

Erto Lucio

Con sabor a gol...

Fútbol y periodismo



Editor

Fernando Carrón M.

Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano - II

Con sabor a gol...

Fútbol y prensa

FLACSO - Biblioteca

Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano - II

Con sabor a gol...

Fútbol y prensa



Archivo El Comercio

Introducción y selección de textos:
Kintto Lucas



Eduardo Valenzuela, El Comercio

+96. 334/137415
V.2
ej-3

La Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano es un juego en equipo, en el que han participado muchas personas e instituciones.

ENTIDADES GESTORAS

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Ecuador)
Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ)
Empresa Municipal de Agua Potable y Alcantarillado (EMAAP-Q)
Diario El Comercio

EDITOR Y COORDINADOR GENERAL

Fernando Carrión

EDITORES

Raúl Pérez Torres, Volumen I
Kinto Lucas, Volumen II
Pablo Samaniego, Volumen III
Fernando Carrión, Volumen IV
Fernando Carrión, Volumen V

AUTORES

Volumen I

Demetrio Aguilera Malta, Jorge Andrade, Fernando Arias, Fernando Artieda, Carlos Béjar Portilla, Roberto Bonafont, Andrés Carrión, Fernando Carrión, Marcelo Cevallos, Edgar Allan García, Paúl Herman, Patricio Herrera, Kinto Lucas, Galo Mora, Juan Carlos Morales, Pablo Lucio Paredes, Raúl Pérez Torres, Juan Reyes Daza, Edmundo Ribadeneira, Carlos Ríos Roux, Antonio Rodríguez, Carlos Rodríguez Coll, Abdón Ubidia, Sócrates Ulloa, Humberto Vacas Gómez.

Volumen II

Vicente Rommel Berrezueta B., Roberto Bonafont, Jacinto Bonilla Prado, Fernando Carrión, Ricardo Cachón, Otón Chávez, Martha Córdova Avilés, Francisco Febres Cordero, Washington Herrera, Alfonso Laso Ayala, Alfonso Laso Bermeo, Kinto Lucas, Esteban Michelena, Alejandro Moreano, Blasco Moscoso Cuesta, Vito Muñoz, Jaime Naranjo, Pepe Navarro Guzmán, Fernando Oña, Gabriela Paz y Miño, Jorge Ribadeneira Araujo, Martha Cecilia Ruiz, Ricardo Valconcellos, Mauro Velásquez.

Volumen III

Víctor Aguilar, Macarena Bustamante, Fernando Carrión, Edward Jiménez, Kevin Jiménez, Jaime Naranjo, Pablo Lucio Paredes, Pablo Samaniego, Juan Sarmiento, Wilson Ruales, Sandra Vela.

Volumen IV

Fernando Bustamante, Fernando Carrión, Simón Espinosa Jalil, Xavier Lasso, Jaime Naranjo, Carlos Melgarejo, Carlos Ríos Roux, Pedro Santos, René Vallejo, Javier Velásquez Villacís.

Volumen V

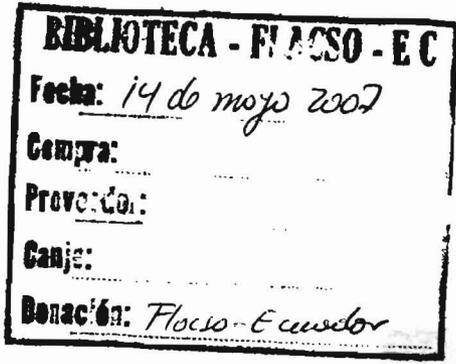
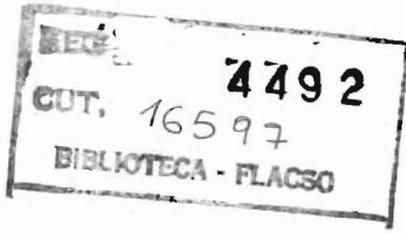
Isabel Carrera, Fernando Carrión, Patricio Falconí, Ariruma Kowii, Jaime Naranjo, Xavier Ponce C. Carlos Pontón, Daniel Pontón, Jenny Pontón, Simón Espinosa Cordero, Jacques Ramírez, Francisco Rhon.

EQUIPO DE TRABAJO

Milagros Aguirre: Entrevistas
Manuel Dammert Guardia: Asistente Editorial
El Comercio: Fotografías
Alicia Torres: Edición
Gonzalo Estupiñán: Asistente Editorial
Antonio Mena: Diseño y Diagramación
Leonidas Molina: Administración
Jaime Naranjo: Estadísticas

Fotografías: Archivo Diario El Comercio
Impresión: Imprenta Mariscal

ISBN SERIE: 978-9978-67-122-1
ISBN: 978-9978-67-123-8
©FLACSO Sede Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro
Telf.: (593-2)3238888
Fax: (593-2)3237960
flacso@flacso.org.ec
www.flacso.org.ec
Quito, Ecuador
Primera edición: diciembre de 2006



Índice

Presentación	9
Prólogo	
El fútbol, una pasión mediática	11
<i>Fernando Carrión M.</i>	
Introducción	
I Memorias del Estadio	
De la información sobre fútbol a la futbolización de la sociedad	27
<i>Kintto Lucas</i>	
“El fútbol es un deporte machista”	75
<i>Entrevista a Martha Córdova</i>	
II. Recuerdos del área chica	
Las revistas deportivas del ayer	81
<i>Jaime Naranjo Rodríguez</i>	
“El periodismo deportivo es resultado-dependiente”	97
<i>Entrevista a Roberto Aguilar</i>	
III. El gol y la palabra	
Un estadio para Quito	109
Galo Plaza Lasso, Inter derecho del Deportivo Quito	110
9 de Julio venció al Quito	111

Barcelona se lució jugando con Millonarios	112
El Aucas, tradición de nuestro fútbol	113
Europa tiene un favorito para el Mundial de fútbol	115
<i>Alfonso Laso Bermeo</i>	
Juan Alberto Schiaffino, el hombre que hizo llorar al Brasil en 1950	117
<i>Alfonso Laso Bermeo</i>	
Chimbacalle está de fiesta: Atlanta Liga campeón de la primera rueda	119
LDU, Equipo de fútbol	121
Pancho Segura Cano	122
LDU y Aucas tampoco ahora pudieron superarse	123
<i>Blasco Moscoso Cuesta</i>	
El mejor equipo del mundo.	125
<i>Soflaquito-Jorge Ribadeneira Araujo</i>	
Sigifredo Chuchuca, una época de oro en el deporte	127
<i>Ricardo Chacón</i>	
La tarde que amarraron a Barcelona	128
Barcelona ganó en La Plata a Estudiantes	129
Récord de faltas	131
<i>Jaime Naranjo</i>	
Fútbol de mujeres: entre los límites y las rupturas	133
<i>Martha Cecilia Ruíz</i>	
Los insoportables sabios	137
<i>Francisco Febres Cordero</i>	
Maradona y el barroco latinoamericano	139
<i>Alejandro Moreano</i>	
Italo Estupiñán. Nostalgia del área grande.	141
<i>Esteban Michelena</i>	
Esos secretos que no saltan a la cancha	147
<i>Especial del Diario Comercio</i>	

Demasiado tarde para lágrimas	153
<i>Roberto Bonafont</i>	
A ritmo de balón	155
<i>Gabriela Paz y Miño</i>	
Fútbol, patria y pueblo	159
<i>Washington Herrera</i>	
‘Bolillo’, el hombre	163
<i>Martha Córdova Avilés</i>	
El fútbol hoy: comunidad “fuera de lugar”	165
<i>Fernando Carrión M.</i>	
Bolillo: entrenador puertas afuera	167
<i>Fernando Carrión M.</i>	
El negocio del fútbol por TV aún es rentable	169
Los quiteños y el fútbol	171
<i>Alfonso Laso Ayala</i>	
Las razones del éxito de Aucas	173
<i>Vito Muñoz</i>	
Assad habla el lenguaje del fútbol	175
<i>Vicente Rommel Berrezueta B.</i>	
Otilino Tenorio: con la picardía en el alma	179
<i>Kintto Lucas</i>	
Otilino: reinventando la alegría	181
<i>Esteban Michelena</i>	
El clásico: Liga vs. Barcelona	183
<i>Fernando Carrión M.</i>	
Y ya es la octava vez... ..	185
<i>Pepe Navarro Guzmán</i>	
Bien la ‘Tri’ ¿y el país?	193
<i>Jorge Ribadeneira Araujo</i>	
Frente a la posibilidad	195
<i>Otón Chávez</i>	

¡Cuidado! ¡Prohibido equivocarse!	197
<i>Mauro Velásquez</i>	
Los polos opuestos de los Barcelona	199
<i>Vito Muñoz</i>	
¿La "Tri" buscaba una vitrina? Pues ahora ya la tiene	201
<i>Jacinto Bonilla Prado</i>	
De los descamisados a la Muerte Blanca	203
<i>Kintto Lucas</i>	
Las empresas definieron su alineación para el torneo	205
De luna al sol: el coyoterismo en el fútbol	209
<i>Fernando Carrión M.</i>	
Problemas en Ecuafútbol pueden afectar rendimiento en la Copa	211
<i>Ricardo Valconcellos</i>	
Valle del Chota: Entre fútbol y pobreza	213
Las barras, mucho más que una camiseta	217
<i>Fernando Oña</i>	
El Fútbol: ¿El espacio absoluto de la masculinidad?	223
<i>Martha Cecilia Ruiz</i>	
¡Que se abra el telón!	227
<i>Juan Cuvi</i>	
Ritos indispensables	229
<i>Pepe Laso R.</i>	
Una historia con goleadas	231
<i>Jorge Ribadeneira Araujo</i>	
Menos mal que existe el fútbol	233
<i>Ernesto Albán Gómez</i>	
La Selección y los prejuicios insepultos	235
<i>Gustavo Abad</i>	
La sonrisa del Tin... la sonrisa de un país	237
<i>Kintto Lucas</i>	
Bibliografía	239
Cine y fútbol	241

Presentación

Muchos podrían sorprenderse porque el Municipio de Quito y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Sede Ecuador auspicien la publicación de la “Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano”, cuyo segundo volumen, “Fútbol y Periodismo”, se presenta ahora. Pero, no hay lugar para la sorpresa: el fútbol hace tiempo que dejó de ser un hecho deportivo solamente, para convertirse en un tema complejo de la sociedad. Y, es justamente este nexo o esta cualidad la que ha permitido la convergencia de las instituciones mencionadas.

Hoy el fútbol es un fenómeno social que tiene que ver con la construcción de diversas identidades sociales y culturales; identidades nacionales, identidades por región o locales; identidades que se relacionan con el género, con la edad, con la clase. El fútbol, además, es un fenómeno económico pues los clubes dejan de ser tales para convertirse en empresas. El fútbol tiene relación con la seguridad ciudadana por la presencia de las “barras bravas”; está vinculado con la política, la tecnología y con la vida cotidiana de las personas.

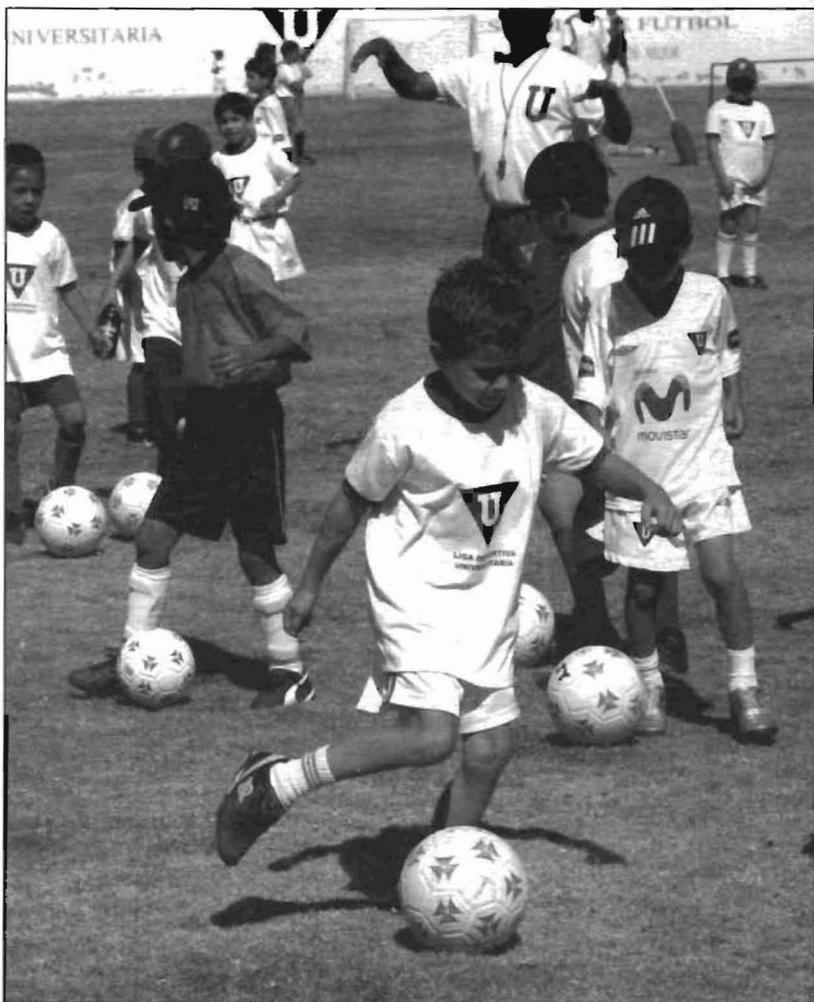
En otras palabras, es un hecho social total donde la literatura, el periodismo, la historia, la cultura y la política tienen mucho que decir de fútbol; así como el fútbol tiene más que hablar sobre ellas.

Por ello, la “Biblioteca del fútbol Ecuatoriano” busca presentar a consideración de los aficionados y especialistas, en las distintas ramas del saber, este conjunto de ensayos que permiten dar cuenta de las reflexiones que se vienen haciendo desde hace algún tiempo en el país, con el ánimo de estimular su conocimiento y mejorar su práctica. De esta manera, el país podrá entenderse un poco más, después de la lectura de este trabajo hecho por múltiples amantes y detractores de este deporte. Es sin duda una de las matrices simbólicas más importantes de este inicio de milenio.

El I. Municipio de Quito y la FLACSO, sede Ecuador invitan a los lectores y las lectoras a encontrar en este volumen y en esta Biblioteca, ese algo más del fútbol.

Paco Moncayo
ALCALDE
I. Municipio del Distrito
Metropolitano de Quito

Adrián Bonilla
Director
FLACSO – Ecuador



Mario Egas, El Comercio

Prólogo

El fútbol, una pasión mediática

Fernando Carrión M.

“Los dueños de los medios no se preguntan por los contenidos. Los dueños de los medios se basan en las mediciones de rating y tandas, y si lo que vende más son los programas deportivos, ellos hacen programas deportivos”.

Sergio Levinsky

“El comienzo del partido ya no lo determina el árbitro sino el asistente de cámara de la televisión”.

Juan José Sebreli

Fútbol y medios de comunicación: una relación consustancial

El fútbol y los medios de comunicación mantienen una relación indisoluble, porque históricamente nacieron de la mano como instituciones sociales y adicionalmente con el paso del tiempo –principalmente a lo largo del siglo XX– se fueron haciendo mutuamente funcionales. De allí en más, se construyó una alianza indisoluble, que fue creciendo, hasta que este deporte se ha convertido –hoy por hoy– en un

acontecimiento principalmente mediático. Pero también a que los medios no puedan prescindir del mismo para su propio desarrollo, porque han construido una relación interactiva.

La mediación entre el juego y el espectáculo: la prensa

Esta relación históricamente se construye a partir del momento en que el fútbol moderno se institucionaliza, gracias a la formulación de las reglas de su funcionamiento y, particularmente, para el caso que nos ocupa, con la definición del número de los jugadores que pueden participar en cada partido. En ese momento se diferencian los contrarios y, sobre todo, los que juegan y los que miran; los de adentro y los de afuera; los de la cancha y los del estadio. De esta manera, la actividad de los jugadores en la cancha se convierte en el espectáculo que miran los espectadores en el graderío, marcando claramente los territorios del deportista con los del espectador.

Esta separación de los territorios, de las actividades y de los actores requiere de una mediación que permita su interrelación. Para que esta integración pueda concretarse se necesita un puente entre el adentro y el afuera, solo posible de lograrse a través de los medios de comunicación, que con el paso del tiempo ha ido creciendo, al extremo de que hoy el uno sin el otro es absolutamente impensado.

Con el inicio del fútbol moderno, cuando el fútbol se separa del *fútbol rugby*, uno de los factores más importantes para la consolidación como un deporte independiente fue la prensa, que al decir de Eisenberg et.al (2004): “*La Football Association*, cuyo secretario era Charles Alcock, fue más activa, puliendo las incoherencias de las reglas, enviando circulares a los clubes líderes, y hasta organizando partidos demostrativos con el fin de mostrar cómo funcionarían las reglas que habían sido revisadas. La tarea de Alcock como periodista deportivo escribiendo artículos para tres periódicos diferentes ayudó a promover un juego que él mismo practicaba”. En otras palabras, un medio de comunicación como la prensa permitió no solo que el fútbol sea conocido si no también legitimado en la sociedad.

La difusión del fútbol: el transporte como medio de comunicación

Al día siguiente de la codificación de las leyes del fútbol, los barcos y los ferrocarriles

se convirtieron en los medios fundamentales para la difusión del deporte por el mundo. Se puede afirmar, sin temor a equivocación, que el fútbol se transportó desde Inglaterra primero hacia Europa y después hacia América Latina, a través de los navíos ingleses que atracaron en los puertos de estos territorios; para posteriormente y a través de los ferrocarriles, también ingleses, empezar a ganarse su espacio al interior de los territorios de los países. De allí que se pueda afirmar, siguiendo a Villena (2004), que: “La difusión del fútbol ha estado, hasta ahora, estrechamente relacionada con otro fenómeno coetáneo: la difusión de la forma moderna de comunidad política, esto es la constitución de los Estados-Nación”.

Fue con el arranque de la primera modernidad, gracias al impulso de la internacionalización de la economía y la formación de los Estados Nacionales, que el fútbol pudo despegar. El fútbol le imprimió un sentido de progreso a la sociedad mundial, por que su mensaje venía precedido de la revolución industrial y del desarrollo de la democracia, que eran la imagen de la modernidad. Pero también el fútbol, como un fenómeno de la modernidad, acompañó el proceso de “civilización” y de racionalización de la violencia.

La exigencia del relato local/visitante: la radio

En sus inicios cuando alguien no iba al estadio se enteraba de lo ocurrido –los

goles, las jugadas y los resultados- a través de los relatos de los otros por oídas (un amigo) o por escrito (la prensa); por eso el fútbol se construía como memoria de hechos previamente producidos en un lugar aún distante, cuando no lejano. El fútbol, entonces, fue un asunto de palabra y ella se hacía carne mediante el relato escrito que construía la memoria de la jugada que había ocurrido. Ser cronista deportivo era, de alguna manera, ser el productor de una sombra de un hecho deportivo, donde el pasado se presentaba como espectáculo del presente vivido. El fútbol era el sentido del recuerdo a través de un relato que evocaba hechos producidos.

La radio superó esta percepción inicial de la prensa porque introdujo la inmediatez del hecho. En ese sentido la radio revolucionó el fútbol porque desde este momento el relato se presentaba no como evocación si no como un hecho simultáneo al juego; en ese sentido el tiempo del fútbol transitó del pasado al presente: se podía oír lo que ocurría, aunque mediado por una interpretación imaginaria particular del relator oral¹.

Pero también la radio se incorporó al proceso de generalización y de internacionalización del fútbol. Si la difusión del fútbol se hizo a través de los medios de transporte, la radio permitió legitimar el deporte al interior de las fronteras nacio-

nales, ya no en el sentido de difundirlo en un espacio donde previamente no existía, sino de la necesidad de saber aquí lo que se juega allá. Este hecho de la diferenciación del espacio produjo la exigencia de un relato que superara la distancia, aunque en la actualidad y gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación, lo que tenemos en rigor es un meta-relato sin distancia. Esto es, un relato generalizado y en tiempo real que lleva a un lenguaje común que supera los estados nacionales y los idiomas.

Desde este momento la palabra (primero escrita y luego hablada) juega cada vez con más fuerza en el fútbol, siendo en muchos casos determinante en el deporte y sus circunstancias. Desde este momento los medios empiezan a alcanzar un protagonismo inédito al interior del fútbol, pero también logra que su expresión simbólica se transforme en un lenguaje reconocido universalmente trascendiendo las fronteras de los estados nacionales y las distintas actividades sociales. Por eso no es raro que, por ejemplo, desde la política se importen los lemas de las barras del fútbol o que se busque inyectar el optimismo del triunfo deportivo en la actividad económica y cultura².

1 Lo que Carlos Rodríguez Coll llamó, en la etapa de transición a la televisión, el “hombre que televisa los deportes”.

2 Allí está, por ejemplo, el grito del “si se puede” que ha recorrido por varios países del continente y que no es otra cosa que un sentimiento de inferioridad que busca ser compensado con una alta dosis de voluntarismo. Este lema ha intentado ser transferido del éxito futbolístico hacia

Por otro lado, la propia evolución del fútbol hace metástasis en los territorios nacional y planetario, desarrollándose con fuerza los campeonatos nacionales e internacionales lo cual genera el nacimiento de un hecho inédito y fundamental para la historia del fútbol: el jugar de local, que encierra en sí mismo el que el otro juegue de visitante; es decir en un lugar distante y distinto. Solventar esta disociación del espacio único del fútbol genera una demanda creciente a los medios de comunicación: la necesidad de transmitir en directo los partidos de local y de visitante para que el otro los oiga y/o vea. En otras palabras, el partido de visita termina siendo el detonante para que los medios de comunicación puedan transmitir en “vivo y en directo” los partidos.

El salto espectacular local/global: la televisión

La televisión, que vino para quedarse por largo rato en la historia, hizo que el fútbol se transformara en imagen y que se universalizara en tiempo real, aunque disociado entre la taquilla local y el espectáculo global. Los cambios que introdujo han sido notables. Allí, por ejemplo, la mutación en los colores de los uniformes, la conversión de los espectadores en actores, la definición de los horarios de transmisión, el estadio con-

vertido en set de televisión, la mundialización de la jerga deportiva, la presencia de los futbolistas-vitrinas, el desarrollo de los estilos nacionales de juego, entre otros.

En la difusión del fútbol tuvieron mucho que ver los medios de transporte de pasajeros y bienes -como los navíos y el ferrocarril- y en su globalización jugó una función determinante la televisión. La entrada de este medio de comunicación revolucionó el fútbol y su relación con los otros medios. Sin temor a equivocación, se puede afirmar que la televisión puso un antes y un después al fútbol, y lo hizo desde el último tercio del siglo pasado, más concretamente a partir del mundial de México en 1970, cuando se lo pudo ver en el mundo entero de manera directa gracias a la televisión satelital.

Con la televisión definitivamente el fútbol entra en una nueva lógica. Un primer gran cambio que se observa tiene que ver con el salto que se produce cuando se sustituye la lógica que introduce el binomio *local-visitante*, que incidió en la necesidad de transmisión del partido en vivo y en directo, hacia la lógica *local-global* que lleva a la integración universal de un espacio continuo donde la cancha y el estadio quedan subsumidos dentro de la dinámica que tiene la televisión mundial, controlada monopólicamente por *sponsors* y cadenas de transmisión televisiva. De esta manera se convierte en un negocio espectacular que masifica su consumo e internacionaliza el fútbol, pero no el

otras actividades de la vida social, como la política y la economía, con resultados precarios.



La aportación financiera de las cadenas de televisión a los clubes de fútbol varía sensiblemente, según los países, y constituye uno de los elementos diferenciadores de la economía del fútbol en Europa. *Jean-François Nys*

que se juega (que es local) si no el que se ve y consume (que es global). Hoy es una realidad la afirmación de Brochand, 98, 1999): “El planeta no es más que un único estadio”. En otras palabras, desde este momento la universalidad y el tiempo real serán parte integrante del fútbol, produciendo una planetización del espectáculo, a partir de lo cual los medios de comunicación tienden a seguir más el espectáculo que el deporte propiamente dicho, lo cual espectaculariza su contenido y su entorno.

Mientras en el primer caso, *local-visitante*, se busca la integración de los nodos

de la ecuación para que el otro vea lo que le ocurre fuera del patio, el segundo (*local-global*) construye un espacio indiferenciado que difunde el partido al mundo entero, convirtiendo al partido, al escenario y a sus actores en hechos mediáticos globales. Pero -como en todo- no son todas las ligas, ni todos los partidos, menos todos los equipos y peor todos los jugadores los que siguen esta lógica, sino exclusivamente algunos de ellos.

Tampoco hay una difusión uniforme hacia toda la teleaudiencia. La televisión, por un lado, ha segmentado los mercados de la audiencia entre la televisión abier-

ta, por cable y pague por ver que está conduciendo a una elitización de la audiencia dentro y fuera del estadio. Adicionalmente está segmentada por países. Y, por otro lado, también ha producido el predominio de ciertas ligas, y dentro de ellas, de algunos equipos. Así tenemos, por ejemplo: en la liga española al Barcelona, en la argentina al Boca Juniors, en la italiana al Milán, en la inglesa al Chelsea y en la mexicana al América, entre otros.

La televisión al lograr esta concentración también produjo dos situaciones: la aguda diferenciación entre las ligas nacionales, al extremo de excluir a las que no alcanzan este sitio estratégico y, terminan, por tanto, ubicadas en el ámbito de la periferia del fútbol central, desde donde proveen sus mejores elementos (exportan) y al que se integran como consumidores de un producto distante. Y también establece la existencia de puntos estratégicos (estadios, clásicos, jugadores), convertidos en nodos de las redes globales del fútbol: nos referimos a ciertos estadios (San Ciro, Nou Camp), partidos clásicos (Barcelona - Real Madrid; Boca Juniors - River Plate), jugadores (Beckhan, Ronaldo³), barras bravas (hooligans), árbitros (Colina), periodistas (Niembro) y marcas (Nike, Adidas), entre otros. Este proceso excluyente cuando se creía que las distancias en el fútbol

se habían acortado. Pero no es así, porque un fenómeno extra fútbol impone nuevas condiciones de inequidad: la televisión ha llegado para producir desigualdad en los componentes del fútbol, en base a ese mercado abierto en el que se desenvuelve.

En América Latina, por ejemplo, a través de la monopolización de los derechos de transmisión de televisión introducidos por Fox Sports, Torneos y Competencias o Taffic se definen los torneos, los calendarios, los horarios de los partidos⁴, los números de los equipos que participan por país y, por si no fuera poco, la homogenización del sentido festivo del fútbol con los cánticos, banderas y colores (Carrión, 2005). Además de ello, han integrado asimétricamente al mercado del fútbol entre las ligas de importación y las de exportación de futbolistas, empresarios y técnicos, con lo cual los estilos nacionales del fútbol empiezan a diluirse y a dejar de representar el ser nacional.

El estadio, como lugar privilegiado donde se producía la relación deportehincha o espectáculo-espectador, se transforma funcionalmente. Hoy en día los estadios de fútbol son los grandes sets de la

3 "La televisión sólo toma a Ronaldo cuando tiene o busca la pelota" (Villoro, 158, 2006)

4 Hoy son las cadenas de televisión propietarias de los derechos de transmisión de los partidos las que deciden, quién, dónde y cuándo juegan. Por eso, nuestros equipos en las eliminatorias y en las copas de clubes tienen que jugar en horarios secundarios; mientras que los argentinos y brasileños están en los estelares.

televisión que sirven para transmitir en tiempo real, y donde los jugadores se parecen más a las vedettes de televisión que a un deportista (los futbolistas metrosexuales son más cada vez). Por eso los diseños son distintos y plurifuncionales, en el sentido que sirven para conciertos pero no para otros deportes como era antes (olímpicos). Se deben adecuar las instalaciones con la incorporación de tecnología de punta, tipo *high tech*, para permitir la presencia de múltiples cámaras en lugares estratégicos, para que la publicidad estática pueda difundirse y para sentir la proximidad entre el hincha y el juego desde lugares aparentemente distantes.

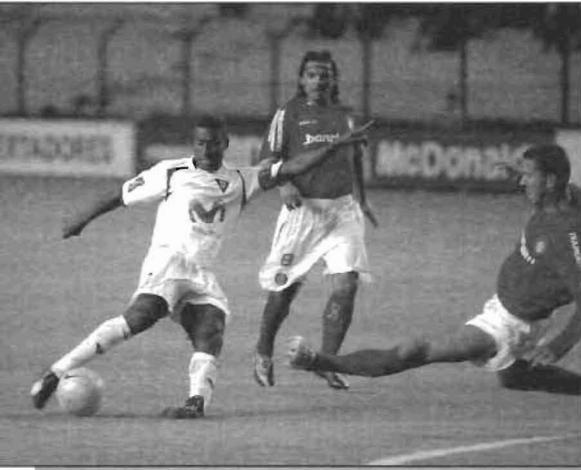
Hoy los nuevos estadios son más pequeños y aunque tienen una capacidad menor de espectadores, la audiencia termina siendo infinitamente mayor porque se comportan como cajas de resonancia. Construir un estadio como el Maracanã o el Azteca es impensable, porque los costos de las entradas al fútbol han subido notablemente reduciendo el mercado potencial de los asistentes y elitizando los espectadores⁵, pero también porque la teleaudiencia es incomparablemente mayor y más rentable.

La persona que asiste al estadio de alta competencia no es el aficionado de antes, popular y apasionado por su equipo, sino un auspiciante o empresario que no sabe de fútbol y sus pasiones, si no de cómo

hacer negocio en cualquier actividad. Son asistentes que no van uniformados al estadio, sino con terno por que lo han convertido en un lugar de negocios. Por eso, hoy se los construyen y adecuan para atender a la nueva composición social de la hinchada. Como dice Deschamps, excapitán de la selección francesa: “quienes están en las tribunas no son los aficionados que suelen sufrir el viento y la lluvia para apoyar a los suyos, sino los amigos de las corporaciones y los tarjeta habientes de platino”. Hoy en día los estadios se construyen o son renovados bajo las normas del confort (calefacción, asientos) y la segregación (accesos, circulaciones independientes).

Pero, por otro lado, la televisión ha transformado al hincha adherente de un equipo particular en un espectador que tiene una doble situación: por un lado, construye adhesiones múltiples con equipos, jugadores y marcas de distintos lugares y, por otro, es parte de una audiencia diversa que se construye en los horarios y los lugares de los partidos, según la oferta diversificada de los medios: abierta, por cable o “pague por ver”, como mercado cautivo de una audiencia codificada. La transformación de hincha uniadherente a pluriadherente desata el gran negocio del fútbol por la atracción de grandes, múltiples y diversas audiencias al mundo del consumo, según segmentos de mercado.

5 “Los estadios ya son demoliciones que se caen a pedazos. Hoy todo pasa en la televisión y en la radio,” Jorge Luis Borges y Bioy Casares.



La FIFA agrupa a federaciones de 198 países, ¡más que la Organización de las Naciones Unidas (ONU)! Ignacio Ramonet

Los impactos recíprocos de los medios y el fútbol

No solo que se puede percibir una mutua funcionalidad entre el fútbol y los medios de comunicación, sino que hay un impacto recíproco entre ellos. Por eso, bien vale la pena detenerse a analizar someramente esta situación a través de algunos ejemplos.

Medio y función. Las exigencias del fútbol a los medios se sintió con la presión para que la prensa ayude al fútbol a desprenderse del rugby, para que la radio transmita el partido de visita en vivo y en directo, para que la televisión integre lo local a lo global y para que en el futuro

próximo el Internet pueda terminar por consolidar este proceso.

Los relatos y lenguajes. El relato periodístico se ha ido modificando —y en cierto sentido homogenizando— en función del momento histórico que se trate. Hoy el lenguaje que imponen los medios de comunicación al fútbol está altamente cargado de usos bélicos (tiro, cañón), geométricos (área, ángulo), religiosos (gloria, milagro), metafóricos (sombbrero, túnel) e inglés (fútbol, score) que, a su vez, salen de la misma lógica de este deporte. Pero también estos lenguajes, relatos y narraciones transitan de ida y vuelta entre el deporte y otras esferas de la vida cotidiana, como es el caso de la política donde los lemas, los cánticos y los símbolos van y vienen de un lado al otro. Al extremo que no se sabe donde mismo nacieron, si en los estadio donde existe la confrontación deportiva o en las calles donde el conflicto social se expresa.

GRITOS

León Felipe

Grita el energúmeno y grita el náufrago,
grita el demagogo y grita Job,
grita el simio y grita el santo.
Se alteran la bestia y el hombre.
Se altera el hombre... ¡el hombre!...
Y el hombre se altera por el ruido de la calle
y... ¡por el silencio de los Dioses!

Nacionalismo y medios. La producción y circulación de los discursos e imaginarios de nación vinculados al fútbol no serían posibles sin la existencia de los *mass media* y de la cobertura a través de un sistema articulado de ellos: prensa, radio, televisión e Internet. Pero también de los periodistas deportivos que se han convertido en los verdaderos defensores del nacionalismo, mucho más ahora cuando se multiplican por doquier los torneos internacionales. En nuestro caso, el hecho de que el Ecuador haya participado en las dos últimas justas deportivas ecuménicas ha hecho que este fervor nacionalista no solo que se multiplique en la población a través del universo simbólico existente, sino que por este medio también se incrementen las ventas formales e informales de productos ligados a la selección⁶ y la contaminación del deporte por la política⁷.

Globalización-localización. Con la internacionalización del fútbol los clubes tienden a buscar apoyo económico en las empresas transnacionales y éstas, para que

su inversión tenga sentido, requieren de la caja de resonancia mundial de las transmisiones televisivas. Con ello se tiene un juego que se desarrolla en una cancha de ámbito local (el set), pero que su consumo se realiza a través de una teleaudiencia global con múltiples adhesiones. Esta situación conduce a la paradoja de una imagen global mediada por un relato local/nacional de un periodista ubicado, por su voz, en algún lugar identificable. En otras palabras, hay “una codificación nacionalista de imágenes globales” (Villena, 114, 2001).

Efecto concentrador. La televisión introduce una desigualdad importante entre las diferentes ligas nacionales, por que aporta financieramente según los países (o mercados). En América Latina hay tres ligas como las de Argentina, Brasil y México, y en Europa las de Inglaterra, España e Italia con cadenas televisivas poderosas que trascienden los linderos nacionales, frente a otros países que no las tienen. Además hay la propensión a una polarización peligrosa de los clubes a nivel nacional, que va de la mano con los torneos internacionales. En este caso hay la siguiente manifestación: los campeonatos nacionales se convierten en las verdaderas segundas categorías por que en ese contexto los equipos luchan por clasificarse a los campeonatos internacionales. Hoy es más importante clasificarse a estos torneos por los premios que otorga que obtener las copas simbólicas de

6 Fue impresionante la difusión de la bandera ecuatoriana durante las eliminatorias y el desarrollo del mundial. No se diga respecto de la camiseta del Ecuador en sus múltiples expresiones, llamada por los periodistas y la empresa promotora de la misma como la “piel del país”.

7 Políticos que reciben a los futbolistas en las plataformas de los vehículos, que piden a los deportistas que se candidaticen o que apoyen candidaturas, que se hacen homenajes para visibilizarse, que se entregan casas, becas y terrenos frente a la prensa.

añaño; lo cual conduce a una concentración de recursos económicos en pocos equipos que va de la mano con la concentración de los mejores jugadores de los clubes. Esto último tiene que ver con la absorción de los deportistas que hacen los clubes más ricos y populares de los jugadores de los equipos de la mitad de la tabla para abajo, convirtiéndolos en las verdaderas divisiones inferiores de los más ricos.

De espectador a audiencia. Los medios de comunicación transforman el contenido y funcionalidad del observador del fútbol, porque con la radio se pasa de aficionado a espectador y con la televisión de espectador a tele audiencia, lo cual —a su vez— conduce a la existencia de una industria de entretenimiento masiva. El aficionado no es interpelado en cuanto a su adscripción al equipo de sus afectos sino a su capacidad de consumo de una industria particular del entretenimiento.

Del fútbol a los medios. Los medios se han desarrollado gracias a las demandas propias del fútbol. Así tenemos como el famoso “pague por ver” de la televisión se logra gracias a este deporte y como los medios de comunicación tienden a especializarse a través del llamado periodismo deportivo con secciones especializadas (Deportes) o con medios dedicados con exclusividad al tema (Suplemento AS de El Comercio). Pero a su vez se puede observar una invasión del fútbol en otras

secciones especializadas como son las secciones económicas (Revista Dinero de HOY), políticas (Diario La Hora), jurídicas o suplementos dominicales (Familia de El Comercio).

La tecnología. Los grandes acontecimientos del fútbol mundial, desde mediados del siglo pasado, se han convertido también en sucesos tecnológicos, principalmente, de las comunicaciones; de los estadios por el confort, del balón para hacerlo más rápidos, de las camisetas por la hidrofiliadad o la ergonomía, de los zapatos por el peso, de los entrenamientos para mejorar el físico y, por cierto, de los medios de comunicación.

La funcionalidad de los medios. Si se comparan los cuatro medios de comunicación fundamentales en su relación con el fútbol podemos convenir que: a) La prensa es *evocativa*, por que le permite poner algo de distancia frente al hecho noticioso para ser el medio más analítico del periodismo deportivo. b) La radio es *descriptiva*, por que el relator debe construir en el espectador un imaginario de lo que ocurre en la cancha. Por eso, es el ámbito de mayor creatividad. c) La televisión es *nomi-nativa*, dado que la presencia de la imagen lo dice todo, un buen relator lo que hace es dar los nombres de los jugadores y el resto queda para que el televidente saque su propia opinión. d) Y, finalmente, la Internet es *informativa*, teniendo —por lo pronto— una función subsidiaria.

La Biblioteca del fútbol en el contexto de los medios de comunicación

Hay la creencia generalizada de que el fútbol en el Ecuador no ha sido reflexionado desde un periodismo de contenido y profundo, básicamente porque la mayor producción periodística ha estado destinada a describir las emociones que despierta este deporte o porque se ha caído en la difusión rutinaria de lo evidente (quién hizo el gol, la alineación) y con poca calidad periodística. Sin embargo, con el trabajo de esta Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano hemos podido encontrar una realidad distinta: existe un periodismo de prensa altamente reflexivo -no generalizado-, que tiene un peso grande en la formación de opinión pública, tanto que influye en la radio y en la televisión con mucha fuerza.

Pero tal situación no esconde la corriente hegemónica del periodismo deportivo ecuatoriano que al estar enclaustrado en lo local o regional, produce un cronista o un relator de fútbol altamente pegado a la coyuntura y al terruño, lo cual le lleva a ser menos un narrador a analista imparcial y más un catalizador del sentimiento local a la manera de un hinchista local o patriota del barrio. Esta situación es más evidente en la radio y la prensa -porque allí se reafirma el carácter local de la representación- que en la televisión porque su ámbito nacional e

internacional supone una mayor distancia con los actores locales.

Hay que reconocer que el periodismo deportivo ecuatoriano tiene algunas debilidades, entre las que se pueden señalar las siguientes: el periodista es poco formado al extremo que no hay uno solo que tenga un título de tercer ciclo; hay que relevar que el uso de la tecnología aun es deficiente; es reactivo ante los hechos deportivos y altamente facilista; se ha enclaustrado en su especialidad creando un espíritu de cuerpo negativo y perdiendo las influencias de otras disciplinas periodísticas.

Tiene que superar las limitaciones del enfoque dominante, deportivo-emocional, encarnado en el periodismo del día a día, que no toma distancia frente al hecho deportivo. De esta manera los periodistas deportivos -junto a los medios de comunicación- se han constituido en los portavoces de una frontera infranqueable que defiende su campo como si se agotara en sí mismo, sin entender la pluri dimensionalidad que tiene el fútbol. Probablemente este desconocimiento tenga que ver con la creencia ingenua de que el fútbol es solo un juego en el que no intervienen otras disciplinas, desarrollándose exclusivamente una visión sobre su rasgo más visible: el deportivo, con lo cual se construye una interpretación autoreferida y unilateral, y se pierde la riqueza de la pluralidad de expresiones y determinaciones.

El sentido de la Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano: la integralidad

La Biblioteca busca abrir un camino de reflexión y conocimiento de nuestro fútbol, justo cuando hemos dado el salto internacional con la clasificación a dos campeonatos mundiales seguidos: el de Corea-Japón de 2002 y el de Alemania de 2006. Y al hacerlo hay la oportunidad de conocer no solo al deporte como tal, sino al conjunto del fenómeno del que es parte. Esta internacionalización insertó al Ecuador en los procesos de competitividad a escala mundial, en todas las dimensiones que adornan al fútbol. Esto significa que para ser competitivos en el deporte se requiere de una sólida estructura orgánica, de flujos financieros mínimos, de respaldos sociales y de una importante opinión pública. Si el fútbol ecuatoriano ha mejorado considerablemente este último tiempo, al ubicarse a la altura de muchas de las mejores selecciones del mundo, también tiene que ponerse a su altura el periodismo y las ciencias sociales.

La Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano busca ser un punto de partida de un sueño en construcción que deberá ser edificado con investigación, debate y capacitación. Busca convertirse en un peldaño dentro de algunos otros que permitan una mayor reflexión y conocimiento del fútbol y la sociedad nacional. Solo así se le podrá dotar al fútbol de una historia donde reconocerse, de una geografía

en la cual asentarse, de una economía para proyectarse y de una cultura desde la cual identificarse. Y sobre todo, contar con un grupo de personas e instituciones que salgan al estudio de este gran fenómeno global.

No ha sido fácil encontrar personas que dejen un momento su actividad profesional y la pasión, para que *piensen* el fútbol objetivamente. Tampoco ha sido fácil que las instituciones entiendan y apoyen el proyecto. Pero, finalmente, se ha conseguido. La Biblioteca tiene la intención de romper el prejuicio de intelectuales, empresarios e instituciones por considerar al fútbol como una actividad inútil, alienante y divisora. Pero también para hacer conciencia en la “gente de fútbol” –que opera como burbuja de cristal impenetrable– que debe abrirse a entender el fútbol como una actividad que requiere de historiadores, economistas, sociólogos, antropólogos, etnólogos, urbanistas, psicólogos, médicos y no solo periodistas deportivos, deportólogos o futbolistas.

El aporte de la Biblioteca no está en la singularidad de cada uno de los volúmenes y mucho menos, de uno o varios artículos aislados; sino en el objetivo⁸ de empezar a pensar el fútbol desde una óptica plural. De allí que su importancia esté en la suma de los cinco volúmenes y en la unión de todos los artículos bajo el manto de la integralidad. Es por la totalidad y no

8 La máxima expresión del fútbol es el gol, que significa objetivo, meta.

por las partes el aporte de esta iniciativa. Por eso el nombre de Biblioteca⁹, compuesta de cinco volúmenes, porque el fútbol empieza con una pelota cuyo tamaño ha sido definido con el número cinco, como los dedos de la mano.

Dos de ellos son antologías de textos escritos a lo largo del tiempo: la una sobre literatura (poesía, novela, cuento, ensayo), encargado al literato Raúl Pérez, y la otra, a la prensa deportiva (periódicos, revistas), pedido al periodista Kintto Lucas. Los tres volúmenes restantes se realizaron con artículos solicitados expresamente a especialistas reconocidos en ciertos campos del conocimiento, según el criterio del editor de cada libro. Así tenemos que el de economía fue coordinado por el economista Pablo Samaniego, el de historia y geografía lo hizo el arquitecto Fernando Carrión, al igual que el de Sociedad y cultura.

Cada uno de los cinco volúmenes se complementa con entrevistas a ciertos actores relevantes realizadas por Milagros Aguirre; con datos, bibliografía y frases internacionales que permiten ubicar nuestro fútbol en el escenario mundial compilados por Manuel Dammert G. y con algunos datos temáticos solicitados al Dr. Jaime Naranjo. Además, con la finalidad de tener una mirada con imágenes se

ha contado con el valioso aporte del Diario El Comercio.

Para el desarrollo de la Biblioteca se ha convocado a no menos de cuarenta personas provenientes de distintos lugares del país, de profesiones diversas y de actividades diferentes; con el único fin de fortalecer el tejido discursivo del fútbol ecuatoriano desde la óptica del pensamiento, para entenderlo y acompañarlo en su proceso de crecimiento.

Institucionalmente la Biblioteca está anclada en FLACSO, Sede Ecuador, organismo dedicado a las Ciencias Sociales, y se ha contado con el apoyo de la Empresa de Agua Potable, del Municipio de Quito (EMAAP-Quito) y del Diario El Comercio.

Descubrir o encubrir, esa es la pregunta

Con este segundo volumen de la Biblioteca del Fútbol Ecuatoriano, *Con sabor a gol... fútbol y prensa*, se han recopilado textos escritos por ecuatorianos o sobre temas nacionales que vinculan al fútbol con el periodismo. Para el efecto se ha solicitado que sea Kintto Lucas –importante periodista y gran aficionado al fútbol– quien realice esta antología de textos aparecidos en revistas y periódicos del país y, que además, realice el trabajo introductorio que ponga en perspectiva lo hecho en el campo.

La relación entre prensa y fútbol viene desde hace mucho tiempo, porque

9 “Institución cuya finalidad consiste en la adquisición, conservación, estudio y exposición de libros y documentos”, Diccionario de la Real Academia de la Lengua, España, 2001.

el fútbol requiere de una narrativa que le de racionalidad y lógica discursiva con la finalidad de integrar sus varias dimensiones operativas. Al fútbol se lo relata, analiza y narra, así como también se lo interpreta y cuenta. Es que el fútbol tiene una narrativa que le es propia y otra que se estructura sobre la base de metáforas.

La primera dimensión narrativa viene de la propia lógica del fútbol como deporte. Para nadie es desconocido que tiene una jerga que le es propia, donde se conjugan un conjunto de categorías importadas de distintas disciplinas del quehacer intelectual. La segunda dimensión narrativa se la construye desde la distancia al hecho deportivo, sea desde el periodismo, la ciencia social o la literatura. Al fútbol se lo juega y reflexiona, por que es una actividad que se vive dentro y fuera de la cancha, al extremo de que – como dice Antezana (2003)–: “La forma de vivir (en) el fútbol es hablándolo, verbalizándolo, que los aficionados sean también un importante actor –como el coro griego– en este espectáculo dramático”. Y ello es posible porque el fútbol como el teatro tienen actos escénicos desarrollados dentro de la cancha (aquí) y relatos, narrativas y actos verbales (allá), que dan lugar a la ecuación que socializa al fútbol con el espectáculo.

Bibliografía

- Antezana, Luis, *Fútbol, espectáculo e identidad*, en: Alabarces, Buenos Aires, Ed. CLACSO, 2002.
- Braselli, Rodolfo, *De fútbol somos*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 2001.
- García, Julián: *Épica y lírica del Fútbol*, Ed. Alianza Editorial, Madrid, 1996.
- Carrión, Fernando: *La foxbolización del fútbol ecuatoriano*, en Diario Hoy, 2005.
- Eisenberg, Christiane, et. al, *FIFA 1904-2004: un siglo de fútbol*, Ed. Pearson Alambra, Madrid, 2004.
- Levinsky, Sergio, *El deporte de informar*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 2002
- Sebreli, Juan José: *La era del fútbol*, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1998
- Villena, Sergio: *Fútbol y Nación*, en: Revista Decursos, Ed. CESU, Cochabamba, 2002.
- Villena, Sergio: *Globalización y fútbol postnacional*, en: Revista ICONOS No 10, Ed. FLACSO, Quito, 2001.
- Villoro, Juan: *Dios es redondo*, Ed. Planeta, México, 2006.



I
Memorias del
estadio



José Sánchez, El Comercio

De la información sobre fútbol a la futbolización de la sociedad

Kintto Lucas

*Siempre estarás aquí 'Bolillo' siempre estarás aquí.
En cada alegría en cada paso firme.*

*Siempre estarás aquí Bolillo, siempre estarás aquí
Cuando llegue la gloria de haberlo dado todo.*

*Sí se pudo, sí se puede
y siempre se podrá
derribar fronteras, salir a ganar,
con el corazón jugar.*

Damiano

A finales de los años sesenta, el poeta Jorge Enrique Adoum volvió al Ecuador, después de una larga ausencia. Ni bien llegó, cumplió un ritual obligatorio en la ciudad de Quito: fue al estadio, a ver jugar al equipo del Aucas. Antes del comienzo, se hizo un minuto de silencio por la madre del juez, muerta el día antes. Todos se levantaron, todos callaron. Enseguida, un dirigente pronunció un discurso destacando la actitud del árbitro, que cumpliría con su deber en circunstancias muy tristes. En el medio del campo, el hombre de negro recibió el denso aplauso del público. Adoum se pellizó un brazo: no podía creer. ¿En que país estaba? Las cosas habían cambiado mucho. Antes, los hinchas solo se ocupaban del árbitro para gritarle hijo de puta. Y comenzó a partida. A los quince minutos, explotó el estadio: gol del Aucas. Pero el árbitro anuló el gol, por offside, inmediatamente la multitud recordó a la finada señora: - ¡Huérfano de puta!, rugieron las tribunas.

Eduardo Galeano

La clasificación de la selección de fútbol de Ecuador al Mundial de Corea y Japón 2002, hizo renacer el espíritu de nación del país y generó un rescate de su identidad golpeada por rivalidades regionales. Los medios de comunicación recurrieron a diversos analistas para explicar el hecho profundizando en el análisis del fútbol como fenómeno social. Sin embargo, el éxito de la selección no produjo un cambio brusco en la evolución del periodismo deportivo ecuatoriano que sigue manteniendo carencias en cuanto a su poca calidad, falta de amplitud e incapacidad de observar el deporte y particularmente el fútbol como acontecimiento social.

Los adelantos tecnológicos en el ámbito de las comunicaciones, las alianzas estratégicas entre cadenas televisivas y las millonarias sumas de dinero que se mueven en publicidad alrededor del fútbol no han servido para mejorar la formación profesional de la mayoría de los periodistas ecuatorianos y por lo tanto la calidad global del periodismo deportivo, y así darle seriedad al tratamiento periodístico del fútbol, sacarlo del coyunturalismo y de la superficialidad...

Parte de las carencias del periodismo deportivo ecuatoriano de pueden encontrar en sus orígenes, en la falta de interés de los medios de comunicación por mejorar, en las rivalidades regionales, en la tardía inserción del país en el fútbol mundial y en la falta de interés de los propios profesionales en mejorar su formación.

Las tres primeras décadas del siglo XX

A diferencia de otros países de América del Sur, en Ecuador no se ha escrito la historia del fútbol en el país. Según la Confederación Sudamericana de Fútbol, éste comenzó a practicarse en "Ecuador fruto de la pasión de la juventud guayaquileña, quienes fundaron, en 1902, al primer club de fútbol, el Club Sport Guayaquil, y dieron inicio a la práctica de este deporte en el país".

Sin embargo, algunos investigadores como Mauro Velásquez sitúan el comienzo de la práctica de este deporte en el año 1899, tres años antes de la fundación del Club Sport Guayaquil. Recién a los 103 años de aquel inicio, la selección del país participó por primera vez en un Campeonato Mundial. Esto de alguna forma también ayuda a explicar el desarrollo del periodismo deportivo a lo largo de esto cien años.

En Ecuador la historia del periodismo especializado en deportes se inició a comienzos del siglo XX con pequeñas notas en el diario El Comercio de Quito, El Telégrafo y El Universal de Guayaquil primero. Más tarde se sumaron El Universo como continuidad de El Universal y El Mercurio de Cuenca. Todos con la particularidad de cubrir los hechos deportivos de su ciudad. En la década de los 20 con la aparición de algunas revistas deportivas comienza a surgir la especialización de algunos periodistas en

la información de los deportes. Con las transmisiones radiales esa especialización comienza a consolidarse.

En Guayaquil ya en las tres primeras décadas del siglo XX el fútbol era el deporte más popular seguido por el box, pero su mayor trascendencia a nivel social y su reflejo en la prensa la adquiere a partir de la década del 40. En Quito hasta la década del 30 el fútbol competía en preferencia con las corridas de toros, el voley y el propio basket. Las columnas sobre corridas de toros en el diario quiteño eran famosas y muy leídas por los lectores.

Aunque la Federación Ecuatoriana de Fútbol nació el 30 de mayo de 1925, bajo el nombre de Federación Deportiva Nacional, el fútbol permanecería dividido en campeonatos provinciales hasta 1960. La falta de interés nacional en el fútbol quedó demostrada en la primera frustración del fútbol ecuatoriano: no haber asistido al Primer Mundial, realizado en Uruguay, a pesar de haber sido invitado por el comité organizador del evento. Los problemas económicos y dirigenciales de un fútbol marcado por intereses regionalistas, no permitieron esa participación. Sin embargo, los medios de comunicación apenas tocaron el tema y no presionaron para que se participara en el torneo. Posiblemente ese hecho retrasó la evolución futbolística del país.

Como en Guayaquil, en la capital también fue a partir de los años 40 que el fútbol adquiere mayor relevancia en la prensa escrita.

Primer destaque a nivel sudamericano

El Campeonato Sudamericano de 1941 en Chile proyectó por primera vez a nivel internacional la figura de un jugador ecuatoriano, el delantero o entrea derecha (como se denominaba en la época) Alfonso Suárez Rizzo, quien fuera elegido por los periodistas que cubrieron el torneo como el segundo mejor jugador en su puesto, atrás del argentino José Manuel Moreno, apodado "El Charro" y considerado uno de los grandes jugadores en la historia del fútbol sudamericano. El hecho de que un futbolista ecuatoriano hubiese sido considerado entre los mejores de un sudamericano por la prensa de distintos países y elogiado internacionalmente no era usual para la época, provocó cierto asombro no solo a nivel continental sino también en el propio Ecuador y fue motivo para que los diarios decidieran realizar una cobertura mayor del fútbol dentro de los deportes.

Si bien pasaron 12 años para que otro futbolista ecuatoriano tuviera destaque a nivel internacional, desde 1941 los diarios no dejaron de priorizar la información sobre la actividad futbolística en sus ciudades con columnas de opinión poco analíticas y crónicas de partidos que a pesar de tener algunas diferencias en el lenguaje no eran muy distintas a las que se escriben en la actualidad. La información deportiva y futbolística en diarios y revistas seguía siendo regionalista sin



Bolívar Vázquez - El Comercio

Si debió ser honesto, llevaría solo 20 jugadores a Alemania, porque Ucrania no tiene 23 futbolistas de nivel como para jugar un Mundial. La falta de competencia sería en el equipo es algo terrible. *Oleg Blokhin, el DT de Ucrania*

crónicas detalladas sobre los partidos disputados en ciudades a las que no pertenecían esos medios, aunque se informaba sobre los resultados. Solo se ampliaba la cobertura cuando se trataba de partidos muy importantes por definición de campeonatos, o cuando llegaba algún equipo extranjero a jugar al país. En agosto de 1949, por ejemplo, los diarios y revistas de Quito, Guayaquil y Cuenca informaron en sus páginas sobre los partidos jugados en el país por el Puebla de México con el objetivo de recaudar fondos para ayudar a los damnificados del terremoto que se produjo en esos días.

También traspasó las fronteras noticiosas de Guayaquil el triunfo de Barcelona frente Millonarios de Bogotá por 3 a 2 en el estadio Capwell de esa ciudad.

Un Sudamericano a través de UPI

En el Sudamericano de 1953 en Lima, el arquero de Ecuador, Alfredo Bonnard Jara, fue declarado por la prensa de distintos países como el mejor del campeonato en su puesto, en una época que el fútbol sudamericano tenía goleros como Roque Másoli, pero sobre todo exce-

lentes delanteros. En naciones con una mayor tradición futbolística como Brasil, Argentina y Uruguay, ya desde el Mundial de 1950 realizado en Brasil, había radios que transmitían partidos desde otros países en forma directa vía telefónica. La transmisión de los partidos desde el extranjero en radios ecuatorianas, en cambio, se hacían tomando la señal de una emisora del país donde se llevaba a cabo el evento. En Lima se tomaba la señal de Radio Nacional del Perú. Algunos que vivieron aquel sudamericano todavía recuerdan el relato de Juan Sedó por esa emisora peruana, elogiando las voladas magníficas y las tapadas espectaculares de Bonnard. Era la segunda vez que un jugador ecuatoriano se transformaba en noticia a nivel continental.

Los diarios del país, que todavía no enviaban reporteros a cubrir eventos en el extranjero destacaban la “hazaña” del guardameta ecuatoriano contada a través de los cables de la agencia de noticias *United Press International* (UPI) escritos por el español Luis Vidal Sologuren quien destacaba las atajadas de Bonnard frente a Perú, Paraguay y Brasil. Contra Perú con el Estadio Nacional lleno, el público aplaudió de pie al arquero cuando caminaba rumbo a los camerinos. Contra Paraguay, que finalmente sería el campeón, evitó varias veces la caída del arco ecuatoriano. Mientras que al comentar el partido ante Brasil, enfrentando a Zizinho, Ademir y Jair, tres sobrevivientes del Mundial del 50, Vidal Solo-

guren argumentó: “En este partido Bonnard ha pasado a ser un inmortal del fútbol”.

Tres periodistas con historia

En la década del 50 el periodismo deportivo toma una forma un poco más profesional, y ya no hay dudas que el fútbol es el deporte más popular del país. Por esos años aparecen tres figuras que harían historia en la prensa deportiva ecuatoriana: Blasco Moscoso Cuesta, Carlos Rodríguez Coll y Alfonso Laso Bermeo.

Con sus frases ingeniosas, la utilización del sentido común en sus comentarios, la dureza de la crítica y un estilo similar al de los narradores y comentaristas de los países del Cono Sur, estos tres periodistas le dieron un vuelco importante al periodismo deportivo, adaptando el lenguaje a los nuevos tiempos en que Ecuador ya no era un país desconocido a nivel internacional y el fútbol se iba transformando en una pasión popular.

Blasco Moscoso, considerado por muchos periodistas como el maestro de los comentaristas futbolísticos era famoso por sus frases creativas al describir las acciones de un partido. Una de las que pasó a la historia surgió de la descripción de las posibilidades de un equipo humilde ante otro lleno de estrellas cuando argumentó que “los nombres son ilustres pero al frente se pone a una escuadra de

hombres”, con lo que dejaba claro que al final de cuentas estrellas o no, todos eran seres humanos. Además fue uno de los pioneros de las revistas deportivas en Quito con Suceso Deportivo y Deportes a inicio de los 50.

José Navarro, editor general de la revista Estadio, en un artículo escrito en el año 2005 describió el valor de esa trilogía de periodistas para las nuevas generaciones: “Un periodista que se fue al más allá dejando su sello de integridad, sus enseñanzas a borbotones, su maestría en el relato, los trazos nítidos de su pluma, solía decir ‘en vida señor, en vida...’ Se refería que los homenajes y la gratitud se demuestran cuando el personaje se halla en la Tierra.

Don Carlos Rodríguez Coll fue ese periodista, el manabita formó en Quito una trilogía de próceres, de adelantados del periodismo deportivo, la que completaban Don Blasco Moscoso Cuesta, que igual ya se fue, y Don Alfonso Laso Bermeo “Pancho Moreno”, a quien gracias a Dios, lo escuchamos en sus característicos relatos a través de la radio de su propiedad, La Red. Joseph Blatter, presidente de la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado), llegó a Guayaquil para inaugurar el edificio administrativo y centro de capacitación de la Federación Ecuatoriana de Fútbol, construido como parte del programa de desarrollo GOAL de la FIFA. Obra con la que se demuestra el deseo de los actuales dirigentes de la FEF (Federación

Ecuatoriana de Fútbol), de ratificar a Guayaquil como sede del organismo y dejar a la posteridad una edificación propia, funcional, moderna, en la que el futuro del fútbol se planifique, exista la capacitación para entrenadores, dirigentes, árbitros...

La FIFA en su centenario acordó rendir un homenaje a los periodistas que han cubierto más de once mundiales de fútbol. Apareció solo una decena en el orbe. Uno de los diez es el ecuatoriano Alfonso Laso Bermeo que se ha dado el gusto de estar presente como periodista en doce ecuménicas copas mundiales, a partir de 1954. En consecuencia, fue el propio Blatter quien entregó una réplica de la Copa Mundial y un diploma a quien es considerado, y con absoluta justicia, un maestro de comunicadores deportivos, un ejemplo a imitar y que tiene en sus propios hijos Alfonso, Julio y Magdalena, a sus mejores discípulos.

Por eso desde todos los sectores del país han salido palabras de aliento por este nuevo triunfo profesional de Alfonso Laso, que es un periodista tan completo que hizo radio, prensa y televisión, convirtiéndose por varias décadas en un bastión de El Comercio, Últimas Noticias y Radio Quito. Socio fundador de la Asociación de Periodistas Deportivos de Pichincha, presidente por varios años, en su lucha gremial dejó la sede de la APDP que lleva con honor su nombre”.

El relator con más mundiales

Alfonso Laso debutó como relator el 5 de junio 1948 en radio Gran Colombia, a los 19 años. Actualmente es propietario de Radio La Red, especializada en deportes.

En 1953 Pancho Moreno se coronó campeón nacional de tenis de mesa y los organizadores como premio, le obsequiaron un pasaje a Bucarest, Rumania, para representar al país en el Torneo Mundial de esa disciplina. Se quedó en Europa, en París, estudiando y trabajando. Para 1954, trabajaba en Radio Quito como relator y ocupaba el cargo de jefe de deportes de El Comercio. En París se enteró que estaba próximo el Mundial de Fútbol y viajó a Berna, Suiza, para comprar entradas y realizar la primera cobertura internacional de un Mundial de Fútbol hecha por un periodista ecuatoriano. Desde Suiza 54 ha presenciado los partidos más importantes y las finales de los mundiales de Chile 62, Inglaterra 66, México 70, Alemania 74, Argentina 78, España 82, México 86, Italia 90, Estados Unidos 94, Francia 98 y Corea-Japón 2002 y Alemania 2006. Además de las Olimpiadas de Roma 60, México 68 y Los Ángeles 84. Aquel primer mundial lo recuerda así: "Llegué a Berna la víspera del campeonato mundial y de curioso fui a la sala de prensa que se había adecuado para el evento. Presenté a los organizadores mi carnet de jefe de deportes El Comercio, dije que era periodista



El fútbol creativo es de izquierdas, mientras que el fútbol de pura fuerza, marrullero y brutal es de derechas. *Jorge Valdano*

deportivo de Ecuador. Los suizos por poco hicieron fiesta al saber que un ecuatoriano había llegado de tan lejos, para cubrir un Mundial. Me entregaron acreditación para todos los partidos del campeonato, un tiquete para usar, con 50 por ciento de descuento, el sistema nacional de trenes y la opción de alojarme en una casa particular, para ahorrar-me costos de hotel. Permanecí en Suiza durante 20 días hasta que culminara la Copa. Aproveché la excepcional ocasión para enviar mis comentarios sobre los

partidos a “El Comercio”, en Quito. Elaboraba todos los textos en máquina de escribir, compraba fotos a cronistas gráficos brasileños y enviaba el material por avión. Las cuartillas llegaban a Ecuador en aproximadamente dos días”.

Evolución de las transmisiones

La evolución de las transmisiones deportivas con el transcurso de las décadas la describe así: “En los 50, se escribía los textos en máquina de escribir y luego se enviaba por avión. Los periódicos no podían darse el lujo de pagar transmisiones por cable o usar el teléfono. Hace más de 25 años, las llamadas internacionales costaban seis dólares por minuto. Los torneos se filmaban con cámaras y cintas de cine. Tras terminar la competencia, los rollos se distribuían a todo el mundo varios meses después. Los goles sólo se podían observar en las salas de cines. Más tarde vendría la televisión con sus transmisiones internacionales por satélite. A partir del Mundial de España 82, se introdujeron las primeras computadoras para procesar. En lo que respecta a las transmisiones de radio, que es lo que más conozco, durante la Copa Mundo de Argentina 78, se hicieron las primeras transmisiones radiales en vivo hacia Ecuador”.

Cuando le preguntan sobre la selección que dio mayor espectáculo en un Mundial no duda en señalar a la de Brasil que actuó en el torneo México 70. “El

equipo carioca tenía verdaderos ídolos como Pelé en su máximo esplendor y Tostao. El fútbol al estilo brasileño simplemente era un espectáculo que se debía disfrutar y nada más. También me sorprendió el juego del equipo de Hungría, en Suiza 54. Fue una lástima que Alemania ganara la final, luego de ir perdiendo 2 por 0”. El partido más emocionante considera que fue el de la semifinal entre Uruguay y Hungría, en Suiza 54. “Hasta los 35 minutos, Uruguay perdía 2 por 0 y tras una sucesión de goles espectaculares, el equipo sudamericano logró empatar en el minuto 43 con goles de Hobert, que luego vendría a Ecuador. Sin embargo, todo el desborde de pasión de los uruguayos se rompió porque al final los húngaros ganaron en tiempos suplementarios y pasaron a la final para enfrentar a Alemania, que sería el campeón”.

Considera a Maradona el mejor futbolista y comenta: “El gol de Diego Armando Maradona en México 86 ante Inglaterra es, sin duda, lo mejor de toda la historia de los mundiales. El modo de salir desde la media cancha y avanzar hasta el lugar mismo del arquero para colocar el balón fue algo impresionante. Además, como dato adicional tengo que decir que para mí, Maradona es el mejor futbolista de la historia del fútbol. Incluso supera a Pelé porque el número 10 argentino brilló en todo el mundo, sin jamás contar con compañeros tan extraordinarios como tuvo Pelé. El futbolista brasileño fue asistido en los parti-

dos por genios únicos en el mundo, como Garrincha y Tostao, por ejemplo”.

En 2002, recién después de presenciar 11 Mundiales se le cumplió su deseo de toda la vida: ver al Ecuador en una Copa del Mundo. “Esto es algo que he esperado toda mi vida, y hubiera querido que Blasco Moscoso estuviera vivo para esperar nuestro gran sueño: ver a Ecuador en el máximo”, concluye.

“Escuelas” de periodismo deportivo

Desde la década del 50 en varios países latinoamericanos surgieron revistas deportivas cuyas redacciones fueron una especie de “escuelas” de periodismo deportivo para muchos jóvenes interesados en la profesión. Algunas lograron sostenerse poco tiempo, otras duraron algunos años y finalmente pocas fueron las que lograron sostenerse durante décadas, transformándose en una especie de palabra autorizada del periodismo deportivo porque además fueron evolucionando para tratar al deporte, y específicamente al fútbol, como un acontecimiento social. Los ejemplos más conocidos son “El Gráfico” en Argentina o “Placard” en Brasil. En Ecuador la historia de las revistas deportivas no es muy diferente. En este libro Jaime Naranjo Rodríguez nos cuenta detalladamente la historia de las revistas deportivas ecuatorianas por lo que me voy a detener solo en Estadio, que significa para Ecuador lo que “El

Gráfico” para Argentina o “Placard” para Brasil. Surgió en agosto de 1962 en Guayaquil, y si bien en los primeros años puso énfasis en el deporte guayaquileño, en pocos años fue proyectándose a nivel nacional, hasta el presente, en que ha logrado un equilibrio regional en el tratamiento de la información, algo que les cuesta a los diarios, por ser identificados con las ciudades y regiones en que son editados.

¡Bendita Pelota!

En la década del 60 adquiere relevancia en el periodismo deportivo la voz de Carlos Efraín Machado, quien llega con un estilo similar al de los tres maestros pero incorporando algunos dichos propios un tanto más quiteños y popularizando su frase: “¡Bendita Pelota!”

Machado recuerda que desde pequeño aspiraba a ser relator deportivo porque siempre le gustó la locución, la radio y el periodismo en sí, “aunque no sabía que era eso”, sentía que “la vocación estaba ahí y la idea crecía”.

“Una mañana le hurté a una de mis tías una media nylon, agarré un foco del corredor quemando de 25 bujías y me desgarré la garganta cantando los mejores goles del mundo. Mi abuelita le decía a mi mamá: ‘Ve mi hijita yo estoy muy preocupada por el Carlitos, se está volviendo loco, pobrecito, no le ves, se sienta en la vereda y habla solito y a veces



Cuando un hombre ve tres partidos de fútbol seguidos, debería ser declarado legalmente muerto. *Erna Bombeck*

grita, debemos llevarlo donde el médico'. Desde esa edad empecé a soñar en transmitir el fútbol, yo no sabía que era eso, pero quería ser narrador de fútbol", afirma. Sus inicios en el relato fueron en radio Nacional Espejo. "La primera plata que gané por la afición al relato, me la pagó Don Gerardo Berborich, tras culminar una transmisión de boxeo, en una época de oro, ya que estaban Valladares, Espinoza, Guanín y 'Petiso' Sánchez, entre lo mejores", explica Machado.

De la radio pasó a la prensa escrita, realizando comentarios para el diario El Comercio. Aunque durante un tiempo pudo compartir el trabajo como periodista deportivo y el que realizaba como funcionario de un Banco, en determinado momento surgió cierta incompatibi-

lidad entre los horarios de la entidad financiera y los del periódico. Fue entonces cuando uno de los directores del Banco, le dijo: "Señor Machado o el banco o el fútbol" y él le contestó "prefiero el fútbol en el banco"...

En 1965, mientras trabajaba en El Comercio, el propietario de Radio Tarqui, Gustavo Herdoiza le propuso realizar los relatos deportivos de la emisora iniciando con los Juegos Bolivarianos, que estaban cercanos Según recuerda, con Tarqui firmó un contrato por 1.500 sucres mensuales, trescientos más de los que ganaba sumando el sueldo del Banco y el del diario. "En una noche del tercer mes, me acerqué hacia el señor Herdoiza y le consulté sobre mis pagos. Pegó un grito el dueño de la radio y dijo: ¡Lupe! (era la secretaria) ¿Por qué no le han pagado al señor Machado?, respondiendo ella ¿de dónde pues?", comenta el relator y continúa: "Por esta situación le propuse al señor Herdoiza me arriende un espacio y así, un 20 de noviembre de 1965, empecé 'Mundo Deportivo', compitiendo con 'Cóndor, Voces y Oídos del Deporte' de Alfonso Laso y Blasco Moscoso Cuesta y 'Goles y Recuerdos' de Rodríguez Coll.

Nueve años después iniciaba la aventura de la radio propia: "El dueño del Sistema de Emisoras Central le llamó a un buen amigo mío y le comentó que quería vender una radio. El se comunicó conmigo y me planteó la venta", comenta. Era 1974 y nacía la Nueva Emisora

Central, que durante mucho tiempo se transformaría en referente de radio deportiva.

El fútbol como nostalgia

En 1994, veinte años después de la fundación de Nueva Emisora Central, durante el Mundial de Estados Unidos, el escritor Javier Ponce en un artículo titulado “Machado y la nostalgia” analizaba su relato y decía: “¡Qué pena! ¡Qué pena, don Carlos Efraín Machado, esa despedida de Colombia! ¡Qué pena ahora, por esos doce balazos que dicen mucho de este continente angustiado al borde del fin de siglo!

Usted vivió el drama y el gozo de cantar ese gol tardío de Harold Lozano. Ese último gol de alborozo y tristeza. Y se me quedó clavada la voz de usted y me pregunté cuando ocurrió la caída de Colombia, desde que remoto campeonato mundial, desde qué sueño. Porque voces como la suya, me imagino que son un audaz intento de la leyenda de la radiodifusión por tomarse la televisión. Ya ni siquiera, como dice ayer en la página de este diario el inolvidable Carlitos Rodríguez Coll, se trata de televisar el fútbol. No. Es lo contrario. Se trata de relatar la imagen. De contarla mientras ocurre. Paradójicamente de darle movimiento. ¿Acaso la televisión no fue un progreso frente a la ciega bocina de un aparato de radio? Parecería que no. Us-

ted dice que no. Que el fútbol latinoamericano sigue siendo esa ronca voz de delirio que apaga por un momento el hambre, que acompaña por un momento la soledad.

Recuerdo que hace unos dos mundiales los relatores modernos se dedicaron a insinuar las jugadas transmitidas por la televisión. Ahora se trata de recoger del fondo del fútbol las voces de la pasión y cantarlas. Por eso no es lo mismo cuando usted habla de Romario o de Rincón, que cuando lo hace de Rudi Völler. Es que esa narración corresponde al fútbol latino, desempolvando esos términos cuyos significados comenzamos a entender hace tiempo precisamente a través de las transmisiones radiales... “Habilitar” por ejemplo. Solo a usted le escucho ahora relatarnos el modo como Valderrama “habilita” las bolas.

Es una lectura gráfica de la palabra, describe con enorme precisión lo que aquella jugada represente. “Habilitar”, dice el diccionario es hacer a una persona hábil o apta para algún fin. Proveer a uno de lo que ha menester para un viaje y otras cosas semejantes. Y Machado no usa el término cada vez que un jugador simplemente le pasa la pelota a otro. No. Lo usa únicamente cuando un pase abre las puertas al gol, cuando una jugada le provee al otro de lo que ha menester para alcanzar la gloria.

Ahora el asesinato de Andrés Escobar sella la condición exacta de lo que es el fútbol en una América Latina que se

parece a un dolido, violento, desgarrado arrabal del mundo. Una muerte que no soporta relato alguno. Este mundial esta siendo, para América Latina, una batalla consigo mismo. No sabemos en que acabara.

Hasta los éxitos, más que éxitos están resultando los esfuerzos por vencer las adversidades. Mientras el fútbol es para los europeos la gozosa manifestación de su sentido del cálculo para hacerse del poder (lo saben desde hace 500 años), para nosotros es el peor de los dramas, la más trágica de las fiestas.

Entre tanto, la voz de Machado busca tejer un manual del fútbol que tenga como eje el sentido latino del *dribling*. Basta escucharle cuando exalta a un Hagi o a un Klinsmann, afirmando que parece brasilero cuando corre por la cancha.

El fútbol es, para nosotros, una constante nostalgia. Es un a nostalgia de Garrincha o Cubillas antes de que arranque el partido. Es una nostalgia, un vacío en la boca del estómago mientras transcurren los 90 minutos. Es una nostalgia cuando sobre la cancha solo quedan huellas, un poco de papel picado y unas cáscaras de naranja”.

Pendientes de Alberto Spencer

En la década del 60 y principios del 70 el periodismo deportivo ecuatoriano estuvo pendiente de lo que hacia el jugador más importante en la historia del

fútbol ecuatoriano: Alberto Spencer, Campeón de la Copa Libertadores de América y de la Copa Intercontinental con Peñarol de Montevideo.

Su fútbol fue noticia a nivel mundial en recordadas finales contra River Plate argentino en la Libertadores y contra Real Madrid en la Intercontinental. “Reconocido por el mundo entero y los mejores especialistas en la materia, en su propio país hay quienes tienen la insolencia de negarle la condición de mejor jugador de todos los tiempos... ¡Cosas de mi tierra!”, escribió hace algunos años el comentarista deportivo guayaquileño Mauro Velásquez, recordando al centrodelantero.

Algo similar a lo que ocurrió con el Primer Mundial, disputado en 1930, se volvió a repetir con la Primera Copa Libertadores de América en 1960, cuando ningún equipo ecuatoriano pudo participar porque el país no tenía campeonato nacional. Ese hecho obligó a la dirigencia de Quito y Guayaquil a ponerse finalmente de acuerdo y organizar el Primer Campeonato Nacional de Fútbol, que ganó Barcelona, y tuvo el derecho a participar en el torneo continental de 1961, convirtiéndose en el primer representante ecuatoriano en la Copa.

En las eliminatorias para la Copa del Mundo de 1966 en Inglaterra, la selección ecuatoriana hizo un excelente papel y estuvo a punto de clasificar de no mediar la mala actuación de los árbitros en el partido con Chile en Guaya-

quil, y en la definición con el mismo país en Lima.

El éxito de Spencer, la muy buena actuación de la selección ecuatoriana en las Eliminatorias para la Copa del Mundo de 1966 y la unificación de todos los torneos provinciales del país en un Campeonato Nacional ayudaron a que los diarios dieran más destaque a las secciones deportivas e iniciaran la historia moderna del fútbol ecuatoriano. Sin embargo, para el comentarista Fausto Zambrano, quien escribió un libro sobre la participación de Ecuador en las eliminatorias mundialistas y la clasificación al Mundial de Corea-Japón 2002, en 1960 comenzó el vía crucis del fútbol ecuatoriano, cuando la selección argentina goleó 6 a 3 a la ecuatoriana en Guayaquil y 5 a 0 en Buenos Aires.

Guayaquil sigue a Barcelona

La mayor proyección de Barcelona a nivel nacional e incluso internacional, fue importante para que el fútbol adquiriera más interés en la prensa guayaquileña. El histórico triunfo del equipo "torero" en La Plata frente a Estudiantes por la Copa Libertadores de América de 1971, fue el principal tema de portada de El Universo de Guayaquil, y tuvo importante destaque en El Comercio de Quito.

Una crónica titulada "Barcelona ganó en La Plata a Estudiantes", publicada en portada por el diario quiteño el 30 de

abril de 1971, y escrita el día anterior en Guayaquil describía con detalles el festejo de los guayaquileños tras el triunfo, mostrando que a pesar de ser un equipo guayaquileño, su buena actuación despertaba interés en todo el país. Algo similar ocurriría años después cuando Barcelona sería el primer equipo ecuatoriano en jugar una final de la Copa Libertadores de América.

Nuevo equipo en escena

En la década del 70, había un interés por el fútbol a nivel nacional aunque se mantenían los intereses regionales lo que se veía reflejado por el tratamiento de la prensa, no sólo en Quito y Guayaquil, sino en otras ciudades. En los periódicos de la Costa se ponía énfasis en Barcelona y Emelec. Mientras que en la Sierra se destacaba la información sobre Liga Deportiva Universitaria, Aucas, Deportivo Quito y El Nacional. Por lo tanto, el 90 por ciento de la información futbolística estaba dedicada a los equipos de Quito y Guayaquil.

El monopolio informativo sobre los equipos quiteños comienza a romperse a medias con la Fundación de Deportivo Cuenca en 1971. Según su historia, durante la Copa del Mundo de México 70 Polibio Vázquez Astudillo, Alfredo Peña Calderón y Alejandro Serrano Aguilar, alcalde cuencano de entonces, decidieron fundar a su regreso a Cuenca un

equipo profesional de la ciudad. Desde el comienzo, el proyecto tuvo apoyo de la ciudadanía cuencana. Entre 1971 y 1975 hubo mucho interés por la actuación del nuevo club en los medios del país, pero sobre todo en los de Cuenca. La llegada del fútbol a la ciudad cambia el ritmo de los cuencanos y las primeras campañas son realmente destacadas. En 1975 consigue la primera clasificación a Copa Libertadores y el goleador Ángel Luis Liciardi consigue el récord máximo de anotaciones con 36 tantos. En 1976 juega la Copa Libertadores contra los equipos bolivianos y en el mismo año obtiene un nuevo vicecampeonato. En 1977 se juega la Copa Libertadores contra los conjuntos brasileños.

A partir de allí la prensa cuencana pasó a priorizar la actuación del equipo de su ciudad. Algo similar ocurrió en otras provincias con los equipos locales que participaban a nivel nacional. Sin embargo, los grandes medios de Quito y Guayaquil seguirán priorizando la cobertura de los equipos de esas dos ciudades.

En 1980 ocurre un hecho importante para el fútbol profesional: por primera vez en Ecuador un equipo puso publicidad en su camiseta, abriendo a los clubes una nueva forma de captar recursos. El adelantado fue Barcelona que hizo un contrato con la empresa Drocaras para difundir uno de sus productos. El ingeniero José Tamariz, presidente "torero" de ese entonces incorporó la publicidad

en la camiseta barcelonista por sugerencia de un amigo que había observado publicidad en las camisetas de los equipos alemanes. Barcelona recibió un millón de sucres, que en la época le ayudó a equilibrar su presupuesto. Se trataba de una suma muy importante de dinero obtenida de una forma no tradicional hasta ese momento.

El hecho abrió la posibilidad de una mayor participación publicitaria alrededor del fútbol, lo que se vio reflejado inmediatamente en los medios de comunicación.

Lugares comunes y frases hechas

Aunque la publicidad impulsó las páginas deportivas de los diarios, y los programas especializados en radio y televisión, esto no se reflejó en un periodismo de mejor nivel, por la falta de formación de los periodistas, lo que se nota hasta el presente en la pobreza del lenguaje y en la incapacidad de elaborar artículos o comentarios que salgan de la utilización de lugares comunes y frases hechas.

En 1998 los periodistas César Conterras Enireb y Esnesto Vasconcellos hicieron un *Manual del cronista deportivo* en el que recopilaron las frases utilizados por éstos en sus crónicas y relatos. El manual estaba dedicado a "todos aquellos que hacen de sus vidas un ritual futbolístico, he aquí una pequeña guía referencial de todas esas frases y términos



Juan Carlos Pérez - El Comercio

En la Argentina, pueden verse cien horas de programación futbolística semanal (entre canales de aire y de cable), 144 horas diarias de programación deportiva y mil horas semanales solo por la televisión por cable. Sergio Levinsky

que forman parte de la cultura futbolística”. También explicaba que además de servir “como referencia para quienes seguimos al rey de los deportes obsesivamente, este manual tiene como objetivo orientar a los que rara vez ven o escuchan un partido de fútbol, y se encuentran con un argot sui generis, donde las palabras cotidianas tienen un significado diferente”.

Frases típicas:

- Si un equipo ataca mucho dicen: Se madura el gol; hay olor de gol; se la ve llegar; o apesta a gol.
- Cuando un jugador anota un gol resaltan: Estampó su firma; infló la red; la pelota se clavó en el ángulo; finiquitó la jugada; el balón se anidó donde las arañas tejen su nido; el balón se metió en el rincón de las ánimas (la favorita de Roberto Bonafont); coronó al arquero (si el jugador elude la marca del portero para anotar); madrugó al arquero (si se aprove-

- cha de un error del portero); hizo inútil la reacción del arquero; fue a cobrar; realizó una conquista; o se le abrió el arco (cuando anota por primera vez)
- Cuando un jugador al entrar anota un gol o tiene un buen rendimiento dicen que “entró con las luces prendidas”. Si mete el primer gol del partido: “Se rompió el cero; bautiza el marcador; o abrió la cuenta”.
 - Al anotar el gol sin que intervenga o esté presente el arquero: Disparó con el arco desguarnecido; remató a placer; o la metió ni corto ni perezoso.
 - Si anota con un fuerte disparo: Lo sometió al arquero; le pegó un cañonazo; el tiro fue con veneno; el tiro llevaba dinamita; lo fusiló al portero; lo fustigó al meta; o le pegó un disparo a quemarropa (si fue de cerca).
 - Cuando un jugador está en buena posición para anotar: Está desmarcado; está destapado; o está en una posición envidiable.
 - Y si el jugador no puede anotar: Le quitaron el caramelo de la boca (al sacarle la pelota de los pies); anda con la pólvora mojada; está con el santo de espaldas; entró con los botines cambiados; anda con la pierna cambiada; está peleado con el arco; está en deuda con la afición; le movieron el arco; o no le hace un gol ni al arco iris.
 - Cuando el futbolista no ejecuta bien una maniobra, o no patea bien el balón: Amarra mucho el cuero; se engolocinó con la pelota; se enredó con el esférico; no dio pie con bola; hizo una de más; la pelota le jugó una mala pasada; vio cuadrado el balón; se le encasquilló el disparo; le pegó con el dedo gordo; le pegó con la coja; le pegó con la chulla; le pegó con la que usa para bajarse del bus; rifó el balón; le pegó con los ojos cerrados; le pegó a la mansalva; dio un pase desarticulado; la mandó fuera del estadio; le pegó de punta y para arriba (la frase favorita de un narrador de la cadena Univisión).
 - Cuando un jugador hizo las delicias del público: Hilvanó una jugada; hizo el un, dos; elaboró una tejida; hizo un amague; jugó para la tribuna; hizo una pared (cuando un jugador le da pase a un compañero, y este se la devuelve inmediatamente); filtró un pase; le pegó como los dioses; le pegó con la que más sabe; le pegó como los que saben; durmió el esférico; o la acarició.
 - Si un jugador tiene excelentes condiciones futbolísticas o tiene fama: Es un imán de taquilla; es un jugador de (con) cartel; es un jugador de quilates; o es un jugador de linaje.
 - Cuando un equipo levanta su nivel de juego para ganar un partido, en algunos casos, después de ir perdiendo: Sacó fuerzas de flaqueza; hizo de tripas, corazón; inclinó la cancha a su favor; le sacó los puntos del bolsillo (al equipo contrario); descifró el fútbol del equipo contrario; rompió el can-

- dado defensivo; los muertos cargaron arena; o le aguló la fiesta (al adversario).
- Si el árbitro no sanciona como es debido: Se hizo de la vista gorda; se le olvidaron las tarjetas; ¿y el árbitro?... ¡bien gracias!; está viendo otro partido; le mentaron a la autora de sus días; o el árbitro le escamoteó el resultado.
 - De un jugador o equipo de baja calidad futbolística dicen: Está falto de recursos; está falto de fundamentos; está falto de personalidad; le falta juego ortodoxo; es una perita en dulce (equipo novato); es ordinario (la preferida de Pepe Murillo); es rudimentario; practica un fútbol rupestre (la típica de Walter Ruiz Jaén); No dio pie con bola; su defensa es una coladera; tiene un toquesito intrascendente; le pesa la camiseta; le quedó grande la camiseta; no le da la talla; juega a la bartola, o bartolea el balón.
 - Si es que un jugador o un equipo baja su rendimiento durante un partido repiten: Se desdibujó en el campo; perdió la brújula del encuentro; perdió los libretos; se le puso cuesta arriba el partido; se desnudaron sus fallas; se fue al garete; o dio papaya.
 - Un partido de alto nivel técnico, con buen espectáculo lo definen que es: Un partido de toma y daca; de toma y dame; de tira y jale; de va y viene; de ida y vuelta; que se lo juega en las dos porterías; o para la retina.
 - Cuando un equipo recibe una goleada, dicen: Hubo un rosario de goles; es un marcador lapidario; hubo un Hawaii 5-0; le dieron para el santo y la limosna; se llevó una canasta de goles; o le dieron la del zorro.
 - Si al peder el partido el equipo se ubica en los últimos puestos de la tabla de posiciones, comentan: lo condenaron al sótano de la tabla.
 - Si un equipo se esfuerza para ganar un partido señalan: Puso el pie en el acelerador; aprieta el acelerador; venderá cara su derrota; está haciendo el gasto; echó el resto; puso la carne en el asador; quemó sus últimos cartuchos; no da su brazo a torcer; el tiempo es su peor enemigo; el tiempo pasa inexorablemente; o el reloj no da marcha atrás.
 - A los equipos novatos les dicen: La Cenicienta; el Patito Feo; o el Benjamín.
 - Cuando un arquero atrapa o rechaza una pelota: Se colgó del balón (si atrapa un centro); evacua el peligro; despejó el peligro; se tiró para la foto (al atrapar una pelota de manera espectacular); rechazó a mano cambiada (si es que utiliza la mano que no es adecuada); apagó el incendio; atrapó un globito (si es un tiro débil y sin peligro).
 - Si un equipo se defiende excesivamente: Hace pressing (anglicismo); hace marca personal; achica la cancha; marca a presión; marca hombre a hombre; marca a estampilla; marca



Si me munera y en el cielo se pudiera jugar al fútbol, no me gustaría hacerlo con Pelé.
Diego Armando Maradona

- pegajosamente; se defiende a capa y espada.
- Cuando se ejecuta un penal lo describen así: El jugador pone los brazos en jarra (brazos en la cintura), prepara la mira y se acerca para presionar el gatillo. El arquero se agazapa. Y si el jugador lo yerra: se comió el penal.
 - Sobre la hinchada realizan los siguientes comentarios: La hinchada pide cambio (si el público grita para que ingrese un jugador). El gol (del equipo visitante) fue un balde de agua fría para los aficionados. La hinchada fue el jugador número 12 (si los espectadores locales se hicieron sentir desde las gradas). El equipo/jugador visitante o el árbitro se hizo acreedor a la silbatina del público. Se enmudeció el estadio (si el equipo visitante hace un gol o gana el partido).
 - Cuando un futbolista coloca un pase dentro del área dicen: Metió la pelota donde las papas queman. Si el atacante trata de eludir al arquero para meter un gol: se dio un mano a mano con el arquero.
 - Pase de larga distancia que no tiene destino fijo, más que el de llegar cerca del arco se denomina centro al ollazo
 - Si un jugador se lanza espectacularmente dentro del área buscando que le sancionen penal a favor de su equipo se dice que se tiró a la piscina (piscinazo).
 - Cuando la pelota pasa cerca del arco comentan: Lamió el palo; besó el tubo; le quitó pintura al tubo; o caprichosamente no se metió. Si la pelota llega débilmente cerca del arquero: Llegó vivoreando. Centro que es atrapado por el portero con cierto grado de dificultad se denomina Globo llovido.
 - Cuando un jugador se da maneras para estar en todas partes del campo de juego dicen que se multiplica en la cancha.
 - Cuando un jugador se mueve en dirección recta al arco rival dicen que juega en vertical.
 - Si un futbolista se mueve desde un costado del campo de juego, hacia el arco adversario afirman que hizo la diagonal.
 - Cuando un jugador o equipo tiende a

dar pases hacia los costados del campo dicen que lateraliza el juego.

- Cuando un equipo defiende desde el medio campo hacia delante se dice que subieron las líneas.
- Cuando un jugador se mueve con el balón de derecha a izquierda y viceversa con frecuencia dicen que zigzaguea.
- Cuando un jugador da un golpe a otro en el talón de Aquiles los cronistas dicen que le dejó la guayabita colorada: (un clásico del Dr. Marcos Hidalgo).
- Cuando uno le pega a otro en los glúteos comentan que le pegó donde la espalda pierde su nombre.
- Cuando un jugador hace un gesto obsceno doblando el antebrazo señalan que hizo un corte de mangas.
- Si un jugador agrede alevosamente a un rival dicen que entró armado.
- Si expulsan, o sale del campo un jugador de buen rendimiento, dicen que el equipo quedó huérfano.
- Cuando un jugador es lesionado y queda en el piso con sus rodillas cerca del pecho en señal de dolor comentan que está en posición fetal.
- Si el jugador yace en el piso después de una falta dicen que está sembrado en el campo, que cayó horizontal, o que cayó cual largo es.
- Cuando un jugador exagera una infracción dicen que hace puro teatro.
- Cuando un futbolista queda en posición fuera de juego dicen que lo

cogieron colgado o guindado.

- Cuando el árbitro saca tarjeta amarilla o roja a un futbolista, dicen que lo pintaron de amarillo o de rojo. Si no hubo infracciones durante el partido comentan que se jugó con guante blanco.

Refranes repetidos por los periodistas deportivos:

- Tras cuernos palos, cuando a un equipo, jugador, técnico, dirigente o árbitro, le salen las cosas cada vez peor.
- No hay peor cuña que la del mismo palo, cuando un jugador que pertenecía a otro equipo, le anota a este un gol.
- Los vendedores hicieron su agosto, cuando los comerciantes tuvieron una buena venta antes, durante o después de un partido de fútbol.
- El que no la mete la ve hacer, cuando el equipo que ataca más, pierde un partido.
- Ese equipo pudo pero no quiso y el otro quiso pero no pudo, cuando se da un empate y el primer equipo tuvo la posibilidad de ganar debido a su técnica, jerarquía y buen rendimiento, pero no tuvo la motivación necesaria para vencer. Por otro lado, el segundo equipo tuvo las ganas y las oportunidades para anotar, pero no tuvo la suerte para marcar los goles.
- Una de cal y otra de arena, cuando un equipo o jugador es irregular en su producción futbolística.

Algunas frases utilizadas en forma errada:

- Levantar centro rasante: El adjetivo rasante contradice al verbo levantar, ya que si es "rasante" tiene que ser un centro "a ras de piso".
- El jugador quedó infraccionado: No existe ese término. Lo correcto es: El jugador fue agredido.
- Una nueva camada de jugadores: La palabra camada está mal empleada en este contexto. Camada significa grupo de animales. Lo correcto sería: Una nueva generación de jugadores.
- El arquero atrapó sendos disparos del delantero: En este contexto, está mal empleada la palabra "sendos". Sendos quiere decir "uno de cada uno". Lo correcto debería ser por ejemplo: El arquero atrapó sendos disparos de Agustín Delgado y Nicolás Ascencio.
- El balón hizo un extraño o un raro: Aunque estos términos provienen del lenguaje hípico, están mal utilizados. Se debería decir: El balón hizo un movimiento extraño o un movimiento raro.

Tipos de Gol:

- Gol de excelente calidad: Gol de antología, gol de factura, o gol de fantasía.
- Anotado en los primeros minutos: Gol psicológico, de camerino, o tempranero.

- Gol anotado en los últimos minutos: Gol agónico, anotado en las postrimerías del partido, o anotado en las escaramuzas del partido.
- Único gol anotado por un equipo que pierde por amplia diferencia: Gol de la honrilla, o del honor.
- Cuando el portero falla al momento de defender su arco: Gol de arquero, o gol hecho con la complicidad del arquero.
- Gol que motiva a un equipo para mejorar su rendimiento, dicen que fue una Inyección anímica.

Tipos de Jugada:

- Jugada de pizarrón o de laboratorio: Jugada practicada previo a un partido.
- Bicicleta: Movimiento rápido de piernas, con el cuál un jugador elude la marca de un rival.
- Palomita: Cuando un jugador salta a cabecear un balón y cae horizontalmente de una forma espectacular.
- Caracolea, o hizo un carrusel: Dar una vuelta de 180 grados con el esférico.
- Le hizo un sombrerito al arquero: Cuando un jugador anota un gol, con un tiro que pasa por encima del arquero.
- Hacer galleta, hacer un caño, o un túnel: Si la pelota pasa por entre las piernas de un jugador contrario.
- Pase al vacío o de profundidad: Lanzar la pelota hacia un sector del campo

donde no hay jugadores del otro equipo.

- Pase (pelota) retrasado(a): Dar un pase de balón hacia atrás.
- Pase avisado: Dar un pase sin sorpresa, o que permita el anticipo de un jugador rival.
- Cambio de frente: Pase de balón hacia el otro costado de la cancha.
- Alargar un pase: Entregarle a un compañero un pase sorpresivo en dirección al arco contrario.

Más frases típicas:

- En caso de empate parcial o final. Se equipararon las acciones. Marcador en blanco (en caso de empate a 0 goles). Dividieron honores. Hicieron tablas en el marcador. No se hicieron nada (los equipos). Se lleva un punto de oro (el equipo visitante).
- Cuando un futbolista ejecuta jugadas en una posición opuesta a la dirección del arco rival: Juega de espaldas al arco.
- Si un jugador o el arquero evitan un gol en su arco: Le salvó los muebles (al equipo).
- Cuando no hay entendimiento entre los jugadores de un equipo: Hay un divorcio entre el medio campo y la delantera.
- Un jugador que vuelve a anotar después de mucho tiempo, o si mejora su nivel futbolístico: Se reencontró con su fútbol.

- Al golpear la pelota en el arco, y no entrar: Remeció el palo. Lo salvó (al equipo) San Palo. Ese tubo no se dobló.
- Cuando un defensor sube a atacar: Se incorpora al ataque.
- Si un arquero interviene poco durante un partido: Estuvo de vacaciones. La sacó barata.
- Un equipo que solo gana de local: Equipo pijama.
- Si un equipo hace lo posible por ganar, pero al final pierde: Jugó como nunca, pero perdió como siempre!”
- Si un equipo gana un partido: Sacó un resultado positivo. Se llevó los puntos.
- Un equipo que gana de visitante: Se tomó el estadio. Ganó a domicilio. Ganó en patio (campo) ajeno.
- Si un director técnico no pone en la formación titular a un jugador: El técnico lo condenó al banco.
- Equipo que se mantiene por mucho tiempo en el primer puesto de su campeonato: No afloja la punta.
- Si un jugador es bueno rechazando con la cabeza: Ganó en la cancha de arriba.
- Jugador que hace gala de buen estado físico, esfuerzo y lealtad para con el equipo: Se le pegó la camiseta. Suda la camiseta. Se come la cancha.
- Cuando uno o algunos futbolistas se preparan para ingresar al campo de juego, en condición de reemplazo: El jugador salta del banco. Calienta toda

- la banca del equipo rival.
- Si hay posibilidades de contratar a un futbolista: El jugador está en tratativas. El jugador está en veremos.
- Cuando el contrato de un jugador no se define: Falta finiquitar la situación contractual. Falta limar asperezas.
- Cuando un futbolista se retira como jugador: Colgó los botines. Regresa al índice.

Frases Célebres y no tan Célebres:

- “En el fútbol ecuatoriano hay muchos equipos parásitos que viven de los equipos grandes”. Dr. Marcos Hidalgo Andrade.
- “Le vamos a hacer comer el césped del Monumental”. Ing. Isidro Romero, antes de un partido contra El Nacional.
- “Mendoza, cuando se pone los pantalones cortos, se pone los pantalones largos!” Vito Muñoz comentando acerca de las jugadas “suicidas” de Víctor Mendoza, arquero del Barcelona.
- “Carlos Luis, ahora es cuando usted tiene que meter ficha”. El Dr. Hidalgo, refiriéndose a la separación de Carlos Morales del Barcelona.
- “La próxima vez no venda la piel del oso antes de cazarla... y peor, si esa piel es amarilla”. Frase dedicada a Alfonso Harb, cierta vez que este daba por perdido el partido del Idolito contra el América de Cali.
- “Aunque me paguen 10 mil millones de dólares, yo no me hago árbitro... porque yo si quiero a mi madre!”, Otra del Dr.
- “Ese jugador se quedó fuera de juego, pero usted no se quede sin su... (publicidad). Petronio Salazar, haciendo publicidad en la radio CRE.
- “¡Guárdame un puesto allá en el cielo, campeón!”, Pablo Anibal Vela, dedicándole unas palabras al inmortal Carlitos Muñoz.
- “¡Ganamos con fuerza testicular!” La frase que le dijo Fabián Gallardo a un expresidente del Ecuador, en relación al partido Ecuador 2 - Argentina 0.
- “El árbitro dice... ¡jueguen muchachos!” La frase trillada de Fabián Gallardo.
- “El árbitro dijo..... ¡no va más!”, otra de las trilladas de Gallardo.
- “Le puso el pecho al destino”, de Roberto Bonafont.
- “Es un jugador pigmentoso”. Habría que preguntarle a Walter Ruiz Jaén que quiere decir.
- “Se defiende como gato panza arriba!”, Simón Cañarte.
- “¡Ese jugador es un fideo Sumesa!”, otra de Simón.



Eduardo Valenzuela - El Comercio

Y si el Mundial de Estados Unidos de 1994 fue visto por 3120 millones de telespectadores, para el Mundial de Corea del Sur y Japón se proyecta una audiencia de 4000 millones. Sergio Levinsky

Los intelectuales y el fútbol

En países como Argentina, Brasil o Uruguay la mejoría del periodismo deportivo no fue producto de la historia futbolística solamente, sino de la aparición de algunos relatores y comentaristas con un importante bagaje cultural, quienes pasaron del tratamiento anecdótico de un partido a un tratamiento social y cultural del fútbol, como Víctor Hugo Morales; así como de escritores e intelectuales que pasaron a escribir sobre fútbol sin temor a que los juzguen negativamente por eso y aportaron con una mirada diferente del

fútbol, como Oswaldo Soriano, Mario Benedetti, o Eduardo Galeano.

En Ecuador todavía es recordado un artículo de Ernesto Martínez Quirolo titulado “Cuando un intelectual va al fútbol”, publicado en el diario El Tiempo de Quito. Pero sería el Mundial de 1994 en Estados Unidos, el que marcaría una mayor aproximación de los intelectuales hacia el fútbol, cuando el suplemento especial del “Diario Hoy” dedicado a la cobertura del evento incorporó columnas de opinión escritas por reconocidos intelectuales, quienes aportaron con análisis de mayor profundidad que

los habituales realizados por periodistas deportivos.

El artículo titulado *El fútbol es un estado de ánimo*, de Fernando Carrión, es un ejemplo de esa diferencia, analizando un hecho puntual como parte de un fenómeno social: “Colombia, uno de los favoritos del Mundial de fútbol se encuentra de regreso a su país. ¿Por qué se produjo esta situación? Ensayemos algunas hipótesis:

- 1 Una selección de fútbol representa a un país y, de alguna manera, a la realidad de la cual proviene. Colombia tiene la mayor tasa de homicidios del mundo, el narcotráfico ha penetrado los ámbitos más insospechados de la vida diaria y regionalmente está dividido en los carteles de Cali y Medellín. Tal situación no podía dejar de manifestarse tarde o temprano en la selección de Colombia: mientras Pablo Escobar autorizaba la venta de Asprilla al Parma y recibía la visita de Higuaita, Álvarez y otros, el comando Lifucol (limpieza del fútbol de Colombia) –que ya tiene a su haber algunos asesinatos de jugadores, árbitros y dirigentes– amenazaba a un sector de la selección. La división no se hizo esperar. Maturana no se dio cuenta que el fútbol colombiano tiene la violencia a un adversario real.
- 2 Así como a Gabriel “Barrabás” Gómez el cartel de Cali lo eliminó del

Mundial, hoy el cartel de Medellín advierte que Samper no se posesionará en la Presidencia. En dos estadios distintos, pero en el mismo día y con los mismos jugadores, los poderosos carteles de la droga daban un golpe a la democracia y al factor de integración social que había significado la selección Colombia. Los colombianos, en el aciago día domingo pasado, perdieron en fútbol ante EE.UU y recibieron acusaciones sobre supuestas ayudas financieras del narcotráfico a las campañas políticas. Dos golpes en el mismo lugar y por la misma causa.

- 3 Pero los resultados del fútbol y de las elecciones demostraron otra verdad: los colombianos no son buenos perdedores. Pastranita, el hijo de su papá y tan parecido al candidato socialcristiano, no bien supo el resultado adverso de las elecciones, endilgó la causa de su derrota a que Samper recibió dineros del narcotráfico, conminándole a renunciar si se comprobaba la veracidad de sus denuncias. Perdió la democracia y Colombia.

Con la primera pérdida la debacle se vino encima, no hubo manera de remontar el resultado, al extremo que Hernán Darío Gómez indicó: “el golpe fue duro y nos fue difícil asimilarlo”. Mayor profundidad mostró Maturana al indicar que el favoritismo que nos rodeaba fue una presión que pesó mucho, de pronto teníamos

la cabeza muy alta. El fútbol es un estado de ánimo y este estaba alterado por el triunfalismo que había alrededor. "El equipo estuvo ansioso primero y confundido después". Colombia no estuvo a la altura y perdió al no poder remontar el resultado: los equipos campeones son los que remontan adversidades. Perdió el fútbol y Colombia.

- 4 Futbolísticamente, pesaron los errores del bloque defensivo, paradójicamente uno de los sectores más solventes en la fase de clasificación y preparación. En dos partidos le hicieron cinco goles. Uno de ellos de autogol y otros por complicidades entre Perea, Córdoba y sus laterales. Se destruyó el equilibrio desde la defensa, al que abonó un nuevo error en el siempre sereno y brillante entrenador colombiano: improvisar los cambios en la delantera, primero con el ingreso de Antony de Ávila y luego al cambiar todo el bloque ofensivo para el segundo tiempo con EE.UU.

Evidentemente que quedan más puntos por analizar: el papel de la prensa, la publicidad económica, la construcción de mitos, etc. Pero si se puede concluir que Colombia quedó atrapada en aspectos extra deportivos, propios del país al que representa. Nos dolemos los hinchas de Colombia y de su buen fútbol que esto haya ocurrido, lo cual para mayor

dolor significa también el fin de una generación extraordinario de futbolistas que nació a la sombra de muchas interrogantes. Que Samper sepa sacar de estas lecciones deportivas las enseñanzas para una Colombia mejor".

El golpe de la televisión

En la televisión en cambio, lo más importante era y es vender sin importar el nivel periodístico de quienes informan sobre el Mundial.

En 1994, Carlos Efraín Machado en una entrevista publicada por el diario Hoy señalaba: "Sin dejar a un lado el hecho de que la televisión es el invento más grande en el campo de las telecomunicaciones, esta magia ha podido transformar el deporte, comenzando por los juegos olímpicos, que en 1960 fueron transmitidos por primera vez desde Japón; y en nuestro país desde 1970 que fue transmitida la Copa del Mundo desde México". Asimismo, manifestaba que a los relatores de fútbol les tocó vivir un cambio muy grande con la presencia de la televisión, que transformó la forma de narrar un partido. "De lo rápido e imaginativo que es con la radio, donde el relator hace el audio y el video, el relato de un partido se volvió lento y simple con la televisión, porque ahí con nombrar el jugador y comentar la jugada basta, porque las imágenes lo dicen todo. Ya no

existe ni la imaginación que hay en la radio”, aseguraba Machado, quien aconsejaba el abandono paulatino de los estadios y el rito colectivo del fútbol, “está en seguir el ejemplo de lo que sucede en España y Argentina, donde los partidos no son transmitidos por la televisión, sino en diferido. Esto hace que los aficionados hagan un esfuerzo por ir a vivir el partido en el estadio”.

El psiquiatra Cecil Herman, que trabajó durante largo tiempo para la Liga Deportiva Universitaria, argumentaba que el fútbol, aunque sea por televisión, sigue causando estragos entre los aficionados, que se quedan embobados frente al aparato para ver a sus ídolos, al igual que sucede con las telenovelas, entre muchos televidentes.

“El fútbol se ha convertido en el gran heredero del circo romano, en el heredero de los asaltos a las fortalezas medievales, en el heredero de las luchas tribales” explicaba. “Esto significa que no tenemos que intervenir directamente, sino que hay alguien que lo hace por nosotros. Pagamos por ese espectáculo igual que se hacía con el circo romano. Pero en este caso toma un cariz más importante porque tomamos partido por alguien”. Para el psiquiatra, el fútbol es un deporte popular que puede servir a cualquier hombre estresado después de toda una semana de trabajo, para exteriorizar sus conflictos y todos sus problemas. “Los mecanismos adultos de un ser humano entran en juego. Ahí están la identifica-

ción hacia un equipo o jugador; el desplazamiento de mis ansiedades hacia un partido; y la proyección de mis frustraciones y culpas, delegadas inconscientemente a una persona o a un equipo, para que lleguen a alcanzar una meta de modo simbólico o figurado”, comentaba.

Según Herman entre los hombres sucede con el fútbol, lo que con las mujeres con las telenovelas: la televisión se convierte en una adicción. Por eso la necesidad de ver la misma jugada desde todos los costados y una y otra vez. “Es una satisfacción que hay que saciar, y que por eso no basta con verla una vez. Es la avidez de saciarnos de una imagen que nos es gratificante” explicaba el psiquiatra.

Y además aseguraba que con el fútbol televisado se han reunido dos ritos: la televisión y el mismo fútbol. Por eso, dice, “hoy este deporte funciona como funciona la televisión, que lo que intenta es vender, por lo que los programas más apetecidos son los que utilizan una imagen que tiene que ser grata para llegar a captar la conciencia del televidente”. “Obviamente la televisión se vale del fútbol para vendernos cualquier cosa. Nos hipnotiza, toma nuestra atención a través de un objeto o un símbolo que nos agrada para vendernos algo que no tenemos ninguna necesidad de comprar”. Además, explicaba que “el fútbol es una manera de recuperar una masculinidad perdida. Conforme la mujer ocupa el puesto que se merece en la sociedad, al hombre le van quedando pocos sitios donde esa

masculinidad, de modo simbólico, pueda expresarse, por eso los hombres pretendemos que es un espacio reservado para nosotros...” Sin embargo, decía Herman, “la televisión es un sustituto de la pasión verdadera, porque la pasión del fútbol empieza por practicarlo activamente y luego por asistir a los estadios”. Con la televisión se rompe el rito del fútbol, aseguraba este profesional, quien explicaba ya en 1994 que este medio de comunicación audiovisual tiene cautivo al hombre en su casa, haciéndolo perder la posibilidad de desahogarse, y el sitio donde podemos gritar al viento las frustraciones de la semana, el estrés reprimido... eso se pierde por culpa de la televisión, y desde este punto el fútbol se vuelve ciento por ciento contemplativo

¿Si se puede otro periodismo deportivo?

La participación de los intelectuales opinando sobre fútbol fue en aumento y ayudó un poco al mejoramiento del periodismo deportivo ecuatoriano, pero recién con la clasificación al Mundial de Corea-Japón la palabra de escritores, sociólogos, antropólogos fue tomada en cuenta con mayor seriedad por los grandes medios de comunicación y el fútbol paso a ser objeto de diferentes análisis que lo vinculaban con la sociedad, la política y la identidad del país, como no había ocurrido antes.



Y la primera transmisión intercontinental se realizó en 1962, con ocasión del mundial de fútbol realizado en Chile. Sergio Vilena Fiengo

Para José Laso, Director del Área de Comunicación Social de la Universidad Andina Simón Bolívar de Quito, existe “una reivindicación del país y de sus habitantes, resumida en la frase sí se puede”, utilizada como estribillo de la canción que alienta al equipo ecuatoriano desde las eliminatorias al Mundial de Corea y Japón. Y eso se vio reflejado obligatoriamente en el periodismo deportivo.

Según Laso, hay que apostar a que esa reivindicación se traslade a la política y la economía, terrenos en los que “el país hace agua”.

Para el sociólogo Felipe Burbano de Lara, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, el “sí se puede” resume la ansiedad de los ecuatorianos por que-

rer revertir su historia no solo futbolística sino como nación.

“En esa frase está contenida la angustia de un país siempre derrotado en la confrontación con los ‘otros nacionales’, que esta vez siente la posibilidad de revertir esa historia. La probable clasificación provoca la emoción de llegar a ser alguien como nación, en un mundo donde sentimos que no hemos sido nada”, argumentó Burbano.

Lamentablemente todavía falta que los medios de comunicación asuman el sí se puede para mejorar el periodismo deportivo, porque es uno de los actores que todavía está en falta dentro del ámbito futbolístico.

Nudos de la sicología ecuatoriana

En noviembre de 2001, la emoción de los ecuatorianos se vio reflejada en los aficionados que para asistir al partido con Uruguay que daría la clasificación a Ecuador en Quito, hicieron cola desde un sábado en la noche hasta el lunes en la mañana, para comprar uno de los 8.500 boletos que la Federación Ecuatoriana de Fútbol puso en venta. Los otros 36.500 fueron vendidos a través de empresas comerciales e instituciones.

“Dormí aquí afuera dos días, pero conseguí mi entrada, y dentro de unos años les contaré a mis nietos, que estuve en el partido que mi país clasificó al

Mundial”, dijo Pablo Bustos en las afueras del estadio.

El legendario centrodelantero de Peñarol de Uruguay, el ecuatoriano Alberto Spencer, aseguró a la prensa que en Ecuador “siempre se jugó bien al fútbol” pero el problema de los futbolistas “era el pánico al extranjero”.

Esa frase de Spencer despertó interrogantes en los medios de comunicación sobre los complejos de una sociedad que se veía reflejada en el fútbol.

Para Burbano de Lara, el éxito alcanzado por la selección ecuatoriana en esa eliminatoria estaba mostrando una superación de ese pánico.

“Frase enigmática la de Spencer que parecería encerrar los nudos de la sicología ecuatoriana, porque ha sido en los juegos de la selección nacional, en el momento de confrontar al extranjero como nación, cuando han aflorado nuestros miedos y vergüenzas más profundas”, argumentó Burbano de Lara.

El analista aseguró que era en esos momentos de derrota cuando los ecuatorianos se flagelaban, se acusaban y se “denigraban como nación”.

“El blanco de los ataques eran los jugadores, símbolo de todo lo malo que podía encarnar el Ecuador, incluidos sus prejuicios raciales y sociales”, aseguró.

Según el analista, conforme el país y los medios de comunicación fueron incorporando una visión más plural de la nación, también creció el espacio de reconocimiento hacia los jugadores del

equipo nacional. “La superación del pánico al exterior viene unida a una redefinición de nuestra identidad hacia adentro, a la posibilidad de reconocernos en nuestra diversidad social y cultural”, argumentó Burbano.

En el año 2000, el debate sobre ese pánico creó una polémica dentro de la FEF y de los medios de comunicación cuando algunos periodistas deportivos señalaron que debido a la falta de motivación de los jugadores para encarar las eliminatorias del mundial, se debía requerir un tratamiento psicológico.

Carlos Villacís, vicepresidente de la FEF, aseguró en esos momentos que faltaba un motivador con experiencia que respaldase el trabajo de la selección, “incentive a los jugadores y les inyecte ganas de triunfar”.

El director técnico de Ecuador, el colombiano Hernán Darío “Bolillo” Gómez, no aceptó la sugerencia, pero se convirtió en el gran motivador de sus jugadores.

“Su ventaja es, paradójicamente, la de ser un extranjero que comprendió los enredos del drama nacional. En la medida en que no se contaminó de la pesada trama social y cultural de la sociedad ecuatoriana, ha podido descubrir a los jugadores en sus cualidades”, arguyó Burbano.

Las rivalidades regionales

La realidad política y económica de Ecuador ha llevado a un enfrentamiento constante entre las regiones de la Costa y la Sierra y, sobre todo, entre las ciudades de Quito, capital del país, y Guayaquil, capital de la provincia costeña de Guayas y principal centro comercial ecuatoriano.

Ese antagonismo marcó la historia de este país andino que estuvo dividido en cuatro regiones autónomas hasta 1869, y fortaleció desde entonces su organización unitaria en un Estado Nacional.

En los últimos años se comenzó a cuestionar el modelo unitario, y algunos partidos políticos y empresarios de Guayas proponen una autonomía política y económica de esa provincia.

El regionalismo es uno de los motivos por los cuales los técnicos ecuatorianos no han tenido éxito al frente de la selección nacional, y en los últimos años se ha preferido extranjeros como el yugoslavo Dusan Draskovich, y los colombianos Francisco Maturana y Hernán Darío Gómez.

“Cuando un ecuatoriano dirige la selección enfrenta presiones muy fuertes de la prensa deportiva, la dirigencia y los hinchas que insisten en que sean convocados los jugadores de equipos de su ciudad según sean de Quito o Guayaquil”, señaló Maturana. Fue él quien recomendó a Gómez que para hacer un buen trabajo debía romper con “la rivalidad entre costeños y serranos que se había enraiza-



Los dueños de los medios no se preguntan por los contenidos. Los dueños de los medios se basan en las mediciones de rating y tandas, y si lo que vende más son los programas deportivos, ellos hacen programas deportivos. Sergio Levinsky

do en el fútbol” de Ecuador. Una rivalidad que se reflejaba, y se refleja, en los propios medios de comunicación.

Según Gómez, eso fue lo primero que se propuso al aceptar dirigir a la selección ecuatoriana. “Primero era necesario terminar con las rivalidades para luego alcanzar la meta de crear una identidad futbolística, lograr que la selección sea un vínculo nacional y que Ecuador clasifique al mundial”, aseguró el entrenador.

Dos años después el país estaba unido en torno a un objetivo, como solo lo había estado en 1995 durante el conflic-

to fronterizo con Perú. Los propios medios de comunicación costeños y serranos habían bajado en parte el nivel de la rivalidad regional.

Teniendo en cuenta esta experiencia José Laso, arriesga que es necesario “fútbolizar la política” ecuatoriana. “Se ha hablado tanto de la politización del fútbol, y yo creo que es urgente fútbolizar la política. Los postmodernos hablan de la disolución de los Estados nacionales y el fútbol muestra lo contrario”, aseguró Laso.

Para el analista, el fútbol “construye de un modo menos sangrante y fascista las siempre frágiles identidades”. “El

espacio de nuestra política es el de la disolución, de la desagregación regional, de las exclusiones. El fútbol es el espacio de la unidad, de la identidad, de la densidad simbólica de los cuerpos, los gritos y las banderas”, afirmó.

Hernán Darío Gómez cree que la base del éxito de la selección, está en la unión, la solidaridad y la tolerancia. “Como uno vive, uno juega; como uno vive, uno trabaja. Si usted tiene un mal comportamiento, si usted tiene problemas con la familia, va a ser malo también en su trabajo. Hemos logrado empezar a educar a estos muchachos para que sientan amor por su país, por sus compañeros”, aseguró el entrenador.

Una catarsis social

Hernán Darío Gómez estuvo a punto de dejar la selección ecuatoriana en mayo de 2000, luego de ser herido de bala en la pierna derecha y sufrir fractura del tabique nasal por simpatizantes del ex presidente de Ecuador, Abdalá Bucaram, por negarse a convocar a la selección Sub 20 a Abdalá Bucaram Jr.

El abogado de la familia Bucaram, Héctor Solórzano, argumentó que el autor del disparo fue Elkin Sánchez, preparador físico de la selección, y Gómez renunció sugiriendo falta de apoyo del presidente de la FEF, Luis Chiriboga a quien la prensa vinculaba políticamente con Bucaram, y falta de garantías para

permanecer en Ecuador.

Sin embargo, retornó días después tras diversas marchas de apoyo realizadas por distintos sectores, y el pedido de los jugadores de la selección de que se mantuviese en el cargo.

El crítico de tv y cine, Roberto Aguilar, en un artículo titulado “Chiriboga y la televisión: todos para uno”, analizaba el comportamiento de ese medio ante la crisis provocada por el atentado: “Habilidad no le falta al Presidente de la Ecuafútbol Luis Chiriboga. Campaña que lanza la TV, campaña que obtiene respaldo básico de los periodistas. Entre uno y otro existe una surte de complicidad que, en el artículo anterior, calificamos de sospechosa. El funcionario la nutre con su proverbial visión política: de canal en canal, va captando los intereses de los periodistas y sumándolos a su propio discurso. Solo hay que observar cuidadosamente el periplo del Presidente de Ecuafútbol por los canales, para notar cómo va armando el discurso. Y cómo reparte consignas a la prensa.

Resultados: el discurso para los medios está servido y en él los periodistas no consiguen calzar los cabos sueltos surgidos de su obligada revisada de la página anterior (que hallaron manchada por haberla volteado con la tinta fresca): la omnipotencia de Dalo Bucaram en esta historia, al papel del PRE y las ambiciones políticas de Chiriboga (“nunca hay que decir de esta agua no beberé”, dijo cuando se le preguntó sobre ellas).

“No: no hay que negarle habilidad a Chiriboga, Primero, crea vínculos extra-periodísticos con los canales. Luego, se adueña de su discurso y les vende exactamente lo que quieren escuchar”.

En tanto que el editorialista político Hernán Ramos Benalcázar en un artículo titulado “Fútbol, política y prensa deportiva” decía: “En el Ecuador, el uso político del fútbol es exactamente igual al uso futbolístico de la política. No hay ninguna diferencia. O al menos no para aquellos dirigentes que se niegan a admitir un milímetro de crítica respecto a este axioma.

Bajo esta perspectiva, el atentado criminal contra el técnico colombiano nacional, Hernán Darío Gómez, tuvo un mérito: subió a la categoría de hecho irrefutable y condenable toda la repugnante relación política - fútbol, conexión que, lastimosamente, la prensa deportiva dependiente del país siempre ha querido matizar y ocultar.

¿Por qué un importante sector de la prensa deportiva nacional tiene tantos problemas de ubicar el problema así, como es, en su punto exacto y evita nombres y circunstancias de sus actores?

En otras palabras, la tarea de la prensa deportiva ecuatoriana esta seriamente neutralizada por un cúmulo de intereses que impiden acceder al meollo de los problemas.

El atentado a Gómez produjo una catarsis social en un país crucificado por intereses oscuros. La renuncia del presi-

dente de la FEF debiera ser una primera consecuencia lógica. ¿Acaso el ratón no fue pillado cuando quiso comerse el queso?”.

La necesidad de contextualizar

En el año 2003 el comunicador Guido Campana realizó una investigación sobre el tratamiento que dieron los medios de comunicación a la agresión recibida por Hernán Darío Gómez. En el estudio examinó los puntos de vista de diversos periodistas deportivos y editorialistas políticos, teniendo en cuenta los enfoques “regionales” de Quito y Guayaquil a través de los diarios El Comercio y El Universo, la diversidad ideológica de los analistas y las diferencias periodísticas en el tratamiento del tema. En las conclusiones del trabajo expresa: “Ninguno de los diarios, hizo una investigación profunda sobre los antecedentes del ingeniero Luis Chiriboga, ni en el plano político, ni económico, ni deportivo, cuando se convirtió en el ojo de la tormenta. Es importante recalcar que El Comercio si presionó para intentar la salida de Chiriboga de la Federación Ecuatoriana de Fútbol (FEF), pero no tuvo la suficiente fuerza para realizar las investigaciones pertinentes, como sí las tuvo en los actuales casos relacionados con Napoleón Villa y Olmedo Bermeo, a quienes se les investigó profundamente, logrando de alguna manera influir en la salida de sus respectivos

cargos, ¿Acaso la ética se mide dependiendo de los escenarios en donde se desenvuelven los personajes?”

Campana también aseguró que “los medios de comunicación tradicionales investigados se han caracterizado por conservar un estilo de entrevista similar, de tal forma que casi siempre presentan notas parecidas y entrevistas con las mismas personas (Rodrigo Paz, Antonio Rodríguez, Galo Roggiero, Isidro Romero, Omar Quintana), quienes de una u otra forma están vinculados al fútbol y la política, convirtiendo así el ejercicio del periodismo deportivo en un círculo vicioso. Salvo un par de notas periodísticas de El Comercio, donde se logra evidenciar que el fútbol va más allá del estadio, convirtiéndose en un referente social, tal como se presenta en las entrevistas a Fernando Carrión y Francisco Rocha

Lamentablemente en nuestro país los periodistas deportivos de los diferentes medios de comunicación, en su mayoría por la falta de formación académica, estiman que su ámbito de acción sólo se circunscribe al deporte, sin lograr llegar a combinar sus entrevistas, crónicas y el análisis deportivo con los diferentes escenarios donde se desenvuelve la sociedad, desentendiéndose de profundizar la vinculación, como en este caso, de fútbol, política y violencia; entre otros temas. De esa manera dejan esa tarea, a los artículos de opinión de diferentes editorialistas de los periódicos en mención. Quienes analizan al tema con mayor profundidad no

son periodistas de profesión sino que son personajes vinculados a otras áreas de la comunicación y el quehacer académico.

Si bien es cierto que no se les puede exigir a los periodistas deportivos que opinen sobre temas que desconocen, por ética periodística; si tienen la obligación de recurrir a fuentes que les permitan contextualizar la información. La contextualización de la noticia debe estar acompañado de un equilibrio informativo utilizando diversidad de fuentes y no siempre las mismas”.

El gran reconocimiento al entrenador colombiano se vio en noviembre de 2001, luego de que la selección de Ecuador empató con la de Uruguay uno a uno y clasificó a su primer mundial. Miles de hinchas en las calles de Quito, Guayaquil y otras ciudades de Ecuador corearon insistentemente “Bolillo presidente”, como una muestra del afecto hacia el entrenador.

Los medios y el racismo

La clasificación de Ecuador al mundial de Corea del Sur y Japón significó además la reivindicación de la población ecuatoriana de origen africano, golpeada históricamente por el racismo y la pobreza. Un racismo que se había reflejado también en el periodismo deportivo ecuatoriano con la utilización cotidiana de frases despectivas por parte de comentaristas y relatores.



La gente ve cada vez menos fútbol, habla más y ve menos. En una época en que paradójicamente cada vez se muestra más. Sergio Levisky

“La importante participación de los jugadores afroecuatorianos en la selección, colocó a ese sector de la población como protagonista importante de la vida nacional”, aseguró el sociólogo Pavel Muñoz, de la Universidad Politécnica Salesiana de Quito.

Para Muñoz el fútbol se ha transformado en la única posibilidad de ascenso social de los afroecuatorianos, ya que en su mayoría carecen de medios para estudiar y buscar otras formas de ascender socialmente.

“El fútbol de alguna manera pasó a ser una expresión de lo afro, y las victorias obtenidas por la selección que son asumidas como victorias de todo el país, son también una expresión de triunfo de los relegados del país”, aseguró Muñoz.

La población afro corresponde al 6 por ciento de los 12 millones de habitantes que tiene Ecuador. Mientras los indígenas de Ecuador tienen una poderosa organización y capacidad de movilizar miles de personas para reivindicar sus derechos, los negros ecuatorianos están dispersos en distintas agrupaciones que no logran representarlos.

El 80 por ciento de los jugadores convocados por el colombiano Hernán Darío “Bolillo” Gómez para las eliminatorias de Corea y Japón eran de origen afro y el centrodelantero Agustín Delgado fue uno de los goleadores de esa eliminatoria. Algo similar ocurrió en la eliminatoria para el Mundial de Alemania 2006 y Ecuador volvió a clasificar.

Tanto Delgado como Iván Hurtado, defensa y capitán de la selección que jugó en México, han creado fundaciones educativas para ayudar a niños y jóvenes pobres de sus zonas.

La fundación creada por Hurtado en la provincia de Esmeraldas, brinda educación, asistencia médica y alimentación a decenas de niños y niñas.

“Yo tuve la oportunidad de lograr muchas cosas en la vida gracias al fútbol y gracias al apoyo de mi familia que se sacrificó para que estudie un poquito más que los otros, pero la mayoría de los niños esmeraldeños no logran terminar la escuela, la fundación es una forma de ayudar a esos niños”, afirmó Hurtado.

El afroecuatoriano Alberto Spencer, un legendario centrodelantero del club

uruguayo Peñarol, considerado hasta el momento como el más grande futbolista que tuvo Ecuador, fue el primero en trascender internacionalmente.

Fue tres veces campeón de la Copa Libertadores de América, máximo goleador en la historia de ese torneo, y conquistó dos veces la Copa Intercontinental de Clubes. Actualmente es cónsul de Ecuador en Uruguay.

Para José Laso, uno de los efectos que ha provocado la selección de fútbol en la sociedad y la cultura ecuatoriana, fue sacar a los pueblos negros de su ostracismo, del silencio en el que viven.

“Se lo deben al desempeño espectacular de los jugadores negros de la selección: al ‘Tin’ Delgado, a Kléber Chalá, Iván Hurtado, Ulises de la Cruz, entre otros”, aseguó Laso.

Para el analista existe un ‘dispositivo racista’ mediante el cual “los negros pueden ser responsables del fracaso de la selección nacional, y condenados al silencio, o ser los nuevos héroes nacionales y adquirir una visibilidad notable” y eso es amplificado por los medios de comunicación.

“Como clasificamos al mundial son héroes pero recordemos que un dirigente de la FEF dijo alguna vez que sería necesario blanquear la Selección para alcanzar triunfos internacionales”, arguyó Laso.

Para el catedrático habría que preguntarse “¿hasta cuándo durará la ‘luna de miel’ con los negros?”, y la respuesta

pesimista sería “mientras dure el desempeño exitoso de la Selección y del ‘Tin’ Delgado, Ulises de la Cruz, Iván Hurtado, etc.

“El escepticismo puede fundamentarse en la experiencia del movimiento indígena ecuatoriano con diez años de luchas que han servido para abrirse un espacio en el sistema político y de representación, pero poco para desmontar las mentalidades que clasifican a los indios como seres inferiores”, argumentó.

Laso cree que podría también plantearse una perspectiva más optimista y “esperar que los goles del ‘Tin’ (Agustín Delgado) hayan provocado una herida a esa conciencia racista de la sociedad ecuatoriana toda y de los medios en particular”.

“Para seguirla debilitando es necesario continuar con un proceso que insista en la idea de una sociedad intercultural urgida de diálogos y encuentros entre las culturas como lo estamos viendo a través de la selección nacional”, afirmó Laso.

Pavel Muñoz criticó el papel de los periodistas deportivos que, según dijo, hasta el momento se habían encargado de difundir una visión racista del futbolista de raza negra. “Con raras excepciones, repitieron a través de su discurso los prejuicios sociales y raciales, retratando muchas veces despectivamente a los jugadores como ‘esos negritos’ sin personalidad”, aseguó. O utilizando frases como la de Carlos Efraín Machado, que decía quiero gritar el gol de algún negro.

Tanto Laso como Muñoz creen que el “Bolillo” Gómez fue el gran responsable “de sacar a luz a la población afro, esa otra nación hasta ahora oculta en el fútbol y en la vida”.

Hasta la llegada de Gómez a la selección ecuatoriana, los dirigentes del fútbol nacionalizaban a los mejores futbolistas extranjeros que jugaban en el país para que pudieran ser convocados a la selección. Ese fue el caso de los argentinos Ariel Graziani y Carlos Alberto Juárez, quienes participaron en algunos partidos de la eliminatoria que clasificó a Ecuador para Corea - Japón.

Tanto Juárez como Graziani, en su momento recibieron la nacionalización directa de la Presidencia de la República, sin hacer trámites como el uruguayo Washington Aires que sin ser requerido para la selección esperó más de un año para conseguir la nacionalización.

La actuación de los dos argentinos en la selección fue muy baja y no volvieron a ser convocados por Gómez, a pesar de las presiones de la prensa deportiva y dirigentes de Guayaquil que pedían que lo hiciera. Los amigos cercanos al seleccionador afirmaron a la prensa que el técnico prefirió fortalecer el grupo con futbolistas nacionales que “seguramente iban a dar mucho más por defender a su país”.

“No hay peor ecuatoriano que el que quiere hacer caer a otro ecuatoriano. He visto a unos subiendo y a otros jalándoles los pantalones para que se caigan, pero en la selección se consolidó un gru-

po que quiere dar un ejemplo de liderazgo, de amor, de unión, de solidaridad y de tolerancia”, aseguró “Bolillo” Gómez antes de clasificar al Mundial de 2002. Ese ejemplo de Gómez se puede utilizar también para el periodismo deportivo. En ese mismo Mundial el comentarista Vito Muñoz (Telesistema y Teleamazonas) protagonizó un hecho bochornoso con Roberto Bonafont de Gamavisión haciendo que no le permitan cubrir a éste una práctica de la selección ecuatoriana y burlándose por ello.

Alex Aguinaga, quien en esa época jugaba en el Necaxa de México, aseguró que el proceso iniciado por Hernán Darío Gómez dio confianza a los futbolistas. “Después de conocer a Hernán nos dimos cuenta que era una persona que quería trabajar por el país, por la selección y por el fútbol en Ecuador. Luego de haber hablado con él y ver lo que quería hacer me comprometí totalmente con el grupo”, aseguró Aguinaga.

La manera de jugar al fútbol un equipo o la selección de un país también refleja formas de sensibilidad colectiva propias de un país, y así como hay equipos que históricamente priorizan el aspecto técnico, hay otros que ponen énfasis en lo táctico.

La sensibilidad brasileña, por ejemplo, se expresa en la alegría del juego de su selección y cuando eso se quiso modificar para conseguir un juego más eficaz su fútbol pasó inadvertido como en los mundiales de Alemania 74 e Italia 90. El

gran reto de Gómez fue lograr que Ecuador tenga un padrón de juego duro, que vaya mucho más allá de las eliminatorias para la Copa del Mundo del 2002, y sin duda lo logró. Pero esos análisis muchas veces quedan fuera de la prensa nacional por las falencias del periodismo deportivo ecuatoriano.

Amplia red de relaciones

En junio de 2006, en Alemania, se echará a rodar el balón que una vez cada cuatro años hipnotiza a millones de espectadores, convirtiendo al fútbol en uno de los espectáculos más extendidos del planeta. Ecuador participa en su segundo mundial con la esperanza de una actuación más relevante que la que tuvo cuatro años antes en Corea-Japón.

Alrededor del fútbol se teje una amplia red de relaciones sociales, políticas, económicas, grupales, psicológicas y comunicacionales que con el correr de los años han servido para estructurar formas particulares de expresión y, sobre todo, una manera peculiar de mirar hacia lo público y hacia lo político. Expresión genuina de la cultura popular para unos, opio de los pueblos para otros, el fútbol ha dejado de ser un simple deporte para convertirse en un espectáculo marcado por las reglas que impone el mercado. Según el sociólogo Christian Bromberger, “asistimos a una futbolización de la sociedad. Se piensa el mundo social de una manera futbolística,

mientras que antes se pensaba el fútbol de un modo social”.

Para los medios de comunicación ecuatorianos el Mundial de Corea y Japón fue el más trascendente, el que marcó más a los ecuatorianos y ecuatorianas, por ser el primero en que la selección tricolor participó. Y la selección creó identidad en el país, unificó las regiones, permitió a los políticos futbolizar su vocabulario, dio la posibilidad a los diputados de tomarse vacaciones anticipadas, generó una guerra televisiva entre los canales que cubrieron el mundial, provocó monotonía y falta de creatividad en los creadores publicitarios que durante el Mundial con mucha falta de imaginación sólo hicieron publicidad a partir del fútbol. El mundial de Corea y Japón fue para Ecuador el acontecimiento fundamental durante un mes. Como si toda la realidad se hubiese congelado durante treinta días para dar paso al juego. Aunque la realidad permaneció ahí, nadie estuvo ausente del Mundial. Tal vez por eso, y en una medida catalogada de absurda por periodistas de medios europeos, el Congreso de Ecuador se declaró en receso para que los diputados pudieran presenciar el primer campeonato mundial en que participó la selección nacional de fútbol.

Aunque los partidos se disputaban en horarios en que los legisladores no trabajan, como la madrugada ecuatoriana, prefirieron tomar precauciones ya que algunos manifestaron su intención de concurrir a Corea - Japón.

El presidente del Congreso en esa oportunidad, José Cordero, justificó la medida argumentando que no eran nuevas vacaciones sino un adelanto del receso parlamentario.

Por su parte Gustavo Noboa, presidente ecuatoriano en ese momento, quiso estar a tono con la futbolización general y pidió al embajador de Ecuador en Japón que condecorase al alcalde de Totori, donde se hospedó la selección ecuatoriana, por el apoyo que le había brindado a ésta, algo que llamó la atención y causó cierta ironía entre periodistas de otros países. Noboa ya había futbolizado su lenguaje mucho antes de comenzar la Copa del Mundo. Cuando Ecuador entró en la senda del triunfo durante las Eliminatorias para el Mundial, en una de las tantas oportunidades en que se quejó de los sectores que se oponían a diversas políticas de su gobierno, en lugar de establecer un diálogo Noboa afirmó: “En el país sucede lo que pasa con los jugadores de fútbol; hay buenos jugadores, y están a punto de hacer un gol, pero los malos los agarran de la camiseta para impedir la buena jugada; esos son los que no permiten salir adelante al país”.

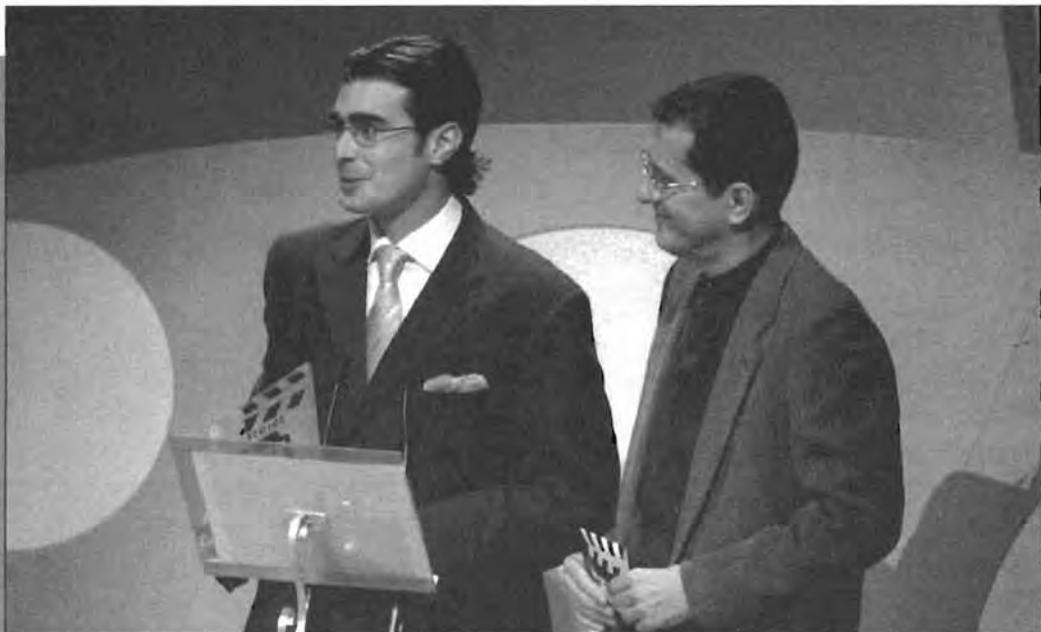
El presidente, autocalificado como “buen jugador” calificaba a sus opositores de “malos jugadores” y enfatizaba que no le impedirán seguir adelante con su proyecto. “Para que este país salga adelante, entonces debemos tener habilidad para ‘driblar’ a los malos jugadores”, expresó el mandatario.

En son irónico también argumentó que se hizo “camisetas especiales” para que no se “las rompan” cuando va “a meter un gol”. “Y así me quieran agarrar, yo seguiré adelante para meter el gol... Seguiré metiendo goles”, argumentó Noboa a través de los medios que resaltaron sus palabras.

Diversos sectores sociales y políticos, asumieron el lenguaje futbolístico presidencial y preguntaron “si esos goles” que anunciaba “no eran en contra de Ecuador”, pero no fueron tomados por los medios con el mismo interés.

Una televisión improvisada

En todo caso, las transmisiones de los partidos del Mundial de 2002 en los canales de televisión ecuatorianos, despertaron reclamos de televidentes y analistas de TV que criticaron la falta de profesionalismo y la improvisación de los relatores y comentaristas. Incluso circularon diversas cartas a través de la Internet en la que los televidentes mostraban sus críticas. Una de esas cartas fue aumentando el apoyo en firmas durante el transcurso del Mundial y entre otras cosas decía: “Soy un ecuatoriano muy aficionado al Fútbol, como todos nosotros, que ha sufrido y ha vivido con alma vida y corazón lo que ha significado la clasificación al mundial de Corea-Japón 2002 de la Tricolor Ecuatoriana. Bien, muy bien, se ha hecho historia.



Esto es como dirigir una orquesta. Si uno de los primeros violines entra siempre en el segundo compás en vez de en el primero, como el resto, al final hay que sacarlo y poner a otro.

César Luis Merotti

Aquí viene lo grave. ¡Soy un simple espectador!, y eso implica tener que sentarme ante la pantalla, y escuchar una serie de sandeces, improperios y atropellos al idioma, que no se compadecen con el respeto que deberían tener los famosos ‘comunicadores sociales’ por su público, y más aún tener la ética suficiente para poder trabajar ante quienes somos los receptores de su labor. Y lamento en muchas ocasiones no tener el acceso a un micrófono, y poder protestar y no aceptar lo que nos obligan a consumir los canales de televisión Telemazonas y Telesistema”.

Por su parte la comunicadora Rosa Rodríguez en una columna describía algunas perlas del lenguaje utilizado por los periodistas deportivos ecuatorianos en esa Copa del Mundo, y comentaba: “El tema central de la televisión es el fútbol. Pero la improvisación, la falta de análisis, el hecho de hablar por hablar, y el intento de impresionar al televidente con frases supuestamente ingeniosas son constantes en comentarios realizados por periodistas deportivos de la TV nacional desde Corea-Japón. Las frases son elocuentes.

En los Canales 2 y 8:

Fabián Gallardo: ¿A usted le gusta mucho la política no?

Pocho Harb: Sí, esto constituye el gran pregón de la fiesta futbolística.

Roberto Bonafont anuncia que habrá una rueda de prensa del técnico italiano Trapattoni para hablar sobre la lesión de Insaghi y dice: "Parece que tuvo un accidente, en la cancha claro, lo que es habitual".

Bonafont comenta que en el equipo italiano hay una velocidad del entusiasmo, velocidad de la paciencia". Y remata: "No nos alegremos del pozo depresivo ajeno".

Gallardo: Ecuador siempre genera noticia (lo dice con fuerza) y da paso a unas declaraciones del técnico del Milán de Italia que indica que Ecuador y México no deben ser problema.

La propuesta de Ecuavisa de presentar perfiles de diferentes personajes del fútbol ecuatoriano termina convirtiéndose en un culebrón en donde resalta la sensibilidad y el melodrama. Durante el perfil de "Bolillo" Gómez, lo que más se resalta es a él en la camilla con su nariz rota, y en los dramatizados la paliza dada a Elkin Sánchez. Es una mezcla de culebrón con amarillismo en el que están a tono la música y el manejo de luces.

En los Canales 4 y 5

Vito Muñoz entrevista a Kaviedes: Defina con una palabra el encuentro con Italia.

Kaviedes: es difícil con una sola.

Muñoz: Inténtelo.

Kaviedes: El día esperado.

Muñoz: Linda frase, la utilizaremos.

Kaviedes: ...pensaré una mejor.

Muñoz: No "el día esperado" es genial.

El doctor Marcos Hidalgo presenta un reportaje sobre un mercado de mariscos en Corea y comenta: "Como vemos, los mariscos están aquí en su hábitat natural (la cámaras muestran a los pescados y mariscos en unas tinas plásticas)

Luego dice: "Aunque parece increíble, acá los mercados se mantienen abiertos hasta la noche, lo que realmente hace que el mercado esté como para verse".

Medios, política y fútbol

Como en casi todo el mundo, en Ecuador la política y el fútbol tienen una estrecha vinculación, y destacados dirigentes políticos y empresariales han sido presidentes de los clubes más importantes del país.

El ex diputado y ex Ministro de Relaciones Exteriores, Heinz Moeller, fue presidente de Barcelona de Guayaquil, único equipo ecuatoriano que llegó

dos veces a la final de la Copa Libertadores de América.

Pero Moeller, ex militante del derechista Partido Social Cristiano y quien firmó la entrega de la base del puerto de Manta a las fuerzas armadas estadounidenses, no fue el único integrante de esa agrupación política en presidir al equipo torero, como se conoce a Barcelona.

Isidro Romero, un empresario influyente y también ex diputado por ese partido fue el primer presidente de Barcelona que llevó a ese club a una final de la Copa Libertadores de América, contratando destacados jugadores argentinos y brasileños. Romero, al igual que Moeller, algunas veces fue mencionado como posible candidato presidencial.

También de Barcelona y socialcristiano es Galo Roggiero, ex presidente de la Federación Ecuatoriana de Fútbol entre 1994 y 1998.

Roggiero era diputado socialcristiano en 1998 cuando concurre a la reelección de la FEF, contra otro diputado de su mismo partido, el ex presidente del Deportivo Quito, Luis Chiriboga.

Se generó una fuerte disputa entre los dos con acusaciones mutuas de corrupción, y el PSC terminó apoyando a Roggiero. Sin embargo Chiriboga ganó la elección y se distanció del partido para establecer vínculos con el populista Partido Roldosista Ecuatoriano del ex presidente Abdalá Bucaram, destituido por el Congreso en febrero de 1997

y juzgado por varios hechos de corrupción, quien actualmente vive en Panamá.

En tanto que en la Sierra ecuatoriana, es muy conocido el trabajo de Rodrigo Paz, como dirigente de Liga Deportiva Universitaria de Quito, quien fue alcalde de la capital ecuatoriana y candidato presidencial por el Partido Democracia Popular (Democracia Cristiana). El trabajo de Paz en Liga fue fundamental para que el equipo quiteño construyera un excelente estadio y logrará una proyección futbolística internacional. Con Rodrigo Paz, Liga pasó a ser un club con la trascendencia de Barcelona, lo que se ha visto reflejado en la importancia que dan los medios de comunicación a las informaciones sobre éste equipo.

Algunos analistas creen que a pesar de la vinculación tan estrecha entre la política y el fútbol, las dos actividades han provocado efectos contrarios en la población ecuatoriana. Para José Laso, mientras el fútbol ha logrado el milagro de unir a un país fraccionado por diferencias regionales la política fomenta esas diferencias. Laso tiene la teoría de que es necesario "futbolizar la política" para que en lugar de fraccionar unifiquen.

Lamentablemente, los medios de comunicación no logran contextualizar sus crónicas deportivas con información complementaria, como es el caso de la vinculación política del fútbol.

Todo es publicidad

Como dice el escritor uruguayo Eduardo Galeano, en el mundo actual, todo lo que se mueve y todo lo que está quieto transmite algún mensaje comercial. Cada jugador de fútbol debe ser una cartelera publicitaria en movimiento, aconsejando al público consumir productos, pero la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) prohíbe que los jugadores porten mensajes que aconsejen la solidaridad social, disparate que está expresamente prohibido. Julio Grondona, presidente del fútbol argentino, recordó hace algún tiempo la prohibición, cuando algunos jugadores quisieron expresar en la cancha su apoyo a la huelga de los docentes, que ganan sueldos de ayuno perpetuo. Y en abril de 1998, la FIFA castigó con una multa al jugador inglés Robbie Fowler, por el delito de inscribir en su camiseta una frase de adhesión a la huelga de los obreros de los puertos.

La actitud de Grondona, resume la posición de gran parte de los dirigentes de fútbol que lo ven solamente como distracción o evasión y que, estando ellos vinculados a la política, permiten a los jugadores expresarse solo cuando defienden sus mismos intereses.

Según el sociólogo argentino Juan José Sabrelli, un estudioso de la incidencia del fútbol en la sociedad, "hoy el fútbol es básicamente televisivo, lo cual trae dos consecuencias fundamentales. Una,

que el negocio predomina sobre cualquier otro tipo de interés. Esto revela cómo el fútbol es una expresión de la sociedad. La primera mitad del siglo fue una época muy ideologizada, donde lo político estaba en primer plano. Algo en lo cual no había nada nuevo, ya que desde el Imperio Romano el deporte ha sido utilizado por el poder político".

Según Sabrelli, "las estadísticas prueban que los aficionados al deporte y a la música popular aparecen singularmente despolitizados".

Pero para explicar la utilización política del fútbol Sabrelli recuerda que Mussolini arrebató a la Iglesia Católica la utilización política del deporte.

"El conde Ciano relata que en la conversación que él presenció entre el Duce y el ministro alemán Frank, el Duce dijo que no corresponde a la Iglesia, sino al Estado, ocuparse de los deportes. Construyó grandes estadios e hizo del deporte un símbolo de la Italia fascista. La FIFA, que consideraba "pacificador" al deporte, eligió como sede del segundo mundial de fútbol a Italia, una nación cuya máxima autoridad política decía que la relación entre naciones se funda en la fuerza de las armas".

También la última dictadura argentina supo ver la importancia política del fútbol. Hay un hecho que pinta esto. El 24 de marzo de 1976, cuando radios y canales fueron intervenidos y sus programas sustituidos por marchas y proclamas militares, el único programa que se man-

tuvo fue el del partido que se jugaba en Polonia entre polacos y argentinos. El mundial dio a la dictadura dos posibilidades: unión nacional y cambio de imagen en el exterior. En el mundial la dictadura tuvo su minuto de gloria. Obtuvo fervor popular, el aplauso de las derechas y ciertas “izquierdas”, de las democracias europeas y la bendición del Papa. Se decía que los jugadores habían “defendido la patria”. Y se acuñó la frase “Los argentinos somos derechos y humanos” que aparecía en autos, paredes y camisetas. Con eso se buscaba contrarrestar las críticas por las violaciones a los derechos humanos y los asesinatos cometidos por el gobierno militar.

En la actualidad aunque la manipulación política del fútbol sigue existiendo en América Latina en general y Ecuador en particular, quedó en un segundo plano con relación a la manipulación económica. En este momento predomina el negocio sobre todas las cosas, lo cual muestra claramente cómo el fútbol es reflejo de la sociedad. Vivimos una época en que tanto el fútbol como la política son un negocio y muchas veces un negociado. “La primera mitad del siglo XX era una época ideologizada, época del fascismo, estalinismo. En el fin de siglo el protagonista es el mercado”, dice Sabrelli.

El escritor español Manuel Vázquez Montalbán, otro de los intelectuales que escribía sobre fútbol, creía que los ídolos futbolísticos parecen encarnar una suerte de religión laica. “Este paganismo mo-



Llegar al área y no poder patear al arco es como bailar con tu hermana. *Diego Armando Maradona*

derno exige a los jugadores de fútbol que posean, a imagen de los dioses antiguos, la dimensión épica y lírica del héroe, en una época sin héroes y que no tiene nada de épica ni de lírica”, comentaba Montalbán.

En junio de 2002, Ecuador y sus políticos decidieron parar con la intención de ver a estos héroes modernos en su batalla más importante: el Mundial de fútbol. Durante un mes la realidad en los medios de comunicación tuvo la forma de una pelota. Los otros temas no existían.

El canal del fútbol

En 1999, en Brasil, luego de arbitrar un partido de fútbol que terminó con una pelea generalizada, el juez del encuentro



Xavier Cavinagua - El Comercio

No soporto que los periodistas escriban "la pasividad de la defensa". ¿Qué pasividad de la defensa? Yo nunca vi a una defensa que dijera: "Pase, Alfredo, y meta gol". *Alfredo Di Stéfano*

señaló a los periodistas que insistían con preguntar sobre quiénes iniciaron la pelea, que denunció "todo lo que ocurrió en la televisión".

Esa afirmación del árbitro es el mejor ejemplo de un fenómeno que se viene produciendo desde hace ya bastante tiempo. Él estuvo presente en el campo de juego, vio las peleas desde cerca, escuchó lo que se decían los jugadores, pero en su manera de expresar los hechos "ocurrieron en la televisión". Y a decir verdad no queda claro si se equivocó o no al hablar, porque cada vez es más cierto que los hechos que no salen en la tele

parecen "no ocurrir". No existen aunque los hayan visto, en vivo y en directo, miles de personas.

Eso alimentado por la competencia que promueve la captación de televidentes y, por ende, de publicidad ha llevado al intento de monopolizar las transmisiones de los partidos de fútbol con la creación de El Canal del Fútbol, lo que finalmente no se concretó, por la oposición de los canales de televisión que quedaban afuera del proyecto y de los clubes que se veían afectados ante la posibilidad de recibir menos dinero por los derechos de televización de sus encuentros, como

Liga Deportiva Universitaria, Barcelona y Deportivo Cuenca.

Dentro del presupuesto anual de los clubes, los derechos de televisión forman parte del rubro más importante en lo que respecta a ingresos económicos. Las cadenas televisivas desembolsan millonarias cifras por obtener los derechos exclusivos para transmitir los partidos de los equipos más populares de cada país.

En nuestro país a principios del 2005 la empresa argentina Full Play se mostró interesada por adquirir los derechos de los partidos de todo el campeonato ecuatoriano de fútbol por un lapso de cinco años, dicha empresa invertiría aproximadamente más de 22 millones de dólares por obtener la exclusividad de los encuentros que serían negociados directamente con la FEF, la cual se encargaría de repartir los valores depositados por la empresa argentina al adquirir los derechos de las transmisiones que contaría con la particularidad que también serían beneficiados económicamente los equipos de la primera B.

Pero dicha propuesta de la multinacional por transmitir los partidos del campeonato no tuvo la acogida esperada ya que se trataba de un servicio (Pay per view) “pague por ver”, con lo que se convertiría en un servicio de exclusividad para quienes estén en la posibilidad de pagar por el servicio, lo cual generó la oposición general del público, que no podría disfrutar del fútbol por televisión en forma gratuita.

La misma competencia se observó en el Mundial de 2002 y se ve en los preparativos de las cadenas televisivas para la transmisión del Mundial de Alemania. Sin embargo eso no implica una mejoría del periodismo deportivo en televisión, ni un cambio en el tratamiento futbolístico a nivel televisivo.

Los periodistas hinchas

En 2005, el crítico de TV César Ricaurte desde su columna del diario El Universo analizaba la cobertura televisiva de la primera final del campeonato apertura de ese año entre Liga Deportiva Universitaria y Barcelona, y el papel jugado por los periodistas que no lograban ocultar su preferencia por un determinado equipo, algo común en el periodismo deportivo ecuatoriano:

Una chusca oda a los cuerpos brillantes y a las luces pirotécnicas en los gradaríos. El escudo de Barcelona ocupando toda la pantalla. Roberto Bona-font (emelecista, la mayoría del tiempo) era un hincha eufórico subiéndose a la camioneta después del triunfo del miércoles en la primera final ante Liga.

No fue el único caso de lo que en alguna ocasión se bautizó como ‘barce-reodismo’. En ‘Copa’ de Telesistema la euforia era mayúscula. El escudo del equipo desfilaba de derecha a izquierda de la pantalla mientras sonaba la canción del club. Y en medio de la celebración se

aprovechó para echar mano a armas poco lícitas: como no tenían imágenes del partido, recurrieron a un gol extraído de los archivos (sin aclararlo) introduciéndolo junto a tomas de los hinchas, los graderíos y las panorámicas del estadio. Si eso sucede ahora, ¿qué pasará si Barcelona logra empatar o ganar en Quito y con ello ganar el torneo apertura del campeonato? ¿Qué extrañas épicas se inventará Bonafont? ¿Cuántas horas de himnos y repeticiones sacados de los archivos nos impondrán en 'Copa'?

Los periodistas-hinchas, aquellos que pierden cualquier atisbo de compostura al primer éxito de sus equipos, le quitan seriedad al oficio. ¿Cómo creerles cuando se trate de analizar partidos y/o brindar información sin sesgos?

Técnicamente, la transmisión de Teleamazonas de la primera final en el Monumental fue bastante correcta. Las cámaras estuvieron donde tuvieron que estar y no hubo mayores sobresaltos. Además, el relato de Alfonso Laso se caracterizó por la sobriedad y los comentarios de Patricio Cornejo fueron oportunos. El paso en falso fue la polémica alrededor del gol de Barcelona. Roberto Omar Machado vio una posición adelantada inexistente, porque estaba tratando de leer el partido bajo su propia teoría.

Uno de los mayores males de la mayor parte de los comentaristas deportivos de la TV ecuatoriana pasa por una

cuestión de ego: sus comentarios son teorías que inventan a priori y luego forjan la realidad en el campo de juego para que calce con lo inventado. No poseen la suficiente dosis de humildad para reconocer equivocaciones en las lecturas iniciales y peor aún para reinterpretar los juegos desde ópticas distintas.

“Barcelona juega al pelotazo”, “No llega”, “Agustín Delgado está perdido porque no hay quien juegue con él”, repetía Machado constantemente. La porfiada imagen que se vio en pantalla era de un Barcelona que trataba de encontrar resquicios para hilvanar jugadas de profundidad ante una defensa bastante ordenada de Liga. Prueba de ello fue por lo menos tres tiros de esquina de los amarillos, en seguidilla. De ahí que cuando llegó el gol, el comentarista de Teleamazonas fue el primer sorprendido e hizo la interpretación que después fue elevada a polémica: “Sea usted el árbitro...”

Así se llega a la final del domingo. El duelo no solo estará en la cancha de fútbol sino que se dará en la pantalla entre los barceperiodistas y los comentaristas que ven sus propios partidos”.

El periodismo deportivo de antes y el de hoy

A finales del año 2005 el periodista guayaquileño Ricardo Vasconcellos, quien trabajó años en El Universo y hoy reside



Esta época del fútbol reproducido en miles de pantallas, en vivo y en diferido, les pide más a los futbolistas. No solamente deben jugar, sino que también deben hablar. *Marcelo Gantman*

en Estados Unidos escribía un artículo en el que comparaba el periodismo deportivo de antes y el que se realiza actualmente y decía: “En los últimos días de octubre leí en El Universo una imperdible columna de Jorge Barraza titulada ‘Periodismo de antes, de siempre’. Jorge habla de las añejas redacciones de los diarios con ‘el repiqueteo de las viejas Remington presidiendo la escenografía sobre simples mesas cuadradas... donde los pioneros de la noticia inventaban el periodismo a base de sabiduría empírica’. Es el prólogo de la columna en la que Jorge presenta, una vez más, a Emilio Lafferranderie, “El Veco”, ‘un nú-

mero uno total en el periodismo sudamericano’, quien se formó en ese ambiente cuya descripción me trae la nostalgia de la redacción de El Universo a la que llegué hace una pila de años y en la que resaltaba la figura venerada de Víctor “Caballito” Zevallos.

Durante el Mundial 2002 “El Veco” presidía, en las horas de descanso y en los viajes, succulentas charlas en la que llevaba la voz cantante. Grandes momentos en los que saltaban a la cancha Borocotó y Frascara, inventores del periodismo deportivo literario, “Tucho” Méndez, Atilio García, Walter Gómez, Angel Labruna, dominando el esférico y ha-

ciendo goles, en medio de música de tango, evocada por “El Vecco” que compartió la noche con grandes como Pichuco Troilo y Homero Manzi.

Durante la Copa América 2004, en Lima, donde reside hace más de 20 años, “El Vecco” me invitó a su casa en el coqueto barrio de San Isidro. Allí me obsequió, con una generosa dedicatoria, su libro ‘Oído a la música’, una recopilación de crónicas magistrales publicadas en “El Gráfico”.

Al final del libro está una entrevista en la que “El Vecco” entrega unos consejos para los periodistas de hoy: ‘Una de las mejores lecciones de periodismo la recibí de Constancio Vigil, “el viejo”. Él decía: ‘Si una nota no provoca una sonrisa, no suscita una lágrima o no genera una discusión, esa nota no sirve para nada’.

O este otro bueno para transmitirle

algo al lector: “Tengo una pequeña fórmula que la fui perfilando con la experiencia. Poner siempre una anécdota, una cuota de humor y el toque emotivo. Si uno baraja estos tres elementos, pienso que la nota sale redonda. Claro que la base de todo tiene que ser la información seria y a esa información ponerle el matiz de estos tres elementos”.

Tiempos en que, como lo dice Barraza, “los periodistas eran más elegantes en el lenguaje. Hoy hay quienes se ufanan de no haber leído nunca un libro y de no tener en planes abrirlo”.

En junio de 2006, el país parará nuevamente para observar la fiesta máxima del fútbol y la información de los medios de comunicación volverá a centrarse en ese evento. Los periodistas deportivos tendrán una nueva oportunidad para mejorar su nivel periodístico...



Periodista deportiva

Martha Córdova: El fútbol es un deporte machista

¿Cómo mira al periodismo deportivo en el país?

Ha crecido en los últimos cuatro años, de una manera desigual y minoritaria. No todos buscan el profesionalismo y la especialización de una profesión que requiere un profundo análisis y un gran conocimiento de la fuente.

¿Qué tan difícil ha sido para usted insertarse en el medio deportivo, y sobre todo en el fútbol, como periodista y como mujer?

No puedo generalizar, han habido estamentos que me han dado grandes facilidades para lograr desarrollarme como periodista en un ámbito que cuando me inicié (1982) era totalmente masculino. He tenido la mejor recepción de deportistas, dirigentes, entrenadores. He sido tratada con mucho respeto.

En cuanto a los colegas, no todos me recibieron con agrado. Pero, una vez demostrado mi profesionalismo, han respetado el espacio ganado.

Como en todas las profesiones, las mujeres en el periodismo deportivo debemos demostrar las mismas aptitudes de trabajo, responsabilidad y propuesta, y un poquito más para que ningún colega pueda atribuir un ascenso o la consecución de una nota a la famosa explicación de género: "lo consiguió porque es mujer".

¿Es el fútbol un deporte machista?

Sí, en todo sentido, hasta en el manejo del lenguaje. En el país, el fútbol femenino no tiene el respaldo de nadie para desarrollarlo. No hay entrenadoras, hay tres árbitras, pero que han sido relega-

Es una profesión en la que debes leer, escribir, reflexionar todo el tiempo. En el que vives pasiones y emociones extremas de una hora a otra, de un segundo a otro.

Es una profesión delicada porque cada día hablas de emociones y ello te obliga a actuar más con la cabeza que con el corazón.



das a ser asistentes de línea, los hombres jamás dejarán que sea una mujer la que pite un partido de primera división en el fútbol profesional.

Se dice que el fútbol es el reflejo de un país. ¿En qué lo nota?

Francisco Maturana (ex seleccionador de Ecuador para Francia 1998) decía que se juega como se vive. Pero se descontextualizó sus declaraciones haciéndolas aparecer como el reflejo de un país.

Maturana decía que se juega como se vive, es decir, un futbolista además de entrenarse, en su casa guarda horas de descanso, de sueño. Respeta su cuerpo sin ingerir licor u otras sustancias. Se concentraba en el partido. Es decir vivía para el partido. Si un jugador hace todo lo contrario, jugará mal, porque ni su cuerpo ni su mente está en el fútbol.

Cuando uno ve un partido por televisión o lo escucha por radio, los locutores juegan a ser técnicos, opinan, analizan, cuestionan... ¿qué hace la diferencia en el periodismo deportivo?

Mayor profesionalismo y ello conlleva respeto al jugador (cuando es tratado como negro), al técnico (este entrenador no sabe nada, yo cambiaría a tal por cual) y al televidente que no merece escuchar los epítetos (este es un mamarracho, al referirse al árbitro). Estas expresiones denotan una falta de preparación y por ende de argumentos para expresar opiniones.

Al televidente, al radioescucha, al lector se le deben entregar argumentos del porqué falló (jugador), qué alternativas tiene el DT o si el juez se equivocó en qué regla y por qué.

El fútbol está mediatizado, sobre todo por la tele. ¿Cómo mediatizar esos instantes del fútbol en la prensa escrita?

El fútbol y la televisión mantienen un matrimonio muy sólido, tan fuerte es este vínculo por el aspecto económico, que muchas veces el deporte ha tenido que bajar la cabeza ante la televisión y sus millones de dólares. Son demasiados los intereses comunes. En la prensa escrita, por su naturaleza (24 horas de desventaja sobre la hora que sucede el hecho) busca en el análisis la profundización de los hechos. Eso le falta a la televisión que solo se fija en el espectáculo llamado fútbol.

¿Qué ha aprendido de su experiencia como periodista de deportes, como editora, o qué te ha dado el fútbol en lo personal y en lo profesional?

Me ha dado todo. Un crecimiento personal y profesional. El periodismo me ha dado la oportunidad de viajar, de conocer a personajes y personalidades. Comer en palacios o en mercados; compartir con reyes, príncipes, presidentes o personas anónimas, que jamás volveré a ver, pero con solo cinco minutos de su tiempo reflejaron conductas distintas y diferentes.

Es una profesión en la que debes leer, escribir, reflexionar todo el tiempo. En el que vives pasiones y emociones extremas de una hora a otra, de un segundo a otro. Es una profesión delicada porque cada día hablas de emociones y ello te obliga a actuar más con la cabeza que con el corazón.

¿Cómo marcar pautas en el periodismo deportivo o qué elementos necesita dominar el periodista deportivo a la hora de hacer la crónica de un partido?

Conocimientos técnicos y reglamentos del fútbol, y de las normas elementales de la redacción. De tu ingenio para atrapar a tus lectores y de su condumio para imponer la firma de tu estilo al escribir.

El periodismo deportivo ha sido menospreciado por su calidad y a la vez se dice que lo que más lee el público es la sección deportiva. ¿Qué opinas de esa contradicción?

En la prensa escrita, por su naturaleza (24 horas de desventaja sobre la hora que sucede el hecho) busca en el análisis la profundización de los hechos. Eso le falta a la televisión que solo se fija en el espectáculo llamado fútbol.



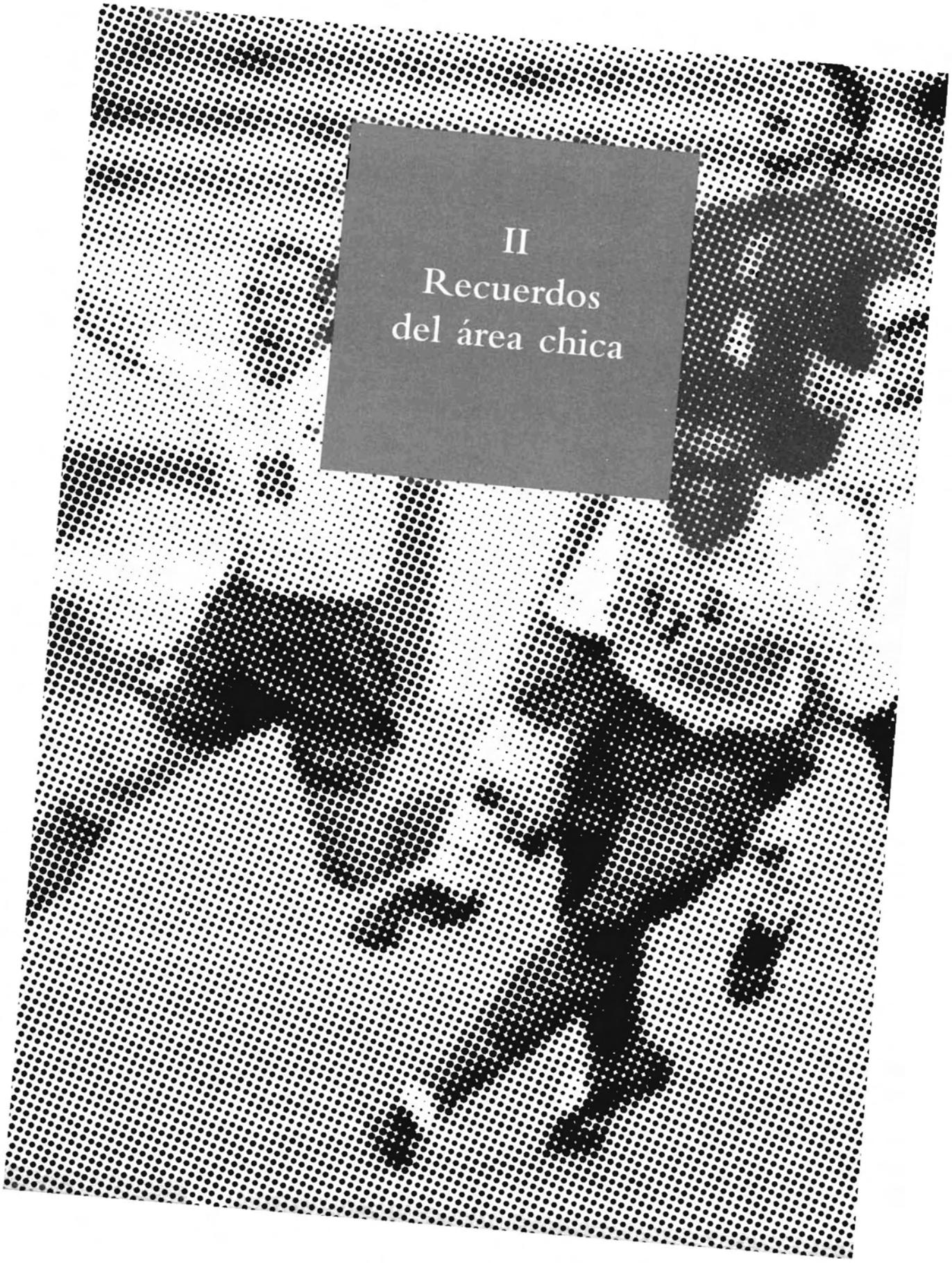
El público ansía la información deportiva porque le lleva a un mundo diferente al que vive. No cuestiona la actividad deportiva sino la calidad del producto que recibe.

¿Cuál es la responsabilidad del periodista deportivo?

Ahora es amplia. La selección ecuatoriana de fútbol nos llevó al ámbito mundial a los periodistas deportivos. Si recordamos, hace cuatro años, el periodismo deportivo fue cuestionado por su falta de preparación para encarar una competencia mundial. A Alemania 2006 iremos más de 70 ecuatorianos, (a Corea Japón 2002 fuimos 40), habrá mayor diversidad informativa para los ecuatorianos del país y los que residen en el extranjero. Hay mayor preocupación de las nuevas generaciones para no incurrir en los errores del pasado.

¿Ha tenido la tentación de ser hincha?

Todos los periodistas crecimos siendo hinchas en nuestros años infantiles y de adolescencia. Cuando asumes la función de periodista, es cierto que no todos se despojan de la camiseta. El verdadero periodista hace ese ejercicio diario y asume sus responsabilidades. Es una pedagogía en la que se debe mejorar.



II
Recuerdos
del área chica



Archivo El Comercio

Las revistas deportivas del ayer

Jaime Naranjo Rodríguez

El 30 de julio de 1922 apareció en Quito el primer número de “Revista Deportiva”, una publicación de 50 páginas en formato de 14 cm por 21. Su propósito fue “trabajar por el progreso, de los juegos deportivos en el Ecuador; fomentar la afición al atletismo; divulgar los conocimientos y todas las noticias interesantes que se relacionan con el deporte”.

Hay una nota traducida del francés relacionada con el más famoso corredor de Francia, Juan Bouin. Otra relativa a Franz Koeper, alemán organizador y director de los Juegos del Centenario de la Batalla de Pichincha.

Aparece un artículo que enfoca los próximos Juegos Olímpicos que se realizarán en 1924.

Constó también una nota en la que ya se pide un estadio para Quito y las marcas atléticas de varios países europeos, internacionales y del Ecuador.

El 17 de mayo de 1925 circuló el número 1 de “Gimnasio”, revista deportiva. Hay amplia información de varios deportes. Los artículos están ilustrados con curiosas gráficas y hay páginas

con caricaturas de Kanela y Terán. Tenía doce páginas y su precio era de 15 centavos. El diario “El Guante” dio un saludo de bienvenida a la revista lo cual fue agradecido por Karabina de “Gimnasio”.

Se trata de un semanario que circuló hasta el sexto número que apareció el 5 de julio de ese año. El afán de esta revista era: “fomentar el deporte y difundirlo en toda su variada significación. Sus columnas serán pues, para los que apoyen este ideal. Esperamos de la prensa, del público, y en especial de las sociedades deportivas, la más gentil acogida”. En el cuarto número de 20 páginas correspondiente al 7 de junio hay una entrevista a Galo Plaza, futbolista que comenzó en Círculo Ecuador, continuó en el Colegio Mejía, Gladiador y luego jugó en Sport Club Quito.

El 24 de mayo de 1941, en Quito, vio la luz el número extraordinario de la revista “Campeón”, de 36 páginas al precio de 1 sucre, con notas de deportes, toros, teatro, cine y espectáculos.

En la nota editorial se señala: “Allá en tiempos todavía no muy lejanos eran modestas las diversiones de los quiteños

y como deporte tan solo tenía su afición el varonil juego de la pelota nacional. Y fue en los amplios campos de El Ejido en donde nacieron las primeras iniciativas, y en donde se hicieron los primeros deportistas que supieron dar ejemplo de nobleza y caballerosidad, y sentaron con firmeza un brillante precedente de pujanza para honor y gloria de su querida ciudad”.

Nota curiosa: persiste el anhelo de un estadio para Quito y consta el informe aprobado el 8 de enero de 1941 por el Ilustre Consejo Municipal relacionado con la construcción de esa obra.

El número 45 de “Sport” la revista semanal ilustrada, editada en Guayaquil, apareció el 7 de agosto de 1926. Veinte páginas, su precio cuarenta centavos. En la segunda página aparece un aviso que señala: Campo Deportivo Municipal. Domingo 8 de agosto de 1926 a las 8 am. Interesantes juegos de *Foot-ball*, por la disputa del Campeonato de 1926. Primera hora: “Libertad” versus “Norte América”. Segunda hora: “Ayacucho” versus “Universitarios”. Precios: palcos \$5, Tribuna de primera \$1, Tribuna de segunda \$ 0,60, entrada general \$ 0,30. En la penúltima página se señalan, igualmente, los partidos para el martes 10 de agosto: Primera hora, Match entre las selecciones de la L.D.I. del Guayas. Segunda hora: “Racing II” versus “Guayaquil II”. Tercera hora: “Racing” versus “Barcelona”, con los mismos precios.

También hay el aviso de una cartelera boxística en el ring del American Park para ese domingo, a las 4 pm, con dos preliminares, una semifinal y la gigante pelea internacional de 6 rounds de 3 x 1 con guantes de combate, entre el ecuatoriano B. T. Chinique y el chileno M. Bastías.

Es una añeja publicación deportiva que tenemos en nuestra biblioteca. La adquirimos, hace mucho tiempo, en una librería de antigüedades. Así se comentaba un partido de fútbol entre los equipos Norte América y Guayaquil: “Si bien el juego se desarrollaba con la demostración de mucha técnica y preparación, la verdad es que no entusiasmaba al público como en otras veces; pero el señor Jefe de Zona había previsto esto y nos enviaba la Banda del Batallón Quito, que al romper con un pasodoble flamenco, trajo el desbordamiento del entusiasmo. Cuánto agradecería la afición que a todos los partidos asistiera una de las Bandas Militares”.

“Esto de la Banda, parece que era lo que esperaba Mojarra, pues de seguido hace su primera intervención de la mañana, llegando hasta la puerta de Serrano, donde dispara al *out*, seguramente por terminar en ese momento la marcha marcial. Cuando avanza Orellana, Marengo se hace aplaudir ruidosamente al disputarle la bola”.



Migro Faustos - El Comercio

Quiero jugadores que puedan hacer movimientos decisivos en espacios pequeños, que trabajen lo menos posible para ahorrar energía de cara a esa acción decisiva. *Johan Cruyff*

Estadio

El sábado 12 de marzo de 1932 el Grupo "Llamarada", con la administración de Carlos A. Vallejo, puso en circulación el primer número de la revista "Estadio", editada en la Imprenta Nacional de Quito. Publicación semanal ilustrada con contenido de deportes, toros y teatro. Su precio: 20 centavos. En 20 páginas del número 4 se encuentra información de polo, tenis, fútbol, parte del reglamento de *volley-ball* al igual que el de *basket-ball*, hipismo y pelota nacional.

En el campo de la farándula, una entrevista a la destacadísima artista Marina Moncayo en el camerín del Teatro Sucre. Y en la sección taurina se señala: "Con justicia se ha puesto el nombre de Juan Belmonte a la Plaza de Toros de la calle Antepará, idea lanzada desde las columnas del diario "El Comercio" por su buen Revistero Kchito.

Hay una interesante nota sobre una nueva disciplina: *Ball en patines*, "deporte en el que además de tener las suficientes aptitudes basketbolísticas, se necesita ser un excelente dominador del patinaje,

para poder en un juego realizar con velocidad extraordinaria, tal o cual jugada, ya sea en drible, en combinación o en un tiro al *basket*".

Se informa que en el Coliseum, se enfrentaron los poderosos equipos "Llamarada" y "Combinado". En el primero actuaban Teodoro Donoso, Bolívar Terán, Jorge Vallarino, Galo Plaza y Hugo Sosa. En el segundo, Pedro Concha, Alfonso Terán, Enrique Egas, César Monge y Rafael Romo Leroux. Triunfo el "Llamarada", por el "altísimo *score*" de 19 a 7.

Tribuna

El 27 de agosto de 1949 circuló en Quito el primer número de "Tribuna", semanario de los deportes, tamaño tabloide, 12 páginas y su costo de 30 centavos se mantuvo hasta el número 49 en que subió a \$ 0,40.

En la edición inicial se anunciaba la actuación del equipo Puebla, de México, que jugó una serie de siete partidos en beneficio de las víctimas del terremoto del 5 de agosto de ese año, que azoló las provincias centrales del Ecuador y, particularmente, la de Tungurahua. Luego se daba a conocer el histórico triunfo de Barcelona frente al poderoso Millonarios, de Bogotá, con marcador 3 por 2 en el estadio Capwell de Guayaquil, el 31 del mismo mes.

Un destacado entrenador argentino, Federico "che" Rosas, se había afincado en Quito en la década de 1940. Dirigió a la Selección de Pichincha, que logró el campeonato nacional de fútbol amateur en 1942, y posteriormente al equipo Titán. Luego del terremoto del 5 de agosto de 1949, desde Argentina vino un avión con ayuda para los damnificados del sismo. Rosas pidió regresar a su país en el vuelo de retorno de la nave.

En el número 8 de esta publicación hay una nota, fechada 30 de septiembre de 1949, enviada desde Buenos Aires por Nicolás F. de la Rada que dice: "Un motivo urgente traía Federico Rosas a la capital argentina para seguir de inmediato a Río Ceballos (Córdoba), donde estaba su esposa y donde también había perecido, asimismo, trágicamente, su hija Martha. Un momento fatal hizo que cuando pasaba cerca de un pozo de cal viva, que tenían en la casa que estaban ampliando la construcción, cayera la pequeña y fuera extraída inmediatamente, pero ya desollada, desde el cuello hasta los pies. Todos los esfuerzos realizados por diez médicos en el Sanatorio de Córdoba fueron inútiles y la pequeña sucumbió dos días después, el domingo, y siendo sepultada el día lunes 26".

"Federico, con justa desesperación tenía que tomar el primer transporte que estuvo a mano y la fatalidad se colmó, cuando estaba ya a pocos minutos de la meta final de su viaje, cuando ya se avistaba el aeródromo en el que debía aterrizar

zar. Un escape del tubo de oxígeno del avión, combustionó las colillas de cigarrillos y el fuego se inició junto a la cabina de los pilotos. Estos buscaron dónde aterrizar y dieron orden a la camarera que tuviera lista la puerta para ser abierta en cuanto aterrizaran y así los pasajeros salieran como pudieran. Mas sea porque ya la fatalidad tenía escrita la página trágica, lo cierto es que se abrió la puerta y, lógicamente, el calor del incendio interior, con el viento de fuera, formaron la absorción que arrancó fuera a los tres que estaban más cercanos: la camarera, Monza y Rosas, cuando aún el avión estaba a 100 metros de altura. Los otros pudieron agarrarse a las bancas o asientos mientras dos minutos después, el avión ya planeando sobre tierra se contuvo por el choque con una manada de vacas y a seguido el alambrado del corral, lo que hizo que así los demás pasajeros lograran salir, antes de que estallaran los tanques de gasolina, pues ya los pilotos fueron abrazados por el fuego y murieron así heroicamente”.

“Los tres que cayeron del avión se despedazaron y así nuestro buen Federico, se destrozó horriblemente en su interior, al igual que Monza y la camarera. No hay para qué describir el horrible cuadro ulterior. Rosas traía todos sus ahorros, según parece, encima de sus ropas y se desprende que quienes o quien lo recogiera en el campo donde cayó, lo despojaron de todo, inclusive de su reloj de pulsera y de sus anillos y

cuanto llevaba encima, no encontrándose ni siquiera sus documentos. La viuda se queda en la calle, con su pequeño y tierno hijito último, de seis meses”.

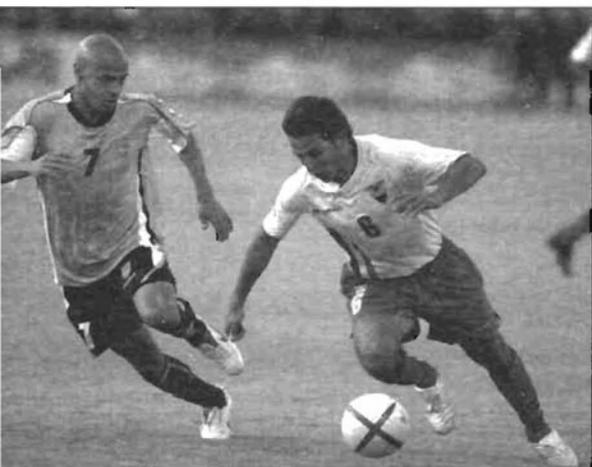
El último número, el 62, de “Tribuna” apareció el 16 de diciembre de 1950. Uno de los redactores de la revista, Pedro del Corral, nos obsequió, en abril de 1987, la colección de la misma debidamente empastada.

Sucesos deportivos

Con la dirección de Luis A. Montedeoca, la administración de Blasco Moscoso Cuesta y los redactores Francisco Saá Chacón, Guillermo Laso, José Calero Viteri, Eduardo Bores y Colón Oswaldo Flores vio la luz, el 28 de febrero de 1953, en la capital de la República, “Sucesos deportivos”, revista de 16 páginas al precio de \$1,50.

En la portada se señala: “El magnífico Estadio de El Batán y el club Aucas, dos exponentes de nuestro fútbol, forjarán la temporada que se inicia por el engrandecimiento del mismo”, como pie de foto de las dos imágenes.

La nota editorial comienza así: “Nuestro por qué... Hemos nacido a la vida periodística como nacen las estrellas en los cielos, sin que nadie las vea, las cuente o las esté esperando. Sin embargo, cuando brillan rutilantes en el firmamento entonces recién toman el nombre de astros. Así esperamos brillar en el



El entrenador propone y el futbolista dispone; pero los límites que impone la táctica son cada día más carcelarios para la expresión de los nuevos talentos. *Jorge Valdano*

mundo de las letras. Tuvimos un por qué en nuestro nacimiento”.

Lamentablemente “Sucesos deportivos” no tuvo continuidad, no salió el segundo número...

Deportes

En 1955 se publicó en Quito el periódico semanal tabloide “Deportes”, semanario al servicio de la noble causa deportiva, dirigido por Blasco Moscoso Cuesta y Carlos Rodríguez Coll, con la colaboración de Edmundo Rivadeneira, José Calero Viteri, Jorge Ribadeneira y Aníbal Araujo. El empeño y la tenacidad de sus propulsores hicieron que el 13 de sep-

tiembre de 1957 se transformara el periódico en simpática revista de 24 páginas al precio de 1 sucre. Fue el número 145 de la serie. En la portada aparecen Leonardo Palacios y Gem Rivadeneira, capitanes de España y Liga Deportiva Universitaria. La existencia de “Deportes” se prolongó hasta el 27 de diciembre de 1958. Aún en este número, el 208, se mantuvo el costo de \$1 para sus lectores.

Cancha, Gol, Campeón

Desde los últimos meses de 1957 Quito contó con dos publicaciones de este género. A más de “Deportes”, desde el 16 de octubre de ese año circuló “Cancha”, dirigida por Alfonso Laso Bermeo y con la gerencia de Rodrigo Paz Delgado. Contó con los periodistas Jorge Ribadeneira, José Calero, Gilberto Mantilla, Carlos Vinicio Pérez y Eduardo Bores, y los colaboradores Edison Terán y Juan Moncayo.

“Cancha” tenía 32 páginas y su precio, igual que el de la competencia, era de un sucre. Así se mantuvo hasta el número 24, del 25 de junio de 1958, en que se aumentó el valor a \$ 1,40. Pero también se habían incrementado los redactores, Fernando Guevara Silva, Luis Baldeón, Sergio Laso Conto. Al cumplir el primer aniversario salió una edición de lujo, con una caricatura de Roque Maldonado como portada, y 64 páginas para la lectura.

En el número 26, del 9 de julio de 1958, apareció el artículo titulado “Garrincha, Nilton Santos, Pelé y Belini los mejores del Campeón”, con este texto: “La prensa de todos los continentes sigue agotando los elogios para Brasil por la conquista del título de campeón mundial de fútbol. Y la verdad que el asunto no es para menos, porque las actuaciones cariocas en canchas suecas han sido extraordinarias. Nadie nunca, han dicho los críticos del mundo, ha jugado tan maravillosamente como Brasil. Cada partido resultaba para este equipo la oportunidad de mostrarle al mundo entero la riqueza extraordinaria de sus hombres en cuanto a recursos, a habilidad, a inspiraciones. Una máquina maravillosa en la que todas sus piezas funcionaban maravillosamente”.

Casi paralelamente terminaron su vida “Deportes” y “Cancha”. Esta registró su último número, el 49, el 24 de diciembre de 1958.

Se unieron Alfonso Laso Bermeo y Blasco Moscoso Cuesta para dirigir “Gol”, que comenzó a vocearse el 26 de marzo de 1959. Carlos Rodríguez Coll las oficiaba de gerente. Jorge Ribadeneira, Pepe Calero, Juan Paz y Miño, el coronel Darío Hinojosa y Jaime López eran los redactores. ¿Precio? Dos suces y el contenido en 32 páginas. Se mantuvo hasta el registro 42, que circuló el 25 de febrero de 1960.

“Argentina otra vez campeón”, tituló Pancho Moreno esta nota en el número 3 de la revista, el 9 de abril de 1959: “Mucho se ha dicho y escrito sobre el último mundial. Los elogios fueron para Brasil, las críticas para Argentina. Los unos fueron campeones, los otros resultaron eliminados prematuramente y lo peor, cayendo por goleada ante Checoslovaquia (6-1)”.

“Para quien presenció el Sudamericano de 1947 cuando Argentina ganó la Copa América de punta a punta, los nombres de Tucho Méndez, Pontoni, Moreno, Boyé, Loustau, Labruna, Rossi, Yácono, Pescia, Marante, Sobrero y Cozzi, para no recordar sino a los titulares de esa formación extraordinaria, quedaron en el corazón de los aficionados. Lo que hicieron en Guayaquil, lo que brindaron de buen fútbol, es un capítulo aparte en la historia de los sudamericanos. Luego en Lima, en 1957, volvieron a deslumbrar. Allí los héroes fueron Angelillo, Sívori, Maschio, Corbata, Cruz, Schandlein, Delacha, Vairo, Jiménez, Domínguez y ese gigantesco centro medio –por su estatura y su capacidad– Néstor Raúl Rossi. Resultaba increíble el aceptar que un equipo similar al que ganó el título sudamericano un año antes, cayera ampliamente frente a Alemania y luego por goleada frente a Checoslovaquia por la Copa Jules Rimet. Ese 6 a 1 pesó mucho para la crítica mundial. Nosotros lo tomamos como una de las cosas raras que tiene el

fútbol. Checoslovaquia difícilmente podría repetir ante el mismo rival una victoria de ese tipo”.

La desaparición de “Gol” dio paso al nacimiento de “Campeón”, desde el 12 de mayo de 1960, con Alfonso Laso Bermeo en calidad de director-gerente y Blasco Moscoso, jefe de redacción. A Jorge Ribadeneira y José Calero se unieron los redactores Gilberto Mantilla, Eduardo Galárraga, Carlos Saona, Rosendo Benalcázar, a más de Plinio y Jimmy López. El valor de dos sucres (\$2,20 en Guayaquil por avión), se mantuvo hasta el postrer número de la revista, el 70, que se publicó el 26 de octubre de 1961.

El editorial del número 46, del 4 de mayo de 1961, “Se inició el campeonato”, señala: “Comenzó el domingo pasado el VIII Campeonato de Fútbol Profesional, que ahora se denomina Torneo Interandino, por cuanto no solamente participarán en él los equipos de Pichincha, sino también dos clubes del Tungurahua. Será la de este año, una lucha entre siete conjuntos, la mayoría de ellos mixtos, es decir formados por jugadores nacionales y extranjeros, uno que tendrá la mayoría de importados y finalmente otro, el España, que resulta el representante del fútbol criollo en el certamen”.

“Hubo desfile, faltó la Banda, la lluvia por poco nos “agua” la fiesta, sobraron las chicas lindas, los equipos bien uniformados y al final el primer partido del tor-

neo (LDU 2 – Macará 1), que si bien no fue lo que todos esperábamos, resultó bastante bueno, sobre todo tuvo mucha emoción y en ciertos pasajes, hasta buena calidad”.

Liga Deportiva Universitaria publicó la revista Liga para enmarcar el retorno de su primer equipo a la primera división, luego del descenso ocurrido en 1972. El directorio de Liga encargó la confección de la revista a la Sociedad Editora Comercial Industrial Ca. (CECICA). Sus redactores fueron Juan J. Paz y Miño, Jorge Ribadeneira, Dr. Jaime Naranjo, Gabriel Garcés y Fernando Guevara. Publicación de 28 paginas con profusión de gráficas, anécdotas y curiosidades. Su precio 5 sucres. Se publicaron tres números en septiembre, octubre y diciembre de 1973. Entre sus artículos se podía leer “no está por demás recordar qué buen papel jugó, para la conquista del Primer Campeonato (1954) de AFNA por parte de LDU, el viejo Eduardo Bores, quien abandonó el arco y se constituyó en el gran goleador”. Pero bien. ¿Cómo se hacia profesionalismo por aquel entonces? ¿Cuánto ganaban los craks?. La respuesta la encontramos en la revista: “pues se fijaron estos sueldos: 1500 sucres para los extranjeros y 300 para los nacionales. Claro que los sucres de entonces valían más que los actuales. El poder adquisitivo, como dicen los kikuyos, era mayor. Porque ahora los trescientos no sirven ni para pagar al último albañil de una media

agua. Pero tampoco era mucha plata, claro... Además un refuerzo para los jugadores nacionales, obligados a tener otro buen empleo”.

También hubo Autogol

La venida del famoso Santos del “rey” Pelé hizo que resurgiera el entusiasmo periodístico en Jorge Ribadeneira Araujo (Soflaquito) El 13 de enero de 1962 armó en la editorial “ABC” la revista “Autogol”, de 12 páginas, al precio de un sucre. El siguiente número, el 2 (que fue también el último) apareció el 27 de febrero.

Santos había jugado el 20 de marzo de 1960, en Quito frente al Aucas. En esa oportunidad el equipo brasileño se impuso con marcador de 6 por 2 y ahora se aprestaba a medirse con Liga Deportiva Universitaria. “Cuidado con los Santos”, titulaban los versos de “Cosas de mi musa”, escritos por Soflaquito: “No se fíen los de Liga/ del nombre de su rival;/ que los “Santos” son demonios/ y su juego es “infernical”.../ Sobre todo ya en el área/ se acaba la “santidad”/ y marcan, según se dice,/ los goles en cantidad!/ Son peligrosos ya sueltos/ y cuando entran en la zona;/ y si surge alguna duda/ que lo diga Barcelona!/ No son “Santos” los rivales,/ no lo son, vaya, por Dios,/ si a los “toreros” hicieron/ un marcador “seis a

dos”!/ No se confíen del nombre/ no se confíen nadita/ que a los “diablos” se les gana/ con tesón y... agua bendita.”/

El 14 de enero, en el estadio Olímpico de El Batán, Santos venció a LDU 6 por 3, con tres goles de Pelé.

Jorge Ribadeneira publicó, el 20 de octubre de 1961, “Fútbol profesional”, único número, que registró la historia de los ocho primeros campeonatos quiteños organizados por la Asociación de Fútbol No Amateur de Pichincha (AFNA), a partir de 1954. “Esta publicación es de carácter particular, no oficial de alguna entidad. Esta revista espera reaparecer en próximas oportunidades”, dijo el editor a sus lectores.

“Los árbitros de 1961”, expresa una nota así: “Tres jueces han dirigido las competencias del fútbol profesional en la temporada que terminó. Son ellos el argentino Obdulio Gallo, el colombiano Guillermo Velásquez y el húngaro Bela Rosenfeld, este último contratado por APFA de Ambato, pero que ha dirigido también varios encuentros en esta ciudad”. “No hay duda que los tres han cumplido bien su misión. Con altibajos, con errores, es cierto, pero, en general, su desempeño ha sido acertado. Como en ningún año se ha mantenido la normalidad en las diversas jornadas, aunque, en honor a la justicia, debe anotarse también la forma en que se han desempeñado los jugadores, tratando de colaborar en este aspecto”.



Eduardo Terán - El Comercio

Con la radio y luego la televisión surge un nuevo tipo específico que es el cronista deportivo. Este juega un papel similar al del cabecilla de una barra de hinchas. *Juan José Sebrelli*

Aucas vivió 33 años

El sábado 12 de mayo de 1956, hace 50 años, Juan Reyes Daza, periodista y ferviente admirador del ídolo Aucas, hizo realidad una ilusión largamente acariciada por él y por varios seguidores de la popular entidad: publicar una revista. Jaime Vega Salas era el director y gerente Patricio Gutiérrez. Reyes era jefe de publicidad. Escribían: Fernando Guevara Silva, Eduardo Vásconez Viver, Héctor Unda, Eduardo Flor, Alfredo Buitrón Sola y el basquetbolista César “coco” Calderón. Publicación de veinte páginas y el valor \$0,20.

La revista “Aucas” anunciaba la actuación, al siguiente día en el estadio Olímpico de El Batán, del poderoso Bonsucesso del Brasil frente al España, de Quito. Este venció estrechamente a los visitantes 1 por 0.

“Gonzalo Pozo Ripalda, figura verdaderamente inolvidable del fútbol quiteño y nacional” encabezaba una nota del 8 de octubre de ese año (número 219 de la publicación), que expresa: “Habían pasado pocos días del apoteósico y sentido homenaje que la afición quiteña, en el tradicional escenario del estadio del Arbolito, le había tributado cuando nos enfrascamos en larga y tendida conversa-

ción con este muchacho grande que fue, es y seguirá siendo, Gonzalo Pozo Ripalda, Pocito, o como se le dijo en sus primeros años futbolísticos, el Guagua Pozo”.

“Armados de nuestro esferográfico (de dos sucres), empezamos a departir con Pocito y el tuteo, nacido de los años en que anduvimos juntos, y determinada comunidad en los recuerdos, facilitaron la tarea.”

Y el diálogo se inició así:

- ¿Naciste en Quito?
- Sí, exacto. En una casa de la calle Pereira, en las inmediaciones de la antigua Maternidad.
- ¿El primero de la familia?
- No. Primero mi hermana Josefina y de inmediato yo. Eso sí, yo fui el primer varón. A continuación mi hermano Fernando, que falleció a los 11 años, un hermanito y otra hermana muertos a tierna edad. El último, Eduardo, vive...
- ¿Pero él no hizo deporte?
- Yo creo que con uno bueno en la familia basta...
- ¿Siempre jugaste de puntero izquierdo?
- La verdad que nací manco de la derecha. Siempre pateé con la zurda. Eso sí te digo que comencé actuando de centro delantero, en el cuarto grado del colegio La Salle. La condición era que el capitán del equipo tenía que

ser el piloto del ataque. Y así sucedió en mi caso.

Paso del numero mil

Juan Leo Reyes, hijo de Juan, fallecido en diciembre último en la capital de los ecuatorianos, heredó de su padre la vocación periodística y colaboró desde temprana edad con la revista, que primero fue semanario, luego apareció quincenal y mensualmente. “Pasamos de los mil números en el registro —señala Juan Leo— y bordeamos el 1100. Las últimas publicaciones se elaboraron, en 1989, en la imprenta de la Unión Nacional de Periodistas (UNP)”.

Juan Reyes Daza publicó dos libros, “Figuras del ayer y el deporte con sal”, editados en su imprenta, “El Quiteño Libre”, en julio de 1973 el primero y en diciembre de 1974 el segundo.

Estadio, la eterna

Queda señalado que en marzo de 1932 circuló la revista “Estadio”, elaborada en Quito. Treinta años después, en agosto de 1962 se publicó en Guayaquil la revista “Estadio”, un Vistazo al deporte nacional, dirigida por Ralph del Campo, con los redactores Guillermo Valencia León, Ricardo Chacón, Orlando Criollo, Rodrigo Bustamante y jefe de esta sección, José Antonio Rojas; presidente del grupo

Vistazo, Xavier Alvarado Roca. En la tapa, a todo color, Macías, Jair, Lecaro y Torres estrellas de Barcelona. Cuarenta páginas, precio dos sucres. Primero fue mensual, luego quincenal, semanal, para mantenerse, hasta hoy como revista quincenal. En buen romance, sería entonces “Estadio 2”.

“Estadio, queda desde hoy en vuestras manos”, era la última frase del editorial, a modo de presentación. ¡Quién lo hubiera pensado! La revista ha logrado mantenerse hasta hoy. Ha cumplido tantos años de fructífera tarea. El 24 de agosto de 2005, con el número 1483, celebró su cuadragésimo tercer aniversario. César Torres Tinajero es el editor en Guayaquil y José Navarro Guzmán, editor en Quito. En el presente año, cumple 44 al servicio del deporte del país.

“Cómo marcha el campeonato”, inicia así un análisis publicado en el primer número de la revista: Ya en su libro “Suecia, apoteosis de Brasil”, Pedro Escarpín el conocido crítico y árbitro español, manifestaba: “Terminó el fútbol alegre e inconsciente, sin más preocupación que hacer goles. Todos los equipos jugaron cerradísimos, y Brasil fue campeón empleando el sistema de cuatro zagueros estáticos”. Esto sucedió hace 8 años. Luego de ese plazo, en el Ecuador, en 1960, L.D.U, de la Capital, con un técnico brasileño, adopta el sistema. En 1962, Barcelona, con otro técnico brasileño, comienza a ponerlo en práctica. He allí nuestro mayor atraso, porque después

de haber observado el Campeonato Mundial de Fútbol, en Santiago de Chile, Rancagua y Viña del Mar, tenemos que convenir que ese sistema ya pasó de moda, por mucho que se arguya en contrario. Chile fue el comienzo de otra “numeración mágica”: 1-4-3-3, que lo jugó el mismo Brasil en cotejos cruciales”.

“Se ha cantado loas al nuevo momento de nuestro fútbol (4-2-4). Cantaleta que tiene relativa verdad en lo que es el fútbol en sí. Pero, ponemos esto de ejemplo, para demostrar cómo andamos en nuestro paso cansino por las canchas”.

La competencia: 7 días deportivo

Un año después, el 4 de agosto de 1963, circuló –también en Guayaquil– la revista “7 días deportivo”, semanario dirigido por Edmundo René Bodero y Jaime Márquez de la Plata, con la cooperación de Francisco Doylet, “Chicken” Palacios, Arístides Castro, Emilio Ruiz, etc. Edición de 28 páginas al valor de dos sucres.

El 7 de octubre de 1966, número 142, consta una nota con el título “Con justicia pero sin convencer, Barcelona 2 – Aucas 1”, con este texto inicial: “Arrancó la fase final del campeonato nacional de fútbol rentado. Los encargados de abrir la reunión fueron los conjuntos “ídolos” de Guayaquil y Quito, Barcelona y Aucas, respectivamente. Protagonizaron un

encuentro que no satisfizo a los pocos aficionados que se habían dado cita en el “coloso” de la Avenida de las Américas”.

“Se pensaba que sería un partido interesante, dada la calidad y la rivalidad tradicional de los equipos. Además, tómease en consideración que estas onces el año pasado se enfrentaron por dos oportunidades, quedando empates en ambas ocasiones”.

“Pero no sucedió así, porque los teams no dieron muestra de técnica: garra nada más. Especialmente Barcelona, del que se esperaba una mejor presentación. Desgraciadamente su línea medular fracasó rotundamente, cediéndola momentáneamente a los capitalinos, que tampoco supieron aprovecharla. A pesar de esto, fueron los “toreros” los que llevaron las mejores incursiones de peligro. Consiguiendo por acción de Lecaro, que se había trepado en apoyo de su delantera, el primer gol, y después, el “maestrito” Raymondi dio el triunfo a los “hispanos”.

Hubo cambios en lo alto de la dirección de esta revista, el último fue Augusto Barreiro Solórzano. El 20 de enero de 1967, con el número 145, terminó la interesante vida de “7 días deportivo”.

Bodas de plata de AFNA

Al cumplir la Asociación de Fútbol No Amateur de Pichincha (AFNA) sus 25

años de existencia, el 22 de noviembre de 1953, publicó una revista de 50 páginas, con notas que había publicado el autor de este artículo en la columna “Fútbol actualidad”, del Diario “El Comercio”. En una entrevista realizada en esa época al colega Blasco Moscoso Cuesta sobre el origen de la denominación de esta entidad, nos dijo: “Cuando estaba por crearse la Asociación de Fútbol Profesional, se discutía respecto al nombre y a las siglas de la misma. Se había tomado la resolución de que se llame Asociación No Amateur (ANA). Ante esta situación intervine para manifestarles que lo lógico sería que debía tener el nombre de la actividad, en este caso el fútbol. De buena gana accedieron los dirigentes y quedó establecido definitivamente que la nueva entidad se denominase Asociación de Fútbol No Amateur de Pichincha (AFNA). Esa fue toda mi intervención al respecto.”

El Catoliquito

El Club Deportivo de la Universidad Católica publicó, en julio de 1977, un Boletín denominado “El Catoliquito”, que se transformó cinco meses después en revista. La nota “Nuestros primeros pasos” de esa publicación dice: “¿Cuándo comenzó la actividad deportiva de la Universidad Católica? Hace un par de años conversaba el autor de este artículo con un elemento vinculado al club desde

sus inicios, el licenciado Oswaldo Orbe. El nos dijo: “La Universidad Católica se funda una vez que su equipo queda campeón interuniversitario en Guayaquil, en 1962. Luego entró al campeonato amateur de Pichincha, en 1963. Militó en la división de Ascenso y quedó campeón en enero de 1965”.

“Se fundó como Liga Deportiva de la Universidad Católica, y su primer presidente fue el doctor Manuel de Guzmán Polanco. Por Acuerdo Ministerial número 947, del 9 de abril de 1965, se aprobaron los estatutos del club. Esta es la fundación legal como institución. El primer presidente del club Deportivo de la Universidad Católica, fue el ingeniero Nicolás Vélez Merino”.

También Deportivo Quito y El Nacional publicaron a su turno revistas, para destacar la campaña de sus respectivos clubes.

En Cuenca “Visión Deportiva”

En la década del 70 el auge de las revistas deportivas también llegó a Cuenca donde “Visión Deportiva” ocupó un lugar destacado. Escribieron en esa publicación Luis Cordero Crespo, Max Delgado, Gilbert Sotomayor, Armando Mora y Leonardo Galarza.

Tenía coberturas nacionales con corresponsales en Guayaquil, Loja, Cañar, como Walter Espinel, Gonzalo Sotomayor, Humberto Andrade, Luis

Pretti, entre otros, con la fotografía de José Corral y Vicente Tello.

“Visión Deportiva” tenía 42 páginas y circulaba cada tres meses con un tiraje de 2500 ejemplares por edición. Era impresa en Guayaquil, porque en Cuenca no podían imprimir las portadas a color, que según sus editores era obligatorio para cualquier publicación deportiva. El principal impedimento para el crecimiento de la revista fue la falta de auspicio publicitario en esa época y la dificultad económica para una cobertura nacional de los eventos deportivos importantes. La revista se inició el 30 de septiembre de 1973 y duró dos años en circulación.

Revista Deportiva y “As”

La sección respectiva del Diario “El Comercio” publicó semanalmente, desde el 20 de junio de 1974 hasta el 29 de julio de 1976, ininterrumpidamente, como suplemento del periódico, el semanario “Revista Deportiva”. Dirigida por Jorge Espinosa Bermeo, con la cooperación de Jaime Naranjo, Eduardo Galárraga, Bruno Stornaiolo, Raúl Jiménez y Víctor H. Araujo, anunció que el número 108 sería el último, y exteriorizó un cordial ¡Gracias!, a sus lectores.

He aquí parte del artículo que apareció en el número 97 de ese semanario, el 13 de mayo de 1976: “Fútbol mágico. Cábalas misterios y hasta recetas de coci-

na... para ganar”, que comienza así: “Durante un impreciso domingo de hace ocho o nueve años en Buenos Aires, el equipo Chacarita Juniors perdía por un lapidario 2 a 0, jugando como visitante contra Atlanta. De pronto, el árbitro sopló dos veces y cerró el primer tiempo. Y al cabo del reglamentario cuarto de hora, los once hombres mortificados porque hasta entonces no habían conseguido reunirse ni con los milagros de Dios ni con los misterios de la pelota, volvían del campo dejando en las baldosas del vestuario 22 pisotones de discutible vigor”.

“En ese momento, un importante dirigente del club creyó en la necesidad de agregar algunas palabras para impedir que la tarde concluyera –al menos– con un resultado demasiado luctuoso y gritó: “¡Vamos Chaca... garra y corazón!”.

“Dos segundos más tarde, con esa versallesca cortesía que tanto lo distingue, Argentino Geronazo, director técnico del club, estaba apantallando la nariz del dirigente con un dedo índice tan intimidatorio como un metal filoso y tan robusto como una longaniza. Le dijo:

–Vea amigo, por más que usted sea una gran autoridad del club, no tiene por qué contradecir mis instrucciones.

¿Entendido? Aquí dentro, las órdenes todavía las doy yo.

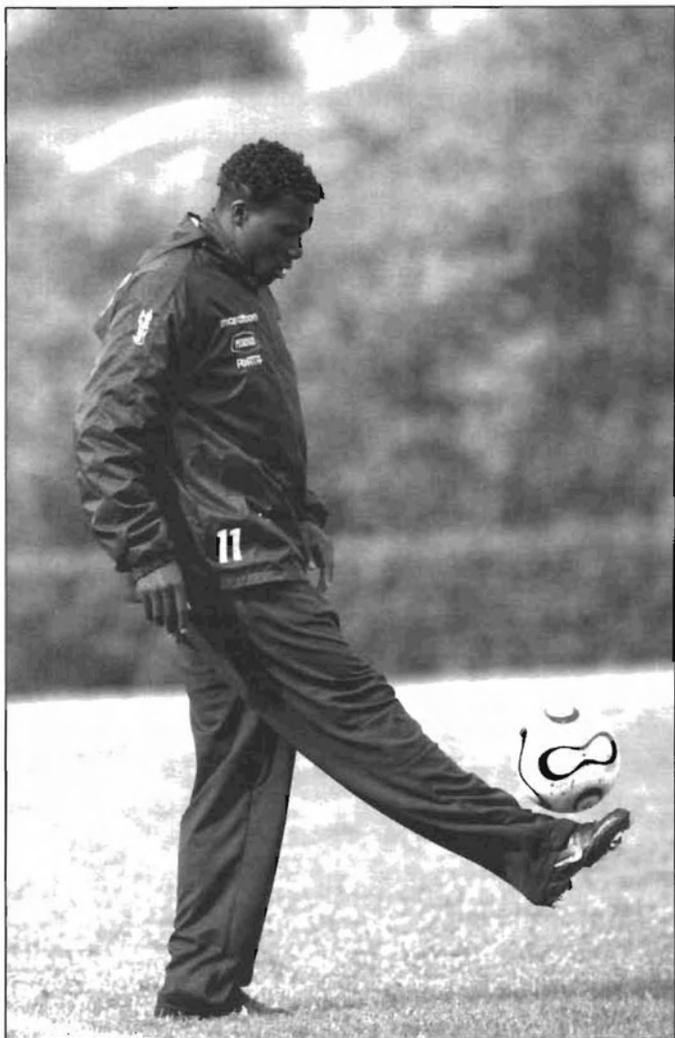
Y dándose media vuelta, enfrentó cordialmente a los jugadores:

–Vamos chicos, al juego. Ya saben: nada de garra y nada de corazón. Despreocúpense del resultado y de la tribuna, muévase con alegría y piensen que les quedan 45 minutos para divertirse...

Casi está de más agregar que aquella tarde, Chacarita ganó por 3 a 2...”

La C. A. “El Comercio” tuvo posteriormente otro suplemento “As Deportivo”. Jacinto Bonilla Prado, editor de deportes del centenario periódico recuerda: “Apareció en 1993, con motivo de la Copa América que se efectuó en nuestro país. Circulaba los lunes y los viernes. Luego fue un semanario que aparecía los lunes. Tuve la satisfacción de dirigirlo hasta 1995, en que tomó la posta hasta el final de su circulación, en 1997, Martha Córdova. “As Deportivo” resucitó en 2002 con ocasión del Mundial de Corea-Japón. Y desde el sábado 11 de febrero de 2006, como semanario, ha vuelto a tener vida este suplemento”, agregó.

“As Deportivo” auspició incluso los torneos de básquetbol de Pichincha durante seis años, de 1995 a 2000.



Alfredo Laga, El Comercio



Periodista deportivo

Roberto Aguilar: El periodista deportivo es resultado-dependiente

¿Cuáles son los fallos y cuales los aciertos de los periodistas deportivos de la televisión?

Los aciertos del periodismo deportivo en la televisión tienen que ver con algunos esfuerzos individuales, esfuerzos de gente (por lo general periodistas jóvenes) que tienen una visión más profesional de su trabajo. Los fallos, en cambio, son estructurales y tiene que ver con la manera como los canales entienden la información deportiva: un problema de conceptos. En el mundial de fútbol del año 2002 (es inevitable centrar el análisis en el fútbol, porque a este deporte la TV dedica el 90 por ciento de sus espacios de información deportiva, si no es más) quedó claro que era imprescindible un relevo generacional. Los éxitos de la selección ecuatoriana se relacionan con un proceso de profesionalización que no ha tenido un correlato periodístico. Es decir que el periodismo deportivo ecuatoriano no se profesionaliza al ritmo en que lo hace el deporte ecuatoriano. Cuatro años después, la situación es idéntica. Los canales continúan apostando por las viejas figuras que, lejos de adoptar un enfoque profesional, continúan reproduciendo viejos esquemas: compadrazgo y amiguismo en su relación con las fuentes; desatención absoluta de los procesos y privilegio de los resultados; incompetencia lingüística; falta de cultura general, que es especialmente patética cuando se trata de cubrir acontecimientos en los que los periodistas entran en contacto con y tienen que referirse a aspectos extradeportivos (por ejemplo: cuando en las olimpiadas de Atenas peroraban ridiculeces sobre la cultura griega); apasionamiento de hinchas fanatizados en lugar de distanciamiento periodístico, lo cual vuelve imposible todo intento de análisis, etc.

El Barcelona es el equipo que más pasiones despierta en el país, El Barcelona es un auténtico fenómeno de masas y el periodismo deportivo de la TV, en lugar de situarse por fuera de ese fenómeno, para poder analizarlo, forma parte de él.



¿Son acaso eco de lo que el televidente ya está viendo?

Si nos referimos al estilo de narración que todavía prevalece en las transmisiones deportivas, la respuesta es sí. Persiste un esquema de narración radiofónica que, aparte de redundante (en el sentido de que el periodista repite innecesariamente lo que el televidente está observando) es ruidoso y apasionado. El periodista deportivo en televisión no habla: grita.

Los jugadores de acuerdo a ellos son héroes un día y traidores al otro... ¿qué atributos tienen los periodistas deportivos para juzgarlo?

Ante la falta de profesionalismo de la que hablaba, el criterio de análisis que prima en la TV es el mismo de la hinchada, es decir, el

humor del momento. Recuerdo haber escrito una columna en diario El Universo en la cual ilustraba exactamente lo que estás preguntando: en dos comentarios sobre el rendimiento del jugador Ariel Graziani, Vito Muñoz lo condenaba como un inútil, incapaz y poco hombre (son sus palabras) y, tan sólo 15 días después, lo consagraba como lo mejor del torneo. Este cambio de opinión tenía que ver exclusivamente con los resultados de la fecha: en el primer caso, Barcelona perdió; en el segundo, ganó con gol de Graziani.

Se habla de Barceriodismo deportivo como toda una categoría de análisis. ¿Cómo reconocer cuando un periodista deportivo es hincha del Barcelona? Paradójicamente, cuando habla pestes del equipo, cuando vuelca su indignación de hincha decepcionado ante los micrófonos. El Barcelona es el equipo que más pasiones despierta en el país, ya sea a favor o en contra. El Barcelona es un auténtico fenómeno de masas y el periodismo deportivo de la TV, en lugar de situarse por fuera de ese fenómeno, para poder analizarlo, forma parte de él.

Ellos juzgan, comentan, juegan al técnico, al entrenador, al jugador mismo... ¿porqué? Es decir, eso no pasa en otras ramas del periodismo...

Seguimos hablando de fútbol, no de otros deportes. Supongo que con el fútbol pasa algo muy particular: sus reglas son muy simples y precisas, el juego es muy claro, y estas características crean la posibilidad de que cualquier espectador se convierta en un experto. El problema no es que los periodistas juzguen, comenten y jueguen al técnico; el problema es que lo hacen desde la perspectiva del hincha.

Es el periodismo deportivo un espacio propio para los adjetivos... ¿o no?

No debiera serlo, en principio. Ya sabes que los adjetivos, en cualquier género del periodismo, deben usarse con cuentagotas y deben sustentarse siempre. Pero ese no es el caso de la mayoría de periodistas deportivos de la TV, por las razones ya señaladas.

¿Crees que son resultados dependientes?

La resultado dependencia es un mal endémico del periodismo deportivo nacional. Hay excepciones: gente que sí se interesa, por ejemplo, por las categorías inferiores del fútbol, la llamada cantera de futbolistas. Pero siguen siendo casos de excepción. Y si analizamos lo que ocurre en otros deportes, la resultado dependencia raya el patetismo. Queremos medallas olímpicas, a como dé lugar; pero ningún canal (¡ninguno, es increíble!, y lo puedo asegurar porque he cubierto este tema durante cinco años) dedica un mínimo de esfuerzo a informar, por ejemplo, sobre los Juegos Deportivos Nacionales, que es donde se supone que podríamos descubrir a los futuros medallistas olímpicos. Ahora la televisión está muy entusiasmada por la marcha olímpica (debe ser el único caso en el mundo), obviamente, porque tenemos un campeón mundial y olímpico en esa disciplina, pero ¿quién se interesa por los problemas de abandono y desatención oficial del equipo ecuatoriano de marcha? ¿Quién se interesa por el mismo Jefferson Pérez cuando no gana medallas?

Volviendo al fútbol: la resultado dependencia hace perder la perspectiva de las cosas. Decía que los procesos no se cubren, que las canteras no reciben atención. ¿Qué se cubre en su lugar? ¿Qué cosa sí recibe atención? Las contrataciones internacionales, claro. Hay programas deportivos (el de Roberto Bonafont, por ejemplo) que están, en ocasiones, casi por entero dedicados a especular sobre el centrodelantero argentino que salvará al Emelec, el mediocampista paraguayo que solucionará los problemas del Barcelona, el defensa colombiano que le hace falta a la Liga... La salvación siempre viene de afuera.

Ser hinchas... ¿virtud o defecto en el periodismo deportivo?

Desde mi punto de vista, definitivamente es un defecto, incluso en los casos en los que parece no haber otra posibilidad, como cuando juega la selección del Ecuador o cuando Jefferson Pérez participa en las olimpiadas o en el mundial de marcha. La transmisión de la carrera de Pérez en los juegos olímpicos de Atenas fue un ejemplo patético: durante los más o menos 60 minutos que duró la competencia, los periodistas vivaron al atleta en lugar de leer o interpretar la carrera. En consecuencia, fueron incapaces de analizar objetivamente la competencia; cuando Pérez perdió, lo único que fueron capaces de transmitir a la audiencia fue un enorme sentimiento de decepción.

Otro ejemplo, que a todo el mundo le parece de lo más normal: cada vez que se habla de la selección ecuatoriana de fútbol en un espacio informativo de la TV (no necesariamente en un programa deportivo, sino hasta en los propios noticieros), se coloca de fondo la canción del equipo, aquella tonadita exultante compuesta para elevar los sentimientos nacionalistas del público y alentar a los jugadores desde las tribunas. La música, como bien lo saben los productores de cine de Hollywood, influye decisivamente en la manera como el espectador percibe los mensajes. Desde ese punto de vista, las noticias sobre la selección en la TV, no tienen el objetivo de informar, sino de preparar el ánimo del hincha. Y esto, otra vez, resta capacidad de análisis y nos deja impreparados para entender los procesos y asumir los resultados adversos.

Con incompetencia lingüística quiero decir: incapacidad para comunicar, verbalmente, ideas claras y distintas. En la televisión ecuatoriana, es más importante el aspecto físico de un periodista (su corbata, su peinado, su ropa, ¡hasta su raza!) que su capacidad para comunicar ideas.



¿Qué no se dice del fútbol y se debería decir?

Sobre el fútbol se callan demasiadas cosas en la TV. La omisión más grave: los manejos turbios (o poco santos, por decir lo menos) de la Federación Ecuatoriana de Fútbol. Luis Chiriboga tiene un millón de amigos en la televisión y eso le garantiza una impunidad que no se compadece con el interés público que tiene su cargo. La mayoría de cosas que la televisión calla sobre el fútbol tienen que ver con cuestiones de compadrazgo y amiguismo con las fuentes.

¿Se puede hablar de falta de preparación del periodista deportivo (tv) o de un exceso de vanidad y protagonismo?

La falta de preparación es evidente en la mayoría de los casos. Hay una cosa que parece olvidarse: el periodismo deportivo es, en primer lugar, periodismo. Eso significa que el periodista deportivo debe estar preparado para manejarse de una manera por lo menos aceptable (ya que no brillante) en campos de la información que no necesariamente tengan que ver con su especialización. Vuelvo a un ejemplo anterior: cuando un grupo de periodistas deportivos viajan a Atenas a cubrir los Juegos Olímpicos, necesariamente se verán en contacto con cosas que no tienen que ver con los deportes; tendrán que hablar con propiedad sobre la ciudad de Atenas, proporcionar al espectador una mínima información sobre su cultura, su historia, su gastronomía, etc. Además, por tratarse de una competencia en la que participan todos los países del mundo, es importante que conozcan por lo menos dónde quedan esos países y cómo se pronuncian sus nombres. Recuerdo que en las pasadas olimpiadas de Atenas, precisamente, cuando se les criticó por esto desde los diarios, algunos periodistas reaccionaron diciendo: pero ¿quién sabe dónde queda la República de Kiribati? Es verdad: poca gente

Quizá lo que más destaca en el lenguaje del periodista deportivo, es su solapada beligerancia. Es común que un periodista ventile en público sus diferencias (que nunca llega a explicar del todo) con algún dirigente o deportista, o incluso con otro periodista.



lo sabe y eso no es grave. Se puede vivir perfectamente y hasta ser un tipo culto sin saber nada sobre la República de Kiribati. Pero si yo no sé qué es Kiribati, hay por lo menos una cosa que no puedo o que no debiera hacer: hablar de Kiribati por televisión. Los periodistas deportivos de TV lo hacen, por la cara. Por exceso de vanidad y protagonismo, sí, pero también (y esto es más grave) porque tienen un desprecio olímpico por el conocimiento. Tanto, que hasta se envanecen de su ignorancia, la defienden.

¿Cómo es que responden al *rating*?

En el fondo, todo lo que ocurre en la televisión, o casi todo, tiene que ver con el *rating*. Particularmente en un país como el nuestro, donde un pastel publicitario más bien magro tiene que nutrir una cantidad de canales más bien excesiva (exceso que se origina en las estrategias de comunicación de grupos económicos y de poder, banqueros por ejemplo, pero esto es otro tema). Ocurre que las viejas figuras del periodismo deportivo televisivo, es decir, aquella generación que precisa ser relevada de urgencia, la misma que cubrió el mundial pasado y cubrirá este, son gente con alto *rating*. Bonafont tiene alto *rating*, es popular. Vito Muñoz, la misma cosa. Pues bien: si tienen *rating*, producen dinero; y no hay poder humano en esta tierra capaz de persuadir a un canal de televisión en este país que deje de hacer algo que produce dinero. Los periodistas de las nuevas generaciones (Andrés Guschmer, por ejemplo, o Diego Arcos) son quizá más profesionales, menos ruidosos, más cultos, evitan caer en los apasionamientos del hincha, se conducen con propiedad, etc. Pero no tienen tanto *rating*.

¿Se prefiere el espectáculo del momento que la investigación de fondo en ese ramo?

La investigación de fondo no existe en el periodismo televisivo en general. En el periodismo deportivo en particular, bastaría con la cobertura diaria de procesos. Pero tampoco. Se prefiere el espectáculo del momento, sí, para olvidarlo al día siguiente.

¿Si el periodista vive el día a día el periodista deportivo vive el minuto... ¿les avasalla ese compromiso de contar lo que se está viendo?

Pero es que ese compromiso de contar lo que se está viendo es un compromiso falso.

¿Qué encuentras en el lenguaje del periodista deportivo o del comentarista?

Arriba me refería a la incompetencia lingüística del periodismo deportivo de TV, pero se trata en general de un problema de la televisión. Con incompetencia lingüística quiero decir: incapacidad para comunicar, verbalmente, ideas claras y distintas. En la televisión ecuatoriana, es más importante el aspecto físico de un periodista (su corbata, su peinado, su ropa, ¡hasta su raza!) que su capacidad para comunicar ideas. La gran mayoría de periodistas de la televisión son incapaces de articular oraciones complejas con estructuras subordinadas, desconocen las reglas elementales de la concordancia, etc.

Pero hay algo más allá de la gramática. Quizá lo que más destaca en el lenguaje del periodista deportivo, es su solapada beligerancia. Es común que un periodista ventile en público sus diferencias (que nunca llega a explicar del todo) con algún dirigente o deportista, o incluso con otro periodista (al que nunca llega a identificar del todo). Muy a menudo se utiliza un lenguaje descalificador. Este comportamiento constituye todo un estilo.



Archivo El Comercio

1998

III
El gol
y la palabra



Archivo El Comercio

Es muy difícil hacer una antología de artículos sobre fútbol que represente totalmente lo que se ha escrito en la prensa ecuatoriana desde el comienzo del siglo XX hasta la actualidad.

El prolongado espacio de tiempo, la variedad de publicaciones especializadas o que han reproducido artículos sobre fútbol, la multiplicidad de notas periodísticas sobre el tema y la cantidad de articulistas, hacen casi imposible esa tarea.

Sin embargo, la presente recopilación de crónicas, editoriales y reportajes futbolísticos es una muestra, todavía pequeña, de la evolución que ha tenido el tratamiento del fútbol en la prensa nacional a los largo de tantas décadas, pasando de pequeñas crónicas y entrevistas a reportajes y artículos de opinión más elaborados y con mayores elementos de análisis.

Eso se corresponde con el cambio, todavía en proceso, del tratamiento futbolístico como mero hecho deportivo en revistas y secciones especializadas a un tratamiento como fenómeno social en gran variedad de publicaciones y en las diversas secciones de los diarios. Dejando de ser tema exclusivo de periodistas deportivos, para transformarse, también, en tema de analistas sociales y periodistas con una visión social y cultural del deporte.



Un estadio en Quito

En todas las fiestas deportivas que se han realizado en Quito, se ha sentido vivamente la necesidad de un Estadio, que es algo que no falta en ninguna ciudad adelantada, y que es también el primer estímulo para los deportes.

Los señores Comandante 1. T. Paz y Miño y Teniente A. Suárez Dávila están trabajando un plano para el Estadio de Quito, en el que consultan todas las condiciones y necesidades que debe llenar: pista atlética, campo de football, pista de pelota, campo de tenis, estanque de natación, pista de bicicletas, etc.

Ojalá los Poderes, el Ejército, las instituciones y todos los sportmen se interesen por esta gran obra nacional.

Revista Deportiva,
Quito 30 de julio de 1922

Galo Plaza Lasso, Inter derecho del Deportivo Quito

Conozco a Galo Plaza desde hace algunos años, y sé de su sinceridad, de su carácter franco, de su afición por el deporte, y sé también la estimación que le guardan sus amigos, los compañeros de estudio y de club.

Teniendo en cuenta su prestigio y el interés que pueden tener sus palabras para el elemento deportista, obtuve de él una entrevista y voy a transcribirla con la fidelidad de que sea capaz mi memoria:

¿Cuándo empezó a jugar fútbol?

En el quinto team del Sport Club “Quito” empecé a practicar el fútbol; mi primera manifestación seria la hice en el equipo del Círculo Ecuador donde tenía por compañero a Leonardo Muñoz. Luego después en el team del Colegio Mejía, hasta que ingresé en la S. D “Gladiador”, de la que me separé hace algunos meses, y en la actualidad formo parte del once del Deportivo Quito.

¿Por qué se separó del Gladiador?

Mi separación del Gladiador se debió a razones de índole particular, que no hace el caso manifestarlas. Puedo decir a usted que guardo para mis antiguos compañeros el mismo afecto de antes, y ni el menor resentimiento abrigo para su Presidente, que tuvo algunas palabras de duro reproche en mis actuaciones.

*Revista Deportiva,
7 de junio de 1925*

9 de Julio venció al Quito

9 de Julio venció al “Quito”. Una Banda Militar amenizó el espectáculo. La afición desearía todos los domingos tal cosa. Estos fueron los cuadros que ocuparon la segunda hora, bajo las órdenes de Merchán, que arbitró sin mayor molestia. A las 10.25 da play el Quito que se ha colocado mirando a la ciudad y se desarrolla un juego parejo, en el que sin embargo lleva ligera ventaja el “Quito”, debido a su mejor peso.

Contra la opinión de muchos, nosotros consideramos el partido con no escaso interés y estamos seguros que pronto estos mismos cuadros podrán presentar un match muy interesante.

Seguramente, es necesario eliminar el juego “al cuerpo” que, aunque en pequeño margen, desarrollaron el domingo.

En los componentes del “Quito” notamos más control del juego y en su medio-derecho creímos ver un hombre que puede llegar más arriba, si trata de perfeccionarse.

Los del 9 de Julio, si bien poseen una línea más coordinada, en cambio por precipitación malogran sus propias jugadas.

El primer período transcurre sin que se abra la cuenta y sólo cuando se llevaba jugada la mitad del segundo, logra el 9 de Julio al cobrar un corner a sus contrarios, que defendió bien el portero, lo que no fue obstáculo para que reciba el derecho del “Nueve” y pase al medio izquierdo, su único tanto del partido, y que le dio derecho a la victoria.

El resto del partido transcurre en medio de interesantes jugadas, que ponen de manifiesto el empeño del Quito por igualar siquiera condiciones, y el realizado deseo de sus contrarios por ser los ganadores.

Sport, Revista Semanal Ilustrada, Guayaquil,
7 de agosto de 1926

Barcelona se lució jugando con Millonarios

Apretando en el segundo tiempo el cuadro porteño logró imponerse por 3 tantos a 2 a su poderoso rival, ganado así una alta nota para el fútbol ecuatoriano. El equipo colombiano concurrió al partido costeándose el viaje y la estadía.

En el estadio Capwell de Guayaquil, en la noche del miércoles último, se realizó el encuentro internacional entre Millonarios de Colombia y Barcelona de Guayaquil, presidiendo el acto el Presidente de la República señor Galo Plaza, quien expresamente viajó a dicha ciudad, acompañado de una distinguida comitiva.

Antes de terminarse el partido, los 25.000 y más espectadores fueron informados que la taquilla de beneficio de los damnificados del terremoto de Ambato, había producido el encuentro, alcanzando a \$200.195,20 sucres, cantidad que fue depositada en cheque por el Dr. Manuel Briceño P., representante de Millonarios, en manos del Alcalde de Guayaquil, señor Guerrero Valenzuela.

El primer gol lo anotó Enrique Cantos, de Barcelona, a los 3 minutos de juego. Luego empató Adolfo Pedernera y Alfredo Di Stéfano, a los 17, puso en ventaja a los visitantes. Rodríguez niveló la cuenta en la segunda etapa y Lindor conquistó el tanto de la victoria para el conjunto guayaquileño.

*Revista Tribuna –Semanario de los Deportes,
Quito, 3 de septiembre de 1949*

El Aucas, tradición de nuestro fútbol

En la portada que presentamos, hemos incluido dos colosos de nuestro fútbol capitalino. El moderno, majestuoso y arrogante Estadio del Batán, orgullo de la arquitectura nacional y del deporte capitalino, que duerme su sueño de descanso, mientras el césped lo cubre amorosamente sin que lleguen hasta sus lares los elementos futbolistas, para reeditar el espectáculo inenarrable de su inauguración. Algún día será...

Y junto a él, dentro de su propio círculo, el equipo más querido de nuestro mundo. El Aucas, tradición de lo que fue y de lo esperamos siga siendo. Eco de esfuerzos y de dignidad pasada. Remembranzas de antaño, de sueños deportivos, de gritos jubilosos y de miradas tristes. Sueño de gloria acurrucado en una camiseta amarilla que brilla con el fulgor del sol o la magnificencia del oro.

Así como el fulgor de los astros se apaga cuando llega el día y vuelve a brillar en las noches plácidas de nuestra serranía, así vuelve el Aucas, por los mismos caminos que desde hace muchos años emprendieran sus fundadores.

*Revista Sucesos Deportivos,
Quito, 28 de febrero de 1953*



Paul Rivas, El Comercio

Europa tiene un favorito para el Mundial de fútbol

Alfonso Laso Bermeo

PARÍS.- Atractivos verdaderamente sensacionales en el campo de los deportes ofrece este año de 1954, intermedio entre los Juegos Olímpicos mundiales, ya que en su curso se realizarán varios campeonatos mundiales, entre los que, con su luz propia, sobresale el que “se llevará a cabo en Suiza, entre los meses de junio y julio próximos, época para la cual las ciudades de ese pequeño maravilloso país modelo de confort, elegancia y “precisión”, darán cabida a la mayor parte de las formaciones futbolísticas más brillantes del universo, las que disputarán la supremacía mundial. Y el hecho conocido por todos de la enorme popularidad de ese deporte en todos los países europeos, ha hecho que, de un tiempo a esta parte, los periodistas ofrezcan a sus lectores verdaderas series de comentarios llenos de cálculos, análisis y predicciones sobre ese monumental torneo, que, por desarrollarse en este lado del mundo, ha levantado aquí, desde ya, un entusiasmo sorprendente, y, naturalmente, no podía faltar un equipo favorito para los europeos, un conjunto que esperan se impondrá en Berna, ciu-

dad en la cual se jugará la final. Y hay que aclararlo, quizá el 4 de julio próximo, demuestren que tienen razón.

Desde hace muchos años en Hungría se ha venido jugando un fútbol de primera clase que, en las últimas temporadas internacionales ha llegado a superar en forma amplia a todas las otras formaciones europeas. Desde el año 1945 el equipo de fútbol húngaro no ha conocido una sola derrota y su récord impresionante de éxitos se vio coronado cuando, hace pocas semanas, en el tradicional y famoso estadio inglés de Wembley, la selección del país de Sir Winston Churchill sufrió su primera derrota “at home”, que puso un punto aparte a los triunfos a que había estado acostumbrado el equipo de la Isla, siempre que jugaba en Londres, y esa verdadera hazaña de los húngaros, que además de marcar seis goles, transformaron al maestro en alumno durante los 90 minutos de juego, dejó la puerta abierta para que, a decir de la prensa europea, el título de campeón mundial de fútbol, tan espectacularmente conseguido —milagrosamente quizá— por los uruguayos en Río de Janeiro,

pasará en julio próximo a nuevas manos, la de los húngaros, está bien claro.

El equipo “magyar”, a su paso por París, hizo dos presentaciones amistosas, a la manera de entrenamiento y demostración, antes y después del match con los ingleses y, aunque no tuvo sino adversarios mediocres en las dos oportunidades, dejó entrever a través de los encuentros, calidad de equipo grande. Los 38 goles conseguidos en el momento en que se proponían, no hicieron sino surgir de la garganta de los aficionados, un grito de admiración, que ponía un paréntesis breve, a la demostración de preciosismo, virtuosidad y orfebrería, que para regalo de la vista y el corazón, realizaba el equipo húngaro, ante la mirada sorprendida de un número reducido de aficionados que, sin hacer caso al intenso frío, se habían dado cita en los estadios donde se realizaron los dos matchs. Realmente es un gran equipo el que presentarán los húngaros en Suiza para el Campeonato del Mundo, una máquina perfectamente

ajustada y cuya preparación se viene realizando desde hace varios meses y continuará sin interrupción justo hasta el debut del Campeonato del Mundo, cita en la que, la “verdad” del fútbol húngaro, tendrá la oportunidad de justificar su justa y merecida fama. Será en Suiza, no antes ni después, que los húngaros deberán demostrar de cuanto son capaces. Se calcula también aquí que el más fuerte rival que tendrán los húngaros será el equipo de Brasil y, cosa curiosa, al Uruguay no se le da mayor chance, pese a saber que bajo la camiseta celeste hay siempre calidad de campeones del mundo, mejor dicho no sólo calidad sino campeones del mundo. Veremos pues, qué pasa cuando se dé la iniciación de los partidos del torneo mundial, para ganar el mismo que hace falta ser campeón del mundo y en estas tres palabras está todo dicho...

Diario El Comercio,
24 de mayo de 1954

Juan Alberto Schiaffino, el hombre que hizo llorar al Brasil en 1950

Alfonso Laso Bermeo

BERNA.- El domingo 16 de julio de 1950, Río de Janeiro mostraba un ambiente de fiesta, estaba todo listo para celebrar un carnaval, el célebre carnaval de la capital carioca, y esta vez en homenaje a un equipo de fútbol. Inmensas banderas se encontraban por todas partes, serpentinas se vendían en enormes cantidades, los petardos comenzaron a sonar. La Capital del Brasil estaba lista para festejar frenéticamente, tropicalmente, el triunfo de sus futbolistas en la Copa del Mundo. Esa tarde se realizaba un match, la final de 1950 entre Uruguay y Brasil, el primero que llegaba con las “justas” a la cita y el segundo que había brindado las demostraciones más hermosas de bien jugar que se hayan visto en Sudamérica en los últimos años. El triunfo estaba en el bolsillo, por eso todo se tenía listo. Inclusive se dijo que los periódicos de Río estaban ya impresos consagrando al equipo carioca como campeón del mundo, antes del match, desgraciadamente. La víspera, las últimas entradas que quedaban fueron vendidas en pocos minutos y el día de la final, cerca de 200.000 personas se congrega-

ron para saborear el triunfo de los de casa, en el Monumental Estadio Maracanã de Río. Todos querían decir después del match: “yo estuve ahí cuando el Brasil resultó campeón del mundo”, para ello se pagaron precios exorbitantes por las entradas, todo cálculo fue sobrepasado y ¡Oh desgracia! para presenciar la caída de los ídolos.

La torcida carioca era capaz de todo si era necesario pelear para poder ver el partido, pues iban a pelear, si era necesario asaltar el estadio para ver el encuentro, pues había que asaltarlo y así fue, el día de la final, miles de aficionados se quedaron sin entradas pero eso si entraron, nadie sabe cómo pero entraron, forzaron la puerta, enviaron a muchos al hospital, pero vieron la final de la Copa del Mundo 1950. Esperaban saborear segundo a segundo, ese triunfo que los cracks de Río de Janeiro y Sao Paulo, les iban a ofrecer. Antes del match, Zizinho, Jair, Ademir. Barbosa eran ídolos tan grandes, tan inmensos, que a su lado los uruguayos eran futbolistas insignificantes.

Sin embargo, los virtuosos, delante un equipo que se defendía, no mostraron la

misma desventura que en sus partidos anteriores. Los minutos pasaron y la nerviosidad de la multitud fue aumentando minuto a minuto, algo no caminaba esa tarde, algo funcionaba mal en esa máquina que tanta belleza y goles había producido. Sin embargo, se calmó el público cuando a los 44 minutos Friacca, lograba batir a Máspoli. ¿Era ese el comienzo de la avalancha que se venía sobre los celestes? No, después del reposo los brasileños regresaron al campo de juego, más nerviosos que nunca. Ellos ya no buscaban marcar más goles, ellos buscaban defender su ventaja. ¿Qué pasó con esos cracks de piel bronceada?, nadie pudo explicarlo nunca. Esto lo cuentan quienes lo vieron, yo lo leí en El Comercio de 17 de julio de 1950. Y la historia no se termina todavía. Después los uruguayos, dejando el corazón en la cancha, como lo hacen en cada presentación, se fueron al ataque y se produjo el milagro: Juan Carlos Schiaffino y Alcides Edgardo Ghiggia marcaron dos goles: a los 24 y a los 29 minutos del segundo tiempo, Barbosa recogió la bola en sus redes. Después, Brasil trató de reaccionar, atacaron, lucharon los cariocas, pero desordenadamente, sin mayor sentido, nerviosos y terminó el partido, consagrando, por cuarta vez, a los uruguayos como Campeones del Mundo.

Ahora por quinta vez, los uruguayos esperan ganar la Copa del Mundo. Ellos dicen que lo harán, lo confían plenamente, todo es alegría, seguridad entre todos los dirigentes, jugadores y entrenador. Dicen ellos que ahora el equipo que ha venido a Suiza es superior al que ganó el título en Río. Juan Carlos Schiaffino, el hombre que en unión de Ghiggia y otros 9 cracks uruguayos hizo llorar al Brasil, está ahora dispuesto a hacer llorar a todos los aficionados que nos sean hinchas... uruguayos. El entrenador Juan López ha declarado que Schiaffino está en el mejor momento de su carrera deportiva y que nuevamente será considerado en Suiza, como el más inteligente delantero y como un director de ataque sin igual. Debemos informar que este gran crack celeste no ha necesitado demostrarlo para que ya el Club Milán, de Italia, lo haya comprado en la hermosa suma de DOS MILLONES DE SUCRES, comprendida la prima que él recibirá, que equivale a un 25 por ciento más o menos. Es como para dejarlo todo por el fútbol, si sobre las canchas de fútbol se puede ganar tanto dinero, ¿no les parece?

*Diario El Comercio,
19 de junio de 1954*

Chimbacalle está de fiesta: Atlanta Liga campeón de la primera rueda

La satisfacción de una barriada se manifiesta cuando uno de sus “hijos”, llamémosles así por la significación que el término tiene, alcanzan una victoria, un título o una estrella. Es lo que ha sucedido en Chimbacalle. Barriada deportiva por naturaleza, tiene desde hace muchos años, arriba de los 20, en el Atlanta Liga a su mejor defensor. Justamente en el actual Campeonato Amateur el cuadro ha respondido ampliamente. Y es que tiene una juventud muy valiosa y decidida. Cientos de muchachos lo único que aspiran, es vestir la casaquilla blanca con el “escapulario” negro en el pecho, los colores del Atlanta por los que tantas generaciones vienen luchando. Está encontrando ya premio a sus afanes, gracias a la enseñanza de un hombre que pese a su paso fugaz dejó una escuela y una misión que cumplir: ganar el campeonato. Ese hombre a quien siempre recordaremos fue el “Mariscal” Ocampo. Atlanta está haciendo honor a sus colores y cumpliendo una promesa.

Allí lo tenemos ahora, encaramado al primer sitio de la tabla, con el “medio título” en el bolsillo y la moral alta para ir en pos de la victoria definitiva.

*Revista Deportes N° 145,
13 de septiembre de 1957*



Vicente Costales, El Comercio

LDU, Equipo de fútbol

Ocho mil quinientas personas estuvieron el domingo pasado en la pre-inauguración del Estadio Universitario, para presenciar el programa organizado con tal motivo, y atraídas primordialmente por el anunciado encuentro de fútbol entre LDU y Emelec, este último triple campeón porteño y primer campeón nacional de fútbol profesional.

Emelec se asoció al júbilo universitario con motivo del estado y bailó, a regañadientes. Roberto Eliseo Ortega (2), Hugo Mantilla y Pepe Morillo batalló en la primera etapa y fue arrollado en la complementaria por cuatro goles que llegaron mientras en la cancha, Liga se mostraba como una “orquesta” de primera magnitud.

Con un numeroso plantel vino el equipo porteño y pese a que continuamente refrescó sus líneas, no pudo evitar la aparatosa caída. En Guayaquil dicen que vino sin entrenar (¿)

*Revista Deportes –Semanario al servicio de la noble causa deportiva,
Quito, 22 de marzo de 1958*

Pancho Segura Cano

Terminó el sábado pasado el gran torneo Profesional de Tenis en la ciudad de Los Angeles, con la victoria clara y amplia de Pancho Segura Cano, el excelente campeón ecuatoriano, que jugando el mejor tenis de su vida, al decir de los técnicos norteamericanos, conquistó el título y el magnífico premio de \$ 3.000 dólares en efectivo.

Los mejores tensistas del mundo –Pancho González, Lew Hoad, entre otros– cayeron ante el virtuosismo y potencia del juego de nuestro gran Pancho, que a los 37 años sigue como primera figura del tenis mundial y su labor en beneficio del Ecuador es siempre de enorme importancia.

No ha producido el país una figura deportiva de la calidad de Pancho Segura Cano, un campeón de aquellos que surgen cada cincuenta años. Que siga triunfando en las diversas canchas del mundo en su lucha, no solamente contra los adversarios sino contra el tiempo.

*Revista Cancha, Quito,
9 de julio 1958*

LDU y Aucas tampoco ahora pudieron superarse

Blasco Moscoso Cuesta

El domingo se registró ante un lleno en el estadio de El Ejido, la demostración palpable del interés que había despertado entre los aficionados el cotejo Aucas-LDU, con resultado de un gol por bando, que demuestra el trámite intenso con el que jugaron las zagas.

Si bien es verdad que los ataques de los dos equipos no tuvieron la pericia suficiente para imponerse a las defensas, es de señalar que en el caso de Aucas la valió, no solamente se encontró en el bloque posterior, que en muchas oportunidades dejó grandes brechas por donde entraron los delanteros de Liga, sino a la brillante actuación que le cupo al meta Gonzalo Lozano, que sometido a constante trabajo supo responder con valentía, buena colocación y gran agilidad. Por eso tendríamos que concluir diciendo que, aunque el trabajo de las zagas y de las ofensivas fue diferente, al final el resultado mostró por igual, defectos y virtudes lo que lleva a la conclusión que hubo justicia en el empate registrado. Oswaldo Balduzzi anotó para Liga y empató Horacio Romero. Un arbitraje impecable de Leonardo Hidalgo.

*Revista Gol, Quito,
8 de octubre de 1959*



Miano Egas. El Comercio

El mejor equipo del mundo

Soflaquito
(Jorge Ribadeneira Araujo)

Es difícil hablar de un “mejor equipo del mundo”, como es difícil señalar sin equivocarse, a un “mejor jugador del mundo”, cuando en nuestro globo hay tantos conjuntos y tantos futbolistas destacados.

Pero sólo mencionar a un club entre los candidatos es darle un enorme prestigio. Es reconocer que es “de los mejores del mundo”, y eso ya significa mucho. Santos entra en esa clasificación.

¿Puede asegurarse que el conjunto “Santista” es el mejor del mundo? Una respuesta terminante sería arriesgada. Pero una respuesta terminante y favorable no estaría descaminada. Porque, para comenzar las argumentaciones, quien sostenga la tesis positiva podría recordar que Brasil demostró claramente en Suecia (1958) que practica un fútbol tan excelente que le llevó a la conquista del título.

Y después de eso, Santos demostró en Brasil que tiene tantas cualidades como para constituirse en equipo campeón del país campeón del mundo. Nada menos...

Otro equipo fue mencionado varias veces como “el mejor del mundo”: Real

Madrid. Pero las posteriores informaciones de los entendidos dejan entrever que varios de sus cracks, extraordinarios por supuesto, se encuentran ya en el camino del descenso. Por ejemplo, ese impresionante jugador que se llama Alfredo Di Stéfano no ha brillado últimamente con la misma luz que hasta hace aproximadamente un año; Puskas, igualmente, tiene una edad que permite pensar en la declinación y, siguiendo con los casos personales, Gento “ha perdido velocidad, que es su mejor arma”, según un técnico muy capacitado. Por lo tanto, hay material para afirmar que el sensacional equipo madrileño va perdiendo terreno en la búsqueda del “mejor del mundo”.

Santos, en cambio, tiene varias ventajas. Entre ellas, la juventud de sus figuras. El gran Pelé apenas llega a los 21 años, Coutinho, Dorval, etc., no alcanzan todavía, ni mucho menos, un límite peligroso. Apenas surgen en el conjunto algunos veteranos como para compensar ese aspecto y para contribuir con la experiencia a las victorias.

Pueden surgir otros criterios. Pero, repetimos, el solo hecho de que se lo



Archivo El Comercio

A los políticos les sacó una ventaja. Ellos son públicos, yo soy popular. *Diego Armando Maradona*

considere un serio “aspirante” a tan honroso título significa que este equipo juega mucho y su presencia es sensación en todas las canchas de fútbol.

El “caso” Pelé

Sí. Pelé ya es un “caso”. Por donde se lo mire. Surgido de las más pobres barriadas de un lejano pueblo, hoy ostenta un “apodo” conocido en todo el mundo, cuya popularidad puede igualarse con la

de grandes políticos. Gana mucho dinero y su figura ha aparecido en periódicos de todo el globo, junto con el relato de sus hazañas.

El “caso” Pelé es sintomático en este caso en el deporte. El negrito de 21 años que luce su juego maravilloso en las canchas, es resultado de uno de los “milagros del fútbol”. Nadie podía imaginarse hace muchos años que solamente con la maestría para manejar la pelota y dispararla hacia el gol cambie la vida de un hombre en forma tan radical. Pero hoy sí es posible y el de Pelé no es el único ejemplo.

El desarrollo que adquiere cada día el profesionalismo, ese enorme entusiasmo que despierta en las masas el fútbol, la gran facilidad para el intercambio, todo eso hace posible que los astros ganen por millones. Alfredo Di Stéfano fue ya buena muestra de ello. Hoy es un hombre que puede pasar una vejez tranquila, sin preocupaciones, más bien rodeado de lujos.

Pelé va por el mismo camino. Al conjuero de su calidad deportiva ha dejado de ser el muchacho pobre, que ignoraba casi lo que es un billete. Hoy es un pequeño millonario y el rumbo de su existencia ha cambiado radicalmente. A través de una cancha de fútbol nació un nuevo hombre.

Revista Autogol,
13 de enero de 1962

Sigifredo Chuchuca, una época de oro en el deporte

Ricardo Chacón

El cabezazo se proyectó entre bravos defensores. Todos esperaban el centro del rival. Fue una conexión a media altura. El cuerpo del delantero se arqueó apenas, paralelo al suelo. La hinchada esperaba todo menos eso: un cabezazo. Se estremecieron los cáñamos y el griterío se hizo rugido. Se levantaron de todos los asientos del Capwell y un nombre voló muy cerca de la estratosfera, un nombre que fue símbolo de gloria, un nombre criollo, bandera y símbolo de una institución deportiva del inigualado Barcelona. Porque antes de gritar Barcelona, se gritó Chuchuca.

Cholo hecho de mangle y picardía, de audacia y oportunismo. Sus goles se cuentan por decenas, los aplausos por millones. La gente iba a ver a Sigifredo Chuchuca, luego fue a ver a Barcelona. Si bien en esos momentos el fanatismo hubiera pedido un pedestal para un delantero de los “ídolos”, nadie hubiera negado un óbolo. Fue grande en una época de grandes. Dejó sin reacciones a los más pintados arqueros argentinos, uruguayos, peruanos, brasileños. Barbosa, el Barbosa, quedó petrificado ante la cabeza magistral que anidaba pelotas en las redes.

*Revista Estadio N° 1,
Guayaquil, agosto 1962*

La tarde que amarraron a Barcelona

Partido de enorme importancia. Primero de la temporada con presencia de un fútbol distinto, el europeo, debutante por mayores señas, el yugoslavo. Por eso, disconformidad en la opinión unánime de las gentes. Por un lado las pifias, por otro hasta las palmas. Demás está por decir que de por medio estaba la popularidad de Barcelona, que siempre trae polémicas.

¿Pero cuál es la razón de esta variedad de opiniones y de fallos? Evidentemente, el hecho de que tratándose de un partido amistoso, de exhibición, la gente quiere espectáculo y entiende como tal, la jugada lujosa, los goles. Y en el juego Estrella Roja y Barcelona, lo que menos hubo fue justamente sabor de área, especialmente en los primeros 45 minutos, en que las acciones se desarrollaron dentro de un marco de lentitud e ineffectividad de las líneas de forwards.

A nuestro modo de ver, fue un partido de buena táctica defensiva, que en Europa hubiera impresionado a muchos; y una buena práctica para Barcelona, porque así le jugarán en la Copa Libertadores de América, sobremanera en la cancha del Modelo.

*Revista Siete Días Deportivos,
Guayaquil, 20 de enero de 1967*

Barcelona ganó en La Plata a Estudiantes

Guayaquil, 29. Este momento la ciudad de Guayaquil, en todos sus sectores, vive la emoción del triunfo de Barcelona, el campeón ecuatoriano sobre el duro y afamado Estudiantes de La Plata. Centenares de automóviles y vehículos de toda clase circulan por la ciudad con los claxon a todo volumen y con sus ocupantes dando vivas a Barcelona y Ecuador.

En distintos lugares se está improvisando fiestas plenas de alegría, por el triunfo inobjetable de Barcelona, reconocido como tal inclusive por los comentaristas deportivos argentinos, a quienes se los escucha aquí nítidamente en las radiodifusoras locales que retransmiten desde el campo de juego. Una multitudinaria manifestación recorre la avenida Nueve de Octubre, vivando al Barcelona.

En esta capital se siguió con mucho interés el desarrollo del partido internacional por las semifinales de la Copa Libertadores de América. Los aficionados permanecieron prácticamente “pegados” a los radorreceptores y vivieron momentos de emoción con el triunfo del equipo guayaquileño.

Al término del cotejo —tras angustiosos minutos de descuento los quiteños dieron rienda suelta a su entusiasmo y vivaron en las calles al Barcelona. Muchos consideran a esta victoria como lo máximo del fútbol ecuatoriano, habida cuenta de la importancia del torneo —una competencia oficial— y de los pergaminos del adversario, Estudiantes de la Plata, tricampeón de América y en 1968 campeón del mundo.

El próximo miércoles en Santiago de Chile, Barcelona realizará su último partido ante Unión Española. Es un partido de revancha: Barcelona superó el domingo pasado a los chilenos por uno a cero, en Guayaquil.

Con su victoria de esta noche, el equipo ecuatoriano no solamente vengó la derrota que le infligiera Estudiantes en Guayaquil en un partido previo, sino que pasó a ocupar la primera posición de la serie.

El único gol de la jornada fue obtenido por Bazurco, quien venció la valla argentina con un veloz contraataque a los 17 minutos del segundo tiempo.

Diario El Comercio,
30 de abril de 1971



Galio Paguay - El Comercio

Récord de faltas

Jaime Naranjo

En materia de fouls durante un partido, existen cifras como para expresar: ¡todo un récord! El domingo pasado, en el cotejo entre Aucas y América, el juez Elías Jácome sancionó nada menos que 62 faltas, aparte de que pasó por alto muchas... América cometió 32 faltas (17 en el primer tiempo y 15 en el segundo), mientras Aucas completó 30 (16 en la primera etapa y 14 en la segunda)

Hubo, por otra parte, la exhibición de una tarjeta roja para Víctor Sola, de Aucas, al igual que ocho tarjetas amarillas: para Meza, Calderón, Cevallos, Marín y Britos del América; Loureiro, Saravia y De Mario, de Aucas.

Los jugadores que más faltas cometieron fueron: Britos y Marín (América) y Chalá de Aucas: 6 cada uno.

Pero este cotejo no constituye el récord en materia de fouls. El sábado 31 de julio de 1965, en el partido que disputaron Deportivo Quito y América, por el campeonato local de AFNA, se cometieron nada menos que 65 infracciones. Dirigió el encuentro el juez Guillermo García y ganó el conjunto azul-grana por 5 a 1.

Y hay algo más: el 18 de agosto de 1974 jugaron LDU y Universidad Católica, por la primera vuelta del torneo ecuatoriano. Finalización. Se registró la cifra de 66 fouls y el marcador final fue 1 a 1. Hubo un futbolista expulsado: Patricio Maldonado, de Liga, por el juez Eduardo Massot.

*Revista Deportiva – El Comercio-,
Quito, 17 de abril de 1975*



Vicente Costales. El Comercio

Fútbol de mujeres: entre los límites y las rupturas

Martha Cecilia Ruiz

Todavía oímos decir que las niñas deben jugar con muñecas y los niños con pelotas. Que el rosado es un color femenino y el celeste masculino. Que las mujeres deben tener pelo largo y los hombres bien cortito. Que hay lugares donde una mujer que se respete no debe entrar jamás...

También oímos decir que las mujeres no saben nada de fútbol. Que no les gusta este deporte y que se aburren cuando les toca soportar un partido. Pero ¿cómo se explica entonces la euforia de las mujeres en la Copa América y ahora en el Mundial, cómo entendemos que la Federación de Fútbol Femenino controle en Europa más de 30 clubes y que las Olimpiadas que tendrán lugar en los Estados Unidos en 1996 acepten el fútbol femenino como deporte de competición?

Será que las mujeres han empezado a romper espacios tradicionalmente masculinos; o simplemente que, para no quedarse fuera han decidido ser parte de actividades tan populares como el fútbol, un deporte que hasta hace algunos años era aparentemente incompatible con las mujeres.

Acceso sí, pero no
en instancias de poder

Para Julieta Estrella, comentarista deportiva de Radio Tarqui, el fútbol europeo surge en el contexto de una sociedad de hombres, hace 100 años en Inglaterra. “Surge como una diversión pero poco a poco se convierte en un fenómeno que rebasa fronteras, estructuras de clase, lugares de origen... pero no sexos”, sin embargo aclara Julieta, desde hace algunos años la mujer ha buscado una presencia en el fútbol como parte de su inserción protagónica en el proceso social.

“Es mentira que las mujeres no accedan al fútbol.

Yo puedo demostrar que el 50 por ciento de las personas que van al Estadio Olímpico cada domingo son mujeres, y que la mayoría de los aficionados que tiene la Liga –el 7 por ciento– son mujeres. Y puedo demostrar con estadísticas que las mujeres que van al fútbol saben más que los hombres. Lo que pasa es que si este deporte es un aparato que legitima ciertos principios de poder, nosotras

no tenemos acceso a él como reales protagonistas, y por eso hemos sido discriminadas en la dirigencia, en la hinchada, entre las jugadoras y las comunicadoras sociales especializadas”, explica Julieta.

“Tal vez sea por eso que en el Ecuador ha habido únicamente dos mujeres que han participado en equipos de fútbol desde instancias de poder: Ana María Norero que fue presidenta de EMELEC y Nena Antón del Deportivo Cuenca. No hay que olvidar, sin embargo, que estas dos mujeres tuvieron acceso a estas instancias de decisión por el gran poder económico que tenían...”.

A pesar de las limitaciones las aficionadas aumentan, las mujeres gritan los goles tanto como los hombres y en los pronósticos deportivos Radio Tarqui recibe 140 llamadas de mujeres frente a 160 de hombres...

Entonces volvemos al principio; ¿las mujeres rompen espacios masculinos, o simplemente han decidido no quedarse fuera de un deporte que monopoliza todos los canales de televisión?

Una posición ambigua

Para la comunicadora y militante feminista Alexandra Ayala, el rol tradicional de la mujer en la sociedad no ha sido el de una deportista que se mueve en espacios públicos –tradicionalmente masculinos–, sino exclusivamente el de esposa y madre de familia que se desenvuelve en

espacios domésticos –tradicionalmente femeninos.

El fútbol, a pesar de ser un deporte popular –dice Alexandra– desde su origen ha sido un fenómeno que representa los roles de la sociedad. Un deporte que quiere mostrar los paradigmas masculinos como la diversión, la velocidad y la fuerza, frente a los paradigmas femeninos de la belleza, tradición, suavidad...

Alexandra aclara, sin embargo, que el hecho de que las mujeres estén interesadas en el fútbol es indicio de una ruptura de los espacios exclusivos de los hombres; aunque no descarta que este suceso pueda interpretarse también como una imposición de valores masculinos.

“El peligro de meternos en determinados espacios es que podemos hacerlo de una manera crítica, es decir, con objetivos claros y por tanto discriminando ciertas cosas; pero también de una manera acrítica, o sea adoptando un universo de valores extraños”, puntualiza.

Si tomamos en cuenta estas dos formas de introducirnos en espacios tradicionalmente ajenos –dice Alexandra– nos damos cuenta que en relación al fútbol, como frente al resto de la sociedad, la mujer expresa una faz ambigua que muestra que está a caballo entre lo crítico y lo acrítico, entre lo viejo y lo nuevo, entre los límites y las rupturas.



Eduardo Terán - El Comercio

La prensa deportiva defiende las probabilidades de lucro de las empresas comerciales al explotar con ganancias la fijación de las masas a la actividad deportiva. *Gerhard Vinnai*

Espacios mixtos

En el fútbol la mujer puede ser una protagonista que forma parte de la hinchada, de las barras organizadas e incluso de los equipos; pero también una simple acompañante que tiene que asimilar los valores del marido y los hijos.

Sí, porque “la sola presencia de la mujer en espacios masculinos no garantiza un cambio en las concepciones sociales”. Según Alexandra Ayala, cuando las mujeres penetran en instancias concebidas como masculinas, como es el caso del fútbol, pueden adoptar formas tradi-

cionales y creer que rompen moldes cuando realmente asimilan los gustos y los espacios de los hombres; pero también formas alternativas y hasta subversivas que rechazan prejuicios sociales.

Los espacios masculinos, como el fútbol, dominan la sociedad dice Alexandra-. Las mujeres tenemos que meternos en estos espacios para romper un monopolio, borrar instancias divididas por sexos y crear espacios mixtos en igualdad de condiciones.

*Diario Hoy,
junio de 1994*



Alfredo Lagla - El Comercio

Los insoportables sabios

Francisco Febres Cordero

El lío de este Mundial es que hay muchos equipos. O muchos países. No sé. Ojalá para el próximo la FIFA emprenda una radical reforma geopolítica para que queden solo unos cinco o seis, porque de lo contrario es imposible que los seres comunes nos acordemos si el sábado anterior Bulgaria ganó a Bolivia, después de haber perdido con Suiza empatado con Corea y que por eso le faltaba jugar todavía con Rusia, México, Argentina y los Estados Unidos.

Si esto pasa con Bulgaria (que no creo que ganó a Bolivia sino que perdió con Nigeria, ¿o fue con Camerún?), ¿qué pasará con cada uno de los veintitrés equipos restantes?

La duda metódica que me ha entrado en este mundial es que no sé si soy solo yo el incapaz de memorizar todo el calendario pasado, presente y futuro, o si los demás son demasiado inteligentes como para saber no solo quién jugó contra quién, qué día, a qué hora y en qué estadio sino el marcador, el minuto de cada uno de los goles, las alineaciones, los nombres de los árbitros, la taquilla, la asistencia y la temperatura.

Lo cierto es que los seres como yo (a los que nos está entrando el complejo de brutos, reconozco) quedamos fuera del mundo en este Mundial. Flotamos en la estratosfera, más o menos.

Es que basta encontrarse en la calle con un amigo, para sentirse apabullado por la cantidad de información que éste comienza a soltar, al responder a la más ingenua de todas las preguntas que siguen al saludo: Oye, viejo ¿y tú estás viendo el Mundial?

La avalancha de números, cifras y nombres —que dejaría mucho más pálido de lo que es al mismísimo matemático Illingworth— que uno recibe en solo tres minutos es de tal naturaleza, que uno no sabe si despedirse abruptamente para correr a suicidarse por bestia, o tomar la crucial decisión de odiar el fútbol para, con ese pretexto, recuperar el perdido amor propio.

Más que a los árbitros (que, francamente, se han portado bastante bien hasta ahora) yo he comenzado a cultivar un profundo, enconado, áspero odio a los sabios del Mundial, algunos de los cuales ni siquiera han tenido la valentía de pa-



José Sánchez - El Comercio

En el nacimiento de la sociedad de masas el estadio fue el primer símbolo de integración social.
Jorge Valdano

tear una pelota a lo largo de su vida, pero a la hora de largarse a hablar, asoman como unos genios del balompié.

Faltan todavía tres semanas de soportar a los sabios y, conforme transcurre el tiempo, parece que son mayoría: seres abyectos a quienes habría que obligarlos a pasar una prueba de *dribling* en el cen-

tro de la cancha antes de receptor sus enciclopédicas disertaciones.

Yo, con acordarme que en el partido que los Estados Unidos jugaron contra Colombia salté hasta el techo al ver como un gringo metía un gol de chilena, tengo suficiente por este Mundial.

Claro que segundos después, descubrí que ese gol no había sido gol y que el gringo tenía nombres colombianos: Marcelo Balboa. Al día siguiente cometí la imprudencia de comentar esa impresión con un sabio y lo único que recibí como respuesta fue: “Eso no fue nada, ¿te acuerdas de ese partido entre tales y tales equipos en que, en el estadio tal, hubo esa jugada en la que, en el minuto tal, fulano corrió por la banda, burló a tres (con sus nombres y apellidos) y...”

Entonces le interrumpí y con toque preciso por la banda le mandé a la mierda. Porque ya no estoy dispuesto a recibir más goleadas de los sabios por lo menos hasta el próximo Mundial, si es que con las iras que he acumulado en éste, aguento vivir cuatro años más.

Maradona y el barroco latinoamericano

Alejandro Moreano

Alguien dijo que Maradona era el último crack. Según Romario, el más grande. Mejor aún que Pelé y Di Stefano. Se entiende: Romario quiere derrotar a un Maradona en su ocaso para coronarse el mejor. La treta es demasiado elemental.

Más aún, si hasta la fecha Maradona parece ganar el duelo. Ambos son jugadores que aparecen en pocos momentos y brillan con extraño fulgor. Romario está en el exacto lugar para disparar por el ángulo exacto. Caniggia y Batistuta lo hacen también. ¿Qué es lo que los diferencia de Maradona?

Sin duda, el toque individual, el estilo personal. Desde luego que en ese sello hay atributos futbolísticos: ese pie casi prensil, los desplazamientos y virajes, el pase exacto. Creo que, sin embargo, viene de afuera.

Luego de leer narraciones sobre Obdulio Varela y Garrincha, creo que Maradona es el último personaje del fútbol. No el personaje construido -y destruido- por la publicidad y el show. Un personaje hecho en el conflictivo drama de la vida y de fútbol.

Romario, Caniggia, Klinsmann, son imágenes solo futbolísticas. Pertenecen a la época del fútbol -industria- espectáculo que ha cortado toda relación con la vida. Las imágenes de la pelota de trapo, del niño de barrio que sueña en ser estrella y su sueño se convierte en realidad, la historia del gran futbolista que se hunde en el alcohol y la fiesta y muere en la pobreza, han terminado. Garrincha, el anti-Pelé, ha muerto.

El fútbol actual es industria. No solo porque es un mundo de fabulosas ganancias sino porque los jugadores no son ahora expresión de la vida y del genio individual sino producto de la maquinaria de la técnica y del entrenamiento. De allí que la discusión sobre el sexo se haya movido no en el terreno del amor y del placer sino de la eficacia.

El fútbol como práctica de masas sale perdiendo. Las imágenes resplandecientes de la televisión no se traducen en las reproducciones sobre el potrero y con la pelota de trapo. Se la vive en la cama y con una botella de cerveza.

Pero Maradona no es una excepción. Es de hecho, una fiel expresión del ima-



Eduardo Terán - El Comercio

Sin los medios de comunicación este deporte tendría una menor repercusión. Sin difusión no sería más que un acontecimiento local. *Phillipe Baudillon*

ginario latinoamericano. ¿Han visto ustedes las diferencias regionales en la forma de festejar un gol? Los coreanos son de un ascetismo extremo. El autor del gol levanta la mano sin sonreír, algún compañero le palmea la espalda. Es la ética asiática -disciplina exhaustiva en el trabajo, sobriedad en el consumo- que ha producido el boom económico de los dragones. Los europeos nórdicos expresan su satisfacción con vigor y fuerza, características de potencias mundiales. Los latinos lo viven con euforia, baile y saltos acrobáticos. Un despilfarro de energía y derroche suntuario propios de la fiesta, el circo, el carnaval, y el arte barroco.

El fútbol es también así: un exceso de

energía y cuerpo, un gusto por la forma, una construcción de imagen.

De allí que el fútbol espectáculo se convierte en una experiencia cultural. Una experiencia nacional. Mi buen amigo, Lucho Dávila, me decía que si el Ecuador clasificaba para este mundial, hubiéramos conquistado nuestra identidad como país. Algo que no logró el 28 de mayo o la revolución liberal..

Sí, a condición de considerar el carácter plurinacional y pluricultural del Ecuador. Los indios tienen una vieja pelea con el fútbol. Su deporte es el voley.

Diario Hoy,
29 de junio de 1994

Italo Estupiñán. Nostalgia del área grande

Esteban Michelena

Buscadores de talentos de Quito estarían ese domingo en Quinindé. La noticia pasó de boca en boca. Y llegó al mercado, donde Italo, de 16 años, ayudaba a su madre a vender arroz, hierbas y tabaco traídos desde Borbón, La Tolita y Esmeraldas.

La noche anterior Italo apenas durmió. A las doce de ese domingo inolvidable, un Italo enfurecido, serio y encastado se cansó de gritar goles.

Jugó tres partidos, de media hora cada uno. Marcó de cabeza, de palomita, de derecha, de izquierda, vaciando la defensa, enloqueciendo a la afición. Ese pequeño demonio era el segundo hijo del viejo Argelio, un respetado y temido cantador, curandero y conocedor de los ocultos poderes del monte.

Italo regresó a su bohío en Barrio Caliente, Esmeraldas, al filo de la madrugada. Aurelina Martínez, su madre, no había pegado el ojo. “Viluca, el brasilero, pasó por aquí. Dijo que está entre los elegidos”.

El niño sintió una mezcla de emociones que le llevaron al llanto. Su sueño

empezaba a tomar forma. Pero debería dejar a su madre sola, separada de su marido, con el fantasma de la muerte de Elsa, su hermana mayor y embarazada de Gerardo, el último de la familia.

Tras largos minutos de silencio, Italo mostró a su madre un balón que le habían obsequiado como tributo a su jornada. Dio un bote, lo apretó contra el pecho. “Con esta y mis piernas dejaremos de ser pobres. Y aquí mismo te haré una casa. Déjame ir”.

Llegada frustrante

Una fría mañana de 1969, Italo Eugenio Estupiñán Martínez piso la cancha del Aucas con apenas un agua de vieja en el estómago. Cuando le llegó el turno, un DT uruguayo lo miró de pies a cabeza. Y se mofó al ver ese negrito esmirriado, armado de unos lamentables zapatos de caucho y un uniforme de colores indecisos, que apenas dejaba reconocer, a la altura del corazón, un sello que decía “¡Quinindé!”

- El fútbol es para hombres. El que sigue, dijo el entrenador.

- Señor, vengo de esmeraldas, me manda Viluca, replicó Estupiñán.

- Andá, andá, terminá de crecer al lado de tu madre. ¡El que sigue!, gritó el DT, indignado “por la forma como lo miré a los ojos y porque, la verdad, me demoré en obedecerle”.

Por esas cosas de la vida, Pepe Zúñiga, dirigente del Aucas, conoció de ese niño negro que, según Viluca, un saxofonista y ex jugador brasileño, “marcaba goles hasta vendado los ojos”. Zúñiga fue en su busca. Le encontró llorando, liando sus trapos en un cuartito de la pensión “Zulema”, en La Marín.

Don Pepe me había asignado un sueldo de 600 sucres al mes. Quiso darme el billete, con la condición que me quedara y la promesa que él, personalmente me llevaría a la cancha. No le acepté: le dije que, si algo me iba a pagar, yo lo devengaría el doble.

Yerbita for export

Italo se quedó, pero más por los ruegos de la viejita dueña de la pensión que le daba comida y techo a cambio de que le hiciera compañía y ayudara en la cocina.

Una tarde llegó hasta la pensión un jugador esmeraldeño, Ernesto “El mudo” Rodríguez, desempleado ante la pérdida de categoría del Macará.

- Yo me regreso, pero, usted, familia, tiene talento: pruebe allá, en Ambato, que están aceptando gente joven.

Italo sintió que la vida le daba una última oportunidad. El disciplinado goleador conoció y se ganó el cariño de Raúl Alulema, un próspero comerciante ambateño que le compró el pase, le cedió al Macará y “me obligaba a beber cinco litros de leche al día”.

Ese mismo año, su nombre empezó a aparecer en las páginas deportivas de los diarios quiteños. “Marqué como treinta goles, que me llevaron, a mis 16 años, a la selección para un Preolímpico y a la de mayores donde estaban Rómulo Dudra Mina, Félix Laso, Pachaco Castañeda y el mismo Spencer, a quien debo su apoyo y protección”.

En 1972, Estupiñán cumplió con el servicio militar, suficiente para que ingresara a filas nacionalistas. Ese mismo año jugó Copa Libertadores, contra equipos chilenos. Estupiñán cosecho fama internacional y, en tributo a la sabiduría yerbatera de su padre, su primer apodo, “Yerbita”.

Al pie del Folke Anderson

Italo cumplió la promesa hecha a su madre. El goleador, que demolió la vieja construcción en un viaje después de su primer título mexicano, habla desde la sala de esta casa de dos pisos donde cuél-

ga un póster del “Gato Salvaje de Toluca” y hasta donde llegan los efluvios de un domingo futbolero en el mítico estadio Folke Anderson.

A sus 46 años, divorciado y padre de un hijo que vive en Miami, socio de un prestigioso grupo impresor. Con otra casa en el mismo Barrio Caliente, un en México DF, su departamento de Quito y una propiedad en Guayaquil, Italo lucha porque su madre le deje contratar una empleada.

“Siempre fue así. Cuando jugaba en Macará, real que ganaba, real que me mandaba”, dice Aurelina, quien no olvida la noche en que Italo ajustó para los pasajes y fue a probarse al Aucas. “Yo me hice la dura, para que el no sufriera. Le dejé en el terminal. Cuando Italo se despidió desde el carro... lloré como dos días. Eramos pobres e Italo tan flaquito, aprendió a ayudarme a sobrevivir”, suspira la doña.

Italo mira a su madre con devoción conmovedora. “Ya para o me vas poner triste, ¿ah?”. La anciana, delgada y seca como un manglar perdido, intenta escapar a la dura memoria “¡Ay, los recuerdos, diga! Mejor, ¿te hago más verde, mijo?”.

De pronto suena su celular. Son sus panas y confirman gallada para ir al estadio, donde, en una atmósfera asfixiante donde retumban la marimba de Petita Palma y los cueros de Rider Valverde, el Esmeraldas Petrolero apenas empata al 9 de Octubre guayaquileño.

- Mira ese 9, compadre: llega al área grande y no encara, no busca, alarga la pelota, no acude a la cita.

- ¿El área grande debe tener su propio clima, Italo?

- Eso derrite, hermano. Al menos cuando la bola viene alta, en un centro, es una riña de gallos: te dicen negro hijo de tal, te escupen, te aruñan, te abofetean, te cogen de abajo...

- ¿Y qué de cuando entrabas solo, perseguido por el defensa, con las tribunas en delirio y el portero al frente...?

- Esa es otra. Y uno entra al área sabiendo dos cosas: que el defensa no te va a pagar, lo que se dice pegar, porque es penal y a él no le es negocio cargar con la pérdida de su club. Pero, ojo, al mismo tiempo, uno está tan concentrado en resolver, que tus piernas están totalmente desprotegidas. Y si un defensa te pega en esa zona, no va gratis: te va a buscar tobillos, ligamentos, rodilla, talón. Es decir, tu comida, tu familia. En el futuro, ahí es que te pegan.

- Miedo y ansiedad ¿una mezcla espantosa, goleador?

- Es como entrar a un callejón donde tienes un pleito pendiente. Puedes no entrar, pero vivirás marcado. Puedes entrar y liquidar las cosas, pero nadie te garantiza nada. Y eso es terrible: el se va expulsado, tres, cuatro fechas. Pero tú puedes irte a casa, para siempre.

- “Te pegan en el futuro”. ¿Terrible, eso, Italo?

- En un principio, yo decía: este gol es

mi pasaje a esmeraldas. Este gol es un traje. Este es un vestido para que la vieja vaya al parque. Este es mi carro. Este es mi departamento. Este los estudios de mi hijo. Este, mi salida a México. Yo viví una obsesión, tuve intuición y creo que alguien me protegía. Cuando eran centros, al menos, yo como que la olfateaba y, sí mi cabeza llegaba como la muerte: ese rato, ni antes ni después.

Driblando, entre le dolor y la gloria

La conversa se vuelve difícil. Graderío arriba, Italo salta, reclama, instruye. De pronto, un penal. Y el centrodelantero esmeraldeño falla en el instante supremo.

- Eso, se llama soledad. Es como cuando te tomaban examen oral, ¿te recuerdas el sudor del miedo? Ese, friecito, ese es el que te baja por la espalda. Son segundos, cinco, siete, donde, cuando conviertes, puedes sentir un vértigo que, en verdad, te pone como en el aire. O querer no haber nacido. Yo sentí las dos.

De regreso a casa, Italo conversa que sí, que carga dos frustraciones. No haber llegado a un mundial y, a pesar de ser entrenador graduado desde 1990, director de las menores del Toluca y asesor de deportes y recreación del gobierno mexicano, no merecer la oportunidad de dirigir en primera, con un verdadero proceso a largo plazo.

Sin mezquindades, elogia la personalidad, conocimientos y liderazgo de un Maturana al que, “ahora mismo ya le debemos bastante: los muchachos tiene otra personalidad. Y eso, tarda años”.

Admirador de Aguinaga, “simplemente un fuera de serie y lo mejor de este país junto a Polo Carrera y Pepe Villafuerte”. Estupiñán insiste en que al fútbol ecuatoriano le faltan dos cosas: procesos y, como consecuencia de ellos, un cambio de actitud para asumir con inteligencia los trastornos que implica el fútbol.

Hace calor. Italo saca unas silletas al portal de su casa y, en el estéreo, pone su “casete” de Los Chigualeros. Suena Son para Esmeraldas y el goleador se queda ensimismado, pensativo. Y luego, entre la ira y el dolor, encara la tenaz realidad esmeraldeña.

- Me duele mi tierra, ¿sabes? Mira, ese negrito, el que juega sin zapatos. Cómo la busca, ¿vez esa rabia? Así es cuando la pelota es lo único que tienes. Y mira esta suciedad, este olvido. Esto no ha cambiado desde cuando yo era niño. No. Por estas calles “broder”, no pasa el futuro.
- Pero Italo, esta adversidad también genera tipos como tú...
- Es cierto, pero yo soy uno. ¿Y el resto? ¿Y todos esos chicos que ves ahí? ¿Hay un programa, un proyecto para ellos? Nada. ¡No hay nada!

El sol se incendia entre la loma y el portón del Folke Anderson. Los niños siguen jugando como si fuera la última vez.. Driblando entre el dolor y la rabia, Italo encara ese viejo fuera de juego de la realidad esmeraldeña.

- Disculpa que insista: sólo mira el niño. Ahora se pasa al kiosko y baila. ¿Cómo baila? Pero tiene hambre. Mañana no irá a la escuela, trabajará en el puerto, tarde jugará pelota. Y se acostará así, con un nudo en el estómago, soñando en lo único que le está dado a soñar a un niño negro: Barcelona, Nacional quiteño, la Selección. Ojalá llegue. Es que, sabes, compadre, ese niño fui yo. Yo tuve hambre, mucha hambre.

Y colgó los botines

Cuando Italo celebró sus 23 años llegó la noticia que pasaba a San Lorenzo de Almagro. Pero se cruzó un mexicano y concretó lo que sería la oportunidad de su vida. Un 14 de julio de 1974, Italo debutó con la blusa del Toluca mexicano, marcó un gol y propició otro.

Luego las cosas cambiaron, Italo se lesionó, dejó de anotar doce fechas y recibió la ley del hielo de sus compañeros, quienes vieron injusto que un extranjero ocupara el lugar del mítico Vicente Pereda, héroe del club y selecciones mexicanas.

“Ese mismo año hice goles por racimos y me declararon el mejor futbolista del torneo. Me gané trofeos importantes, como el Heraldo y el Zitlali. Me llamaban el “Gato Salvaje”, dice mostrando las páginas que registran sus proezas mexicanas.

Campeón con el Toluca, goleador del América, transferido al Granada de España, estrella del único dream team que Fidel Egas armó para la U. Católica del 79, con los Veglio, Quiroga, Polo Carrera y Totti Veglio. Estupiñán volvió a México para ser goleador e ídolo del Atletas Campesinos de Querétaro (81). Dos años más tarde, se retiró para obtener su pase y, en el 83 jugó en la Liga Americana de Fútbol. En el 86, luego de siete partidos para Emelec, Italo colgó los botines.

*Revista Diners, N° 185,
octubre de 1997*



Bolívar Vázquez - El Comercio

Esos secretos que no saltan a la cancha

El movimiento económico creció este año. Barcelona duplicó sus gastos por la participación en Copa Libertadores. El egreso en Deportivo Quito también se incrementó en un 30 por ciento. Los presupuestos de 11 de los 12 clubes, sin embargo, dependen en el 50 por ciento de los que dejen los aficionados en las taquillas...

Los 79.200 millones de sucres gastarán los clubes para el torneo de 1998. Como cada año, la dirigencia nacional estableció una nueva modalidad e implementó los penales para romper con los empates.

No perder la demanda de hinchas que se alcanzó en 1997 será la consigna de los doce clubes de primera división, que comenzaron el 40 campeonato ecuatoriano de fútbol. Los graderíos llenos con el promedio de 12 mil hinchas por jornada —en la liguilla final— fue la calificación excelente para un torneo que generó gran expectativa al finalizar la temporada anterior, pese a que la selección no clasificó al Mundial de Francia 98.

Pero este año, los equipos no encontraron fórmulas económicas para hacerse de un conjunto interesante de jugadores.

Por ejemplo, Barcelona reemplazó con el paraguayo Gustavo Sotelo a Marco Antonio Etcheverry, el mundialista boliviano, quien fue artífice del título que logró en 1997.

Tampoco encontró sustituto del colombiano Anthony de Ávila, otro jugador mundialista, que hasta la semana anterior pretendió quedarse en el fútbol ecuatoriano, pero sin mayor éxito.

El resto de futbolistas foráneos no ofrece mayor atractivo. Alex Escobar se quedó en Liga de Quito; Carlos Alberto Juárez en Emelec; Eduardo Lell en Deportivo Quito; y, Cristian Da Guerre en Olmedo. Hubo cambios de camisetas como el de Víctor Sporia que dejó el Cuenca por el Quito, mientras que del equipo chulla salió Fabián Arias al Barcelona.

Equipos como Aucas y el debutante Panamá no contrataron extranjeros, por falta de presupuesto. Jugarán con criollos como lo hacen El Nacional y ESPOLI por filosofía institucional.

Sin embargo, un atractivo técnico es la instauración de los penales para romper los empates en el tiempo reglamen-

tario. Con esta exigencia, que sugirió la dirigencia de la Asociación de Fútbol No Amateur de Pichincha, AFNA, se quiere buscar excelencia goleadora, en el caso de los delanteros, y destreza y suspicacia, en los arqueros.

En la primera jornada, realizada el fin de semana anterior, ya se recurrió a este sistema de desempate. Deportivo Quito acertó cuatro lanzamientos de los siete que hizo; Liga solo tres. Esa deficiencia tendrá que ser corregida, aunque según el criterio de Carlos Mario Hoyos, entrenador colombiano, “en cualquier instancia, los penales son una lotería, donde todos pueden fallar”.

Pero la experiencia de los penales podría traer recelo entre los entrenadores porque algunos tratarían de conservar un resultado, “pues se garantiza un punto y se pelea, desde un punto muerto el segundo”. Es el criterio de Carlos Torres Garcés.

Lo que no terminó de gustar a los aficionados fue la modalidad del campeonato. Los hinchas entendían que, con el éxito de asistencia en la Liguilla, el sistema anterior funcionó y acaparó la expectativa deseada. Sin embargo, la dirigencia, como todos los años, cambió de modalidad, y el torneo se extendió a 44 partidos, dos más que en 1997.

Habrán dos etapas. La primera de todos contra todos, con 22 fechas pues habrá partidos de ida y vuelta hasta el 2 de agosto. Luego, según la ubicación, los equipos jugarán tres cuadrangulares.

En el primer cuadrangular estarán los cuatro primeros, que disputaran un cupo a la Copa Libertadores; del quinto al octavo, por un cupo a la pre Conmebol; y, del noveno al duodécimo, por la liguilla del no descenso. Estos partidos se extenderán hasta el 13 de septiembre.

La segunda etapa contempla dos hexagonales: para conformar cada grupo se tomará en consideración los puntos acumulados en la primera etapa, tanto en el todos contra todos como en los cuadrangulares.

Tras la diez fechas -entre el 20 de septiembre y el 9 de noviembre-, se estructurarán otros tres cuadrangulares. En el primero jugarán los dos primeros de cada hexagonal, que disputarán el segundo cupo a la Copa Libertadores. En el segundo, los terceros y cuartos que disputarán el segundo cupo de la pre-Conmebol; y, en el tercero los quintos y sextos, que disputará su permanencia en el grupo A.

Estos partidos se jugarán entre el 15 de noviembre y el 20 de diciembre.

Si el club ganador de la primera etapa repite en la segunda, automáticamente se proclamara campeón. Si no es así, los ganadores de las dos etapas disputaran partidos de ida y vuelta el 23 y 27 de diciembre. Las formulas, por más competitivas que pretendan ser, son complicadas a la hora de explicar a los aficionados, que al fin y al cabo son los que también pagan.

A propósito de dinero, Barcelona será el equipo más caro del torneo. Invertirá



José Sánchez - El Comercio

La pelota en TV prácticamente no se mueve. La misión de las cámaras es mantenerla fija lo más cerca posible del centro de la pantalla y su entorno. *Luis H. Antezana*

18.000 millones de sucres, mientras que Panamá es el más modesto. Apenas gastará 1500 millones.

El presupuesto amarillo incluye su participación en las Copa Libertadores y Merconorte, que se instaura desde este año.

El Nacional, que gastará 12 mil millones de sucres, también competirá en la Merconorte, junto con Emelec, que tiene un presupuesto casi similar. Deportivo Quito, solo gastará 8 mil millones de sucres por campeonato y Copa Libertadores.

Una tarde de fútbol cuesta...

Según los presupuestos de los clubes las recaudaciones deben cubrir del 25 al 50 por ciento de los gastos. Es decir, del bolsillo del hincha saldrán 39.000 millones de sucres.

El valor de los boletos en Quito subió el 30 por ciento en relación al año pasado. La general que costaba 15 mil sucres, se elevó a 20 mil, por ejemplo.

Pero ir al estadio, significa hacer una alta inversión. Primero, está de moda vestir la camiseta oficial, cuyos costos van de 25 a 75 mil sucres. La bandera tiene un

costo promedio de 40 mil sucres. En el interior del estadio Atahualpa, los precios de los comestibles se han incrementado en un 10 por ciento en relación a su precio oficial fuera del escenario deportivo. Por ejemplo, los platos de hornado con tortillas, guatita, papas con cuero y yahuarlocro (comidas típicas) cuestan 7 mil sucres. Las gaseosas 2.500 sucres, y la cerveza, 5 mil. La cajetilla de cigarrillos (20 unidades), 7 mil sucres, pero este precio será revisado, pues AFNA lo considera muy alto.

En Guayaquil, en los estadios Monumental y Capwell, los sandwiches de jamón, mortadela y queso, van desde los 6 a 8 mil sucres, dependiendo de la calidad del pan y de los ingredientes, aunque un perro caliente es más barato: 5 mil sucres.

La gaseosa es más cara que en Quito. El envase de medio litro se vende en 5 mil sucres. La cerveza no tiene un costo oficial, pues está prohibida su venta. En el exterior se expende en envases enlatados en 5 mil sucres.

Al interior si bien no hay venta oficial, hay consumo, pues los dueños de suites se proveen de cerveza y otros licores días antes de las jornadas futbolísticas. Así evaden el control policial.

Los otros comestibles tienen un incremento del 15 por ciento en relación a su precio oficial.

Cable, negocio para los clubes

Viatecsa contrató desde 1997 los partidos del campeonato ecuatoriano de fútbol para transmitirlos al país por la televisión por cable.

Esa negociación le significó una inversión de dos millones de dólares por dos años. Los clubes recibieron 1.300 millones, de acuerdo a su trayectoria. Así por ejemplo Emelec negoció en 300 mil dólares sus derechos.

El resto se gastó en la adquisición de satélites para las transmisiones. Según las estadísticas oficiales, TV Cable cuenta con 65 mil afiliados en todo el país.

Jorge Schwartz, vicepresidente de TV Cable, señaló que los costos para los televidentes aún no están definidos. Tampoco se han concretado los paquetes con precios especiales. Schwartz afirmó que en caso de que un cliente desee comprar un solo partido, este le costará entre 5 y 10 dólares, más impuestos.

Estos precios no son fijos: dependerán de la etapa del torneo. Una final, por ejemplo, costará más caro. "Es como comprar cualquier mercancía al por mayor. Mientras más se compre más barato sale".

El año pasado, la final entre Barcelona y Deportivo Quito costó 27 dólares.

El vicepresidente explica que si alguien decide, por ejemplo, comprar la transmisión de todo el campeonato, cada partido le costará menos de un dólar.

Aunque se trata de un sistema de tele-

visión limitante, esa transacción fue doblemente económica para los clubes. No sólo que negociaron sus derechos de Tv. Sino que recibieron más hinchas en los estadios, pues prefirieron mirar el partido desde los graderíos antes que afiliarse al sistema.

El promedio de asistencia en Quito, durante la liguilla del año pasado fue de 12 mil personas. Esas recaudaciones dejaron superávit a Aucas y El Nacional. Liga recibió más de 5.200 millones de sucres.

Barcelona, el que más gana

Socios e hinchas fueron parte activa en el campeonato de 1997. Este año, al menos, están considerados como los financistas de hasta el 10 por ciento de los presupuestos de los clubes. El Nacional, que tiene como socios a los miembros de las Fuerzas Armadas, es el que más garantizado está. Cuenta con 60 mil, y el promedio de aporte es de 8 mil sucres mensuales. Luego está ESPOLI que tiene una situación similar. Cuenta con 20.000 policías cotizantes.

Barcelona es el club con mayor fuerza, en cuanto a socios civiles. En su campaña del "Socio Amarillo" ya están afiliados 17.000, quienes reciben múltiples beneficios por su aporte mensual: sus entradas para el campeonato nacional

son gratuitas, mientras que para los torneos internacionales, apenas pagan un 30 por ciento del valor real.

A eso se añaden los servicios médicos gratuitos, descuentos especiales en locales comerciales y el sorteo de un vehículo al mes. Este programa lo maneja la firma Qumineti, que entrega al club unos 200 millones de sucres mensuales.

Emelec cuenta con 3.269 socios y las cuotas van de 20 a 50 mil sucres.

El aporte va directo al club.

En Quito, Aucas cuenta con 150 socios cotizantes y su aspiración es llegar a 240 este año. Para ello, su Comisión de Marketing organiza rifas mensuales de electrodomésticos y abonos de boletos para el torneo.

Deportivo Quito tiene su promoción "Hincha de Corazón". El beneficio directo es para los integrantes de la barra Nueva Generación. Con la compra de una entrada a general acceden a la preferencia, mostrando el carné. Los socios chullas no llegan a 240 y sus aportes van desde los 20 mil sucres en adelante.

LDU tiene 7 barras organizadas, entre las masculinas y femeninas. Cada socio -tres mil con carné- tiene asegurada su entrada para los cotejos de la U.

*Diario El Comercio,
15 de marzo de 1998*



Patricio Terán - El Comercio

Demasiado tarde para lágrimas

Roberto Bonafont

Serán negros el sol y la luna. Mudos los pájaros cantores. Secas las fuentes. Mustias las flores. Desaparece el horizonte y ellos estarán allí... como el cadáver insepulto del fútbol.

Su trabajo nunca tuvo voz propia, apenas un silbato.

Aun cuando nadie los quiere, el libro seguirá abierto en la misma página...

El mundo de los árbitros suele parecerse al de los hermanos Karamazov: El árbitro es un rehén sentimental del odio; son pocos los que tiene carisma de elegidos, y van trepando troncos y ramas hasta ver el cielo en esta selva que es el fútbol.

Byron Moreno lidera a la nueva generación que entró pateando la puerta. Moreno de palabra tranquila, mesurada y sin grandilocuencia. Es una pintura de humildad y esfuerzo. En la cancha arroya sin piedad, capaz de demoler un muro, a veces con exceso y abusos, está hecho de otra manera. Aún cuando dicen que el fiero juez tiene miedo en la soledad de la noche, en el momento previo a algún partido de alto voltaje.

Siempre rompe el silencio, porque es vertical, insobornablemente fiel a los códigos de transparencia, aprendidos en el barrio. Moreno apareció para poner un contrapeso en la crisis arbitral de nuestro

fútbol, donde la fé y la palabra han perdido su sentido.

La noche del sábado 18 de abril del 98, el hombre leyó dos veces el mensaje manuscrito en un papel, y lo guardó cuidadosamente en le bolsillo. A su alrededor sus compañeros reían, habían vasos con agua sin gas, anillos de acero en las manos.

En cambio a él, el solo gesto de doblar aquel papelito le hacía doler todos los huesos. "Tenías que haber expulsado a Pico por la falta a Fernández. Era el último hombre, entonces era penal y roja, eso dice la ley Byron". Con los labios cortados por la humedad y cada músculo rechinando de cansancio recordó la acción del partido Emelec-Cuenca; le fue mal porque observó con su orgullo y no con los ojos.

Si existen árbitros inmorales existen dirigentes corruptos; no pueden haber unos sin los otros. Moreno es honesto, pero a veces olvida que en el ejercicio de la autoridad: Reflexiona mucho, castiga poco, pero no perdones nunca.

El sol se había muerto sin que nadie le diga adiós, el juez cabeza gacha salía del vestuario consumido en la reflexión, pero ya era demasiado tarde para lágrimas.

Diario Hoy,
22 de abril de 1998



José Sánchez - El Comercio

A ritmo de balón

Gabriela Paz y Miño

Treinta y tres días de vida disoluta. Un mes y más sin reglas, ni horarios y con la vida de cabeza. Fútbol, fútbol y más fútbol. En las casas, en las oficinas, en las calles, en los comercios, en las funerarias, en los hospitales, en los prostíbulos...

En estos días, todo puede esperar, excepto el fútbol, claro. Los relojes marcan los minutos intensos de cada partido y las horas sin sentido que transcurren entre un encuentro y el que sigue. Resultados, pronósticos caseros, apuestas ganadoras: casi no hay otro tema del que hablar.

El ritual no es nuevo. Se repite cada cuatro años y nos vuelve a todos cómplices en un planeta futbolizado. Médicos y enfermos, policías y ladrones, jefes y empleados, profesores y alumnos, curas y pecadores... Todos, con la respiración contenida, se juegan la camiseta frente al televisor, en los lugares más insospechados. Los testimonios e imágenes de estas páginas hablan de esa fiebre.

Si no lo cree, véalo con sus propios ojos: el mundo vive la fiesta del fútbol y el tiempo solo transcurre frente a las pantallas de televisión...

Pantalla gigante en "La Sirena"

La convocatoria está en la entrada, escrita sobre una cartulina blanca, con letras rojas de imprenta. "3 mil sucres. Vea el fútbol por 3 mil sucres". Detrás de unas cortinas ennegrecidas, que separan el trájín de un medio día en la calle Loja del bullicio siempre nocturno de "La Sirena", hay, en realidad, mucho más que ver...

Humo de cigarrillo, que se confunde con el de máquinas que exhalan neblina artificial. Tufo a trago, sudor y deseo. Luces de neón en escaleras y puertas. Espejos y juegos luminosos en el cielo raso. En "La Sirena. Casa de tolerancia", la noche se prende al cruzar el umbral.

Adentro, es una vieja edificación de dos pisos, convertida en casa de citas por obra y gracias de luces, sonidos y cuerpos, el show no se detiene nunca. Estudiantes de colegios fiscales, mecánicos, empleados públicos, albañiles, conscriptos, cochineros, vendedores, universitarios, chóferes, cargadores... Hombres y más hombres. Hombres por todas partes. Solos, o en grupo. Silbando y aplaudiendo un ritual que se reproduce idéntico



Cuentan por villa Fiorito, en Buenos Aires, que un día cierto técnico argentino vio hacer diabluras con la pelota a un joven de 15 años y 168 centímetros de estatura. El ojo clínico proporcionó un diagnóstico claro: si crece será un fenómeno. Aquel futbolista no creció un solo centímetro, engordó bastante y a veces se olvidaba de entrenar. Se llama Diego Maradona. *Jorge Valdano*

en decenas de lugares o a lo largo de la calle. Diez, veinte, treinta mujeres jóvenes, con bikinis de colores, bailan sobre una altísima tarima. Sus cuerpos se mueven a un ritmo frenético, que caldea un ambiente cada vez más denso.

El anuncio de la puerta convoca a más clientes de lo habitual. En Saint Denis, Francia y Arabia Saudita se disputan un partido sin emociones. Y en la

calle Loja (entre Venezuela y Guayaquil) “La Sirena transmite el juego en pantalla gigante. A tono con la época: fútbol y “show artístico”. Todo, por 3 mil sucres.

Julio César Paredes, el propietario, está orgulloso de su inversión. La pantalla le costó 40 millones, dice. Y, aunque aún no ha podido recuperar el dinero, la novedad le da a su local una ventaja sobre la competencia. Su casa de toleran-

cia “es la única” —recalca Paredes— “la única”, que cuenta con una infraestructura así para ver el Mundial. “No como los otros que ofrecen de todo y a la hora de la hora, nada. Nosotros somos verídicos. Suban a ver, suban a ver”.

En el ascenso se cruzan miradas e intenciones. Ahí están las piezas y un escenario inesperado. Los tesoros de “La Sirena”, un proyector y una pantalla gigante, se descubren, imponentes, al cruzar una puerta negra. Tres por dos metros de nítida visión en la mitad de un graderío circular que rodea una tarima iluminada. Escaleras mecánicas que suben y bajan para llegar al centro de la escena. Y en las paredes, banderas de EEUU, Inglaterra, Colombia y Japón, completan el ambiente futbolero.

No es la hora del streap-tease, que empieza después de los partidos. Sin embargo, una sola orden de Paredes pone las cosas a punto. Con un micrófono inalámbrico anuncia el marcador: “Francia 1, Arabia Saudita 0”, y llama al público para el segundo tiempo. “A Bárbara que se desocupe y venga”, pide a un ayudante. Y “Bárbara” se desocupa en segundos; cambia su bikini floreado por un rojo minúsculo y con lentejuelas y baja a la tarima.

Sus poses sensuales no surten efecto esta vez: los espectadores de este curioso

circo romano tienen una urgencia distinta. El árbitro ha dado el pitazo inicial y los hombres quieren fútbol. “Bárbara” se agacha, provocando. “Dije el partido de fútbol, no el del bikini”, bromea el improvisado locutor-proprietario, haciendo malabares con el aparato inalámbrico. Los detalles de sus anillos dorados brillan con los reflejos del neón. El público ríe del chiste. “Bárbara” sonríe apenas y baja de la tarima. No hay remedio: el streap-tease quedará para más tarde.

Dos veces por día, a la hora de los partidos, “La Sirena” convoca al doble show. A las 10h30 y a las 14h00, la pantalla gigante compite con la oferta de las chicas. Paredes ha pensado en todo: cuando termine el mundial, la inversión servirá para proyectar películas porno en horarios continuos.

Pese al éxito, el dueño aún no ajusta cuentas. “En los días buenos, vienen unas 60 personas. En los malos partidos, unos 15 ó 20. Aunque el paquete que ofrecemos es bueno, la gente prefiere ver el fútbol en casas, oficinas o talleres. Nos iría mejor si la transmisión se hiciera solo en cable, pero el fútbol está en todas partes. Si no, vaya a la calle y vea”.

Diario Hoy,
junio de 1998



Archivo El Comercio

Fútbol, patria y pueblo

Washington Herrera

La trascendencia del fútbol en el diario vivir de los doce millones de ecuatorianos se percibe cuando vemos que toca delicadamente la fibra patriótica y cuando influye de hecho y en forma insoslayable en lo social, lo económico, en la cultura y la política. Ya no es el simple jueguito de once contra once y una pelota saltando como definía el famoso Héctor Scarone una vez en la Plaza del Teatro, en Quito. Con la televisión el fútbol ha entrado en todos los hogares y es el deporte de masas por excelencia. Hay países futbolizados -como el Ecuador del 2001- en los cuales es difícil mantener una conversación si no se sabe algo de este deporte. Uno de ellos es Uruguay, en donde me fue grato vivir. La pasión del fútbol ha tocado a los intelectuales, quienes han escrito bellas páginas, como Eduardo Galeano, Oswaldo Soriano, incluso Albert Camus, quien era arquero y dijo “aprendí que la pelota nunca viene hacia uno por donde uno espera que venga. Eso me ayudó mucho en la vida, sobre todo en las grandes ciudades, donde la gente no suele ser lo que se dice dere-

cha” (citado por Galeano en su libro “El fútbol a sol y sombra”).

Desde el punto de vista social, este deporte reivindica a las aptitudes de las clases de menores recursos pues es relativamente barato y por ello puede ser de todos y, por otra parte, en el Ecuador transparenta una suerte de democracia racial, cuando los negros que, desafortunadamente, no suelen ser protagonistas en otras áreas del vivir nacional, cobran categoría de ídolos, con todo el derecho del mundo. Igual acontece en el Uruguay, cuya población negra participó desde 1916 en la conquista de sus glorias pasadas. La gente sencilla, sin pretensiones intelectuales, vive, come y duerme con fútbol cuando ve y escucha en los medios de comunicación, lo que alguien calificó como opio del pueblo. No es tan así, porque más bien es el cultivo de una pasión, la exaltación noble de algo concreto, la admiración sentida por sus ídolos que son nacidos de sus entrañas, de su grupo social, de su barrio, de su pueblo.

Lo que está ocurriendo en el país es paradigmático para las élites que deciden el destino nacional. La Selección del



Siento una gran antipatía hacia los comentaristas deportivos en general, que insisten en contarme lo que estoy viendo, en darme explicaciones (...) En casa podía bajar el sonido, pero esto implicaba perder el verdadero acompañamiento musical de un juego: las exclamaciones de la multitud. Una vez sintonicé un juego transmitido desde Marruecos, con comentaristas en árabe, y esto fue un poco mas tolerable. *Alaistar Reid*

Ecuador es un grupo humano que nos está mostrando el valor de la unidad, las ventajas de que todos rememos en el mismo sentido del capitán cuando se cree en la capacidad y sinceridad del líder, los réditos tangibles de la solidaridad humana y el valor superior del amor a la camiseta. Como dice el “Bolillo” Gómez, todos estos son actos de amor.

Hay una trascendencia patriótica cuando por este motivo exaltamos los colores de nuestra bandera, que contrasta con el olvido en las fiestas cívicas. Y

este hecho altamente positivo de la emoción nacional tiene mucho que ver también con la nueva imagen internacional que ya se proyecta ante los aficionados del mundo, porque ya seremos alguien si nos clasificamos para el Mundial. Y la proyección no es solo en Occidente sino universal ya que China también se ha clasificado, por lo que la mayoría de la humanidad conocerá que existe un país llamado Ecuador que es más que una línea imaginaria. Esta sería una conquista neta, como país, de la casi segura clasi-

ficación, solo comparable a lo que hizo Jefferson Pérez. Bajando a lo pedestre, también hay una trascendencia económica que se traduce en preferir lo nacional, en elevar la autoestima del producto nacional, en aumentar el prestigio del país y la actividad económica relacionada, como ha sucedido en Francia desde su triunfo en el Mundial de 1998. Allí se han efectuado varios estudios que demuestran el crecimiento económico general francés derivado de este logro deportivo. Guardando las proporciones, los ecuatorianos estimularemos un sano orgullo y confiaremos más en nuestras capacidades, consumiremos más lo nacional y creceremos.

Otra enseñanza de los futbolistas es la convicción real de las ventajas que se alcanzan con un comportamiento altamente profesional. Aquí nosotros somos poco productivos porque somos poco profesionales en todo lo que hacemos. Improvisamos demasiado, no planificamos, no estudiamos al competidor y queremos salir adelante con los favores del Estado. Porque Ecuador compite estamos exportando futbolistas, debido a que son buenas personas y buenos

deportistas, que satisfacen las exigencias del fútbol negocio. Qué buen ejemplo nos dan, cuando en el campo productivo hay ocasiones en que no podemos competir ni con los fósforos extranjeros. Trabajar mucho para ser competitivos es lo que nos demostró ya Alberto Spencer cuando triunfó en un ambiente deportivo de tanta calidad como el del Río de la Plata. Lo propio podemos decir de Aguinaga en México. Si todos fuéramos profesionales en todo lo que hacemos otro sería el destino de nuestro país.

Los ecuatorianos tendremos un deber de gratitud por el sueño alcanzado. Les debemos a nuestros futbolistas por su diario sudor, por su entrega muscular incansable, por soportar la presión de ganar o ganar, por aguantar lo efímero de su gloria, a base de sacrificio, de sus concentraciones forzadas y por haber abrazado una profesión que envejece pronto. Lo que han hecho es bastante y para culminar falta poco. Arriba muchachos, que el pueblo les quiere.

Diario El Comercio,
11 de junio de 2001



Alfredo Laguna, El Comercio

‘Bolillo’, el hombre

Martha Córdova Avilés

“ Todo lo que sé de moral se lo debo al fútbol”. No es una frase de ‘Bolillo’, lo dijo el arquero y escritor argelino Albert Camus, pero bien que calza en la vida de Hernán Darío Gómez, el técnico que ayudó a Ecuador a creer en su capacidad y en su gente.

Nació en un hogar acomodado de Medellín, donde el balón de fútbol siempre fue parte de la vida de los Gómez. Hernán papá fue dirigente, director deportivo y entrenador. Hernán hijo le pegaba al balón a diario. Su hermano Gabriel, conocido como ‘Barrabás’, le siguió los pasos, no así Juan que prefirió los estudios.

‘Bolillo’ terminó el bachillerato e ingresó a la facultad de Administración, pero el fútbol había ganado sus ansias de vivir.

Tenía seis años, cuando escuchó a su padre y a su abuelo gritar los goles de Colombia en Chile 62. Ese fue su primer acercamiento a un Mundial, el torneo que obsesiona a todo futbolista y corona a los excepcionales.

Ese campeonato marcó su vida, porque Colombia vivió por tres décadas con

el consuelo de aquel 4-4 que logró, en canchas chilenas, ante Rusia. ‘Bolillo’ junto con Francisco ‘Pacho’ Maturana iniciaron entonces la transformación de fútbol de su país, con un trabajo que duró casi 12 años; que se fortaleció con triunfos del Atlético Nacional en la Copa Libertadores de América y las tres clasificaciones mundialistas con la selección cafetera.

El camino no fue solo de triunfos. En los ascensos hubo descensos. “Como jugador era muy vago, borracho, sinvergüenza. Me volaba de los hoteles. Hice un montón de cosas que sirven ahora para que no me las deje hacer o para que me las hagan poquitas veces. En ese aspecto entiendo al jugador y conozco de todo lo que le puede pasar. Me ha servido. Es una cosa que me quedó en la vida, el no haber sido un hombre juicioso para disfrutar del fútbol, pero, a la larga, lo estoy disfrutando”, dice ‘Bolillo’, que se considera un loco sano. Hoy quiere que el futbolista profesional no viva lo que él. Con ese criterio y esa nueva forma de sentir el fútbol llegó a Ecuador, un país que al que aprendió a



Foot-ballll / Si fueras puerta del campo / Y yo fuera delantero / Del equipo del Cariño / FC., goal certero, Chutaría sobre tu red, / Que no pararía San Pedro, / Que es mucho más que Zamora, / Porque es portero del Cielo. Fernando Villalón

querer, queriéndolo. Se ganó la confianza de los jugadores e inició un proceso no solo deportivo. Fue padre, amigo y compañero. Uno más del grupo. La Selección no fue un equipo donde el técnico dirige y los jugadores escuchan. Con la palabra franca, cada día sumó aliados. Creció su ilusión, su sueño y su experiencia y, sin dejar de soñar, le entregó al país el más grande anhelo de

su historia deportiva: el paso al Mundial.

Dice que aún no se da cuenta de la magnitud de lo conseguido, porque quiere seguir disfrutando del fútbol como ese niño que cada día despierta para pegarle al balón.

*Diario Hoy,
septiembre de 2001*

El fútbol hoy: comunidad “fuera de lugar”

Fernando Carrión M.

La fase de preparación de la selección al mundial de fútbol ha servido de mucho para el Ecuador. No solo porque su selección se ha entrenado adecuadamente, sino también porque ha habido la posibilidad de un reencuentro del Ecuador profundo que se construye mas allá de las fronteras patrias.

En estos últimos años salió del Ecuador mucha gente con destinos preferentemente europeos y norteamericanos. Se habla de varios cientos de miles de migrantes y de que las remesas que envían son la segunda fuente de divisas del país. Nuestra comida, la música y, hoy, el fútbol caminan por lugares distintos y distantes a nuestro territorio gracias a esta diáspora poblacional.

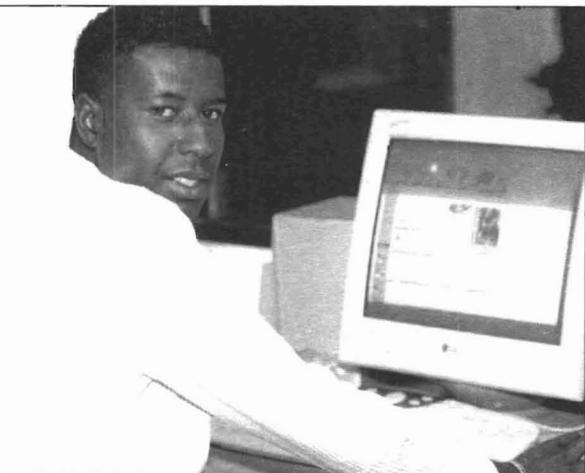
Pero el fútbol nos ha vuelto a reunir, aunque sea por un tiempo limitado. Este tiempo hemos vivido un abrazo grupal de una comunidad ecuatoriana que ha dejado de estar anclada a un solo lugar.

Este proceso ha sido posible gracias a los medios de comunicación colectiva y, sobre todo, al buen criterio del “Bolillo” para seleccionar los lugares y los rivales. En el Ecuador la selección se preparó en

varias ciudades de la sierra y la costa para, por un lado, compenetrar el sentido de ecuatorianidad a los jugadores y, por otro, fortalecer la identidad de los espectadores con el fútbol y los futbolistas de la selección.

Cuando el equipo salió fuera del territorio patrio fue hacia los lugares donde está concentrada la colonia ecuatoriana; pero, en el exterior las influencias han sido mayores, porque el migrante fue al estadio para construir –siguiendo a García Canclini– una “comunidad simbólica identitaria” que trasciende el territorio nacional. El estadio terminó siendo un horizonte imaginado donde las fronteras nacionales se reconstituyen, primero, fuera de los territorios patrios y, segundo, dentro de la propia práctica deportiva, en oposición al contrincante. En otras palabras el estadio y la cancha se convirtieron en escenarios donde se construye un imaginario nacional que trasciende el territorio.

El gran aporte que el “Bolillo” Gómez le dio al fútbol ecuatoriano ha sido la identificación de la población ecuatoriana con su selección; es decir, de



Mairo Egas - El Comercio

Para ser un buen entrenador te tienen que haber echado por lo menos dos veces. *José Antonio Camacho*

las mayorías con las minorías; y hoy con los partidos preparatorios, no solo que ha consolidado esta identidad, sino que también ha permitido que el Ecuador se piense como “una nación que en gran medida está en otra parte”.

Los reportajes hechos a los migrantes

muestran como el Ecuador lejano les sigue siendo propio. Ver los graderíos de los estadios con gente ecuatoriana vestida con la camiseta, con la bandera, con el lema de su ciudad, provincia o terruño o con el saludo a un familiar, ha sido una muestra de cómo el ecuatoriano fuera de sus fronteras sigue siendo ecuatoriano. Que lucha por su país y sus símbolos, pero que busca –mediante un saludo a una audiencia imaginaria– que los medios de comunicación lo legitimen ante su país.

La identidad cultural se organizó alrededor de del espacio y del estado. Los migrantes tienen hoy mayor posibilidad de comunicarse con sus lugares de origen. El internet, las remesas, la aviación, la televisión.

La globalización es un horizonte imaginado: la cancha. Los argentinos van a la cancha, nosotros al estadio.

Diario Hoy,
mayo de 2002

Bolillo: entrenador puertas afuera

Fernando Carrión M.

El martes se cerró el ciclo “puertas afuera” del manejo de la selección ecuatoriana por parte del cuerpo técnico encabezado por Hernán Darío Gómez y ocurrió de una manera que no debió pasar.

Primero, por que el propio entrenador llegó al Perú con la derrota a cuestas. El rato de salir pregonó a diestra y siniestra la poca importancia del torneo. Como si una selección nacional –que representa a un país– pudiera tener partidos de primera y de segunda o como si se pudiera representar a medias a un país. Esto nos demuestra que la derrota estaba en sus planes, aunque la forma en que se perdió no.

Segundo, la preparación seguida por la selección fue lamentable. Los resultados físicos-técnicos fueron malos, los partidos de preparación se hicieron más por filantropía que por profesionalismo y no se produjo el recambio deseado de jugadores, al menos en los puestos claves. En los tres partidos jugados en Chiclayo y Piura quedaron a la deriva los atributos principales mostrados por la selección en estos últimos años: la desconcentración

fue evidente y el desorden del equipo estuvo a la luz del día.

Tercero, el sistema de las eliminatorias terminó por desgastar la modalidad del contrato “puertas afuera” del equipo técnico. Eso de venir de Medellín con un tiempo mínimo de anticipación para convocar a los seleccionados, entrenar, jugar y, posteriormente, regresar nuevamente a su tierra, hizo que actúe como dice la canción: “no soy de aquí ni soy de allá”. Eso minó la relación con los jugadores y su propio ánimo.

Resultado de ello tenemos que por enésima vez el “Bolillo” presentó su renuncia irrevocable, y lo ha hecho, igual que en las anteriores ocasiones, cubierto con el manto de la distancia, desde su tierra natal Medellín. No ha puesto la cara. Gómez fue considerado un ejemplo, un líder, un motivador, pero con esta actitud ha borrado con el codo lo que hizo con la mano.

Y la Federación Ecuatoriana de Fútbol aceptó su renuncia sin que rinda cuentas ante nadie. ¿Cómo es posible que ahora que se exige transparencia en todas las actividades públicas, y el fútbol lo es,



Las reglas de fútbol son muy simples; básicamente se trata de esto: si se mueve, chítala. Si no se mueve, chítala hasta que se mueva *Phil Woosnam*

nadie le pida el más mínimo informe de lo hecho durante tanto tiempo y con un sueldo que ni el Presidente gana? Y para rematar: se recluye en una finca del Oriente Antioqueño para que ningún ecuatoriano moleste su tranquilidad...

Dicen los marineros que cuando un barco se hunde el capitán del barco es el último que lo abandona y que son las ratas las primeras en salir. Un líder no deja el barco a mitad del puerto; pone la cara, da instrucciones e intenta salir a flote. Una lástima que una persona que hizo tanto por el país, que lideró al seleccionado y al Ecuador en gestas imborrables decida hacerse al costado en el momento menos conveniente.

Hoy el capítulo se cierra y debe abrirse otro. Lo primero que se debe reclamar es un contrato público donde se detallen las actividades del nuevo entrenador bajo una modalidad “puertas adentro”, para que no se maneje la selección a control remoto. Que se encargue no solo de seleccionar jugadores y disponerlos en la cancha, sino también de formar nuevos jugadores, entrenadores, periodistas y dirigentes; así como de organizar todo el sistema de selecciones y campeonatos nacionales.

Diario Hoy,
julio de 2003

El negocio del fútbol por TV aún es rentable

Aunque el valor de los derechos de transmisión se redujo, su venta a cinco compradores dio réditos ¿Quién dijo que al Ecuador le va mal en las Eliminatorias de fútbol? Hay dos grupos que, hasta la fecha, van ganando. Por un lado, la Federación Ecuatoriana de Fútbol (FEF), que al vender por separado los derechos de transmisión de los partidos que la Selección juegue fuera del país se embolsará casi tanto dinero como su similar de Argentina: 4.200.000 dólares.

Y por otro lado, la afición local. Ella, con la excepción de Quito, ganó la transmisión en señal abierta de los partidos, gracias a un convenio entre la FEF y la Asociación Ecuatoriana de Canales de Televisión. En la capital, el juego no se ve por televisión porque la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), prohíbe la transmisión de partidos de las Eliminatorias para el Mundial de fútbol dentro de la misma sede.

Y transmitir por cable no parecía buen negocio. Jorge Cabrera, de Media.com, señala que en Ecuador hay

2.000.000 de hogares con televisión y solo 150.000 tienen cable. El factor social pesa. “Hace tres o cuatro años el derecho de la transmisión lo tenía el cable internacional, y no pasaron ni dos fechas para que ese aspecto cambie”.

Cuando las eliminatorias estaban por comenzar, las ofertas no eran tan jugosas como lo habían sido en el proceso anterior. ¿Por qué? Las razones que explica Daniel Tamborini, director comercial de Fox Sports Latin América, son la caída de los valores financieros de la región, la crisis de los sistemas de televisión pagada y la obligación por ley –por lo menos en Argentina que fue el mercado que más pagó en las eliminatorias anteriores– para que se transmita por señal abierta.

Él añade que las Eliminatorias del mundial Corea-Japón 2002 fueron un mal negocio para T y T Sport Marketing Ltda., la compañía argentina que poseía esos derechos. “Esto abrió paso a una renegociación de los valores de los derechos en todas las federaciones. Y lo pagado en las actuales Eliminatorias disminuyó respecto a la anterior”.

A la FEF no le convenció lo que le ofrecían. Igual ocurrió con Paraguay, Bolivia y Venezuela. Argentina marcó el techo al vender los derechos en 4,5 millones a T y T.

A Ecuador no le iban a pagar ni la mitad de eso, dice el presidente de la FEF, Luis Chiriboga. La solución fue delegar a Mariano y Hugo Jinkis, quienes en las eliminatorias pasadas compraron los derechos por 9.200.000 dólares, para que comercialicen los partidos. Ellos se quedaron con una comisión del 19 por ciento.

Los Jinkis vendieron por separado la transmisión a EE.UU., Europa, México y a América del Sur. El total de contratos sumó alrededor de USD 4.300.000. Al restar la comisión, la FEF recibirá alrededor de USD 3.500.000.

En los partidos de local la historia es distinta. Leonardo Ponce, presidente de la Asociación de Canales, explica que el dinero por publicidad de cada partido se dividirá entre la Asociación y la FEF. Esto, luego de pagar una comisión de 20 por ciento a las agencias que venden los espacios, explica el titular de la FEF.

Cada cuña bordea los 35 000 dólares. Según Chiriboga, en el partido contra Perú el ingreso por publicidad de los cuatro auspiciantes fue de USD 130 000.

Y espera que, al final, a la FEF le queden 700 000 dólares por partidos locales.

Pautaje y emisión

Jugando de local: La Asociación de Canales de TV tiene los derechos de transmisión de los nueve partidos locales.

La publicidad . El paquete publicitario de los nueve partidos cuesta USD 250 000. En el primer partido de local pautaron General Motors, Banco MM Jaramillo Arteaga y Soloté de Sumesa. Contra Perú se sumó el Tesoro de EE.UU. (nuevo billete de 20 dólares).

Los partidos afuera: Canal Uno tiene los derechos de los 81 partidos de las Eliminatorias, incluidos los nueve que Ecuador juega de visitante.

El pautaje: El paquete de 81 juegos cuesta 450.000 dólares. Están General Motors, Banco del Pacífico, Pacificard, Marathon Sports, Lotería, Tropical, KFC, Bayer, Emelec y BellSouth. Cervecería Nacional auspicia los transmitidos después de las 21:00.

*Revista Líderes, Diario El Comercio,
23 de noviembre de 2003*

Los quiteños y el fútbol

Alfonso Laso Ayala

Una fiesta con papel picado, serpentinas, humo de colores y cantos de esperanza es lo que se vivió cada domingo en los estadios de lo capital. Liga y Deportivo Quito convocaron a 40 mil personas para un clásico vibrante. Cuatro días después, El Nacional y el Quito llenaron el estadio Atahualpa en otro cotejo apasionante. Pero no son los únicos casos: Hace tres meses dos clásicos Liga-Nacional llevaron casi 80 mil personas en un lapso de tres días en dos estadios.

En Quito el fútbol ha dado un vuelco sorprendente. Seguramente tiene que ver con la clasificación mundialista y la posterior participación en Corea-Japón de nuestra selección. También con el regreso a la primera división de Liga y los buenos momentos de El Nacional y Deportivo Quito

Sin embargo, ese no es el único fenómeno.

Aún recordamos cuando, en nuestra ciudad, solamente había un estadio y los equipos discutían para saber cuál jugaba en el horario estelar, o cuáles lo hacían el sábado o el domingo. Eran otros tiem-

pos, las taquillas se dividían y, en el mejor de los casos, los porcentajes que recibían los equipos diferían según sus posiciones en la tabla.

Eso terminó con la construcción de dos estadios: primero el del Aucas y hace casi seis años el de Liga. A partir de entonces, dos equipos (Quito y Nacional) juegan en el Atahualpa en condición de locales, pues la Espoli lo hace en Ibarra. El problema de la programación desapareció y, al mismo tiempo, el fenómeno del fútbol aumentó. En ocasiones, inclusive, en los tres escenarios quiteños hay programaciones en horarios similares. ¿Esto afectó a la asistencia? De ninguna manera porque el aficionado se ha acostumbrado a escoger el partido de su equipo.

Hace algún tiempo el Aucas recibió al Barcelona y hubo 15 mil hinchas en las gradas. Ese mismo día, 25 mil aficionados gozaron con un empate 3-3 entre D. Quito y El Nacional en el Atahualpa. En el mismo horario Liga recibió al Cuenca y otras 15 mil personas estuvieron en la Casa Blanca. Es decir, 55 mil personas fueron ese día al fútbol. Si se hubiera



Los europeos tienen cosas que podemos conseguir: el ritmo, nosotros [los sudamericanos] algo que ellos no pueden: la técnica. *Daniel Passarella*

jugado como años atrás, en tripleta, en el viejo Atahualpa, no entraban todos.

Ya terminó la discusión de las tripletas o dobles. Nadie se preocupa si los hinchas irán o no. Ahora todos vamos con la convicción de mirar buenos partidos y vibrar con el espectáculo adicional de las populares. No importan los colores. Los cantos tienen la misma intensidad y los preparativos de los hinchas se

convierten en un rito de fin de semana. Fiesta de papel picado y goles es ahora el fútbol en Quito. Es la misma fiesta de antes, pero con mayor pasión. Quizá por eso el fútbol que más nos gusta sigue siendo el nuestro.

*Revista Click Deportivo,
diciembre-enero de 2003*

Las razones del éxito de Aucas

Vito Muñoz

Llevaba 45 años sin ganar nada y en una semana, campeón, clasificó a la Sudamericana y a la liguilla final con bonificación. Aucas encontró la salida por el camino correcto: a) continuidad del técnico, b) elección acertada de sus refuerzos, c) oportunidad a sus jóvenes jugadores, d) inversión económica de directivos, e) respaldo total de su hinchada. El mérito importante del Dr. Ramiro Montenegro fue mantener la calma y no dejarse arrastrar por los malos resultados del 2003, donde Luis Fernando Suárez perdió 18 de 32 partidos. No hay campeones sin buenos presidentes.

Detrás del éxito hay calidad de gestión administrativa, con un trabajo entregado, una labor meritoria al invertir en un equipo armado por el técnico, sin hacer caso las “sugerencias” de empresarios comedidos ni de periodistas visibles o amigos invisibles. Las decisiones del entrenador resultaron acertadas. Nadie creyó que Higueta “semirretirado” triunfaría o Agustín Delgado “operado” se recuperaría. Luis F. Suárez no es el mejor técnico de Sudamérica, pero ha sabido

mantener el vestuario unido, ha sido amable con la prensa y supo aplicar un 4-4-2 sensato en la cancha.

Aucas es un núcleo humano compacto, comprometido, que sabe lo que quiere, donde Higueta y Delgado son ejemplo de liderazgo. En el grupo hay ambición, hambre de victoria, ya aprendió a tener metas. Cada entrenamiento y partido lo juega como si fuera el último, porque busca su comida todos los días y lo pudo definir con tres palabras “Unión de voluntades”. Lo que ha logrado es producto de un técnico que creó mecanismos de motivación para transformar un gato en una fiera indomable dentro y fuera de su jaula. En El Universo se escribió la frase de Charles Baudelaire: “Una sucesión de pequeñas voluntades consigue un gran resultado”, eso es Aucas 2004.

Su hinchada merecía esto luego de casi medio siglo de dolor y frustración, siempre ha llenado su estadio con aliento incesante y también lo respalda fuera de Quito. Cada año hay mayor ilusión y exigencia para ser campeón. Su fanática presión, motiva, empuja, la nostalgia



¿Se podría decir, por tanto, que el fútbol ocupa el lugar simbólico dejado libre por la política o por las grandes religiones? *Manuel Vásquez Montalbán*

los invade, recordemos que mientras se jugó en el estadio del Arbolito, Aucas era lo mejor de Quito. Cómo olvidarnos de ese grito tradicional de aliento: “Aucas, Marañón o la guerra”, que pone la piel de gallina a propios y extraños”.

Un viejo dicho: “es mejor atajar locos que empujar bobos”, con eso justifica Luis Fernando Suárez la velocidad del juego, el ritmo rápido que impone su equipo, al que se lo acusa de no tener pausa y demasiado vértigo. Es preferible

jugar con velocidad y dinámica, arriesgando a perder el balón, que buscar precisión con lentitud. El mundo actual corre tanto que, en un día del año 2003 se comercializó lo mismo que en todo el año 1950. Hoy todo es tan vertiginoso que en un solo día del 2003 se hicieron todas las llamadas telefónicas del año 1984 y el fútbol va a ese mismo ritmo.

*Diario El Universo,
21 de mayo de 2004*

Assad habla el lenguaje del fútbol

Vicente Rommel Berrezueta B.

Un hincha cualquiera de Cuenca vicecampeón de 1976 no hubiese imaginado jamás que solo casi treinta años después, el equipo de sus amores enfile hacia una Copa Libertadores. César Guillermo Reinoso, quedó desde entonces en el recuerdo del estratega que durante dos años llevó al cuadro rojo a la cita continental. Y casi una generación después, un hombre distinto al tipo de personalidad de Reinoso, nos recibe en su casa, para hablar no del Cuenca casi clasificado a la Copa, sino de su interioridad en el fútbol y de la expectativa que el elenco avizora.

“Mi niñez contó con varias carencias. Pero mi pasión por la pelota nació ahí. También me fascinaban las pistolas, me veía como un futuro Kid. Hoy estoy en el extranjero viviendo situaciones que pueden ser gloriosas. Tengo la oportunidad de realizarme, aunque esto es un crecimiento constante”, asegura, mientras siente que la entrevista lo adentra, sin querer queriendo, en sus raíces.

“Sé del Cuenca algo, pero no me inmiscuyo demasiado en la historia. Me intereso por saber de las necesidades del

equipo, de las personas con las que trabajo. En suma por lo mismo que se puede interesar un dirigente para contratar a un técnico. ¿Sabes quién vendrá el 21 ó el 23 de diciembre a Cuenca? Juan Domingo Riestra, es un excelente amigo, y me enteré que jugó en el Cuenca. Yo fui compañero de él en Vélez Sarsfield. Hoy él es socio de una metalúrgica. El me habló de Messiano (Agustín). Y bueno, pero no busco demasiado. De César Guillermo Reinoso no sé casi nada, salvo por la historia que he leído en la revista Estadio”. Comenta a tropel, como una cascada de recuerdos que le llegan.

Zigzagueamos las preguntas, y desembocamos en la historia de los cinco triunfos seguidos en esta Liguilla, y el Turco apunta una decidora reflexión sobre el Cuenca: “No me siento en la Copa (Libertadores). Soy práctico, quiero festejar cuando lo alcancemos. Pero te digo, tendríamos que hacer cinco partidos desastrosos y los otro cinco excelentes encuentros, para que nos quedemos fuera”.

Los años del Percal y más

“Los Bonis esa era mi jorga cuando adolescente. Años maravillosos. Todos juntos a los cumpleaños, a los paseos, a las fiestas, a todo. Tiempos en que cultivé mi romanticismo gracias a cantantes como Roberto Carlos y Sandro. Si te fijas, “Detalles” es una canción maravillosa. De Sandro, “Penumbas”. Yo era un mal cantante, pero sabes, hubiera dado cualquier cosa por saber siquiera un poquito de canto”, cuenta con nostalgia mientras la tarde cuencana deja penetrar luz en su departamento de la calle Ricardo Muñoz.

Y como si sonara una bandoneón, Julio ingresa al momento quedado ya en el tiempo de cómo llegó a enamorarse. “Yo tenía unos quince años. La conocía en un baile. Alicia Hilda Pabón me impresionó. Casi puedo firmar que el primer regalo que le hice fue una flor. Dios no me hizo cantante...pero me hizo lindo”, expresa con un rostro sonriente. Estudiaba para entonces en Nuestra Señora de la Guardia. El interlocutor revela: “Me preguntas, una sola virtud de mi mujer. Y te digo que el temple, la fortaleza. No sé que hubiese pasado conmigo sin una mujer como ella que es capaz de sobrellevar, incentivar, pelear contra la adversidad, que sabe motivar. Ella es”.

Su padre, Julio está junto a él. Y el Turco dice: “De él aprendí la honestidad, su carácter luchador. Soy fiel a sus prin-

cipios. Mi padre hoy trabaja en el reciclaje de plásticos, es medioambientalista. Yo soy un tipo de afectos. En estos días sentí que mi padre debía estar, y está gracias a Dios”.

Y el mundo sigue girando

Nadie es completamente feliz, sostenemos. Y Julio advertido de si desea o no responder relata: “El momento más duro de mi vida fue la separación de mis padres, Julio y Trinidad. Yo tenía entre 25 y 26. Me dolió demasiado”. Y como la entrevista tiene el hilo conductor del fútbol, también nos habló de una gris: “Deje el fútbol cuando hice pedazos mi rodilla derecha. Me quedé sin trabajo. Fue cuando pensé en que nunca debí dejar los estudios. Me arrepentí de ello. Sin trabajo, lastimado, casado y con un hijo, no supe qué hacer inmediatamente”, relata el estratega rojo.

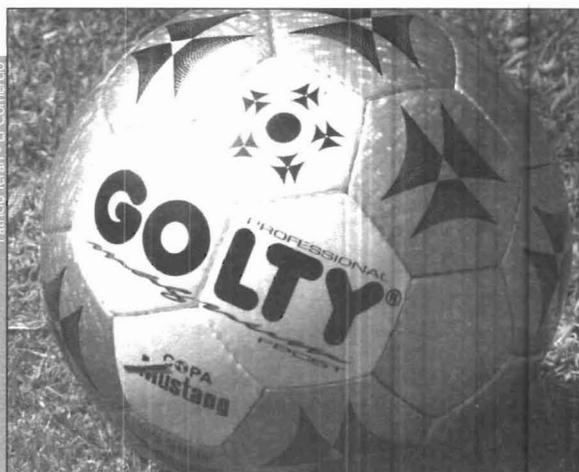
“Fue el momento en que pensé en ser técnico. Mi miedo era saber si podría sobrevivir. Entonces ingresé al curso para técnico de la AFA y dije es el momento. El primer equipo que dirigí fue el Deportivo Riestra. Sentí que tenía llegada al jugador. Luego no me preguntes, porque que dirigí todo en Argentina, menos en la A. Estuve en al D, C, B, Nacional B, Regional, Torneo Argentino, Provincial, etc.”. Vino entonces mi ciclo en el exterior. En México estuve en el Atlético San Francisco, de León. El

conjunto sin alegrías, bajo mi dirección cambió mucho y llegamos a estar muy cerca del puntero. Un buen día el presidente del equipo entró al camerino, y me pidió dirigir la charla. Y le dije que eso no podía ser. Y el tipo me dijo pase por tesorería. Ganamos el encuentro y, dije éste me deja. Pero cuando lo fui a ver me indicó, está listo tu cheque”.

Vino entonces mi periodo en el Olmedo con el título, algo muy lindo. Pasé a Liga, y creo que me fue bien. Algunos piensan que fracasé por no ser campeón. Pero mi propuesta era otra, y formé varios jugadores que hoy brillan Tenorio, Salas, Ambrosi, Camilo Hurtado, Pretti, etc. Con el dinero que Liga obtuvo gracias a Tenorio bien se pudo pagar un par de temporadas del club. Por eso creo que no fracasé.” Julio Assad señala que desde Arabia recibe llamadas en forma periódica. “Con Al Saad estuvimos seis meses invictos. Creo que dejé un buen nombre y por eso se acuerdan. Adaptarse fue difícil por aquello de los rezos, los velos de las mujeres, porque no puedes fotografiar ni filmar, tienes que entregar tu pasaporte ni bien llegas, etc.

Julio Assad es frontal. Aquí algunas reflexiones sobre el Deportivo Cuenca:

“Manuel Vega es un gran dirigente. Creo a muerte en su palabra. Si me dice espera que en quince días arreglo



Patricio Terán - El Comercio

El balón está hecho de cuero, el cuero viene de la vaca, la vaca come pasto, así que hay que echar el balón al pasto. *Alfredo Di Stéfano*

esto, no dudo. Hace hasta lo imposible por cumplir”.

“No. Yo no pedí a Carnero. Pero te digo que tengo el mejor concepto. Un tipo que te mete cincuenta goles en dos temporadas es un fenómeno”.

“Sinceramente era mejor que no se hable de Carnero. Y te pido que no se hable más de nadie. Hay que respaldar a muerte a los jugadores para que terminen esta excelente temporada”.

“Creo que, salvo otra necesidad, se debe confirmar en la escuadra a Klimovicz y a Raúl Antuña. El otro dependería de las necesidades. Y ya está Carnero”.

“Me pides un jugador símbolo. Yo te digo cuatro: Giancarlo Ramos, Se-

gundo Matamba, Raúl Noriega y Marcelo Velasco. Pero ojo, ellos en función de todo el resto que cumple un gran trabajo”.

“Sé que el club tendrá elecciones. Tengo la impresión que quieren que me quede. Pero te digo: siempre que haya objetivos claros y que esté convencido de que hay que respaldarlos. No me mueve el dinero”.

“Sí, creo que tengo mi rol definido como entrenador. Si siento que no voy a ejercerlo, no, no me quedaría”.

Frases para sentir las

“Jugué diez años en Vélez, Racing, Colón y Sarmiento de Junín. La lesión me dejó mal, no supe si podría sobrevivir después de eso, pues ya tenía familia”.

“Me entristece mucho ver a los niños pidiendo limosna. Eso no puede ser. No lo admito”.

“Las guerras se hacen por poder. Hoy por el petróleo. Me da bronca el poder para dominar, no para unir a los pueblos”.

“Lo de Irak me impresiona. No sé como puede a un presidente como Bush se le puede ocurrir lanzar bombas y matar porque sospecha de armas. Tanta gente inocente. Me duele que se mate de esa forma y que en el mundo nadie levante la voz contra esa barbarie”.

“Yo soy católico, creo en Dios. Sé inequívocamente que existe un ser superior”.

“En mi vida a veces tengo picos depresivos sobre todo acerca de mis afectos”.

“Sí, mi casa es mi mundo. No exagero si te digo que en el centro la ciudad me pierdo”.

“No me gusta leer (salvo lo de fútbol), no me gusta ir al cine, prefiero un café o simplemente estar dentro de mi casa”.

“Lo del Cuenca en la liguilla y la esperanza que tenemos es un sueño. Pero yo fui campeón con un Belgrano invicto en cerca de 70 partidos y mi arquero Norberto Sanagua, a un minuto del récord mundial sin recibir goles”.

Diario El Mercurio,
24 de noviembre de 2004

Otilino Tenorio: Con la picardía en el alma

Kintto Lucas

El fútbol es magia, es vida, es creatividad, picardía, genio e ingenio. El fútbol, es baile, alegría, canto, tambor, música, sueños y recuerdos. Es la pintura de un dribling en veinte centímetros como acostumbraba Mané Garrincha. Es el canto emotivo a través de la “Cantora”. Es la mano del hincha tocando el cielo en el estadio, o sea en su iglesia.

Meses antes de que Ecuador clasificara para el Mundial de Alemania 2006, falleció en un accidente automovilístico uno de esos que hacen posible que el fútbol sea un rincón de la alegría, un pequeño lugar de la magia: Otilino Tenorio. Con la picardía en los pies, en la cara y en la máscara, el spiderman se reía de la suerte, se reía del destino y hacía vibrar a la tribu, a la tribuna. Miles se contagiaban en el grito, en el festejo, en la sonrisa, en el misterio. Miles lloraron su dribling final al olvido...

Pero el fútbol también es cálculo, es marca, es farsa, dinero y lucro de unos pocos con lágrimas de cocodrilo. En abril de 2004, Otilino había denunciado que no recibió el porcentaje de su paso al Al Nassr, de Arabia Saudita. ¿En que bolsillo de qué dirigente se habrían que-

dado esos billetes verdes?

Tras el accidente, algunos medios de comunicación que incluso rescataron el recuerdo del goleador no dejaron pasar el intento de hacer de la muerte del ídolo el despojo, un hecho de la crónica roja. Pero la tribu y la tribuna decidieron dejarse llevar por su corazón, pasarle por encima a la farsa y acompañar a Otilino hasta el fin, o sea hasta el principio del mito. Y allí también estuvieron los burócratas del fútbol mostrándose frente a las cámaras de televisión y haciendo cuentas para ver si podían hacer una vaquita para comprarle una casita a la familia. Y también apareció algún alcalde buscando granjearse la popularidad. ¡Tan generosos y tan farsantes! ¡Son la otra cara del fútbol! Otilino Tenorio fue uno de esos que hacen del fútbol una esquina de la creatividad, un espacio de la libertad... Su muerte, como la de cualquiera de esos que regala alegría a la tribu, a la tribuna, es el comienzo del recuerdo, la de los burócratas es la continuidad del olvido.

*Quincenario Tintají,
mayo de 2005*



José Sánchez - El Comercio

Otilino: reinventando la alegría

Esteban Michelena

*En memoria de Otilino Tenorio
delantero del club El Nacional*

Cuando un fierrazo de Otilino culmina con la pelota muriendo de rebote en rebote entre las redes del arco rival, uno tiene la certeza de que la entrada al estadio está bien pagada. Y que, además, viene con yapa.

Porque hay dos momentos irrepetibles cuando el guayaquileño pone a cantar a los locutores las tres letras más bellas y potentes del fútbol. La forma en que Tenorio consigue el tanto: de izquierda, de derecho, de cabeza, con el pecho, luego de una carrera fulminante e imparabable, fruto de su astucia en el área, “de prepo”, como resultado de su tenacidad para buscar y buscar y buscar.

Y la sobredosis de fiesta que le explota en su alma mismo cuando, una vez alcanzado el momento culminante del fútbol, Otilino se desborda, busca alguna de sus máscaras, se tapa la cara y, desde un fugaz anonimato y mientras ejecuta sus pasos —todo cimbra, todo sazón, todo gozadera, todo bacanidad, todo alegría, todo carnaval, todo color, todo marimba,

todo bongó, el estadio se le rinde agradeciendo la entrega, el fierrazo y el espectáculo que salen de su fornida humanidad.

Disfruto al máximo mirar sus despliegues de alegría; porque tengo claro que han nacido de la mano de la mismísima rabia. Me priva y suelo brindar por la forma en que, divirtiéndose al máximo, ejecuta Don Oti ese trotecito sabroso, ese “tumbao” donde parecería se va a lesionar las caderas o, de tanta y tanta azúcar, se le van a salir los hombros.

Otilino, con esa forma tan propia y tan afro de decir que ya pues, que párate tieso que llegó el día de mi suerte, que todo bien familia, que con la roja nacionalista el cielo es color “celestite quito” y que por ahí mismo se anda volando alto; que vengo de lejos trayendo alegría, que junto a la fruta, mi encocao y mis sabores, te traigo un flete repletito de colores y de goles; para ti, para Vicente, para Tití y pa’ toda la gente.

Que nada, que soy Otilino y ahora vengo yo. Y que llegando voy con la espada en la mano. Porque a pesar del pésimo año en Arabia, de esa soledad que



Es el desarrollo de un deporte que supo aunar esfuerzos con el avance de la aviación y la técnica televisiva para conquistar el mundo. *Joseph S. Blatter*

le roncaba hasta en la almohada, de ese no saber palabra del idioma extraño; y de la jodida lesión que le sentó en la banca criolla la temporada pasada, ahora el destino sonrío. Y que más le vale pues: dos años largos, silenciosos, culebreros, tristes y áridos tampoco pudieron con esa fábrica de alegría que Tenorio se inventa y libera en cada juego.

Los hinchas, se lo agradecemos. Pero el primero en declararse en sobregiro de dicha es el mismo Oti, que se lo goza, como niño con juguete nuevo, con unas ansias viejas y retenidas; como poeta suicida, totalmente convencido de que ese

último verso suyo será insuperable para siempre.

Y que por eso mismo se lo ha de sufrir y disfrutar al máximo. No vaya a ser que en verdad todo termine después del gol o del verso. Y como si el poeta se impusiera silencio, este torito simpático deje de gozar, de reinventar la alegría, de liberar la plenitud. Así, como pocas, realmente pocas veces, se ha visto en el fútbol nuestro.

Revista Click Deportivo,
junio de 2005

El clásico: Liga vs. Barcelona

Fernando Carrión M.

El día de mañana presenciaremos el clásico del fútbol ecuatoriano, en la final del torneo apertura, entre la Liga Deportiva Universitaria y el Barcelona. ¿Qué hace que este partido haya asumido esta condición?

Una de las condiciones primeras del fútbol es la confrontación, allí está su esencia y allí está un componente importante de las identidades –por oposición– que genera. De la confrontación se llega a la nominación de encuentro; es decir, dos voluntades distintas disputándose el objetivo común de la victoria: el gol, como el traspaso de la pelota por la meta. Gol en inglés es objetivo y meta los deseos o fin...

De allí que el rival y la rivalidad sean la vida misma del fútbol. El rival es su base cotidiana, porque en la confrontación está el sentido de la competencia, y en el encuentro de los distintos está la razón al fútbol. El rival es la base fundamental de la existencia del fútbol, pero es circunstancial, por eso todos deben ser rivales entre sí.

Pero entre los rivales se cultiva la rivalidad, que es algo que se va decantando

en el tiempo hasta que solo quedan dos; porque nada más que dos son los elegidos. La rivalidad es un proceso histórico de reconocimiento al otro (el rival), que toma fuerza mediante la expresión máxima de la confrontación: el clásico, que es la representación fundamental de la disputa del poder simbólico que tiene.

Cuando el fútbol se desarrolla en campeonatos locales o provinciales el clásico toma la forma de un enfrentamiento social entre ricos y pobres: el Emelec de los millonarios contra el Barcelona del astillero; o la Liga de la Universidad contra el Aucas de los indios. Sin embargo, es llamativo el imaginario de lo popular construido por estos equipos: el Aucas, por su nombre y escudo, no es otra cosa que la representación de la Texaco explotando petróleo amazónico. O el Barcelona, que representa la migración catalana aliada con la Coca-Cola y el partido socialcristiano.

Hoy que los campeonatos son definitivamente nacionales, e incluso internacionales, las rivalidades tienden a redefinirse en otros contextos y por otras circunstancias. Ya no es el peso del imaginario



Carlos Campaña - El Comercio

En el fútbol entran tres maravillas humanas: la memoria, la emoción y los sueños; luego en el fútbol entra todo. *Jorge Valdano*

rio social el determinante de la generación de adhesiones; sino también el sentido de pertenencia territorial. En el caso del clásico que nos ocupa, tenemos los dos componentes básicos, por un lado, la matriz territorial: de la Sierra y Quito con la Liga, y de la Costa y Guayaquil

con el Barcelona y, por otro lado, la social entre el mundo popular del imaginario del Barcelona y el de las elites representado por la Liga.

Esto significa que la simbología del fútbol hace que la población se identifique de manera simultánea y múltiple alrededor de la disputa. Por esta razón se convierte en un elemento importante de atracción social que lleva a ser un espacio de encuentro y confluencia de voluntades, pasiones e intereses diversos y contradictorios. El partido de fútbol es un lugar donde las adhesiones sociales son distintas pero no excluyentes.

Por eso mañana en la final del campeonato de apertura se juega no solo un partido de fútbol sino también un conjunto de las representaciones simbólicas de los poderes sociales, económicos, culturales y políticos.

Diario Hoy,
julio de 2005

Y ya es la octava vez...

Pepe Navarro Guzmán

Ganó el mejor de todos. Liga Deportiva Universitaria es el campeón ecuatoriano de fútbol, tras golear en la final del torneo Apertura al Barcelona 3-0, equipo que había ganado en Guayaquil 1-0 en el cotejo de ida. Un lleno impresionante se observó en el estadio de Ponceano, más de 45 mil personas asistieron al estadio de L.D.U. para vivir la conquista ocho de su rica historia deportiva, acompañar luego por las calles de Quito en una fiesta interminable, hasta llegar a la Plaza Indoamérica en la Universidad Central, cuna del equipo blanco.

Liga es campeón como en 1969 con jugadores como Eduardo Zambrano, Ramiro Tobar, Francisco Bertochi, Carlos Ríos, Miguel Salazar, Santiago Alé, Armando Larrea...; 1974 con Jorge Tapia, Roberto Sousman, Luis De Carlos, Adolfo Bolaños, Washington Guevara, Ramiro Aguirre...; 1975 con Walter Maesso, Polo Carrera, Juan José Pérez, Patricio Maldonado, Oscar Subía, Hernán Vaca, Fernando Villena...; 1990 con Patricio Gallardo, Carlos Berrueta, Juan Elio Guamán, Hugo Benito

Vilchez, Pietro Marzetti, Eduardo Zambrano Martínez, Hans Ortega, Mauricio Arguello...; 1998 con Santiago Jácome, Alex Escobar, Alfonso Obregón, Jacinto Espinoza, Patricio Hurtado, Luis González...; 1999 con Luis Capurro, Byron Tenorio, Eduardo Hurtado, Ezequiel Magliolo, Nixon Carcelén, Líder Mejía; 2003 con Luis Zambrano, Carlos Tenorio, Paul Ambrosi, Franklin Salas, Geovanny Espinoza, Carlos Espínola, Patricio Urrutia, Néicer Reascos, Martín Ojeda...; Liga sumó esta octava corona con otros rostros y algunos ya multicampeones, con el talento de Alex Aguinaga, Roberto Palacios, Gabriel García, Edison Méndez, Ariel Graziani, Cristian Mora... Y sí que Liga tiene para la historia a cinco tetracampeones: Obregón, González, Espinoza, Jácome y Escobar.

Y toda es constelación de estrella bajo el mando de alguien que se ha constituido en el dirigente más exitoso durante los 75 años de vida del cuadro de la Universidad Central, como es Rodrigo Paz Delgado, a quien acompañan no solo su hijo Esteban, sino además la sabiduría de Raúl Vaca, Alfonso Rodríguez, Hugo

Mantilla, y los conocimientos de Patricio Torres, por citar a unos cuantos dirigentes. La historia contará que el entrenador de la octava corona, el peruano Juan Carlos Oblitas celebró el campeonato en un avión que inmediatamente de que Samuel Haro, el árbitro de la final, pitara la finalización del cotejo, lo llevó a Estados Unidos junto con su esposa Vicky, para estar junto con su hija Vanesa que está embarazada. El “Ciego” se unió así a los nombres inolvidables de los técnicos campeones: el brasileño José Gómez Nogueira, el colombiano Leonel Montoya Sánchez (dos veces), el ecuatoriano Polo Carrera Velasteguí, el brasileño Paulo Maza, el chileno Manuel Pelegrini y el uruguayo Jorge Fossatti.

Y con ellos siempre una hinchada noble, compuesta en su mayoría con hombres y mujeres jóvenes, de la nueva generación que ha visto a Liga siempre arriba. Que la Copa Pilsener está en buenas manos es un decir, porque recién el 3 de agosto se le entregará a L.D.U. que lo había prestado al Deportivo Cuenca, puesto que la hinchada que invadió el campo de juego el domingo 24 de julio, impidió que la ceremonia de premiación se lleve a cabo.

Final con goleada

“La gloria está en ser grande y útil”, dijo hace casi 200 años el Libertador Simón Bolívar, de quien se recordaba su natali-

cio justo este domingo 24 de julio, día de júbilo para la gente de Liga Deportiva Universitaria. “Combatid, pues, y venceréis. Dios concede la victoria a la constancia...”, decía a sus tropas el célebre venezolano. Y es eso lo que Liga ha tenido en el último año: constancia. Porque a varios de sus integrantes les dolió no poder ganar la copa el año pasado, pero siguieron en la lucha hasta darse el gusto de ganar el campeonato con una campaña extraordinaria, como es el caso de Alex Aguinaga que logró su primer título en Ecuador y el cuarto en su vida ya que ganó tres en México con el Necaxa. El “güero” le entregó su camiseta, la número 16, a su hijo que vino de México para estar con su padre en esta jornada memorable.

Barcelona, un justo subcampeón por lo que hizo en la parte final del torneo, sintió la falta de marcadores, de carrileros por los dos lados, dejando desde el principio que por esas vías el dominio de Liga se acrecienta, fundamentalmente por la zona derecha que le tocaba marcar a Raúl Guerrón, para quien la presencia de Néicer Reascos y Edison Méndez fueron un tormento. Sí, el equipo del colombiano Juan José Peláez había ganado el partido de ida en Guayaquil con tanto convertido por Geovanny Caicedo.

Pero fue muy poco, si además se toma en cuenta que faltaron a la final en Quito Ángel Escobar e Iván Kaviedes, el primer sancionado un partido y el otro que se fue de la concentración lo que provocó

la separación del club.

Toques, amagues, autopases, piques y hasta gol fue el aporte del mejor hombre de la cancha como fue Néicer Reascos. Volcó todo su talento, su habilidad, fuerza física, repertorio, sobre el gramado del estadio albo.

Empezó la función a los cinco minutos cuando un centro de él permitió que ingrese de cabeza por el segundo palo el paraguayo Carlos Espínola para vencer al meta Paul Alarcón, poniendo así el gol de la tranquilidad.

La reacción de Barcelona fue efímera, más por individualidades como la de Walter Ayoví que probó dos veces con tiros de larga distancia al meta Cristian Mora, convertido ya en la revelación del torneo.

Bien pudo aumentar Liga el marcador, pero su goleador Ariel Graziani anduvo divorciado del gol.

Ya en el tiempo complementario Armando Paredes anunció con un lanzamiento desde afuera del área las intenciones del Barcelona de empatar. Pero otra vez por el sector derecho Liga encontró la mina de oro, los pozos de petróleo, porque no podían ni Edwin Tenorio y peor Guerrón detener al talentoso Méndez que envió un centro al que acudió de cabeza Gabriel García para que la pelota golpee el vertical. Avisaba así Liga.

Un nuevo centro de Edison, esta vez desde la izquierda, encontró la cabeza de Geovanny Espinoza que impulsó el

balón al marco, por donde asomó Franklín Salas para de un toque aumentar el marcador a 2-0 a los 65 minutos.

Tres minutos más tarde Reascos puso la cereza de la torta, con un golazo al andar tras servicio del mismo Méndez.

Ya era goleada. Barcelona no tenía con qué herramientas llegar hasta el arco de Mora.

Bien decía la víspera en Guayaquil el profesor Dussan Drascovic en conversación con los cantantes Eduardo y Danilo Miño Naranjo. “Hombre por hombre Liga es muy superior a Barcelona y será campeón sin dificultades”.

Los célebres cantantes que se habían presentado en el Palacio de Cristal con lleno impresionantes, consideraron que “Liga le daría una paliza a los toreros...” Y después a celebrar con los hinchas, a recorrer las calles cantando que es la octava vez campeón y augurando que trabajarán para la novena corona, con el famoso “volveremos, volveremos, volveremos otra vez, volveremos a ser campeones y será la novena vez...”

Liga es un sentimiento de trabajo, de ganas de títulos, de la búsqueda constante por la superación. Ganó el torneo de calle, porque fue superior a los otros nueve equipos, porque ganó en la cancha y en el banco, sí porque tuvo eso un excelente grupo de alternantes y un técnico que supo dirigir a tantas estrellas, a las figuras indiscutibles de Alex Aguina-ga, Roberto Palacios, Edison Méndez, Alfonso Obregón, Ariel Graziani, Carlos

Espínola. Porque piden a gritos salir al extranjero Néicer Reascos y Franklín Salas. Porque se le metió en el alma la camiseta al uruguayo Gabriel García y que lo hizo con 14 goles pese a no jugar tanto por lesiones y porque estaba en ese puesto el otro goleador, Ariel con 17 tantos. La “Sombra” y Ambrossi, Urrutia y Mora, el “chino” Gómez y , el colombiano Elkín Murillo y el joven Luis Miguel Garcés, Jairo Campos y Jacinto Espinoza, en fin todos los integrantes de este rico conjunto, que ahora ya piensa en la Copa Sudamericana, porque quieren ganar una copa internacional. Es el año de la despedida de Alex Aguinaga, un ilustre del fútbol ecuatoriano que se llevó una ovación enorme cuando se iba del campo para dar paso al bueno de Luchito González.

Liga es campeón, por eso volvieron a bañarse sus hinchas, dirigentes y jugadores en las piletas de la ciudad. Fue una tarde de fútbol, de victoria, de felicidad, de blanco... Liga, ocho veces campeón ecuatoriano de fútbol.

El título que les faltaba

La historia del fútbol ecuatoriano cuenta que ellos fueron figuras en los que actuaron, como también habla que nunca saborearon las mieles del título. Edison Méndez, Alex Aguinaga, y Ariel Graziani, tres cracks que al fin son campeones...

A lo largo de sus carreras deportivas

desparramaron fútbol de primer nivel, mostraron clase en todas las canchas de América, marcaron goles hermosos; en fin, entregaron todo su talento, técnica y sudor y fueron vanagloriados por la prensa nacional e internacional, y lógicamente terminaron siendo ídolos, e incluso, en uno que otro caso, líderes de los equipos en que actuaron.

Edison Méndez, volante mixto, hecho para el fútbol moderno; Alex Aguinaga, cerebral y maestro en el mediocampo; y Ariel Graziani, sencillamente goleador, son los cracks que al fin bebieron la gloria de ser campeones en Ecuador...

El todo terreno

Su clase la paseó por el Deportivo Quito, El Nacional, Irapuato y Santos Laguna de México de donde llegó a Liga Quito para terminar quedándose una vez que la dirigencia adquirió recientemente la totalidad de su carta pase.

Edison Mendez, seleccionado nacional, aquel de los goles inolvidables como el conseguido en el triunfo ante Perú en Lima en las eliminatorias pasadas, o de los históricos como el anotado en el Mundial de Corea-Japón 2002 ante Croacia, que significó el primer triunfo de la Tricolor en una Copa Mundo, o el de la victoria ante Brasil en las actuales eliminatorias, es de los jugadores que todo técnico quiere tener en su equipo. Volante fino, con enorme talento y notable entrega física. Jugador moderno, de

Y ya es la octava vez...



Archivo El Comercio

Es perfecta la palabra. Gol. Como la palabra pan. Como la palabra luz. ¿Quién hizo la palabra gol? Sí, ya sabemos que proviene del inglés goal, que significa objetivo, meta. *Rodolfo Braceli.*

aquellos que se tira el equipo al hombro cuando hay que generar fútbol y que también se desdobla para ir a la marca. Tiene buen remate, e incluso se da tiempo para marcar goles.

En Liga cayó como anillo al dedo, por el buen toque que le gusta practicar a Oblitas, pasó a ser el dínamo del cuadro merengue, muestra sacrificio en cada jugada, y derrocha talento cuando tiene a lado jugadores de buena técnica. Junto a Palacios, Aguinaga, Obregón y el mismo Urrutia, fueron una banda que en la final cuando empezó a tocar, fue simplemente imparable...

El goleador

El nombre de Ariel Graziani es sinónimo de gol. En los equipos que actuó dejó su huella goleadora, Sport Boys de Perú, Aucas, Emelec, Barcelona, Veracruz y Morelia de México, New England Revolution, Dallas Burns, San José de California de la MLS, y el Lanús de Argentina de donde llegó a Liga de Quito para ser campeón. Al término de este torneo Apertura, el "Guasón" registró 17 goles, y prácticamente ratificó su clase goleadora, no por nada la Federación Internacional de Fútbol

Asociado (FIFA) y su departamento de Estadística de Censos (IFFHS), lo ubica en la posición No. 14 entre los mejores goleadores a nivel mundial. Ariel Graziani, sumaba, antes de que juegue en Liga, un total de 199 goles en su carrera deportiva. Este argentino de nacimiento, ecuatoriano por nacionalización, nació en la localidad de Empalme el 6 de junio de 1971 pesa 75 kilos y mide 183 centímetros, “delantero por convicción y por goles”, le dijeron en una nota en Lima antes de venir a Ecuador, para después ir al balompié norteamericano.

Es un delantero que provoca un juego como su genio y carácter, alegre y sin complicaciones, tiene una media notable de goles, arriba de los 14 por temporada y en todos los clubes donde ha jugado se ha convertido en un ídolo querido y respetado. En su carrera por América Latina, Graziani jugó también en el Sport Boys de Perú, Veracruz y Morelia de México, Emelec y Barcelona de Ecuador.

Además, en la MLS actuó en New England Revolution, Dallas Burn y San José de California. Lanús de Argentina.

Tenemos a uno de los goleadores mundiales en nuestras filas...

Este día jueves en horas de la mañana, la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA) y su departamento de Estadística de Censos (IFFHS), publicó la lista de los mejores goleadores a nivel mundial. La principal sorpresa, fue la presencia del goleador de Liga Deportiva

Universitaria, el argentino nacionalizado ecuatoriano, Ariel Graziani, que se encuentra ubicado entre los veinte mejores artilleros del planeta. Cabe resaltar, que dicho *ranking* se publica una vez al año y para estar en el mismo, es necesario mantenerse como jugador activo en fútbol profesional y en cualquiera de las categorías avaladas por la FIFA.

“Es un jugador muy rápido, inteligente cuando tiene que sortear la marca de los rivales, no rehuye al juego fuerte, es peleador en el área, posee perfiles bien definidos tanto en los remates con las dos piernas, mejor con la derecha, como en las pelotas altas con la cabeza, busca el remate siempre, es insistente pero no agresivo, es un jugador leal, según los arqueros contrarios”.

El más grande

Es uno de los mejores jugadores ecuatorianos en toda la historia futbolera del país, para muchos el mejor, jugador que se hizo en el Deportivo Quito, gran campeón mexicano con el Necaxa de México por más de una década y para felicidad del fútbol ecuatoriano fue rescatado por Liga Deportiva Universitaria.

Ha sido convocado a varias selecciones del continente que han servido para juegos oficiales organizados por la Confederación Sudamericana de Fútbol, así como para importantes amistosos en las despedidas de grandes figuras del fútbol americano.

Alex Darío Aguinaga Garzón, nació en Ibarra, Imbabura el 9 de julio de 1968, pesa 68 kilos y mide 170 centímetros. Dotado de una gran vitalidad que sirve como incentivo a sus compañeros en el equipo donde juegue, además de que por su excelente condición técnica bien ganado tiene el nombre de “Maestro”.

Su pensamiento: Hay que recordar lo que dijo en la anterior temporada al ser presentado en Pomasqui, “vine a Liga Deportiva Universitaria para ser campeón de América”, fue su primer pensamiento y pronunciamiento al llegar a Quito, contratado por el club “Merenque”, “más bien por afinidad de sentimientos y caballerosidad antes que por el plano económico”, como lo enfatizó don Rodrigo Paz en su presentación a la hinchada.

Hoy es, además de ser el principal jugador universitario, es uno de sus grandes hinchas, “vivo con la intensidad de un debutante, quiero lo mejor para esta gran institución para satisfacción de sus miles y miles de hinchas en todo el mundo”. La presencia de Alex Aguinaga es sin duda, uno de los mejores atractivos de la temporada, Liga Deportiva Universitaria no solo que ha mejorado en su rendimiento, sino que ahora tiene “dos técnicos en la cancha” según los hinchas

Azucenas: uno fuera, Juan Carlos Oblitas, otro dentro, Alex Aguinaga.

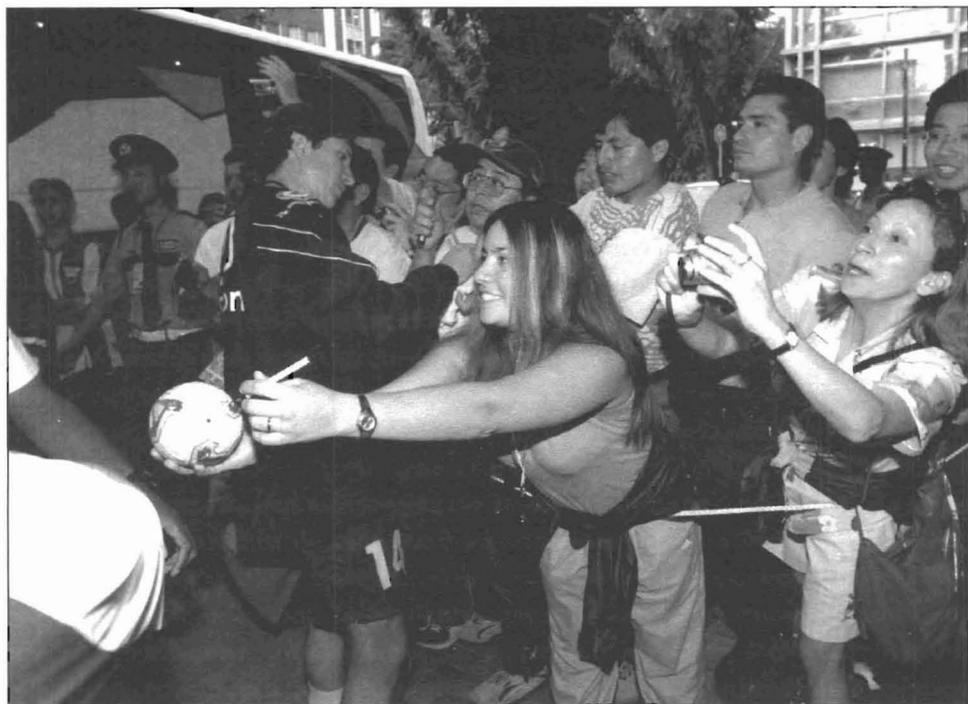
El equipo tiene mayor personalidad, con una pausa que se llama Alex Aguinaga, su orden y estilo pasó a ser una etiqueta muy personal de Liga Deportiva Universitaria.

Su perfil técnico: “Es un jugador completo, con enorme clase para manejar y determinar el ritmo que su equipo necesita en cada partido, gran ordenador de sus compañeros en la cancha, eficiente e incansable durante los 90 minutos de juego, aparece donde siempre hace falta alguien, está metido entre los zagueros contrarios, defendiendo su arco detrás del arquero o simplemente dictando cátedra en la media cancha, es en la actualidad, el mejor jugador del fútbol ecuatoriano”.

La cancha es blanca

Campeón indiscutible, buen fútbol y contundencia a la hora de hacer los goles, dejan como saldo a Liga Deportiva Universitaria de Quito como el mejor equipo del Ecuador del torneo de apertura 2005.

Revista Estadio,
julio de 2005



Alfredo Lagla - El Comercio

Bien la 'Tri' ¿y el país?

Jorge Ribadeneira Araujo

La Tricolor merece mucho más que un millón de aplausos y vítores por su clasificación que se traduce en un ejemplar “sí se puede”. Con el pasaje conseguido angustiosamente ayer –para un segundo viaje, antes imposible, a un Mundial– no solo cuenta la alegría sino que funciona una realidad.

El actual nivel futbolístico del Ecuador (36 en el ‘ranking’ mundial de la FIFA) está muy por encima del nivel-país (103 en competitividad, como ya comentamos hace una semana). El inquieto Ecuador y el placentero fútbol son dos realidades diferentes, pero algo valioso se puede y debe aprovechar de un suceso nacional –como la clasificación– y de una historia que comenzó muy pobremente en las canchas deportivas y ahora se mide por hitos espectaculares. Por ejemplo...

El debut futbolístico internacional del Ecuador sucedió en 1938, en Bogotá, durante los Primeros Juegos Bolivarianos. El rival fue Perú –que era una estrella– y nos endilgó un mensaje muy triste. Luego de aplicarnos un 9-1 obtuvo el orgullo suficiente para decirnos severa y

burlonamente “vayan a aprender fútbol, ecuatorianos”. Más aún, con ese triunfo el vecino del sur se envalentonó hasta imponernos el Protocolo de Río de Janeiro, en 1942.

Fue cuando el canciller brasileño Aranha, viendo el dolor y la impotencia de su colega Tobar Donoso y repasando la inestabilidad ecuatoriana, iniciada en 1925 y multiplicada en los años treinta, sintiéndonos débiles y desunidos, nos dio su consejo rudo, quizá sincero y definitivamente doloroso. “Ecuatorianos, aprendan a ser país. Hagan país”.

Nos sirvió la pinchada del vecino y aprendimos a jugar fútbol. Tanto que vamos por segunda vez a un Mundial mientras que el ex orgulloso Perú yace eliminado nuevamente. La Tricolor nos sigue dando bellas emociones. Una, inolvidable, fue en Sapporo, Japón –2002– unos 5 000 ecuatorianos cantamos el Himno Nacional a todo pulmón mientras nuestro país se estremecía en las antípodas. Poco después, en Yokohama, el equipo ecuatoriano lograba su primer triunfo en una Copa Mundo. Lo de ayer fue otro hito. El país que aprendió a

jugar fútbol después de esa y otras derrotas, el Ecuador, ganó otra vez el derecho para viajar a un Mundial, esta vez en Alemania 2006.

Bien Tricolor, bien Luis Chiriboga, bien Luis Fernando Suárez, muy bien futbolistas e hinchas ecuatorianos. Mal los políticos. Porque las palabras del canciller Osvaldo Aranha no rindieron frutos por lo que se advierte hoy. Volvieron la inestabilidad, la desunión, la debilidad mientras la Tricolor aprendió las lecciones y entró en un ciclo de la estabilidad y la seriedad. Buscó personajes y apellidos calificados para entrenadores. Draskovic, Maturana, Gómez, Suárez. Aprovechó los recursos técnicos disponibles y el discreto aporte de la altitud. El resultado: un momento más de gloria deportiva.

Pero –qué pena– el Ecuador no está bien. La inestabilidad ha vuelto a pesar. El pueblo no coincide en las urnas con personaje que lo apoye y le guíe. Se combinan factores tan inquietantes como gobernantes improvisados o impropios y un ambiente de ingobernabilidad que dificulta el camino.

El triunfo que significa la clasificación puede y debe ser un aporte más a favor de la causa nacional. Solo un gran acuerdo mayoritario –por imposible que parezca– puede cambiar las condiciones vigentes y solventar las condiciones para una estabilidad creadora. Como nos aconseja la Tricolor.

Diario El Comercio,
9 de septiembre de 2005

Frente a la posibilidad

Otón Chávez

Estamos por cumplir cuatro años desde cuando clasificamos por primera vez a un mundial de fútbol, fue un miércoles 7 de noviembre del 2001. Hoy llegamos al sábado 8 de octubre casi exactamente con las mismas posibilidades, también con el mismo rival, con sus ansias de clasificar o llegar, en el peor de los casos, a la repesca. En definitiva, una película repetida.

Solamente que ahora ya no existe la ilusión de la primera vez sino la casi obligación de clasificar habida cuenta que el ser humano quiere siempre sobrepasar los sueños o las metas alcanzadas una y otra vez. Ese es el verdadero desafío.

Ya se escuchan las mismas cantaletas de toda la vida del fútbol sudamericano: que el sudor de sangre, las lágrimas, la garra y demás valores, pero hay algo que felizmente ha cambiado: el progreso del fútbol ecuatoriano. Claro que las grandes individualidades hacen diferencias como también hacen diferencias el trabajo de conjunto y equipo. Esto último es precisamente, la mejor arma que tiene Ecuador. Que los otros, los que sean, digan lo que les dé la regalada gana que

nosotros haremos lo que tenemos que hacer y además sin lugar a dudas, aprovechar la altura de 2.800 metros que tan buen resultado nos está dando.

En el fútbol casi siempre ha ganado el mejor. Ecuador es mejor que Uruguay en esta eliminatoria. Es muy difícil que los charrúas nos saquen del camino, amén que por otros lares también se podrán dar resultados que nos favorecen por carambola.

Hoy, sábado 8 de octubre debemos clasificar, lo merecemos. Hace cuatro años en esta misma columna pedí un ruego a mis compatriotas para que recen, hagan fuerza por nuestra selección. Y deben hacer fuerza porque es necesario que nos siga subiendo la autoestima por sobre las deficiencias políticas y la falta de una clara conciencia de saber qué hacer con este país que es la patria nuestra.

Hoy debe ser la ratificación de un viejo sueño, y creer, sin temor a equivocarnos, que lo veremos cumplido.

*Diario El Universo,
8 de octubre de 2005*



Alfredo Lagla - El Comercio

¡Cuidado!

¡Prohibido equivocarse!

Mauro Velásquez

En el afán de congraciarse con el público, un sector numeroso del periodismo deportivo, les dice constantemente a los aficionados que ellos saben mucho de fútbol. Algunos, puede que por inocencia crean que están opinando ceñidos a la verdad; pero muchos, lo hacen con el afán de alabar a los hinchas del deporte popular. Estos son los más peligrosos porque pueden arrastrar a la equivocación a personas que generalmente saben poco o nada sobre esta actividad.

Nuestro público sabe poco del balompié. Es extremista, pasa del elogio exagerado al reproche cruel e injusto. No hay para ellos un término medio. Son los mejores del mundo y momentos mas tarde los peores y más despreciables jugadores de fútbol.

El último ejemplo se puede encontrar en la obligada intervención de jugadores de divisiones menores de Barcelona Sporting Club en partidos del Campeonato Ecuatoriano de Fútbol.

De repente, chicos muy jóvenes, con mínima experiencia, se han encontrado formando parte del primer plantel.

Como se han logrado resultados halagadores, ya se escucha por los medio de comunicación que esos novatos son estrellas, figuras, cracks del balompié.

¡Y no lo son! Puede que alguno llegue a serlo, ojalá lo consiguieran algunos. Pero no es tan sencillo.

Cuando cualquier equipo de renombre mundial tiene la fortuna de que se produzca la aparición simultánea de cuatro o cinco talentos jóvenes, es un logro maravilloso. Pero algunas veces sale uno que vale la pena y es suficiente para justificar la existencia de divisiones de base. A veces el producto es pobre, pero hay que saber perseverar, no desmayar y formar una nueva camada. Es una obligación insoslayable para el directivo correcto. Si bien se puede, a golpe de talonario de cheques, contratar jugadores nacionales o extranjeros, tiene que ser un porcentaje mínimo de errores. Barcelona y Emelec hace años no logran un gran acierto en este rubro. Esto a ocasionado desperdicio de dinero, pero también cerrar casi totalmente el paso a los jóvenes de la cantera. Y hace años no logran ser campeones. Lo más censurable es que



El espectador de un partido de fútbol intenta influir en el resultado animando a su equipo; lo mismo que hace un lector que reinventa una novela con cada lectura. La literatura, como el fútbol, hace soñar (...) Cuando un futbolista chuta al aire, parece que el balón va a tocar las estrellas. En la literatura también hay un deseo de tocar las estrellas, de ir más allá de la vida cotidiana. *Calixte Beyala.*

dirigentes sin mayores conocimientos se sientan expertos y año tras año se equivoquen. ¡Cada vez contratan peor!

Los jóvenes jugadores toreros puede que –alguno o algunos de ellos– lleguen a ser jugadores de primer nivel; puede ser que uno solo lo consiga. ¡Sería un éxito!

Pero no seamos cándidos y pretendamos que todos van a ser estrellas.

¡Aprendamos a entender el deporte más popular!

Portal Radio Súper K,
noviembre de 2005



Xavier Calvignaga - El Comercio

¿La 'Tri' buscaba una vitrina? Pues ahora ya la tiene

Jacinto Bonilla Prado

El sorteo para conformar los ocho grupos del Mundial mantuvo el perfil de las reuniones de la FIFA: estrictez protocolaria, sonrisas marqueteras y resultados casi conocidos. Mejor dicho, se cumplió a rajatabla denominado 'sorteo dirigido' para cuidar que el torneo no sufra una muerte súbita en sus inicios y que las millonarias inversiones tengan un margen razonable de aprovechamiento. De allí que la sorpresa estuvo para la 'tropa futbolera'. Los seleccionados 'chicos' se desesperaron por saber con cual de los favoritos les tocaba.

La FIFA cumplió su papel de moderador de fuerzas y como sempiterno gobernante del fútbol mundial dejó establecidas las reglas de juego.

Ecuador le tocará rendir una complicada lección ante Polonia, Costa Rica y Alemania. Polonia y Costa Rica se encuentran en un similar nivel competitivo al de Ecuador. Los polacos ganaron en España (3-0) pero bajo condiciones no muy favorables para la Tri. No es un equipo extra terrestre como tampoco lo es el de Costa Rica. Es decir, el asunto pasa por el rendimiento que deberá

exhibir Ecuador, fiel a su línea de orden, disciplina táctica y sobre todo de una paciencia a toda prueba. Es un marco adecuado para que se practique la filosofía futbolística de Suárez: demostrar que la clasificación ecuatoriana no fue accidental y evaluar los verdaderos progresos del balompié tricolor ante grandes rivales.

El grupo nacional está conformado por jugadores cuyo trajinar espanta la posibilidad de peligrosos miedos escénicos. Ahora bien, esto no quiere decir que la Tri vaya a saborear un postre futbolístico.

Todo lo contrario, con el acostumbrado y bien ponderado principio de realidad, emblema de la Selección, el equipo irá para mostrar las bondades de un fútbol de primer nivel, gracias al cual, la Tri clasificó a la cita alemana. No es un optimismo con características esotéricas. Es el producto de las estadísticas y la evaluación de un grupo que mostró ante los grandes (Argentina, Brasil) poseer suficientes argumentos para vencerlos.

Ecuador deberá repetir la lección ante rivales más exigentes y mejor preparados.



El comienzo del partido ya no lo determina el árbitro sino el asistente de cámara de la televisión. *Juan José Sebrelli*

Sin embargo, estar entre las 32 mejores selecciones del mundo exige a la Tricolor mejorar los parámetros de la preparación y a los jugadores ser más profesionales para llegar con todo el potencial para buscar una potencial clasificación a la segunda fase.

No es una utopía, simplemente una reflexión con principio de realidad.

*Diario El Comercio,
11 de diciembre de 2005*

De los descamisados a la Muerte Blanca

Kintto Lucas

Ningún dirigente salió a recibirlos cuando llegaron al estadio. Nadie hizo una presentación pomposa alabando sus bondades como jóvenes respetuosos de la tradición y las buenas costumbres universitarias. Ningún periodista deportivo analizó sesudamente el aporte que vendrían a dar en color y vida a la tribuna. Ningún canal de televisión resaltó el trapito con la imagen de los hermanos Restrepo entre las banderas de la U, y como parte del recuerdo siempre vivo. Eran más importantes los cheerleaders, un invento gringo asumido por el fútbol ecuatoriano.

En todo caso, fue un 28 de Marzo de 1998 en la Casa Blanca, hacía pocos meses que se había inaugurado el estadio y comenzaba a inaugurarse la que en poco tiempo pasaría a ser la barra más conocida del Liga Deportiva Universitaria y del país: La Muerte Blanca.

Hinchas, dirigentes, jugadores y cuerpo técnico se contagiaron de la tarde fría y lluviosa y eran una parte más del paisaje gris. Todos estaban más grises que de costumbre, parecían enojados por haberse hecho hinchas de la Liga. Los dirigen-

tes no atinaban qué hacer con el equipo para que estuviera a la altura del nuevo estadio y saliera de los últimos puestos. Y en el campo de juego de Ponciano, el Cuenca se divertía haciéndole dos goles al equipo merengue.

En la General Norte, un grupo de muchachos se burlaban del frío, y de los dirigentes y de la realidad que los golpeaba, y a pesar de la pobreza del equipo, no paraban de alentarlos, calentando la garganta con el canto y algún trago.

Sin camisetas, con las caras pintadas de rojo y blanco, de pelo largo, rebeldes, con la imagen del Ché, con la imagen de los hermanos Restrepo, parecían seres extraños entre tanto gris.

Las leyendas de sus trapos eran elocuentes y ponían la diferencia en el paisaje del estadio: “Descamisados dispuestos hasta a matar”, decía uno. “Pasión que mata”, decía otro.

Y de la propia “hinchada blanca” surgió el desprecio, los insultos y la agresión. No podían soportar la irrupción del diferente, la aparición del “otro” en un escenario destinado a los señores de gris, cuya máxima diversión era mojarse en la



Archivo El Comercio

El salto definitivo tuvo lugar en 1970, cuando, gracias a la televisión vía satélite, se pudo ver el mundial de México en todo el mundo. *Sergio Villena Fiengo*

pileta de la Indoamérica cuando Liga quedaba campeón. Pero ya se habían olvidado de eso porque hacía muchos años del último campeonato... y tal vez vivían amargados porque su equipo no le ganaba a nadie. De alguna manera despreciaban a los descamisados, pero estos en lugar de tornarse violentos tomaron el desprecio con humor y al terminar el primer tiempo comenzaron a corear: "Ohhh vamos a la Suuur a la

Suur a la Suuur vamos a la Suuur". Y los señores de gris dijeron que algunos cantos eran demasiado ofensivos al oído e incluso les quitaron el trapo con la imagen de los Restrepo. Pero la marginación los hizo independientes y más libres. También más anarcos, más rebeldes, sin ataduras ni condicionamientos. Y aquella noche de marzo juraron no separarse, juraron caminar con la imagen de Liga en la piel y la mirada, juraron vivir el fútbol como una parte de sus vidas, juraron vivir sus vidas atadas a una pelota y a un color y a un sentir y a una magia. Y así dejaron atrás a los señores de gris que con sus caras serias oscurecían, oscurecen la camiseta blanca... Y así construyeron un escenario propio en la Sur, un escenario en el que pasarían a ser actores principales, un escenario para una hinchada que marca una nueva forma de vibrar el fútbol en Ecuador, una nueva forma de unir el fútbol a la rebeldía. Una nueva forma de rebelarse contra el gris y la amargura en un país que quiere sonreír...

*Quincenario Tintají N° 81,
diciembre de 2005*

Las empresas definieron su alineación para el torneo

Se acerca el campeonato de fútbol de la Serie A, pero no sólo los hinchas esperan que sus equipos triunfen, sino que los clubes miran sus opciones en una tabla de posiciones que les permita atraer y ganar con sus auspiciantes.

Éstos, por su parte, ven en el uniforme del equipo la mejor vitrina para promocionar sus productos.

El pecho, la espalda y las mangas de la camiseta hasta la parte posterior del 'short' pueden ser comprados por cantidades que representan el 40 por ciento o más del presupuesto anual de cada equipo. De ahí el interés de los clubes por captar auspiciantes multinacionales que puedan aportar, en el mejor de los casos, con 750.000 dólares por año.

Al menos 16 sectores productivos (bienes y servicios) quieren jugar este nuevo torneo. Ahí están bebidas (hidratantes, alcohólicas y no alcohólicas), bancos, laboratorios, almacenes de electrodomésticos, ropa deportiva, medios, cementeras, inmobiliarias, líneas aéreas, alimentos, perfumes, entidades públicas, hoteles, telefónicas, cámaras fotográficas

y servicios de mensajería. Las marcas ven la opción de captar la atención de más del 70 por ciento de aficionados que, según Juan Carlos Holguín, presidente de Sports Marketing Group, firma que maneja las inversiones publicitarias en el fútbol nacional, son hinchas de algún equipo o respaldan a la Selección nacional.

Uno de los auspiciantes permanentes es Pilsener. Esta marca estuvo vinculada al fútbol con publicidad en indumentaria y vallas estáticas por varios años. Empero, desde el 2004 compró los derechos del nombre del torneo y por ello hoy se llama Copa Pilsener.

Otra marca que desde el 2005 aprovechó la atención del hincha es Movistar. De ahí que haya cerrado este año contratos con ocho de los 10 equipos de la Serie A.

Juan Francisco Arias, gerente de Liga Deportiva Universitaria de Quito, afirma que los auspicios representan sumas importantes que pueden aumentar en función de la ubicación del equipo en la tabla. Los premios adicionales pueden representar casi el 10 por ciento del valor



El gol es el orgasmo del fútbol. Como el orgasmo, el gol es cada vez menos frecuente en la vida moderna. Hace medio siglo, era raro que un partido terminara sin goles; 0 a 0, dos bocas abiertas, dos bostezos. Ahora los once jugadores se pasan todo el partido colgados del travesaño, dedicándose a evitar los goles y sin tiempo para hacerlos. *Eduardo Galeano.*

total del auspicio.

Diego Pabón, responsable de Marketing de los 'chullas', comenta que un equipo se vuelve atractivo para un auspiciante cuando éste es competitivo y tiene buenas expectativas para triunfar.

Así, el Deportivo Cuenca utilizó dos ganchos para conseguir auspiciantes: los partidos de la Prelibertadores ante Goiás (Brasil) y ser vicecampeón del Torneo Clausura 2005. La respuesta representó 700 000 dólares de auspicio, sólo en el uniforme. El principal para este año es Zhumir. En el 2005 fue licor Cristal, el

cual pagó 380 000 dólares.

Barcelona alistó un paquete que pasa por la venta de anuncios en la camiseta, las vallas en el estadio Monumental y por la transmisión de los partidos por televisión. La publicidad en la camiseta financiará el 40 por ciento del presupuesto del club que bordea los 3,5 millones de dólares. Fernando Proaño, director de Barcelona, explicó que los contratos publicitarios se firmaron para cuatro años.

Emelec aún no ha definido las marcas que lo financiarán y sólo confirmó a la

cerveza Club como uno de los cuatro auspiciantes.

En el caso del equipo policial, los auspicios cubren el 45 por ciento del presupuesto anual que suma 450 000 dólares. Al menos 10 firmas apoyarán al equipo. El respaldo será tanto en bienes como en efectivo, explicó el gerente de Espoli, Homero Mollocana.

Enrique Zaldumbide, gerente del Aucas, dijo que se comercializaron la espalda, pecho y mangas de la camiseta.

La 'espalda' compró el Banco del Pichincha, pero no reveló el monto. Por primera vez se ofertó la parte posterior del 'short' en 100 000 dólares. Rodrigo Jarrín, gerente de El Nacional dijo que tendrán el apoyo de Pilsener y Marathon y en la Copa Libertadores negociarán con otras firmas. Mientras que Cemento Chimborazo y Río Inmobiliaria apoyarán el Olmedo.

Principales auspicios

Agro Protección, Canal Uno, Finalín, Elmod, Importadora el Fortín, Marathon Sports a través de la marca Wilson, Tesalia

Sport, Manantial, TAME y Aerogal son los auspiciantes oficiales del Espoli.

Deportivo Quito tendrá a Coca Cola, Porta, Pilsener, Banco Solidario, Puma, Tame, Hotel Across, Bayer, Novartis, Bco. del Pichincha, Servientrega, Konica Minolta, Andinatel, Telemazonas y en negociaciones con El Comercio. Zhumir estará en la camiseta de Deportivo Cuenca. Además tendrá a Canal Uno, Marathon, Banco del Austro, Burbujas Xpress, Las Fragancias, Movistar, Embutidos La Italiana, Fundación de Turismo de Cuenca y Etapa. Pilsener, Banco del Pichincha, Marathon, Movistar y Almacenes La Ganga estarán como auspiciantes principales de Barcelona.

Liga Deportiva Universitaria de Quito tiene a Movistar, Coca Cola, Umbro y Pilsener, como auspiciantes principales en el 2006.

El Macará de Ambato sólo ha ratificado un convenio con la empresa Makrotubo. Aún está en espera de otros acuerdos.

*Redacción Negocios, Diario El Comercio
enero de 2006*



Alfredo Lagia - El Comercio

De luna al sol: el coyoterismo en el fútbol

Fernando Carrión M.

El caso Luna revela una parte de lo que ocurre en la Federación Ecuatoriana de Fútbol (FEF). Su comportamiento no es distinto a lo que ocurre con otras instituciones públicas y privadas del país, que se constituyen a partir de relaciones clientelares; es decir, del cambio de favores por lealtades, tal cual lo dijo el presidente de la Federación. Además se maneja patrimonialmente, es decir, como si fuera una institución propia, donde no se hace distinción entre lo público y lo privado. Por eso el coyoterismo es posible.

El clientelismo obliga a complicidades mutuas, entre el patrón y la clientela, y se expresa, en el caso que nos atañe, en la construcción de mayorías en los Congresos y en la subordinación de la opinión pública a los beneficios mutuos. Romper eso es muy complicado, porque es parte del manejo estructural de la Institución. Sin embargo, siempre hay costuras que no terminan de saldarse y eso es lo que ha ocurrido ahora cuando a la opinión pública no le queda más remedio que ventilar la crisis.

La prensa deportiva ¿por qué ha man-

tenido un silencio cómplice? A las puertas del mundial de fútbol no se ve al periodismo tomar distancia frente al hecho noticioso, tanto en la forma de procesar lo que ocurre con la selección como el sentido de su representación. Hay periodistas que se comportan más como hinchas de la selección y como relacionadores públicos de la Federación, con lo cual la opinión pública es distorsionada en la construcción de identidades, imaginarios y representación, produciendo adhesiones nacionalistas, patriotas e institucionales que terminan por venirse abajo al otro día del partido. En ese contexto es difícil encontrar alguien que salga a decir algo distinto a lo oficial. Las voces disonantes de equipos como Liga no son suficientes. Es hora de que el país futbolístico redefina la estructura institucional del fútbol nacional.

Hay que pensar en el cambio de la FEF, en vista de que ha perdido su condición de organización de tercer grado. Ya no representa a las asociaciones provinciales sino a los clubes. En Argentina existe una asociación donde las membresías son explícitas y que está compuesta



Archivo El Comercio

Lo peor de una final es no estar en ella y tener que verla por televisión. *Héctor Cúper*

por los equipos que cumplen con los requisitos para adquirir esa membresía. Si es que esto se logra, las relaciones serán mucho más claras y específicas.

La FEF debe definir su relación con el Estado y no encerrarse en su condición de entidad de derecho privado que no paga tributos y no rinde cuentas más que a un Congreso maniatado clientelaramente. Si los congresos no son espacios de debate, si la representación de la membresía es poco clara y si relaciones sobre las cuales se construyen las mayorí-

as son clientelares, es muy difícil establecer un sistema transparente. Y si encima la opinión pública tiene las distorsiones señaladas, el silencio cómplice cierra el círculo.

A nivel nacional hay tres instituciones: los campeonatos nacionales, la Selección y la administración de fútbol. Esto ha llevado, por ejemplo, a que la FEF imponga partidos a la Selección por razones económicas, obteniendo resultados deportivos lamentables. Se obliguen alineaciones que llevaron a la agresión del técnico Gómez. Se tenga un sistema de arbitraje que todos cuestiona.

Por último, el fútbol ecuatoriano rompió su anclaje territorial natural a nivel de las competencias sudamericanas -Copa Libertadores, América, Sudamericana y eliminatorias al Mundial-, luego de su clasificación a Corea, lo cual confronta y exige calidad a los jugadores, dirigencia y periodismo. En el mundo globalizado las exigencias de competitividad hacia estas instancias es muy fuerte. De allí que si los futbolistas lograron dar el salto, da la impresión que la dirigencia y el periodismo se quedaron con los vicios nacionales. Si ellos no dan este salto, no será raro que volvamos al anclaje territorial luego de nuestra participación en Alemania.

Diario Hoy,
marzo de 2006

Problemas en Ecuafútbol pueden afectar rendimiento en la Copa

Ricardo Valconcellos

Cada vez que escribí una columna expresando mi opinión divergente a la del “coro periódico” que endiosaba al presidente de la Federación Ecuatoriana de Fútbol y lo calificaba de “mejor dirigente del mundo”, recibí correos electrónicos y mensajes telefónicos en que se me calificaba de “regionalista” y “envidioso”.

Ese tipo de opiniones no me provocan frío ni calor. Me obligan a reflexionar las discrepancias inteligentes y éticamente irreprochables. Afortunadamente las acciones legales contra el funcionario de la FEF no son invento mío, sino una denuncia de la embajada de Estados Unidos.

Alrededor del fútbol se crean en Ecuador adhesiones interesadas. Esas adhesiones, manejadas por “periodistas” que no lo son, por instituciones “periódicas” presididas por gente que no está autorizada para ejercer la profesión, tienen como objetivo manipular a los aficionados, a la gente que sigue con interés el fútbol para crear una imagen exitosa en favor de un club, una selección o un dirigente que paga muy bien el “favor”.

Pocos somos los que resistimos la tentación de invitaciones con gastos pagados o cheques generosos. En Ecuador, alrededor de la Federación Ecuatoriana de Fútbol, los disidentes podemos contarlos con los dedos de una mano, y sobran dedos.

Cuando la selección de Ecuador está a dos meses y un poco más de ir a enfrentar un compromiso de magnitud, aparece un problema judicial en el que, esta vez, no son protagonistas los jugadores sino el “todopoderoso” coordinador, Vinicio Luna, investigado por supuesto “coyoterismo”.

No hay duda que el escándalo podría afectar el rendimiento de los jugadores debido a la publicidad que se ha dado al problema y a la influencia que el protagonista ejerce sobre jugadores y técnico. No hay que olvidar que Luna convocaba a los jugadores en tiempos del “Bolillo” Gómez, mientras éste vacacionaba en Medellín.

Tal como lo señala ayer *El Universo*, único medio de comunicación que le ha dado relieve investigativo al tema, los escándalos son la regla en la administra-

ción de “Luchito” como melosamente lo llama su círculo áulico.

Falsificación de edades y cambios de identidad de integrantes de la selección Sub 17, demanda por injurias, demanda del Servicio de Rentas Internas por impuestos y el viaje de infladas delegaciones a los eventos internacionales, son algunas de las lacras de la administración de la FEF.

Lo peor es que las clasificaciones a la Copa del Mundo son utilizadas como velo para obrar con impunidad.

Y algo peor que peor. “Luchito” consiguió que un diputado presentara un proyecto de Ley del Deporte hecho a su medida. Legislando para lo particular, el Congreso aprobó el proyecto y de acuerdo a la nueva ley nadie puede fiscalizar a la Federación Ecuatoriana de Fútbol. Es la entidad más impune que existe en el Ecuador. Ni siquiera la Secretaría Nacional de Deportes (SENADER), la Federación Deportiva Nacional del Ecuador o el Comité Olímpico pueden meter sus narices en las cuentas federativas.

Ni el Congreso Nacional ni el presidente de la república tienen atribución legal para pedir explicaciones. De lo que recordamos, sólo el generalísimo Francisco Franco o su colega Rafael Leónidas Trujillo acapararon semejante poder.

En todo el mundo las federaciones de fútbol deben rendir cuentas a entidades de control que están fuera de su influencia, menos en el Ecuador. En España el Fiscal Anticorrupción inició causa penal contra el presidente de la Federación Española por mal uso de los dineros del fútbol. En Colombia COLDEPORTES fiscalizó y trasladó a la justicia sus investigaciones sobre peculado con los fondos federativos. Hay decenas de casos. Sólo en Ecuador no hay fiscalización pues el Congreso de la FEF es un cuerpo colegiado que está amañado y carece de imparcialidad pues sus miembros viajan gratis con fondos de la Federación y por galantería del inefable “Luchito”.

El Diario de Nueva York,
marzo de 2006

Valle del Chota: Entre fútbol y pobreza

Habitado por descendientes de esclavos llegados a Ecuador en el siglo XVII para cosechar caña de azúcar, el valle del Chota es la única población negra en la serranía ecuatoriana, enclavada en una zona desértica en la que la vegetación y las lluvias son más que escasas.

Al ingresar al Chota se siente pobreza y abandono. Polvo en sus calles mal trazadas y sin nombre, ausencia notoria de alumbrado público y de agua potable, chozas que recuerdan a un poblado africano. Eso es lo que se encuentra en un rincón de Ecuador que sin embargo es clave para su fútbol.

Su producto típico son los hobos, frutas pequeñas, ovaladas, de color naranja y ácidas, que las mujeres envuelven en paquetitos de hojas de plátano seco para la venta. “A un dólar las 25”, ese es el precio. También hay cultivos de tomate y cebollas, que se venden a los lados de la carretera que atraviesa la zona. Como artesanía fabrican máscaras de barro bastante toscas con motivos africanos, que se venden de todos modos muy poco, ya que la presencia de turis-

tas es casi nula. Ni los hobos, ni los cultivos tradicionales ni las máscaras para turistas le dan fama al Chota. Lo que convierte en peculiar al lugar, lo que le da presencia en un país encantado con jugar en Alemania 2006, es el fútbol, o, mejor dicho, sus jugadores.

Niños descalzos y con los estómagos inflados corren sin zapatos detrás de cada vehículo que ingresa a sus calles, en las que se criaron astros del fútbol local y jugadores ya con proyección internacional.

Siete de los once jugadores titulares del equipo que representó a Ecuador en el Mundial Corea del Sur/Japón 2002 eran originarios de alguno de los ocho pueblitos que conforman el valle del Chota, y para Alemania 2006 pueden llegar a ser nueve. La historia empezó hace veinte años, cuando Arnulfo Palacios fue reclutado para el equipo quiteño Aucas, de primera división. El ex jugador sostiene que en el Chota “todos llevan el fútbol en la sangre”.

Desde Palacios, el pueblo fue conocido como semillero de estrellas, a las que se han ido sumando astros actuales como

Agustín “Tin” Delgado, el mediocampista Edison Méndez, Cléber Chalá, Ulises de la Cruz o Giovanni Ibarra.

Sorprendente es lo menos que se puede decir del hecho de que los habitantes del Chota sean deportistas de renombre: en el valle el índice de desnutrición es alto, la dieta es muy pobre, la educación es deficiente, la atención de salud es precaria. La cancha de fútbol donde se forjaron los ahora campeones fue una explanada polvorienta, y montículos de tierra hacían de arcos para recibir o tapar los goles del rival. Agradecidos, muchos de ellos se esfuerzan ahora por aportar algo al desarrollo del lugar.

El delantero Ulises de la Cruz, del Aston Villa de Inglaterra, ha instaurado brigadas médicas bien provistas en su poblado de origen, Piquiucho.

El “Tin” Delgado, que anotó el gol que llevó a Ecuador a su primer Mundial en Corea-Japón 2002, fundó una escuela de fútbol a la que acuden niños desde los seis años. Su entrenamiento se interrumpe porque los padres necesitan ayuda en los precarios sembradíos o por las crecidas del río, cuyo puente espera ser construido desde hace 50 años, cuando finalmente de viejo se cayó.

Delgado cree que “es importante apoyar a los niños en el ámbito deportivo, en su alimentación, en la atención médica”. Su hermano Pedro, que dirige la escuela de fútbol, recuerda que “antes (de la escuela) era más difícil vivir en el Valle”. “No teníamos casi nada. Todos jugába-

mos para ir a probarnos a un equipo, única manera de ayudar a nuestras familias”, añade.

Un estudio realizado hace poco en el valle del Chota determinó que existe un factor genético entre la gente del lugar que permite proyectar que, con una alimentación adecuada, sus habitantes llegarían como promedio a una altura de 180 centímetros, hipótesis que se basa en la longitud de sus extremidades y huesos. La flexibilidad es otra de sus características, y su contextura física tiene la gran ventaja para un deportista de ser más músculo que grasa.

No sorprende entonces que en el valle del Chota, a 1.560 metros sobre el nivel del mar, todos sean fanáticos del fútbol.

Desde hace años el sueño de los jóvenes del Chota es dejar su tierra. La migración se fue haciendo cada vez más fuerte debido a la ausencia de oportunidades en el pueblo. El valle comenzó a ser, cada vez más, un sitio de niños y de viejos. Los jóvenes partían en busca de horizontes para ser futbolistas, choferes o policías. Hoy la tendencia no se ha detenido, pero sí bajó relativamente entre unos habitantes que viven la pobreza y el olvido con alegría y optimismo. Y el fútbol no es del todo ajeno a ello.

Como un llamado a sus raíces, el valle del Chota tiene una expresión musical llamada “la bomba”. Así se denomina el instrumento que se usa para interpretarla, un tambor especial con madera muy

liviana de balsa, y que se completa con el canto y el baile.

No son pocos los estudios extranjeros que han analizado esas manifestaciones y encontraron características similares a la música del África Central, donde predominan la percusión, los cantos de llamada y respuesta y un sistema rítmico de danza. Ese ritmo y el equilibrio que requiere “la bomba” también contribuye a forjar excelentes futbolistas.

Hay coincidencia en Ecuador en que los choteros destacan por su buen humor al enfrentar la vida. Quizás sin esa característica no habrían logrado destacar sus futbolistas. Queda mucho por hacer en el valle, pero sus hijos pródigos realizan esfuerzos que no han asumido las autoridades locales ni el gobierno.

“Estamos pendientes de nuestro pueblo, agradecidos porque es una tierra humilde, que nos brinda mucho calor humano”, afirma Edison Méndez.

Tesón y empuje son las características de los jugadores que ahora despuntan, y que tratan de llevar a su querido Chota un poco de progreso, un poco de horizonte.



Archivo El Comercio

El fútbol no es un juego perfecto. No comprendo porque se quiere que el árbitro lo sea.

Perluigi Collina

Alegrías a una tierra en la que, con sus primeros goles, tiros de esquina y pases empezaron una formación que, lejos de ser la ideal, los llevó hasta la cima: el Mundial de fútbol.

*Revista Estadio,
marzo de 2006*



Miano Egas - El Comercio

Las barras, mucho mas que una camiseta

Fernando Oña

La organización de las hinchadas nació a mediados de los 80, con LDU y Emelec. La política, el regionalismo y los problemas sociales son parte de este fenómeno.

Los antiguos aficionados al fútbol solo llevaban al estadio su cachucha, un radio transistor y el infaltable cojín.

Ahora, la mayoría de los hinchas es diferente y llega a los graderíos con los colores de su equipo pintados sobre el rostro, la camiseta oficial, la frente adornada con un cintillo y los brazos con muñequeras. La bandera se coloca en la correa, sus pulmones están dispuestos a gritar durante 90 minutos y sus puños, si es necesario, enfrentarse con el bando rival. Son las llamadas “barras organizadas”.

Este es un fenómeno relativamente reciente. Para Alfonso Laso Bermeo, experimentado periodista deportivo, fue Liga Deportiva Universitaria, a nivel nacional, y el Club Sport Emelec, en el litoral, quienes revolucionaron esta nueva forma de sentir y vivir el fútbol. Si bien sus hinchadas existían hace muchos años, fue a mediados de los ochenta que tomaron una forma más elaborada y multitu-

dinaria. En la primera división hay otros dos equipos que van por ese camino: Barcelona y Deportivo Quito. En cambio, Nacional y Aucas todavía no participan del fenómeno.

En todo caso, esta nueva forma de organización muestra que algo está sucediendo con el fútbol. “La época de los aficionados pasivos terminó. Ahora es la generación de los hinchas activos, que participan directamente en el resultado de un partido. Los futbolistas ponen el fútbol, los dirigentes la plata y nosotros, la hinchada, la fiesta. Estos tres elementos deben ser uno solo, ese es el secreto de un gran equipo”. Así explica Alberto Racines, presidente de los “Dinosaurios” —una de las siete barras organizadas de Liga—, la función básica de esta nueva generación de fanáticos.

Luis López, sociólogo y amante del fútbol, ha analizado este fenómeno y encuentra sus raíces en la confirmación misma del país. “Casi el 50% de la población está constituida por jóvenes que necesitan espacios donde identificarse, donde desfogar su creatividad. Dado el desprestigio de las corrientes políticas, de

la falta de dirección de las grandes ideologías, a los adolescentes únicamente les quedan dos caminos para bifurcar su identidad: el arte y el deporte. Lo más llamativo, estimulante, y lo menos complejo también, es el deporte de masas, y dentro de éste el más popular de sus disciplinas: el fútbol". Es esta afición la que ha dado paso al intrincado mundo de las barras.

El término "barra organizada" no solo implica el juntar, esporádicamente, a un grupo de gente en el estadio para gritar y alentar a su equipo durante el partido.

Ahora una barra significa una compleja estructura de líderes, que se reúnen cada semana para planificar los cánticos y las estrategias a utilizarse en el próximo partido. Significa estar en constante comunicación la directiva del club. Y, sobre todo, quiere decir responsabilidad para manejar a un grupo humano que, en masa, puede convertirse en una bomba de tiempo. Sus objetivos básicos son: estimular a los jugadores y ser un factor de apoyo para lograr un resultado positivo. Estas organizaciones han cambiado la cara a los estadios.

Pero una barra es mucho más. Según el sociólogo López, el ser parte de una hinchada implica aspectos positivos y negativos. Lo destacable: la confluencia de gente de toda condición social, edad, sexo y religión sin ningún tipo de discriminación. Ese grupo tiene una identidad común, la afición hacia una institución deportiva. Lo censurable: bajo el pretexto de apoyar a un club, se puede demostrar

una pobreza cultural y espiritual, reflejada en acciones verbales y físicas soeces, que se manifiestan en valores antinacionales como el racismo o el regionalismo. No es raro oír en los estadios cánticos como: "El que no salta es mono, el que no mono, monos, mismos son", en clara alusión a los aficionados costeños. La respuesta a los serranos no se deja esperar: "El que no salta es longo, el que no salta es longo, largos mismos son". La burla de las canciones refleja, no solamente, el "pique" entre los hinchas, sino también un auténtico "odio" entre las tradiciones y la cultura de una y otra región.

López añade otro aspecto nocivo, y a su juicio el más preocupante: "la utilización del fútbol como un mecanismo de manipulación ideológica y política, en el que, consciente o inconscientemente, están involucrados los aficionados".

Los ejemplos sobran. Algunos equipos son plenamente identificados con los partidos políticos: el Barcelona con los socialcristianos y los roldosistas; la Liga con los demopopulares y los socialdemócratas. Conocidas figuras políticas son los símbolos paternalistas de varias instituciones deportivas: Isidro Romero (PSC), Jaime Nebot (PSC), Abdalá Bucaram (PRE), del Barcelona; Rodrigo Paz (DP), de Liga; Luis Chiriboga (PSC), del Deportivo Quito; Enrique Ponce (PSC), del Emelec. Tanto es el poder y la influencia de la política en el fútbol, que la presidencia de un club en Guayaquil puede ser la etapa inicial para lograr la

Presidencia de la República. La mayoría de los integrantes de las barras están ajenos a esta realidad.

No todos están conscientes de este manejo político. Para Omar Naranjo, de 18 años, miembro de la “Barra de las Banderas” del Deportivo Quito, el acudir cada semana al fútbol representa únicamente apoyar a su club y disfrutar con el espectáculo: “Ir al estadio significa una aventura que nos puede deparar muchas emociones y diversos estados de ánimo, según el resultado del partido. Nosotros alentamos a nuestro club: le cantamos y les hacemos barra durante todo el cotejo, eso es lo único. Es una diversión sana y estimulante, no hay nada de malo en ello”.

Los apasionamientos, el fanatismo, pueden conducir a todo tipo de manipulaciones, e incluso degenerar en violencia. Lamentablemente, estos antecedentes parecen que están presentes en el Ecuador. Las condiciones sociales, económicas y políticas ayudan a ello. El aficionado, en este contexto, encuentra en el fútbol una válvula de escape, y los estamentos de poder un aliado: “El fútbol puede crear estados de ánimo en la población, convenientes para uno u otro interés. No es casualidad que leyes de trascendencia para el futuro económico, político y social del país se aprueben justo cuando se encuentra en plena disputa las finales del campeonato nacional. La mente de la sociedad se encuentra futbolizada”, señala el sociólogo Luis López.

Respecto a la violencia y las barras,

Alfonso Laso señala que se han producido algunos brotes e incidentes, pero que de ninguna manera han alcanzado la magnitud de otros países (Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, por hablar solo de Sudamérica).

“Para que este fenómeno no se haga presente en nuestro país, es necesario que la Policía Nacional efectúe un control riguroso en tres momentos cumbres de la jornada futbolística: a la entrada del estadio, separando a las hinchadas en diferentes localidades; en el desarrollo del cotejo, erradicando la venta de alcohol; y al término del partido, vigilando a las barras, que inevitablemente se encuentran en las afueras del estadio”. Este último punto es de enorme importancia. Los uniformados, apenas concluido el juego, salen despavoridos; mientras los aficionados, con los ánimos exacerbados, desatan una gresca campal y callejera.

La rivalidad de las hinchadas es evidente: no hay equipos que se detesten más ni clásicos tan disputados, como el Quito-Liga, o Emelec-Barcelona, o Aucas-Nacional, o Barcelona-Liga, o todas las combinaciones posibles que se puedan realizar con los seis equipos más populares del Ecuador. Cuando estos conjuntos se enfrentan, el estadio se convierte en un verdadero carnaval: la gente brinca, aplaude, agrita, canta a favor de su equipo, mientras las serpentinas y el papel picado flotan en el aire.

Por el momento, el fenómeno de las barras es una novedad, y como tal, debe-

rá ser encausada con propósitos estrictamente deportivos.

Albos, ballet Azul, Chullas, Toreros...

¿Cómo son las barras de los equipos de la primera división?

La de Barcelona es la más grande hinchada del país y está presente, en gran cantidad, en todos los estadios, es una verdadera “marea amarilla”. Sin embargo, no posee, para la magnitud de la institución, una barra organizada de real envergadura. Algunas de sus agrupaciones, “Unión Toreros”, “Los Canarias”, “Sur Oscura” y otras más, están en proceso de formación.

El color azul predomina en el estadio cuando juega Emelec. Los aficionados agitan sus camisetas por encima de las cabezas, mientras saltan y cantan: “Y ya lo ve, y ya lo ve, es el equipo de Emelec”. Sus barras más populares son las del conocido “Che Pérez”, Eduardo Pérez Valarezo, y la denomina “Boca del Pozo”, comandada por Guissepe Cavana. Además poseen agrupaciones lideradas por mujeres, tal es el caso de la “Negra Eulalia” y la “Gorda Matosa”. Los “eléctricos” acompañan a su club a todos los escenarios deportivos y guardan estrecha relación con la dirigencia.

Cuando juega LDU nunca faltan los aficionados que visten de blanco, que saltan y cantan: “Esta es la barra brava, la barra tuca, el que no salta es ...”. También son incondicionales sus cachi-

porras, coreógrafas y tamborileros. En el “equipo merengue” existe la denominada “Hinchada Blanca”, que es la aglutinación de las 7 barras organizadas que posee Liga y es, además, el nexo oficial con los directivos de la institución. Los laquistas acuden a su propio local de reuniones, bautizado “Solo Liga”. Las barras no reciben ayuda económica por parte de los dirigentes. No obstante, la directiva los apoya con músicos.

El Deportivo Cuenca cuenta con la legendaria “Culta Barra”. Algún periodista les dijo que eran “más mal hablados que Pepito” y por eso les bautizó así. La “Culta Barra” siempre se sitúa en la parte baja de la tribuna. La mayoría de sus integrantes son ya “maduritos”. La “Barra de las Banderas”, ubicada en la preferencia, ha experimentado un significativo aumento en el número de aficionados, especialmente jóvenes, debido al buen momento que atraviesa su equipo.

Los hinchas de Nacional y de Aucas, pese a su significativo número no tienen una barra que los identifique. Ellos se sientan por todos los graderíos, formando pequeños grupos, que alientan a sus clubes. El color rojo, identifica al bi tri campeón; y el amarillo al ídolo de Quito.

¿Por qué el fútbol es el rey de los deportes?

Según Luis López, catedrático de la Escuela de Sociología de la Universidad



Galo Paguay - El Comercio

¡Oh fútbol! / Golpeando la red/ con el sueño de un gol/ /Si solo fuera Pelé el Rey/ pateando mis canciones/ Un pintor mediando exactamente/ Para colgar en una galería/ ninguna pincelada mas perfecta/ Que un chispazo al gol/ Crujiente como una flecha o una hora seca. *Chico Buarque*

Central, dos son los factores por los cuales el fútbol es el más famoso y popular de los deportes:

“Primero, porque pone a disposición de la sociedad el juguete más simple y el más complejo que existe: la pelota. ¿Qué más sencillo que una esfera que salta, rebota y casi tiene vida propia? Lo complejo está en que se necesita de una tremenda habilidad para dominarla y convertirla, en los pies de un jugador, en un espectáculo estético.

Segundo, por el desarrollo que sufrió el cuerpo humano, en el presente siglo, de la habilidad y destreza de sus extremida-

des inferiores. En el caso específico del fútbol, esas habilidades y destrezas, igualan o superan al dominio de brazos y manos. La gente nunca goza tanto, como cuando alguna persona es, con los pies, casi tan hábil que con las manos. Esto explicaría que los mejores jugadores del mundo (Pelé, Maradona, Di Stefano) son considerados como ídolos o semi dioses.

El hecho de que el fútbol cuente con una exigencia más ardua, más complicada, de la que se requiere en otros deportes, en donde las extremidades superiores cumplen un papel primordial, convierte al fútbol en algo tan especial”.



Paúl Rivas - El Comercio

El Fútbol:

¿El espacio absoluto de la masculinidad?

Martha Cecilia Ruiz

La atención del mundo entero estará, durante un mes, focalizada en 32 equipos. Sus jugadores son una representación del superhombre, “aquel que todos aspiran ser”.

La virilidad del balompié se refleja también en el léxico de la cancha y el de su transmisión por radio o TV.

El pitazo final hace rugir el estadio Olímpico Atahualpa. Cuarenta y dos mil hinchas saltan, gritan, lloran. El Ecuador le ganó dos a cero a la Argentina. ¡Dos a cero!

“Ganamos con fuerza testicular, señor vicepresidente”, dice, emocionadísimo, un comentarista deportivo frente a las cámaras de televisión. Eduardo Peña Triviño, responde. “Sí. Porque los tenemos bien rayados”, utilizando la frase popular que significa tener los testículos bien puestos. O, en otras palabras, ser bien hombre, bien macho.

Pocos hinchas han olvidado ese día. Era domingo. Un 2 de junio de 1996. Ecuador y Argentina se enfrentaban por las eliminatorias al Mundial de Francia. Tampoco olvidarán esas palabras, transmitidas a todo el país, que hablaban de la

“condición viril” de ese deporte.

Expresiones similares, aunque no tan directas, se repetirán este mes, cuando 32 equipos de todos los rincones del planeta compitan en el Mundial de Francia, en medio de hinchas –hombres y mujeres– que coparán estadios, con capacidad hasta para 80 mil aficionados.

El mundo entero estará atento a este juego. ¿Por qué tanto furor? Aunque hay fútbol femenino, este deporte es uno de los pocos campos donde los hombres siguen siendo los amos absolutos. Cada una de las jugadas, de los agarrones, de los pases, de los goles, será una muestra de hombría y hasta de la fuerza de sus países. Hernán Reyes, sociólogo con una maestría en género y aficionado al deporte, confirma esta hipótesis: “el fútbol celebra las virtudes masculinas”.

Según dice, a través de este deporte, jugadores y aficionados refuerzan un modelo hegemónico de la masculinidad. Es decir, de lo que “debe ser” un hombre: triunfador, eficiente, luchador, viril, potente. Y, claro, “guerrero”, como dijo en el partido Ecuador-Argentina Galo Roggiero, cuando, al minuto 18 del

segundo tiempo, Alberto Montaña inauguró el marcador con un cabezazo, que no pudo ser detenido por el arquero argentino Carlos Bossio.

Los futbolistas, por excelencia, dicen los entendidos, deben ser fuertes físicamente, combativos (por eso el lenguaje bélico, como “atacantes”, “defensas”, “guerreros”, “cañonazos”, etc.); agresivos (la FIFA tuvo que incluir reglas para contrarrestar el juego sucio, como agresiones físicas y palabras “injuriosas y obscenas”); competitivos, y –esto es muy importante– “deben tener mucha vitamina H” (muchos huevos), como dijo un comentarista deportivo, después del triunfo 4-0 de Barcelona frente a Bolívar, hace tres semanas.

Pero, como en la vida no todo es blanco y negro, en el fútbol hay hombres y hombres, y formas de entender su masculinidad. En las canchas barriales, por ejemplo, hombres frente a hombres refuerzan lazos afectivos y de complicidad, y se preocupan menos por la competencia deportiva.

Incluso, dice Reyes, en los encuentros barriales los hombres pueden tocarse y romper ciertos impedimentos que están presentes en su vida cotidiana o en el mundo público. Si ellos se ubican muy juntos en la cancha, se rozan permanentemente, y nadie los ve como “raros”, aunque solo sea por 90 minutos.

Pero hay más esquemas que se están rompiendo en una cancha de balompié. Julieta Estrella, comentarista deportiva

desde hace 11 años, agrega que actualmente los futbolistas ya no siguen el viejo proverbio: “los hombres mientras más osos más hermosos”. Ahora, se preocupan de su apariencia física. Y se adornan. Los aretes, por ejemplo, son comunes entre los futbolistas; basta ver a Maradona o Rosario. Y el pelo largo ya no es mal visto, al contrario, un Caniggia, de cabellos sueltos, resulta bastante atractivo. Y lo mismo Baggio, el capitán del equipo italiano, en el Mundial de 1994, quien lucía una serie de trencitas en su pelo rizado.

Finalmente, los valores de los futbolistas no siempre han sido los mismos. Hace 50 ó 60 años, el modelo del jugador era el de un caballero que respetaba el “fair-play” (juego limpio) y era bastante elegante. Hoy, cuando se ha profesionalizado este deporte, al punto de volverlo serio y eficientista (menos alegórico), priman las “virtudes naturales” del “Superman”. Perdón, del súper jugador.

Todos los esquemas se rompen

Pero el fútbol tiene otras y múltiples expresiones sociales, eso sí, siempre populares y masivas. “Una de las tantas magias que ofrece el fútbol es el hecho de invertir los valores sociales, aunque sea por 90 minutos”, explica Hernán Reyes. Así, por obra y gracia de un partido bien jugado, un hombre pobre o negro –mal visto antes de entrar a la cancha– puede

convertirse en héroe. Por eso, en el partido Ecuador-Argentina, el esmeraldeño Eduardo Hurtado se volvió estrella, cuando, dos minutos antes del pitazo final, pegó la carrera desde la media cancha y, con un cañonazo, marcó el segundo tanto; el del triunfo. Los hinchas lloraron. Hurtado corrió hacia los graderos, se levantó la camiseta tricolor, besó el escapulario con la imagen de Narcisca de Jesús y ofreció el gol a su padre. Patria, religión y familia... tres pájaros de un tiro.

136
137

En sus tiempos mozos, Carlos Efraín Machado fue futbolista. Luego se inició en el periodismo deportivo y ya tiene 42 años como comentarista (es hincha del Aucas, por si acaso).

Según Machado, el fútbol es un deporte que embruja al mundo entero, tal vez porque se trata de un espacio de grandes pasiones, que combina la realidad y la fantasía y cataliza identidades nacionales, regionales y continentales. Se trata, en definitiva, de un deporte que puede practicar cualquier persona y sin mayores requerimientos técnicos (por algo, el fútbol argentino nació en los potreros), de donde también salieron los grandes "cracks".

¿Cómo tiene que ser un buen futbolista, según Machado? "Tiene que tratar a

la pelota con mucho amor y respeto. Porque la pelota es más celosa que una mujer".

El fútbol ha marcado la vida de Carlos Efraín machado: su esposa trabaja en la radio donde él comenta; su hijo, Roberto, fue futbolista y hoy es comentarista deportivo. No obstante, a ninguna de sus cinco hijas le gusta el fútbol. "A Roberto le llevaba al estadio conmigo, desde que era niño. Y le regalaba balones", cuenta. ¿Y a ellas también les habló de su pasión por el fútbol? "Sí. Pero no les regalaba balones, no me parecía correcto. A las mujeres se les obsequia un perfume, un anillo, mientras la piedra es más preciosa, es más linda".

Pero Machado cuenta que las mujeres ya no son ajenas al fútbol.

Según la FIFA, alrededor del mundo hay unas 30 millones de mujeres y niñas que luchan por el esférico. Inclusive, ¿sabía usted que ya se han realizado dos mundiales de fútbol profesional femenino (en China, en 1991; y en Suecia, en 1995)? No se inquiete; no es falta de información. En esos mundiales —a diferencia de los 17 de categoría masculina— seguramente existió algún problemita de difusión. Eso sí, hubo grandes emociones, como en todo mundial.

En Suecia, por ejemplo, 12 de los mejores equipos del mundo (solo Brasil de América del Sur) jugaron, durante 13 días, un total de 26 partidos. Y la final fue un verdadero duelo entre dos equipos fuertes: Noruega y Alemania. Finalmen-

te, Noruega se impuso 1-0 y se llevó la codiciada copa, entre otras cosas, gracias a dos delanteras, pequeñas pero de piernas hábiles, que resultaron ser las grandes goleadoras del mundial: Ann Kristin Aarones (22 años) consiguió 6 tantos, y Hege Riise (de 25) logró 5 goles.

Aunque Carlos Efraín Machado asegura que muchas mujeres juegan fútbol mejor que ciertos hombres, a él, personalmente, no le gusta ver a mujeres futbolistas. Lo mismo pasa con las boxeadoras que, aclara, pueden ser excelentes deportistas. “Las mujeres tienen ese toquecito femenino, de dulzura y mimo, y da ganas de protegerlas”, explicó.

Julieta Estrella no piensa lo mismo. A ella le encanta el fútbol y justamente porque su padre la llevaba a los estadios desde muy pequeña. “El era hincha del Millonario, de Bogotá, yo del Santa Fe”, cuenta. Será por eso que no le resulta raro ver a mujeres jugando fútbol. Ni le parece incorrecto que a una niña se le regale pelotas. “Además de un juguete se trata de un elemento lúdico y, por tanto, útil tanto para hombres como para mujeres”, asegura.

Estrella desayuna, almuerza y merienda fútbol. Y tiene un hijo, de apenas 4 años, que, sin ningún ejemplo familiar, ya es hincha del Aucas. “Es que todos, hasta los niños, terminan identificándose con un equipo, hasta volverse una camiseta, un color, un membrete, una cosa, expli-

ca, con palabras de socióloga, su segunda profesión.

Pero no todo es color de rosa en el fútbol. Según Julieta se trata del deporte machista por excelencia. Aunque las mujeres cada vez juegan más al fútbol, y a pesar de que en el Ecuador se formó una selección nacional para participar en el torneo sudamericano del año pasado (el equipo ecuatoriano quedó en cuarto puesto, entre 9 grupos; Brasil y Argentina eran los grandes favoritos), “el fútbol femenino no tiene la misma jerarquía que aquel que practican los hombres”.

¡Ah!, pero las cosas cambiarán. No importa que jamás una arbitra haya pitado un partido del mundial, ni siquiera en Francia 98. Seguramente, en el 2000 habrá muchas. Por lo pronto, el próximo año veremos varias arbitras y muchas juezas de línea, porque por esas fechas se disputará el tercer mundial femenino en varias ciudades de los Estados Unidos. Los torneos de clasificación empezaron en agosto del año pasado y se extenderán hasta agosto de 1998. Obviamente, veremos los partidos con igual entusiasmo que el mundial masculino: las oficinas públicas laborarán a medias durante el torneo y el planeta entero se paralizará para observar la final de fútbol femenino. De eso no cabe la menor duda. ¿O sí?

Que se abra el telón!

Juan Cuvi

Por fortuna, el universo está plagado de astros redondos. También por fortuna, la Tierra es un globo, los ríos arrastran en su lecho piedras rodantes, las naranjas presumen de una maravillosa esfericidad y nuestros cráneos honran la curvatura de la línea. De otro modo, jamás se habría inventado el fútbol.

Según estimaciones oficiales de la FIFA, los partidos del mundial serán vistos 30.000 millones de veces, es decir, la población total del planeta multiplicada por cinco. Sin temor a exagerar se puede afirmar que, entre junio y julio de este año, todo el mundo ingresará a esa fantástica dimensión que significa la afición por el fútbol. Dejando de lado las impugnaciones que suelen hacerse a un deporte atravesado por la exacerbación del lucro y la escasez de ética, hay que preguntarse si vale la pena, durante un mes entero, darle la espalda a la realidad, a la angustia cotidiana por la inseguridad y la pobreza, y permanecer alucinados frente al ritmo frenético de una pelota magistralmente arrullada por veintidós pares de piernas. Pues sí...definitiva y

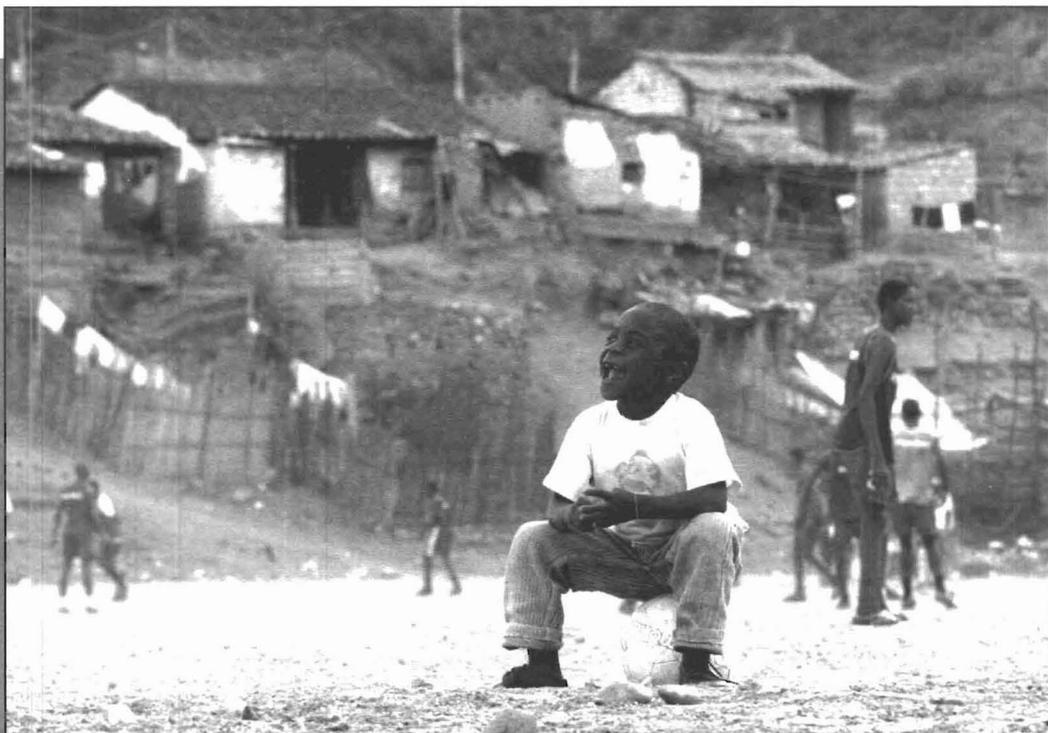
sinceramente, si vale la pena.

Durante treinta días la selección ecuatoriana de fútbol demostrará que sí es posible poner de acuerdo a personas diferentes alrededor de un sueño común. Obviamente, en la cancha no estarán ni empresarios apátridas ni diputados corruptos, sino hombres humildes que creen firmemente que en su realización personal también caben las esperanzas de un país.

Durante cuatro semanas, varias selecciones africanas demostrarán que la estupidez de las guerras colonialistas, o el saqueo brutal de los recursos naturales de ese continente, no han sido suficientes para aniquilar la pasión de esos atletas que quieren conquistar el mundo a punta de estética y coraje.

Durante una fase lunar, la soberbia tecnológica y la frialdad industrial de los países ricos tendrán que inclinarse ante la contundente humanidad de un negrito de las favelas brasileñas, en cuyos pies se conjugan arte y alegría con un equilibrio prodigioso.

Dejemos pendientes a los albaceas criollos de la Oxy; dejemos pendientes a



Vicente Costales - El Comercio

Veintidós camisetas persiguiendo otro afán./ El ritual o la fiesta del domingo, que han hecho/
Para que crezca el fútbol con milagro de pan./ El gol vendrá estallando desde/
truenos dispersos./ Y su eco prodigioso ya no se apagará./ Regueros rumorosos volcarán los regresos./ Y más
allá del lunes la pasión arderá. *Héctor Negro*

los policías que exhiben delincuentes a la vindicta pública, al más puro estilo de la Santa Inquisición; dejemos pendientes a los inclementes que han dejado morir a tantos niños en un hospital; dejemos pendiente a un ministro titiritero que pasó de repartir humor a repartir armas. En julio volveremos a ocuparnos de asuntos pedestres. Por ahora sumerjámolo-

nos en este mundo de ilusiones y sanas angustias, de entusiasmos y delirios, para tomarnos un merecido descanso. ¡Que se abra el telón, que todos queremos soñar!

*Quincenario Tintají,
8 de junio de 2006*

Ritos indispensables

Pepe Laso R.

Era otro el que gritaba ayer como un desaforado ante una pantalla de televisión y apenas era consciente de que también a otros, millones quizás, en espacios lejanos, les acontecía parecidos estados de locura y de desdoblamiento.

Él comienza, lentamente, el viaje a sí mismo. Aún no sale de su confusión aunque haya tenido que volver a su traje y a su corbata y a sus tiempos de todos los días. Oye todavía sus gritos de ayer. Si hoy se pusiera a gritar como lo hizo ayer, sus colegas, que le consideran un hombre tranquilo, le llevarían a algún manicomio. Allí sin duda encontraría que los psiquiatras que ayer gritaban como él se han vuelto cuerdos y han decidido interinarle para observación, como dice uno que hoy ha cambiado la camiseta de la Selección por un mandil blanco y un gesto enteramente profesional. Tratan ellos, como había escrito Pascal y él lo había leído en alguna parte, de convencerse de su propia cordura, encerrando a su vecino, que por mala suerte era él y no había logrado explicarse a sí mismo la causa de su desdoblamiento y había deci-

dido continuar gritando y prolongando inocentemente el tiempo maravilloso de la fiesta futbolística. Había soñado equivocadamente que toda esa voluntad se podría condensar en una esfera de vidrio para mover otras cosas en los distintos órdenes de la vida.

Había leído algo que escribió Eduardo Galeano y que podía ayudarle para entenderse a sí mismo. “¿En qué se parece el fútbol a Dios? En la devoción que le tienen muchos creyentes y en la desconfianza que le tienen muchos intelectuales”. Esto tampoco le ayudó mucho porque ayer era parte de los millones de creyentes en su selección, más fanático que el numerario de El Código da Vinci y hoy, por su forma de ganarse la vida, más escéptico que cualquier antiguo liberal ilustrado, tocado por las dudas cartesianas. Volvió de golpe, como por un aterrizaje forzoso, al mundo de lo real, de las desigualdades, de las injusticias y a un país que parece trabajar desde dentro, con todas sus fuerzas para disociarse, desagregarse, desintegrarse. Encontró, por azar, la clave para la sanación de sus rupturas. Pensó, entonces, en la profun-



Archivo El Comercio

La nómina de escritores que han dedicado alguna atención al fútbol, a veces para vituperarlo, es más extensa de lo imaginable. *Julián García Candau.*

didad de esa devoción compartida en la magia y la tenacidad de un grupo de hombres que no repiten los detestables y vacíos discursos, ni lecciones de moral

sino que son capaces de plantearnos, desde unas misteriosas profundidades, una de las preguntas fundamentales: ¿y al final quiénes mismo somos? Entonces, quizá, más que las religiones dedicadas a las inversiones rentables, la política tan pecaminosamente devaluada, la economía que no resuelve nada para las inmensas mayorías de pobres, la geografía que se cae a pedazos, son los jugadores de la Selección que emergen de los rincones más humildes y que anuncian que, de los pobres y desde los negros antes invisibles, vendrá el reino de la tierra, las nuevas devociones y las alegrías que templan la esperanza y las felicidades de muchos, al menos en la condensación de la fiesta y de las ritualidades efímeras e indispensables que ayudan a vivir.

Diario Hoy,
18 de junio de 2006

Una historia con goleadas

Jorge Ribadeneira Araujo

Cuando el Ecuador celebra en buena parte del planeta Tierra su avance a octavos de final en un Mundial de Fútbol-ras ras ras-, es justo recordar el pasado. La historia no ha muerto, aunque yace despreciada. ¿De dónde venimos, quiénes éramos antes en el fútbol, cómo avanzamos?

El primer equipo nacional -porteño, claro- fue el Guayaquil Sport Club, en 1902, cuando la 'Football Association' inglesa cumplía ya 40 años. Luego, todo era tan lejos en el Ecuador de ese entonces que la pelota y el juego solo llegaron a Quito en 1908. Ella -la redonda- apareció en nuestra escondida capital de las nubes en las manos del general Emilio María Terán, embajador en Londres, y el club inicial fue el legendario Sport Club Quito, que no solo era un equipo sino una eficiente y humorística jorga, autora de regocijantes hazañas.

El primer encuentro entre capitalinos y porteños se dio en 1912, en El Ejido, y terminó con lágrimas en los ojos de los quiteños. 4-0. Menos mal que luego hubo más de una revancha. Durante muchos, muchísimos años, ellos -Pichin-

cha y Guayas- fueron los grandes protagonistas nacionales.

Los actuales monarcas imbatibles -Esmeraldas y Chota- vivían, por supuesto, en el anonimato futbolístico.

Las primeras intervenciones internacionales del hoy famoso Ecuador resultaron tristes. Penosas. El debut fue en 1938, en Bogotá, en los primeros Juegos Bolivarianos, cuando el Perú nos aplicó un 9-1 para llorar a baldes.

Uno año después nos atrevimos a intervenir en una Copa América, en Santiago de Chile. Perú nos mandó un honroso 5-2, Chile un 4-1, Paraguay 3-1 y Uruguay un despiadado 6-0. Luego, en su Sudamericano, en 1941, también en Chile, el querido Ecuador estuvo a punto de quedar en 'cero'. Perdió con Chile 5-0, con el odioso Uruguay otra vez 6-0, con Perú 4-0. Nos libramos del horrible 'cero' frente a Argentina, cuando nuestro puntero izquierdo Augusto Freire puso un centro y el che arquero falló. Gol.

Lo más amargo se dio en el sudamericano de 1942, en Montevideo. Los malditos -otra vez- charrúas nos aplastaron con un 7-0. Esto envalentonó a los



El lenguaje del locutor se disuelve inmediatamente en el alma del que oye. *Pere Ferreres*

ches que nos aplicaron la mayor goleada de nuestra amarga -antes- historia internacional. Argentina 12-Ecuador 0, ajo. Goles de unos tales Adolfo Pedernera, José Manuel Moreno y otros igualmente abusivos. Pero en 1945, en Santiago de Chile, Ecuador tuvo una interesante

reacción aunque no conoció el sabor del triunfo. Perdió ante Chile 6-3, con Uruguay cayó, por supuesto, 5-1, y salió con un honorable 4-2 ante la poderosa Argentina, con goles del riobambeño Aguayo y el porteño Mendoza. Además ganó el primer punto empatando 1-1 con Bolivia.

Desgraciadamente, en 1949 el Brasil nos aplicó otro lamentable 9-1 aunque un consuelo fue el primer triunfo ante Colombia gracias a un recordado 4-1. La historia es larga y tortuosa, con algunos hitos gratos, escritos poco a poco en las canchas de fútbol hasta llegar -un aplauso- a la clasificación mundial del 2002 y a las hazañas que aplauden estos días en Alemania.

Un avance magnífico. Casi no son necesarias las palabras. Los números hablan. Viva la Tricolor.

Diario El Comercio,
18 de junio de 2006

Menos mal que existe el fútbol

Ernesto Albán Gómez

El título de este artículo no es mío. Lo he tomado de un correo electrónico (e-mail, lo llaman los entendidos) y su autor es anónimo, o colectivo; pero encierra una profunda verdad. Al menos para los ecuatorianos en estos momentos.

No hace falta abundar ahora en todas las satisfacciones que nos ha dado y continúa entregándonos la selección ecuatoriana. No hace falta insistir en los efectos que su actuación causa en la sociedad ecuatoriana; en el orgullo que sentimos cuando el nombre de nuestro país es reconocido y respetado, literalmente, en todos los confines del mundo.

Pero, claro, aunque la emoción nos provoca unos cuantos olvidos momentáneos, tarde o temprano retornan aquellas otras lamentables realidades nacionales, que tantas veces nos han llenado de vergüenza y que contrastan dramáticamente con la experiencia maravillosa que nos proporciona el fútbol.

Ya son muchos los comentaristas, dentro y fuera de nuestras fronteras, y quizá más afuera que adentro, que se interrogan con asombro sobre las razones de tal contraste.

Un país que ha integrado un equipo de deportistas, disciplinados, sacrificados, entregados a su causa; un equipo que actúa con organización, con criterios, con fe en sus posibilidades, con alegría, con una sólida unidad, debería demostrar las mismas características en las demás manifestaciones de su vida social. Pero no. No es así. Lo que con tanta frecuencia encontramos es más bien deprimente: indisciplina, desorganización, falta de fe y de sacrificio, divisiones y regionalismos, continuas frustraciones y hasta un mal humor que nos invade por todos los rincones. Como si se tratara de dos países diferentes y distantes.

¿Cuál de los dos países es el verdadero, el real, el auténtico?

El fútbol nos trae el mensaje de que el Ecuador real es el que vemos en la cancha; pero también fuera de ella, cuando la Selección juega, y todos, con escasas excepciones, nos sentimos contagiados del mismo fervor, de los mismos sentimientos, de las mismas esperanzas. Cuando creemos en nuestras posibilidades, cuando no tomamos en cuenta aquellos pronósticos apocalípticos de que el Ecuador es un país no viable.



La utilización de fútbol como máquina cultural productora de nacionalidad no es reciente sino que arranca en los años 20, de manera contemporánea a la máquina escolar. *Pablo Alabarces*

¡Cómo no va a ser viable, si ha sido capaz de organizar y llevar adelante un equipo que se codea de igual a igual con los mejores del mundo!

Menos mal que existe el fútbol, podemos repetir, porque puede y debe servirnos, más allá de los resultados que en este Mundial se puedan seguir obteniendo, para que cambiemos nuestra propia visión, para que superemos las frustraciones y construyamos un presente y un futuro acordes con esa imagen tan positiva que nos llega de Alemania.

Por cierto, también para que nos sintamos capaces de combatir y desterrar definitivamente aquellos vicios que nos colocan al borde del colapso y que han permitido que se difunda por el mundo entero esa otra imagen negativa que nos avergüenza. Menos mal que existe el fútbol.

Diario Hoy,
18 de junio de 2005

La Selección y los prejuicios insepultos

Gustavo Abad

Es que no puedo hablar de otra cosa, porque resulta imposible que en estos momentos nuestras reflexiones y nuestros sentimientos no se entrecrucen con ese invento maravilloso del espíritu colectivo como es el fútbol. Escribo sobre caliente, nervioso, en medio de una lucha interna, caminando sobre la cuerda floja de un íntimo llamado a la cordura y la alegría desbordante de una bomba del Valle del Chota con la que la vecindad ha roto el dique de las emociones y ha dado curso a una ruidosa celebración después del triunfo de la tricolor sobre Costa Rica en el estadio de Hamburgo.

Que el fútbol no es más que un juego opinan algunos, cuyos llamados a mantener la serenidad comparto y agradezco, pero discrepo con aquello de que el fútbol no es más que un juego. Claro que lo es. Si este deporte no trascendiera más allá del rectángulo donde se lo practica, quizá en nuestro país las posibilidades de que nos reconozcamos y nos sintamos dignamente representados por nuestros hermanos de El Chota y Esmeraldas estarían más lejanas de lo que para

muchos todavía están.

Cuando el país celebra un triunfo de la Selección, cuando nos fusionamos indios, negros y mestizos en un abrazo, los conceptos de diversidad, interculturalidad, alteridad, equidad, salen de los ámbitos académicos y políticos donde tienen su casa permanente y se encarnan en la cultura de la calle, que es la única cultura, y en la vida cotidiana, que es la única vida.

Hace varios años, cuando no le ganábamos a nadie, una notable estudiosa de la cultura nacional sostenía que, entre los mitos de la ecuatorianidad estaba, junto a otros, el de inferioridad por no haber clasificado al Mundial. Los jugadores de El Chota y Esmeraldas han echado abajo ese mito, el de la derrota por goleada, el de una Selección insepulta.

Sin embargo, en estos días también es evidente que la alegría, el respeto, la solidaridad y la valoración del otro solo salen a flote con los triunfos de la Selección, y luego nos reclinamos en nuestros cómodos prejuicios. Construimos entonces el mito de la celebración efímera de la diversidad, el de los prejuicios



Archivo El Comercio

La verdad es que en el colegio no me fascinaba sino una sola cosa; el fútbol. Yo hacía de portero en el equipo de mi escuela. Luego jugué en el Legia de Varsovia, en su equipo juvenil. Pasaba días enteros en el césped del campo. Aquello era un arrebató, un delirio, mi vocación más apasionada (...) soñaba con jugar de portero en la selección nacional de Polonia. *Ryszard Kapuscinsk*

cios insepultos como alguna vez estuvo la Selección. Pero quiero pensar que todo esto es un comienzo, un paso pequeño pero firme que, a la larga, puede ayudar a que vivamos y celebremos la diversidad en todos los espacios de eso que llamamos ecuatorianidad.

¿El fútbol es más que un juego? Claro que sí, digo yo, aunque me declaro respetuoso de quien opine lo contrario.

*Quincenario Tintají,
22 de junio de 2006*

La sonrisa del Tin... la sonrisa de un país

Kintto Lucas

El otro día, al ver el festejo de Agustín Delgado luego de hacer el gol frente a Polonia, y observar esa sonrisa ancha que entregaba a sus compañeros y a la gente y al país, y ver el gesto con la mano que parecía decirle a Edison Méndez “¿qué hice? o ¿qué hicimos? o ¿qué estamos haciendo?”, recordé que requiere más coraje la alegría que la pena, porque a la pena al fin y al cabo estamos acostumbrados, como decía alguien hace muchos años, describiendo la realidad de los pobres de América Latina, la realidad de los pueblos indígenas, la realidad de los pueblos afro, la realidad...

Esa frase pinta a las claras la necesidad de alegría que tienen los sectores olvidados y postergados de la América, y también el miedo a ser feliz impuesto por un sistema que excluye a las grandes mayorías. Sin embargo, el coraje permite buscar ese rincón donde está la alegría, y les hace perder ese miedo.

En el festejo del “Tin”, luego de anotar el segundo gol frente Costa Rica y terminado ese partido que dio el pase a Ecuador a los octavos de final de la Copa

del Mundo Alemania 2006, se hizo nuevamente presente esa sonrisa amplia, generosa, humilde, pero marcada por la historia de su pueblo, una historia cargada muchas veces de rabia, de impotencia por no poder cambiar una realidad de dolores y tristeza varias, por la lucha permanente por conquistar el derecho a ser feliz.

Es misma sonrisa estuvo en cada escena del partido, en cada balón dividido, en cada pase, y también en toda y cada mirada de tantos y tantas en el Chota, en Quito, en el Coca, en Milagros, en cualquier rincón del país donde se observaba el partido por televisión.

Es la misma sonrisa que me regalaba una señora mientras vendía caramelos en El Ejido, y me decía refiriéndose al juego de la selección ecuatoriana: “al menos por algo tenemos derecho a festejar los pobres, al menos esta selección nos ha dado el derecho a la alegría”.

Tras el encuentro con Costa Rica Agustín Delgado comentó que independientemente de la exigencia de cada uno de los partidos que dispute, de la presión que existe en un Mundial de Fútbol, él siempre hace lo posible por alegrarse

cuando está con la pelota en sus pies, y prefiere tratar de divertirse jugando al fútbol.

Fue goleador en la Eliminatorias que llevó a Ecuador al Mundial de Corea y Japón en el 2002, pero pasada esa Copa del Mundo la suerte le jugó una mala pasada y una lesión casi lo deja para siempre fuera de las canchas. Sin embargo, un buen día contra todo pronóstico, cuando pocos creían que podría recuperarse de una dura intervención quirúrgica, apareció en el Aucas para regalar nuevamente una sonrisa a su pueblo. En las Eliminatorias para el Mundial de Alemania 2006, la sonrisa volvió a caminar por su rostro, y Ecuador volvió a clasificarse. Pero tras llegar al Barcelona de Isidro Romero y la dirigencia social cristiana, el Tin perdió la sonrisa, perdió la alegría y las ganas de jugar, hasta que la recuperó en Liga y, sobre todo, en la selección.

Esa es la sonrisa que regala ayudando con educación, asistencia médica y alimentación a niños y jóvenes pobres del Chota, es una sonrisa de cambio. “Todo el equipo, y especialmente nuestros hermanos afroecuatorianos nos han dado una lección de trabajo colectivo no solo en los partidos sino en determinados

actos de la vida como por ejemplo Agustín Delgado o Iván Hurtado trabajando con sus fundaciones por la “niñez pobre de su tierra”, comentaba el otro día el presidente de la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador), Luis Macas, y agregaba: “Su juego nos da alegría y las victorias fortalecen nuestra identidad, pero el trabajo social crea bases para que los niños de esas zonas pobres tengan un futuro mejor. Es un trabajo de largo plazo que hay que apoyar y destacar”.

Eran las palabras de alguien que con su lucha junto al movimiento indígena supo encender la alegría de un pueblo que sigue conquistando su derecho a ser feliz. Cada uno a su manera ayuda a encender la vida de sus pueblos, cada uno a su manera ayuda a construir la alegría, cada uno a su manera ayuda a fortalecer la interculturalidad, cada uno regala su sonrisa porque requiere más coraje la alegría que la pena, a la pena al fin y al cabo estamos acostumbrados...

La sonrisa del “Tin” es la sonrisa de un país...

*Quincenario Tintaji,
22 de junio de 2006*

Bibliografía*

- AA.VV. (1999) “Fútbol: Deporte y comunicación”; *Contratexto* No. 12 – Universidad de Lima. Lima.
- Ampellio, Liberato (1988). *Dante Panzeri, entretelones*. Buenos Aires.
- Dolina, Alejandro (1988). *Crónicas del ángel gris*. Buenos Aires: La Urraca.
- Escartin, Pedro (1966). *El mundial defensivo*. Madrid: Pedro Puedo.
- Ford, A.; Rivera, J. y Romano, E. (1985). *Medios de comunicación y cultura popular*. Buenos Aires: Legasa.
- Galeano, Eduardo (1968). *Su majestad el fútbol*. Montevideo: Circa.
- Galeano, Eduardo (1995). *El fútbol a sol y a sombra*. Buenos Aires: Catálogos.
- Helena Jr., Alberto (1996). *Palmeiras: a eterna academia*. Sao Paulo: DBA.
- Levinsky, Sergio (2002). *El deporte de informar*. Buenos Aires: Paidós.
- Lombardi, Amadeo (1992). *Maradona, pies mágicos, pies de arcilla*. Buenos Aires: Marymar.
- Luca Kintto (1998). *Apuntes sobre fútbol*. Quito: Abya Yala.
- Montoya Sánchez, Leonel (2001). *Así llegamos al mundial. Bolillo. ¡Si se pudo!* Quito: Grupo Santillana.
- Nascimento, Edison Arantes (1976). *Jugando con Pelé*. Buenos Aires: Bibliográfica Argentina.
- Ossa, Carlos (1971). *La historia de Colo Colo*. Santiago de Chile: Plan.
- Ortega, Félix y María Luisa Humanes (2000). *Algo más que periodistas*. Buenos Aires: Ariel.

* Elaborada por Manuel Dammert Guardia

- Quiroga, Sergio. *Deportes, medios y periodismo*. San Luis: Universidad de San Luis (Centro de Estudios Olímpicos José Benjamín Zubiaur)
- Valdano, Jorge (1994). *Sueños de fútbol*. Madrid: El País-Aguilar.
- Valdano, Jorge (1997). *Los cuadernos de Valdano*. Madrid: El País-Aguilar.
- Vásquez Enríquez, Alexis (1991). *Deporte, política y comunicación*. México: Trillas.
- Wheeler, Kenneth. *El fútbol, técnica y estrategia*. Barcelona: Hispano.

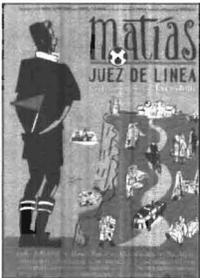
Cine, y fútbol*



Fútbol Argentino

(Dir. Víctor Dínizon – Argentina 1990)

El fútbol, introducido por los ingleses, se transformó en el deporte más popular a inicios del siglo XX. Del amateurismo, del amor a la camiseta, la caballerosidad deportiva, se pasa a la profesionalización, perdiendo para algunos los valores de una época que ya no volvería. La profusión de bellísimas y expresivas imágenes de jugadas, el pintoresquismo de las hinchadas, la pasión de los espectadores, el lucimiento de jugadores dotados como Sivori, Monti, Erico, Tesorieri, Ardiles, Bertoni, Valdano, Díaz, Angelillo, Maradona, etc., son el eje del desarrollo del filme. El film está relatado por los propios protagonistas: jugadores, técnicos, hinchas, dirigentes.



Matías, juez de línea

(Dir. La Cuadrilla – España 1996)

Matías, juez de línea de un partido internacional en el que la selección se jugaba la clasificación para la fase final del mundial, se ha convertido en el enemigo público número uno. En el último minuto del partido ha discutido con el árbitro hasta conseguir que señalara un penalti contra los españoles. Matías, perseguido por todos los aficionados del país, se refugia en un pueblecito en el que todos viven del contrabando de licores.

El Galaxi y el Resto del Mundo

(Dir. Pablo José Mogrovejo – Ecuador 2004)

Este documental de Pablo Mogrovejo es una contemplación mucho más profunda sobre la existencia, tal como es reflejada en la reacción

* Las reseñas fueron obtenidas de la Internet.

de Ecuador a su éxito en el 2001, cuando el equipo de fútbol del país jugó contra Uruguay en un partido que permitió que Ecuador compitiera a nivel mundial. Mogrovejo y su equipo grabaron las reacciones individuales de ecuatorianos, no sólo en Ecuador sino también en Nueva York y en Miami. Entre los sujetos entrevistados están un prisionero de la cárcel García Moreno, una interna en el hospital psiquiátrico San Lázaro, un cineasta aficionado en Guayaquil, los inmigrantes que han tenido éxito en los Estados Unidos y el veterano arquero Carlos “Bacán” Delgado. El resultado es una conmovedora visión, que hace pensar en la identidad nacional de un país del Tercer Mundo y en los límites y posibilidades de vida, tales como están encarnados en las pasiones que despierta el ritual del deporte.



Amando a Maradona
(Javier Vázquez –Argentina 2005)

Es una coproducción argentina-neozelandesa dirigida por Javier Vázquez, la cual arranca con el relato del mejor gol en la historia de los mundiales sin que se vea nada. La pantalla está en negro y en la voz de un relator se recrea aquel gol a Inglaterra en la Copa de México en 1986, cuando el “10” realizó una fantástica jugada al gambetear a más de medio equipo. Argentina le ganó 2-1 a Inglaterra con otro gol de su notable capitán, en este caso con “la mano de Dios”, y a la postre se consagró campeón. Los 80 minutos del trabajo de Vázquez son un repaso por el derrotero que llevó a Maradona de un humilde barrio en las afueras de Buenos Aires hasta la cúspide del fútbol mundial. Además, analiza su época post-futbolística y sus problemas con las drogas. En este caso, el director eligió relatar la vida de Maradona a través de los ojos de quienes lo conocen muy de cerca: sus padres, su “descubridor” Francisco Cornejo, su amigo de la infancia “Goyo” Carrizo y el músico Charly García. En la película se aprecia la gloria, la caída y la resurrección de Maradona, convertido ahora en un exitoso animador de la televisión y en asesor futbolístico de Boca Juniors, flamante campeón del fútbol argentino y de la Copa Sudamericana. El filme

demandó 70 horas de filmación y tiene un 80 por ciento de imágenes especialmente tomadas para la película, mientras que el 20 por ciento restante es de archivo.



Kubala, los tres buscamos la paz
(Dir. Arturo Ruiz Castillo – España 1954)

Kubala es un brillante futbolista húngaro que es forzado por los agentes de su país a actuar como espía comunista allí donde le contraten para jugar. Finalmente se instala con su familia en Barcelona, para defender los colores del azulgrana.

